APROXIMACIONES AL IMPACTO DE INTERNET SOBRE LOS PROCESOS EDUCATIVOS Y LAS VIDAS DE ALGUNOS BACHILLERES EGRESADO(A)S ENTRE LOS AÑOS 1999 Y 2001 DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ALCALDÍA DE MEDELLÍN

Un enfoque socio-pedagógico

Investigación basada en 4 estudios de caso

Carlos Arturo Ospina Cruz

Asesor: Andrés Klaus Runge Peña
Ph. D. en Pedagogía U. Libre de Berlín

Jurados de Tesis:
Claudia Zea Restrepo
Línea I+D EAFIT
Directora Proyecto Conexiones
Asesora de Ministerio de Educación en Informática Educativa

Bernardo Hugo Arboleda
Premio Nacional de Informática Educativa 1996
Categoría de Innovaciones
Director Departamento de Informática Educativa
Fundación Universitaria Luis Amigó

Maestría en Pedagogía, Sistemas simbólicos y Diversidad cultural
Departamento de Educación avanzada
Facultad de Educación
Universidad de Antioquia
2004

A Claudia, Melisa y Válery,
tres mujeres que conocen
y practican el valor del apoyo

"Pero la vida de uno si cambia porque todo el tiempo te están hablando de Internet. Por todas partes te están hablando de Internet, entonces uno no tiene por donde escaparse".

Edison Valencia, joven participante en la investigación.

"Tal vez es difícil ver el impacto más grande mientras nos encontremos dentro del éxtasis del fenómeno de cambio, fallando así, en el entendimiento de las consecuencias que pueden tener nuestras invenciones y descubrimientos. Parece ser falla común de los científicos y tecnólogos; hemos sido por mucho tiempo impulsados por el deseo principal de saber, así es la esencia de la búsqueda científica, sin detenerse para darse cuenta que el progreso hacia tecnologías siempre más nuevas y poderosas pueden estar desarrollando nuestra propia vida".

Joy, 2000:5.

"El conocimiento no puede continuar siendo visto como algo objetivo, sino que ha de comprenderse como parte de las relaciones de poder que, además del poder mismo, producen a quienes se benefician de él. Cada una de las formas de conocimiento puede situarse dentro de relaciones de poder específicas; con el paso del tiempo los grupos rectores trasforman determinadas formas de conocimiento en "regímenes de verdad".

McLaren, 1990:20.

Tabla de contenido

1. Introducción *8*

1.1 El problema **10**

1.2 Internet y las políticas educativas **12**

1.2.1 El Plan Decenal de Educación 1996-2005 13

1.2.2 Agenda Nacional de Conectividad (2000) 14

1.2.3 Plan Estratégico de Informática Educativa para Medellín y Antioquia 15

1.2.4 Plan de Desarrollo 2001-2003 Medellín Competitiva **16**

1.3 Internet en la perspectiva de los estudios culturales **18**

1.4 Evolución de los estudios culturales sobre Internet **26**

1.4.1 Cultura ciberpopular 27

1.4.2 Estudios ciberculturales 30

1.4.3 Estudios Críticos Ciberculturales 34

1.4.3.1 El discurso del ciberespacio 36

1.4.3.2 Una visión holística del asunto 38

2. Consideraciones teóricas e históricas *39*

2.1 Contextos actuales y marcos tecnológicos **39**

2.2 Lo pedagógico desde la teoría crítica **41**

2.3 El marco de acción conceptual **44**

2.3.1 El fenómeno social y las redes electrónicas 47

2.3.1.1 Para fundamentar epistemológicamente una teoría tecnológica de la educación 47

2.3.1.2 Razones y valores en lo tecnológico 58

2.3.1.3 Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional 64

2.3.1.4 Ciudad metrópoli y ciudad red 68

2.3.1.5 Ciudad, globalización e Internet 72

2.3.2 Impactos desde lo tecnológico 78

2.3.2.1 Educación y comunicación 78

2.3.2.2 La pedagogía como crítica 82

2.3.2.3 Las tecnologías de la comunicación actuales y la formación humana 84

2.3.2.4 La identidad del ser social 89

2.3.2.5 Ambiente electrónico, cuerpo e identidad 93

2.3.2.6 Las identidades como espectáculo multimedia 98

2.3.2.7 Internet y los comportamientos humanos 105

3. Consideraciones históricas recientes *112*

3.1 Internet como objeto de investigación **112**

3.2 Impacto de Internet en sus usuarios **117**

3.3 Lo local **122**

4. El propósito *124*

5. El enfoque metodológico *127*

5.1 Lo operativo **127**

5.1.1 Preguntas de la investigación 127

5.1.2 Objetivos 128

5.1.3 Rol del investigador 128

5.1.4 Los instrumentos 129

5.1.5 Población seleccionada 130

5.1.6 Participantes 131

5.2 Lo conceptual 132
5.2.1 Enfoques precedentes 132
5.2.2 Cuál es mi mirada 134
5.2.3 Estudio colectivo instrumental de casos 137
5.2.4 Lo etnográfico 138
5.2.5 La interculturalidad 140
5.3 A la búsqueda de claridades 143
5.4 Lo interpretativo 144
Procedimientos para el análisis e interpretación de la información 146
5.5 Aspectos éticos en el manejo de la información 147
6. El mapa del estudio 149
7. El contexto 150
7.1 En un principio 150
7.2 El momento 153
7.3 La estrategia 158
7.4 Institución y contexto regional 161
7.5 El boom 165
7.6 Qué estaba sucediendo 171
7.7 Antecedente inmediato 173
7.8 "Los maestros oficiales podemos hacer cosas muy buenas" 175
7.9 La institución se hace conocer 178
7.10 Horizontes institucionales 180
8. Resultados 183
Categorías de análisis 183
9. Discusión 187
9.1 Grupo 1 187
9.1.1 El mundo, la globalización y las tecnologías de la información y la comunicación 187
9.1.1.1 Visión globalizante 189
9.1.1.2 Cambio social 194
9.1.1.3 Población, tecnología y desarrollo 197
9.1.1.3.1 El paso arrollador de Internet y el desarrollo 199
9.1.1.3.2 Internet y las crisis sociales 204
9.1.1.3.3 De masificaciones y otros plagas 206
9.1.1.4 ¿Revolución pedagógica o tecnológica? 210
9.1.1.4.1 Culturas y formas de aprender 211
9.1.1.4.2 Internet y las necesidades sociales 213
9.1.2 Internet y los nuevos escenarios para los procesos educativos 214
9.1.2.1 Las promesas de la Red 214
9.1.2.2 Lo telemático y lo temático 217
9.1.2.3 Sistema tecnológico y sistema educativo 220
9.1.2.3.1 Internet: el nuevo profesor 223
9.1.2.3.2 El conocimiento como gestión 225
9.1.2.4 Bienvenidos a otra dimensión 228
9.1.2.5 Personas interconmutabilizadas 231
9.2. Grupo 2 233

9.2.1 El sujeto y el desarrollo de la creatividad en las redes telemáticas..... 233
9.2.1.1 El concepto 235
9.2.1.1.1 Educación, Internet y sujeto creativo 237
9.2.1.1.2 La creatividad como fenómeno individual 238
9.2.1.2 Nuevas linealidades 240
9.2.1.3 Escuela creativa e Internet 242
9.2.1.3.1 Currículo y creatividad en escenarios telematizados 243
9.2.1.3.2 Didácticas para la creatividad 245
9.2.1.3.3 La información como sustento de la creatividad 247
9.2.1.4 Creatividad e informática 250
9.2.1.5 Creatividad y telemática 251
9.2.1.6 Lo comunicacional y la creatividad 253

9.2.2 Hacia una convergencia de lo tecnológico y lo cognitivo: Internet en la perspectiva de la Zona de Desarrollo Próximo 255
9.2.2.1 Modernidad y Tecnología: un marco de análisis 256
9.2.2.2 Internet: el nuevo escenario educativo 259
9.2.2.3 De la aldea global al aula universal 261
9.2.2.4 Los beneficios generales de la Red 265
9.2.2.5 Internet y la ZDP 268
9.2.2.6 La definición de ZDP 271
9.2.2.7 Internet como herramienta mediacional 273
9.2.2.7.1 Concepto de actividad 276
9.2.2.7.2 Trabajo colaborativo 278
9.2.2.7.3 Colaboración y comunicación 280
9.2.2.7.4 E-mail 281
9.2.2.7.5 El e-mail y la presión para ser digitales 283
9.2.2.7.6 Chat 285
9.2.2.7.7 El chat o el juego de las subjetividades 287
9.2.2.7.8 Navegación 288

9.3 Grupo 3..... 292

9.3.1 La formación identitaria en la cibercultura 292
9.3.1.1 Entornos electrónicos: Identidades en construcción 292
9.3.1.2 Culturas e identidades 294
9.3.1.3 Identidades en Red-adas 296
9.3.1.3.1 Los medios y la formación identitaria 298
9.3.1.3.2 ¿En qué mundo estamos viviendo? 301
9.3.1.3.3 Y usted... ¿acaso, sabe quien es? 303
9.3.1.4 Identidad y presiones económicas 305
9.3.1.5. ¿Identidad universal o catástrofe cultural? 307
9.3.1.5.1 Los entramados del poder y las redes tecnológicas 310
9.3.1.5.2 Identidades en ascenso 313
9.3.1.6 Conexión y globalidad 315
9.3.1.7 Identidades expuestas 319

9.3.2 La nueva trascendencia del cuerpo..... 321
9.3.2.1 Cuerpo e identidad 322
9.3.2.2 El cuerpo en el nuevo entorno electrónico 324
9.3.2.2.1 Realidad y virtualidad 327
9.3.2.2.2 Identidad protésica 329
9.3.2.2.3 Cuerpo electrónico e identidad 331
9.3.2.3 La concepción naturalista de Internet 333
9.3.2.4 La pantalla y el otro 334
9.3.2.5 Los comportamientos y la Red 335
9.3.2.6 Sujeto y razón tecnológica 339

9.3.3 El papel del individuo en la cibercultura 341
9.3.3.1 La aparente autonomía de Internet 341
9.3.3.2 El planteamiento 343
9.3.3.3 Interconstrucción de narrativas 346

9.3.3.4 Nuevas narrativas e identidades 348
9.3.3.5 El mutuo inter-cambio 350
9.3.3.6 Cultura abrasadora 351

9.4. Grupo 4 355

9.4.1 Hacia una nueva concepción del espacio y el tiempo 355
9.4.1.1 Cambios en la dimensión espacial 356
9.4.1.2 Internet y los "no lugares" 360
9.4.1.3 El reloj biológico de la Red 361

10. Conclusiones 363

10.1 Acerca de los procesos educativos 363
14.1.1 Avalancha informativa y contextos educativos 363
10.1.2 Hacia una didáctica con Internet 366
10.1.3 Una escuela transformadora 368
10.1.4 Internet y el multiculturalismo didáctico 370
10.1.5 La creatividad 372
10.1.6 La Zona de Desarrollo Próximo Intercultural, internacional y Tecnológica 373

10.2 Acerca de los sujetos 375
10.2.1 Sujeto aprendiz y medios 375
10.2.2 Cuerpos sujetos: Identidades diversas 376
10.2.3 Sujetos y ciberculturas 379
10.2.4 Transformado que no transforma 380
10.2.5 Tiempo y espacio 382

10.3 Aproximaciones a los impactos específicos 382
10.3.1 Psicológico 382
10.3.2 Lo corporal 383
10.3.3 Pedagógico 383
10.3.4 Sociológico 383

10.4 Problemas para seguir profundizando 384

10.5 Hipótesis 384

11. Referencias 386

11.1 Bibliográficas 386

11.2 Fuentes digitales 394

11.3 Documentos oficiales 396

11.4 Artículos de prensa 397

11.5 Magazines 398

Glosario 404

Agradecimientos 405

1. Introducción

El estudio es presentado siguiendo una secuencia con la cual se espera que al llegar a la parte gruesa del asunto central el lector cuente ya con un conocimiento, tanto de los pormenores históricos del suceso en el país y el mundo, así como de la posición del investigador y del contexto de desempeño de los actores.

En la primera parte se encuentra todo con lo relacionado a la introducción propiamente en el tema objeto de la investigación, el planteamiento del problema y algunas claridades acerca del caso concreto que se ha acometido. Seguidamente se hace un recuento de las políticas educativas relacionadas con Internet en Colombia. Posteriormente se especifican las razones por las cuales la presente investigación ha sido ubicada bajo la categoría de los estudios culturales y en ese mismo sentido se hace un recorrido de este tipo de estudios relacionados con la cibercultura, es decir, los estudios críticos ciberculturales.

La segunda parte se concentra en el universo teórico desde el cual ha sido analizado el material de la investigación, universo en donde se ha abierto la posibilidad para propuestas sociológicas, psicológicas, antropológicas y pedagógicas sobre el tema. En esta misma sesión se hace referencia a algunas investigaciones muy relacionadas con la temática del presente estudio. En ambos aspectos, lo teórico y lo investigativo se ha acudido a fuentes nacionales e internacionales.

En la tercera parte se hace un breve recuento de algunos proyectos de implementación e investigación de Internet en Colombia y sobre el impacto posible en sus usuarios; a continuación y después de haber realizado este necesario recorrido sobre el tema se describe en forma sucinta el propósito central del trabajo.

El enfoque metodológico es presentado en forma meticulosa en la quinta sesión tratando de ser lo más preciso posible en la explicación de las fases de campo que han sido estructuradas para esta investigación y ubicando el proceso del ejercicio investigativo dentro de lo que se ha denominado la teoría crítica de la educación. En esta sesión se aclara lo que tiene que ver con el aspecto ético de la investigación.

En la sexta sesión el lector podrá encontrar el mapa general del estudio, mientras que en la séptima se hace una descripción amplia del contexto en el cuál estuvieron ubicados los actores de la investigación. Es de anotar que esta referencia descriptiva tiene todo el enfoque de quien ha estado muy directamente relacionado con los ambientes de trabajo y los docentes con quienes se relacionaron los estudiantes.

En la octava sesión se encuentran las categorías de análisis encontradas por el investigador y los esquemas relacionales instaurados entre ellas. Para acudir al conocimiento de primera mano del proceso de sistematización de las fuentes, el lector puede acudir a la sección de Anexos en donde encontrará tanto las entrevistas completas como los procesos de organización por categorías actividad para la cual se utilizó el programa informático Hyper Research .

Las sesiones 9 a la 13 están dedicadas a la discusión e interpretación de los datos en el mismo orden en el que ha sido presentados los grupos de categorías. Para finalizar, se presentan unas conclusiones tentativas desde la perspectiva de los sujetos y de los procesos educativos.

1.1 El problema

Con el presente estudio no pretendo sentar cátedra, ni mucho menos decir la última palabra sobre todos los posibles efectos que las relaciones entre los seres humanos y las herramientas telemáticas pueden presentar. Es un ejercicio intelectual en donde se han abierto las puertas (y las ventanas hablando en términos informáticos) para adentrarnos en algunas situaciones que, presumiblemente, desde mi visión de investigador basado en las conceptualizaciones emic y en mi propia experiencia como sujeto formado en Internet[1], puedan llegar a ser consideradas como elementos interesantes en las personas jóvenes que han realizado sus viajes virtuales por el mundo y sus tratos con otras personas utilizando para ello las potencialidades de Internet, aunque no como la única herramienta.

No se trata de un estudio cuantitativo en donde se hayan sumado el número de ocasiones en que los actores chatearon, el número de correos electrónicos que enviaron por día, la cantidad de personas nuevas que conocieron o el número de páginas visitadas en un determinado lapso de tiempo. El análisis se realiza a partir de las propias versiones generales de los actores sobre el encuentro personal con Internet y lo que de esos encuentros individuales puede desprenderse o interpretarse en cada una de sus vivencias particulares, en lo que expresan por sí mismos y/o expresan de ellos y ellas sus acudientes en la institución educativa, o los profesores y profesoras que los conocieron en ese espacio de tiempo en que fueron iniciados al uso de la herramienta. De igual forma, se tienen en cuenta las observaciones *in situ* que realicé durante el tiempo en que los estudiantes estuvieron en la Institución Educativa.

No se trata de un trabajo en el cual se busque comprobar ciegamente la teoría partiendo de lo hallado en una práctica específica. Se busca observar e interpretar lo que, a mi modo de ver y con los sesgos de subjetividad propios de cualquier ser humano, surja de los datos, aunque explícitamente no esté

[1] Por considerar de interés la descripción del ambiente denominado genéricamente como Internet he ubicado en el Anexo 8 un artículo de Edgar Lopategui Corsino.

planteado previamente en las preexistencias teóricas sobre el tema o en las expectativas del investigador. Aunque es posible que algunas situaciones puedan llegar a ser consideradas como aplicables a otros contextos sociales e históricos, solamente se trata de buscar algunas explicaciones al fenómeno particular y no convertir lo encontrado en una explicación universal para el fenómeno analizado.

Tampoco se ha tomado un grupo de personas numeroso para hacer el proceso de recolección de información. Por el contrario, solamente se ha trabajado con dos hombres y dos mujeres jóvenes como actores centrales. Es decir, no es que los cuatro actores se conviertan necesariamente en un muestra que vaya a representar el caso de todos los jóvenes que pasaron por esa misma experiencia en ese mismo lapso de tiempo y lugar sino que el objetivo es observar en concreto en ellos cuatro las posibles consecuencias en sus formas de vida y de pensamiento estableciendo a partir de lo encontrado la caracterización de un sujeto impactado resultante.

Es importante, también tener presente que los resultados de esta investigación deben ser observados a la luz de dos situaciones incidentes: en primer lugar, los jóvenes actores conocieron y utilizaron Internet por primera vez en la Institución Educativa y, en segundo lugar, los profesores que utilizaron la herramienta telemática con ellos en realidad apenas estaban empezando a identificar las posibles potencialidades que, desde lo pedagógico, podrían desprenderse de ella.

Para entender los alcances de este estudio y no crearse, de pronto, falsas expectativas es necesario conocer de antemano que las bases informativas sustanciales han sido, en primer lugar, las entrevistas semiestructuradas con los actores y con sus profesores y acudientes y, en segundo lugar, he tenido en cuenta, el resultado de mis propias observaciones realizadas entre los años 1997 y 2001 ya que desde 1996 trabajo en la Institución Educativa epicentro de la vida de los actores.

Si hay algo que debe quedar bien claro, para identificar la naturaleza del presente estudio es que con él no se tiene la pretensión de agotar todas las posibles interpretaciones que se puedan desprender de la información entregada por los actores y las personas que los conocen; se ofrecen una serie de líneas interpretativas permeadas por mi perfil como investigador, como docente y que, además, he sido formado profesionalmente con otro país latinoamericano utilizando Internet.

En este sentido, las líneas analíticas son enfocadas básicamente desde la perspectiva educativa, tratando de encontrar explicaciones desde lo psicológico, lo sociológico y lo pedagógico y no trato de ir más allá entendiendo mis limitaciones como educador y los alcances propuestos inicialmente en el estudio.

1.2 Internet y las políticas educativas

La proliferación de programas y proyectos tanto en el campo privado como oficial para dotar a las instituciones educativas con computadores y conexión a Internet viene siendo inusitada. Lo importante, no obstante, no es la sola llegada del equipamiento tecnológico sino lo que se pueda lograr con él, que de otras formas y con menor o igual inversión económica no podría lograrse. En ese orden de ideas, existen actualmente en Colombia y en Antioquia una serie de macroproyectos que buscan acelerar el uso pedagógico de Internet en los procesos educativos; por lo general, en sus bases teóricas, se considera que esta herramienta debe incidir positivamente para mejorar la pertinencia, la eficiencia de los contenidos curriculares y hacer más dinámico el acercamiento al desarrollo de competencias comunicativas y para forjar jóvenes con una nueva visión frente al mundo globalizado.

En esta perspectiva, la llegada de Internet a la escuela sería la causa principal de un fuerte impacto en el mejoramiento de la calidad de la educación y, por lo tanto, en la transformación de los jóvenes educandos en su forma de ser, de sentir y de vivenciar el mundo. Una mirada inicial a varios de estos proyectos y sus presunciones teóricas nos entregan el siguiente universo conceptual.

1.2.1 El Plan Decenal de Educación 1996-2005

Este programa de corte nacional empieza con una sentencia concluyente: el acto y los procesos educativos no se justifican en sí mismos, su significado y su valor provienen de los objetivos sociales y culturales, en los aspectos económicos y políticos de una sociedad. La calidad, el tipo y la pertinencia de la educación no se pueden desligar del proyecto de Nación que se proponga un país determinado (Colombia, 1996:1).

Hay conciencia, en este planteamiento, acerca de la necesidad de instaurar un tipo de educación realmente significativo y acorde a las necesidades específicas del país y no solamente por aferrarse de cualquier manera a las condiciones que el mundo va imponiendo a ritmos acelerados.

Más adelante en el mismo Plan Decenal se encuentra que uno de los siete desafíos estratégicos que tiene Colombia "*es apropiarse con capacidad creadora, de lo más avanzado de la ciencia, la tecnología y el conocimiento a nivel mundial"*; lo que significa que se ha de propender por una educación pertinente pero sin abandonar unas líneas mínimas de inserción en el avance del conocimiento y la tecnología mundial para trabajar en pos de la competitividad en medio del contexto de la globalización haciendo que la educación sea un asunto prioritario del Estado y de la sociedad civil.

Seguidamente, se afirma que "*la educación es un proceso que desborda los límites de la escuela y no se limita al aula escolar ni a lo propuesto por un currículo solamente"*, lo cual es reconocer, una vez más, que el espacio de la escuela no es el único llamado a participar en la educación y que el universo de la formación de los y las ciudadanas es tan amplio como la misma sociedad.

En efecto, una de las metas del Plan Decenal es "*abrir la práctica pedagógica a todas las formas del conocimiento, tradicionales o modernas, que sean útiles para interpretar, vivir y disfrutar el mundo de hoy"* situación que se debe lograr, según lo expresa el mismo Plan, "*incentivando y apoyando la utilización de los*

medios masivos de comunicación, especialmente la televisión, la informática y las redes telemáticas que permitirán la conexión a Internet ya que su uso será indispensable para el aprendizaje; el flujo e intercambio de información y conocimientos apoyarán la conformación de grupos de discusión" (Colombia, 1996:20).

Una de las aspiraciones de la presente investigación es observar en el terreno de las vivencias humanas juveniles, estas intenciones presupuestadas para tratar de analizar en que forma se están o no cumpliendo.

1.2.2 Agenda Nacional de Conectividad (2000)

Este programa, denominado *El salto a Internet* es liderado desde la Presidencia de la República; fue iniciado en Agosto del 2000 y se desprende directamente de lo señalado en el Plan Decenal de Educación. Con él lo que se busca es poner en marcha seis estrategias para impulsar el uso de Internet en todas las esferas de la vida diaria. Para el caso me interesa la segunda estrategia, que trata acerca del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en los procesos educativos y que tiene como objetivo central, "*fomentar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como herramientas educativas y sensibilizar a la población sobre la importancia del uso de estas tecnologías".*

Para hacernos una idea de la importancia que tiene la propuesta para el Gobierno central (Colombia, 2000) se puede observar el monto destinado a trabajar en el proceso de implementación de una *Cultura nacional de las tecnologías de la información y la comunicación* para el año 2001: $1.500.000.000, cifra que puede sonar un poco exagerada en momentos en que el país adolece de inversión en tantos otros frentes del orden social; sin embargo, ello es una muestra más de las intenciones gubernamentales por insertarse en el marco internacional, o al menos en lo que aparece como la última novedad en cuanto a mecanismos de información y comunicación aprovechándose para eso de la utilización de Internet en la escuela.

1.2.3 Plan Estratégico de Informática Educativa para Medellín y Antioquia

Este programa, instituido en 1998, es liderado desde el Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia -CTA- y se expresa de la siguiente forma en su carta de presentación (Antioquia, 1998:4): "*la propuesta de informática educativa para Antioquia busca activamente promover la integración de esfuerzos y de recursos con miras a una mayor eficiencia y efectividad para el éxito del programa de pedagogización de los recursos informáticos, para alcanzar mayor cobertura, en menos tiempo, e incrementar la posibilidad de un mejoramiento generalizado de la calidad del aprendizaje*".

Es este otro frente de trabajo mediante el que se busca, también, lograr la inserción de las Tecnologías de la Información y la comunicación en la escuela porque se parte de la afirmación de que, "*a la luz de los avances tecnológicos de la informática y de las telecomunicaciones, el reto consiste en la integración de estas nuevas herramientas en la actividad escolar pasando de una pedagogía de la enseñanza a una pedagogía del aprendizaje"* (Antioquia, 1998:6). Nuevamente, encontramos la esperanza puesta en lograr que con la inserción de estas herramientas se efectúen cambios en los modelos pedagógicos, otorgando mayor importancia al aprender que al enseñar[2].

Posiblemente, con la presencia de Internet "*nos vemos prácticamente abocados a la existencia de un nuevo paradigma que podría describirse como la suplantación de la enseñanza por el aprendizaje"* (Garcés, 1998:36); de un paradigma que considera a la enseñanza como la causa eficiente para el aprendizaje se estaría pasando a otro en el que el aprendizaje está en la manera de seleccionar la información, de procesarla y de construir el sentido de una nueva adquisición; en este vértice se juntan el interés del estudiante y las posibilidades que ofrecen las herramientas telemáticas para permitirle

[2] Según Francisco Garcés esta situación es posible porque los medios de enseñanza, (informática y telemáticamente apoyados) "están transitando desde una condición lineal, secuencial en la presentación de los contenidos, hacia una condición no lineal, interactiva que permite la libre circulación de un estudiante por prácticamente toda la información que resulte de su interés. De acuerdo con su análisis, esta presentación no lineal de los contenidos no hace otra cosa que imitar el funcionamiento del cerebro, potenciándolo, ya que éste opera a través del o que se suelen llamar *unidades de información* asociadas entre sí y por relaciones semánticas" (1998:36);

asumir significativamente el contenido objeto de aprendizaje o de elaboración conceptual.

El saber, mediado telemáticamente puede ser asumido a través de diversos caminos, caminos que vienen muy determinados por el valor significativo y los conocimientos previos que el estudiante maneje en un momento determinado o sobre cierto tema. La hipótesis central del Plan Estratégico y que nos brinda luces sobre sus expectativas, es que: Internet presenta posibilidades enormes al desarrollo de la educación porque *"la interactividad promueve el desarrollo cognitivo e intelectual y contribuye a dinamizar el proceso de aprendizaje y desarrollo de nuevos conocimientos. Internet representa una infinita fuente de interacción. A través de esta red el estudiante, el maestro, la comunidad escolar tiene la oportunidad de tener acceso a numerosas fuentes de información, así como a oportunidades de intercambiar conocimientos, datos, puntos de vista, obteniendo como resultado la producción colectiva de nuevos aprendizajes"* (Antioquia, 1998:8).

¿Está ocurriendo esto así?, y si no es así ¿qué es lo que realmente está ocurriendo? Son otras de las inquietudes que he tratado de responderme. Otros factores, que se pueden considerar a partir de los planteamientos de este documento tienen que ver con el hecho de que se reconoce o se espera *"la posibilidad del cambio social apoyado en el mejoramiento de los cambios educativos"*. Es decir, se le otorga un papel a Internet pero incluido en un paquete completo de estrategias afincadas en los elementos ya señalados en el párrafo anterior.

1.2.4 Plan de Desarrollo 2001-2003 Medellín Competitiva

Desde 1995 la administración municipal de ese entonces, había elaborado un Plan Sectorial de Desarrollo Educativo denominado Educación para una Nueva Sociedad (Naranjo y Pérez, 1996) en donde se planteaba que era "*necesario adecuar el sistema educativo a las necesidades reales socioculturales de Medellín y de la región, ajustando los contenidos curriculares con metodologías y tecnologías de la información, promotoras de equidad social y mayor*

aprendizaje". Nótese que se le otorga a las tecnologías de la información y la comunicación una gran carga de responsabilidad para promover la equidad social y un mayor aprendizaje.

Por esa época, y habida cuenta, posiblemente, en el perfil educador de los gobernantes municipales, venía gestándose una decidida política municipal para reconocerle a la educación una buena parte de la responsabilidad en el cambio social. Para Batista, Ospina y Vélez "*la transformación de una sociedad a partir del elemento educativo y cultural implicaba la transformación radical del sistema educativo desde varios frentes: modernizando la institución educativa, los contenidos curriculares, los métodos y tecnologías de enseñanza, medios y ayudas educativas, las instalaciones físicas, así como fortaleciendo la identidad del maestro"* (1996:4).

Advertían, además, estos mismos autores, uno de los cuales es el autor del presente estudio, que *"la educación de la ciudad distaba mucho de ser la mejor no sólo por sus bajos índices de eficiencia y calidad, sino también por el atraso en sus programas curriculares, de formación académica y de incorporación de las más actuales herramientas tecnológicas, circunstancias que habían limitado el crecimiento de la economía y el logro de avances significativos en las condiciones de bienestar de la ciudad* " (Batista y otros, 1996:4).

Al observar el Plan de desarrollo 2001-2003 Medellín Competitiva llama la atención el nombre del cuarto tema: *La revolución de la Educación*, es decir, algo así como una evolución acelerada que se fundamenta en el principio de que la educación en el Municipio de Medellín "*debe estar inmersa en la sociedad del conocimiento, donde la ciencia y la tecnología conquistan los distintos ámbitos de la vida"*. Precisamente, uno de los pilares fundamentales de las políticas educativas de este Plan de Desarrollo (Medellín, 2001) radica en un programa de masificación de Internet como una política estratégica integral con la que se ha pretendido poner en condiciones de equidad a todos los y las estudiantes de la ciudad.

Para la administración municipal de turno la inversión en estos 200 mil

computadores para la ciudad tenía su fortaleza en que "*Internet es una adecuada herramienta para propiciar el desarrollo de nuevo conocimiento y oportunidades de educación y negocios para la región, pero que requiere ser utilizada en forma efectiva para lo cual se debe modernizar el proceso educativo"* (Medellín, 2001:73). En efecto, considero que le corresponde al sector educativo, a los profesores, estudiantes y a los investigadores educativos realizar acercamientos sistemáticos para analizar su funcionamiento y sus potencialidades como apoyo o influencia en la labor educativa tanto en los seres individualmente considerados como en la comunidad.

1.3 Internet en la perspectiva de los estudios culturales

En el año 2001 el profesor Alberto Flórez M. jefe del Programa Nacional de Ciencias Sociales y Humanas de Colciencias (Colombia) escribió el documento titulado *Crisis disciplinar y estudios culturales* para referirse a la necesaria discusión sobre la pertinencia de los nuevos enfoques que se le pueden dar a los procesos investigativos relacionados con los fenómenos sociales y humanos. En este artículo se ejemplariza el caso de los Estudios culturales como una alternativa que ofrece nuevas maneras de interpretar la realidad al enfatizar el análisis de la función política de la cultura.

Según el profesor Flórez Malagón "*la "realidad" del país ha venido siendo interpretada desde los modelos más tradicionales de la economía, de la ciencia política, de la sociología, de la antropología y de la historia reduciendo el tema de la crítica al de la generación de propuestas alternativas de tipo práctico" (2001:3).* Y señala un aspecto todavía mas grave, según él, *"las disciplinas como espacios funcionales al desarrollo del mundo occidental, se constituyeron en sitios privilegiados de generación de sentido para el proyecto de control y disciplinamiento de las ciudades modernas"* (2001:4).

Explica el profesor Flórez que el cambio no ha surgido precisamente de transformaciones al interior de las disciplinas sino de la completa alteración de las condiciones sociales y culturales para la creación y la comunicación de las

ideas, artefactos, conocimientos e información culturales, idea esta última que recoge de Ron Burnett. En este sentido, deja en claro que "*para avanzar en la comprensión de nuestros propios problemas se hace necesario, además de una revolución epistemológica, comprometer ética y políticamente todos los saberes en un intento por pensar diferente, por comprender de manera diferente"* (2001:4).

En aras de la concisión quiero retomar, además, algunos de los aspectos planteados por el profesor Flórez Malagón con los cuales me he identificado para optar por la alternativa de los *Estudios culturales* como una posibilidad que realmente me permite hacer un enfoque mas amplio del problema investigativo en el que me encuentro. En primer lugar, lo referente al problema de que "*aunque la realidad no existe fragmentada, las disciplinas académicas así la han representado siguiendo sus propios lenguajes, cultura de investigación y aplicaciones prácticas dejando de ver las conexiones que ellas tienen con otras áreas"* (2001:5). En segundo lugar, su apuesta por "*la transdisciplinariedad potenciada por la crítica posmodernista y vista como una mirada integradora, holística que busca abrir la fronteras disciplinarias*" (2001:59). En tercer lugar, me parece que con la siguiente afirmación reseñada de Santiago Castro (2000), recoge esencialmente gran parte de lo que pretendo realizar con el presente ejercicio investigativo: *"se hace imperativo empezar a diseñar nuevos "mapas cognitivos" que permitan conceptualizar la estructuración de un mundo social mediado hoy por la globalización del capital y de los imaginarios culturales. La reproducción de capital demanda la generación de imaginarios que promuevan la innovación constante, la experimentación y el nomadismo de los individuos y de los grupos sociales fragmentados".*

Algunos autores como Carlos Reynoso autor del texto *Apogeo y decadencia de los estudios culturales* (2000:26), se muestran escépticos frente a las posibilidades de los *Estudios culturales* para mostrar la verdadera complejidad de los fenómenos sociales. Al respecto pienso que, si bien, desde la orilla de los *Estudios culturales* parece haber cierta prevención hacia lo que suena como rigidez totalizante de las disciplinas, lo importante es la posibilidad de que tanto

aquellos como éstas logren articularse sinérgicamente y no producir desgastes conceptuales y de metodología cuando en realidad el objetivo es tratar de aventurar nuevas formas de ver los hechos que es, en resumidas cuentas, uno de los pilares que dinamizan la ciencia.

Lo complejo, no significa confusión, significa interrelación de múltiples partes. Así, encontrar la red de interrelaciones derivadas de la globalización, la diversidad humana, la educación y las tecnologías de la comunicación, no puede ser más que un intento loable por entender un fenómeno complejo actual. Por ello, en la medida en la que el presente estudio es un intento por develar qué tipo de situaciones se presentan en los sujetos a instancias de los nuevos escenarios de intercambio cultural tecnológicamente mediados, se puede decir, que hay algo así como la visualización de nuevos mapas de interpretación ante lo que se presenta como evidente: que Internet es una gran ventana para las interrelaciones humanas y una herramienta de enorme potencialidad en variados campos de la existencia humana. Parece ser claro, que las redes de información y comunicación son importantes y útiles, pero lo que no queda aún muy claro son los resultados que en la vida de las personas y de las comunidades puedan suscitar.

Si bien este tipo de estudios podría enfocarse solamente desde la sicología con las múltiples variantes analíticas que se pueden estar presentando en las formas individuales de ser de las personas, o también desde la sociología analizando la nueva configuración de las ciudades ante los roles tecnológicos de sus ciudadanos, o desde la comunicación con todo lo que Internet ha significado para este campo, pienso que la posibilidad de detectar nuevos esquemas de amplia visión o mapas de análisis interdisciplinarios frente al suceso es un paso importante.

La pregunta que puede surgir inmediatamente, ante lo anterior es: ¿están preparadas las ciencias sociales y las humanidades para analizar con sus mapas disciplinarios y disciplinados, este tipo de nuevas situaciones como la presentada, o realmente si es necesario hacer acopio de los conocimientos de diversas ciencias para enfrentar conceptualmente el fenómeno? Según Sarah

de Mójica *"en la década del 90 las disciplinas humanísticas y las ciencias sociales se vieron obligadas a enfrentar las limitaciones de sus teorías y métodos para ocuparse del horizonte de las culturas contemporáneas, cuando las teorías fundamentadas en la excepcionalidad latinoamericana con su definición de identidades se encuentran desbordadas por los cambios culturales"* (2000:7).

En esta respuesta de Mójica hay dos elementos que quiero retomar para identificar de qué manera el estudio en cuestión puede enfocarse, al menos en principio, dentro de los llamados *Estudios culturales*. El primero es el relacionado con las culturas contemporáneas y el segundo con la excepcionalidad latinoamericana. Internet, ha venido desarrollando una serie de escenarios en los cuales de una u otra manera se van estableciendo situaciones que dan forma a lo que en los más diversos contextos se ha denominado como la cibercultura. A mi modo de ver este engendro neonato, fruto de la contemporaneidad implica miradas tanto desde lo tecnológico como desde lo social, lo psicológico y lo sociológico: miradas que harían completo un posible acercamiento analítico a lo que le puede, en un momento dado de la historia humana y de una comunidad en particular, estar significando.

El segundo elemento, es decir, la excepcionalidad latinoamericana con su definición de identidades que se encuentran desbordadas por los cambios culturales, tiene un enorme peso coyuntural; no solo existe la problemática de las identidades latinoamericanas en continuo redimensionamiento sino también, y al mismo tiempo, el encuentro cada vez mas frecuente e íntimo entre el ser latinoamericano y las culturas del resto del mundo. Allí hay un hecho interdisciplinario: antropológico, sociológico, psicológico e histórico, por solo citar algunas líneas gruesas, que ameritan aperarse con la lupa de lo que ofrecen transversalmente los *Estudios culturales*.

Alguien puede decir, bueno y entonces ¿porque no hacer un estudio del problema sólo desde lo histórico, lo educativo o lo comunicativo? La respuesta, teniendo en cuenta lo que el estudio es no lo que pudo haber sido, es ésta: me interesa lograr una amalgama conceptual y multidisciplinaria que no me cierre

la lente de lo que observo a una sola dimensión. El fenómeno es complejo, y la visión de varias disciplinas puede ser vital en observaciones de este tipo. En esa medida, pienso que la complejidad es caldo de cultivo apropiado para la visión interdisciplinaria que permiten los *Estudios culturales*.

Dice también Mójica "*que las culturas como objeto de estudio adquieren ahora un sentido constructivo y resistente a la totalización con cambios visibles en la explosión de los modos de vida urbanos"* (2000:7). Con el fenómeno de Internet parece que se estuvieran presentando dos hechos; hay explosión tecnológica, la masificación de Internet parece imparable y sus efectos también, pero a la par hay una implosión, las personas están explotando hacia adentro en dos vertientes, es decir, hacia adentro de la Red o de sí mismas para reconocerse, lo que significa que explotan hacia afuera de su contexto, pero siguen dentro de él y todo esto está sucediendo ahora mismo. En palabras de E. Kant se podría decir que "*todo sujeto particular se refleja en lo universal y viceversa; hay una relación dialéctica entre sujeto y mundo"*, una relación dialéctica mediatizada tecnológicamente.

Esa cultura, esa sociedad que está siendo permeada, se va de-construyendo individual y colectivamente y, posiblemente, los análisis totalizantes, homogenizadores y unidisciplinarios no ofrezcan todas las luces que se esperan. Qué puede haber de pernicioso, en permitirnos recoger el bagaje universal de diversas y pertinentes ciencias, según la mirada de quien esto escribe, para interpretar un suceso, en vez de cerrarnos a una sola interpretación, de pronto sesgada, tal vez solamente a lo que una disciplina quiere o puede ver con sus instrumentos.

Según explica García Canclini (1995:124) "*nuestra identidad como seres humanos no puede definirse ya por la pertenencia exclusiva a una comunidad nacional porque la circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes, tecnológicamente mediados, nos relaciona cotidianamente con muchas culturas, dando origen a la necesidad de enfrentar estudios sociales que tengan como objeto de estudio la diferencia pero también*

la hibridación "[3]. Es decir, asumir el análisis del fenómeno humano del cual es parte Internet, en la perspectiva de los estudios sociales interdisciplinarios que contemplen ampliamente el contexto, que lo visualicen en los términos de los estudios culturales entendiendo que esa hibridación de la que se habla conlleva aspectos antropológicos, filosóficos, políticos, tecnológicos y pedagógicos

Los *Estudios culturales* y, en este caso concreto, el estudio sobre los impactos de Internet en algunos jóvenes, se puede catalogar entonces, como una patente para preguntarnos de nuevas maneras sobre los hechos humanos, para interrogarlos con otras visiones y para hacer nuevos mapas de la vida, en donde los caminos todavía no parecen estar dibujados; las carreteras, apenas si se vislumbran, pero en algunas ocasiones, es necesario que investigativamente se haga claridad sobre la realidad que puede conllevar el hecho de escoger una u otra ruta, o el peligro de caminar por esos mapas sin conocer lo que conlleva el seguimiento de algunos parajes en continua construcción foránea.

Al respecto, Mójica es bien ilustrativa cuando se pregunta: "*¿cómo se articulará el mundo? ¿Cuáles son los valores acerca de la vida en las nuevas velocidades de la cultura?"* (2000:20). Internet es un fenómeno aliado de la globalización y el neoliberalismo en tanto promotor del mercado y génesis del resquebrajamiento de fronteras. A mi modo de ver, esta situación merece igualmente, análisis globales y en lo posible, tanto más pertinentes si son realizados desde el mismo sentir latinoamericano.

Sin embargo, nos internamos rápidamente a los *modus vivendi y operandi* tecnológicos del mundo telematizado[4] conducidos por el snob tecnológico, mientras que el proceso interpretativo y develador de la situación va quedando rezagado. Hasta puede ocurrir, que el rezago se torne todavía mas aletargado si las discusiones sobre si realmente, un ejercicio de éstos merezca ser tratado

[3]La *Hibridación intercultural* es el fenómeno resultante de las formas desiguales en las que los grupos humanos se apropian de los elementos de varias culturas (García Canclini, 1995:125).
[4] La telemática es el término con el cual se identifica la fusión de la Informática y las telecomunicaciones; el símbolo típico de la Telemática es la Red de Internet.

y todavía más, si en algunos sectores académicos se plantee que con el enfoque desde los *estudios culturales* sea poco el aporte al conocimiento.

Aclaro que, para mí, hacer un enfoque de este tipo no excluye de ninguna manera otras opciones de visita al mapa de la situación y creo que, por el contrario, las dos alternativas, lo disciplinar y lo interdisciplinar o multidisciplinar pueden llegar a ser complementarias al ofrecer diversas perspectivas estructuradoras. De igual manera, que no se trata de descalificar los estudios cuantitativos, frente a los cualitativos, cuando ellos no son necesariamente contradictorios, sino que son útiles en algunos casos concretos en donde es más pertinente trabajar con un esquema que con otro, (independientemente de la postura paradigmática que se profese o se practique), así mismo pienso que puede enfocarse el tema de la importancia de un enfoque como el de los *estudios culturales* para el presente esfuerzo investigativo.

Creo que la clave está en el enfoque dado a la presente investigación en términos de las relaciones que se establecen entre lo educativo, lo comunicacional y lo intercultural. O como dice Roman de la Campa*: "la celebración de la diferencia pierde rigor si se muestra indiferente ante las totalizaciones posmodernas, la nueva territorialización de las desigualdades, el desdén por los valores colectivos, la desconfianza en la idea de una humanidad compartida, la presión por el acceso al nuevo universalismo del consumo, y el concepto de globalización en sí* " (2000: 33).

En síntesis, el hecho es complejo y contiene variables intercomunicadas que requieren entenderlo así para poder apuntarle a la construcción de los nuevos mapas a los que se hacia referencia. Nuevos mapas, reitera De La Campa, "*que permitan visualizar de que forma la tecnocultura global ha transgredido las identidades, las fronteras nacionales y otras estructuras de pensar moderno de un modo mucho más radical*" (2000:33).

Pienso que el presente trabajo es un aporte a los estudios culturales porque, de acuerdo con lo explicado por Pablo Alabarces*, "ya desde 1980 en el volumen colectivo titulado 'Culture, Media, Language' se observa la variedad de líneas*

de investigación desarrolladas por el Centro de Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS) de la Universidad de Birmingham desde 1964, año de su fundación" (2002:87). En este conjunto aparecen, entre otros, los medios de comunicación; que aunque, sigue explicando Alabarces, "*no fueron centrales entre 1964 y 1980, si fueron ganando espacio a partir de la propuesta de Stuart Hall acerca de la consideración de la asimetría entre los procesos de codificación y decodificación de los mensajes masivos y el posterior surgimiento de una gran cantidad de estudios de etnografía de audiencia"* (2002:87). Un ejemplo más cercano de esta tendencia se encuentra en Colombia con la investigación realizada por Maritza López De La Roche asesorada por Jesús Martín Barbero sobre los Niños como audiencias (2000), un estudio sobre recepción de medios.

A continuación, y con el fin de contextualizar la presente investigación en el marco de los *Estudios culturales,* realizo una especie de ubicación o estado del arte de lo que han sido las relaciones entre los medios de comunicación como Internet y este enfoque interpretativo en los últimos años, lo que me llevara, como bien se podrá concluir a través de la lectura subsiguiente, a ubicar específicamente el presente estudio en el marco concreto de los *Estudios críticos ciberculturales.*

1.4 Evolución de los estudios culturales sobre Internet

En primer lugar hay que puntualizar sobre el hecho de que en los *Estudios culturales* las investigaciones que han tenido como objeto de análisis los fenómenos humanos sucedidos a instancias de Internet han recibido el nombre genérico de *Estudios ciberculturales*. Por esta razón es mucho más preciso hablar de que voy a hacerle un seguimiento a las diversas etapas por las cuales han pasado los *Estudios ciberculturales*, es decir, los estudios culturales centrados en la cibercultura[5]. El recorrido lo realizo siguiendo los planteamientos del profesor David Silver (2000:19-30) del Departamento de Comunicaciones de la Universidad de Washington quien ha realizado un exhaustivo seguimiento a los estudios culturales en el contexto de Internet en el documento titulado *Mirando atrás y adelante: Los estudios ciberculturales 1990-2000.*

Según Silver los estudios en cibercultura florecieron en la última mitad de los 90s, tal y como se puede observar en la cantidad de publicaciones en prensa y conferencias alrededor del mundo sobre el tema y desde las más variadas disciplinas. Significativamente, este campo de estudio, se ha venido desarrollado, formando, reformando y transformando agregándole nuevos tópicos y teorías cuando ha sido necesario, y probando nuevos métodos cuando se pueden aplicar. La mayor cantidad de trabajo sobre cibercultura en los últimos diez años puede dividirse en tres etapas o generaciones.

La primera etapa, *cibercultura popular* está determinada por los orígenes periodísticos y caracterizada por una naturaleza descriptiva, limitado dualismo y el uso de Internet como una metáfora de lo fronterizo, de lo mejor. La segunda etapa, denominada la de los *estudios ciberculturales* se enfocó en gran medida sobre las comunidades virtuales, las identidades en línea y los beneficios del influjo de Internet en los procesos escolares. La tercera etapa, los *estudios*

[5] Por cibercultura entiendo tal y como lo expresa Pierre Levy " el conjunto de técnicas, de maneras de hacer, de maneras de ser, de valores y de representaciones que están relacionadas con la extensión del Ciberespacio (1999), entendido éste último como el ambiente en el cual se materializa la presencia de los cibernautas cuando se conectan a Internet.

críticos de cibercultura, amplió la noción de cibercultura al incluir varias áreas de estudios (interacciones en línea, discursos digitales, acceso y no acceso a Internet y diseño de las interfaces en el ciberespacio) al mismo tiempo se exploraban intersecciones e interdependencias entre algunos de esos cuatro dominios.

1.4.1 Cultura ciberpopular

Empieza en los tempranos 90s con una colección de ensayos en columnas de prensa y libros escritos*,* particularmente por periodistas conectados y rápidamente adaptados a Internet. Estos críticos culturales primigenios empiezan con historias sobre Internet, el ciberespacio y la superautopista de la información escritas para los más grandes periódicos y revistas de Norteamérica. Es de anotar que tal vez debido al auge tecnológico lo que empezó accidentalmente como una columna ocasional en la sección de tecnología de un periódico cualquiera, muy pronto se convirtió en tema de primera página, en situación tratada en la sección de negocios y en los suplementos de estilo de vida, así como también en los tópicos centrales de algunas revistas de tendencia hacia el Internet y la informática.

Entre 1993 y 94 por ejemplo, *Time Magazine* publicó dos historias de primera página sobre Internet, en tanto que *Newsweek* presentó otras dos historias "*Men, Women, and Computers*." Además, en 1994, fue publicada la segunda edición del popular *The Internet for Dummies and The Whole Internet became bestsellers.* La presencia de un nuevo estilo de vida ganaba terreno y los textos iniciales, generalmente descriptivos lo presentaban con gran expectativa y usualmente seguían el término Internet representado por la expresión *the global computer network system*. En realidad estos periodistas tuvieron la labor de introducir a los lectores no expertos en el tema de la tecnología, a la amplia versión previa de la World Wide Web del ciberespacio. De acuerdo con lo anterior, muchos de estos trabajos incluyeron grandes descripciones, explicaciones y aplicaciones del las primeras tecnologías de las redes electrónicas tales como protocolos de transferencia de archivos, gopher, lynux, configuraciones UNIX telnet, and Usenet. En resumen, la algarabía por el

boom tecnológico se mezclaba con las explicaciones técnicas sobre el acceso y el desempeño en Internet.

Para agregarle a lo muy descriptivos que ya eran esos trabajos, a menudo sufrieron de un limitado dualismo. Como lo anotaron algunos estudiosos del tema citados por Silver (Jones, 1997; Kinney, 1996; Kling, 1996; Rosenzweig, 1999)[6] la temprana cultura ciberpopular pronto tomó la forma de algo perverso o de delirios utópicos acerca de lo que ofrecía. De un lado, los críticos culturales acusaron a la Red de deteriorar la literatura, producir alienación política y económica y estimular la fragmentación social. Por ejemplo, Birkerts (1994) alertó sobre que los hipertextos de Internet y el almacenamiento de tecnologías electrónicas podrían producir una declinación en la literatura y una especie de desarraigo del sentido de la realidad. Sale (1995) autor del texto *Rebels Against the Future: The Luddites and Their War on the Industrial Revolution: Lessons for the Computer Age* arremetió contra los computadores. Stoll (1995), se refería a la necesaria posibilidad de crear un colapso en las redes electrónicas, recordándonos de paso que "*la vida en el mundo real es mucho más importante, mucho más rica, que todo lo que podamos llegar a encontrar en la pantalla de un computador*" (13). Eran pues, escritores que no veían con tan buenos ojos las bondades de la red.

Contrariamente, otro grupo de investigadores, escritores y políticos, que podían ser identificados como los "tecnofuturistas", declararon el ciberespacio como una nueva frontera de la civilización, un dominio digital que podría y debía brindar enormes posibilidades a los negocios, fomentar la participación democrática y terminar con las inequidades sociales y económicas. En esa misma corriente, otros personajes veían en Internet una herramienta para ayudar a mejorar las condiciones de vida en el mundo y lo consideraban, igualmente, como un ejemplo de la vanguardia civilizatoria.

Por esos días surgían organizaciones como la Electronic Frontier Foundation, y a través de newsgroups, listservs, and Web sites, se organizaron sitios de gran atractivo visual para tratar temas de tecnología, los llamados "*tecnozines"* o

[6]Todas las referencias usadas por Silver están señaladas en el numeral 15.6 de las fuentes bibliográficas.

magazines tecnológicos con nombres como *Mondo 2000, bOing bOing,* y *Wired.* Recogiendo la utopía retórica de los tecnofuturistas, el productor de *Wired's* Louis Rossetto comparaba el ciberespacio a "*una nueva economía, un nuevo contador de cultura, y una herramienta que estaba más allá de la política*" (algo así como neutral); el editor ejecutivo de esa misma revista Kevin Kelly proclamó que "*la tecnología es absolutamente, cien por ciento positiva"* (Keegan 1995:39-42); y el editor colaborador John Perry Barlow argumentaba que "*con el desarrollo de Internet, y con el incremento continuado de la comunicación entre computadores en red, estamos en la mitad del evento de mayor transformación técnica desde la captura del fuego"* ("What Are We Doing Online?" 1995: 36). Internet comparado con el descubrimiento del fuego, eso era algo que ya le daba la Red una dimensión colosal en la historia de la humanidad.

En tales condiciones no era sorprendente que Internet sirviera a algunos personajes políticos para ganar adeptos ofreciendo progreso y esperanzas de un mejor nivel de vida. Hablando en una conferencia en Buenos Aires (Argentina), el entonces Vicepresidente de EEUU Al Gore (1995) señalaba:

> "These highways -- or, more accurately, networks of distributed intelligence -- will allow us to share information, to connect, and to communicate as a global community. From these connections we will derive robust and sustainable economic progress, strong democracies, better solutions to global and local environmental challenges, improved health care, and -- ultimately -- a greater sense of shared stewardship of our small planet".

Finalmente, para agregarle a la naturaleza descriptiva y al dualismo retórico, la temprana cultura ciberpopular utilizó el concepto de "frontera" como su metáfora reinante. William Gibson (1984) se hizo famoso por haber introducido el término *ciberespacio* en su novela *Neuromancer:* Este ciberespacio, visto como *"una consensuada alucinación experimentada diariamente por millones de legítimos operadores o como una representación gráfica de la abstracción de los datos extraídos de cada computador en el sistema humano. Una impensable complejidad"* (51). En *Neuromancer* una nueva frontera emergió, basada menos en el espacio geográfico y más en la información digital.

En ese contexto no les tomó mucho tiempo a los activistas, escritores y académicos enaltecer su metáfora. En un nuevo ensayo canónico "Across the Electronic Frontier," Kapor and Barlow (1990) describieron la Red en los siguientes términos: "*En la presente condición, el ciberespacio es una región fronteriza, habitada por unas pocas y fuertes tecnologías que pueden tolerar la austeridad de salvajes interfaces de computador, incompatibles protocolos de comunicación, barricadas de propietarios, ambigüedades legales y culturales".* La metáfora de la frontera avanzaba. Internet era capaz de soportar grandes problemas técnicos y servía para todo el mundo, era una herramienta fabulosa. Rheingold (1993a) observaba: *"Los pioneros están todavía afuera explorando las fronteras, los límites del dominio todavía no han sido determinados"* (58). Rushkoff (1994) decía: *"ahora mismo el espíritu del pionero americano ha sido mas revitalizado en la frontera electrónica"* (235).

1.4.2 Estudios ciberculturales

Verdaderamente, una significativa parte de nuestra segunda generación de estudios ciberculturales puede ser caracterizada como de naturaleza descriptiva, dualismo binario y metáforas de frontera y, también, podría fácilmente ser relacionada con la cibercultura popular. Contrariamente, algunos de los primeros periodistas hicieron importantes exploraciones y observaciones dentro del ciberespacio, por lo tanto siguieron su trabajo en la segunda generación. Uno de estos periodistas fue Julian Dibbell, quien tituló provocativamente "A Rape in Cyberspace; or How an Evil Clown, a Haitian Trickster Spirit, Two Wizards, and a Cast of Dozens Turned a Database into a Society," aparecido en *The Village Voice* en 1993. En el artículo, Dibbell presenta el ahora finalmente recontado cuento de "Mr. Bungle," un miembro de LambdaMOO (un popular dominio multiusuario, o MUD) que utiliza un *voodoo doll* -- un programa que lleva a un usuario a controlar las "acciones" en línea de otro-- usurpa, ataca violentamente, y provoca enlaces no buscados entre un número mayor de usuarios de LambdaMOO. Dibbell describe el ataque, los reacciones emocionales de los usuarios violados, la comunidad ultrajada y la discusión pública sobre las penas para Mr. Bungle, incluyendo la posibilidad de

"cargar" un proceso por medio del cual un MUD hechicero se convierte en un jugador espía, eliminando la identidad y la descripción de los jugadores. Tratando de que el jefe hechicero del MUD no reinvierta rápidamente el proceso en un intento por autogobernarse, Dibbell traza los pasos de un usuario, JoeFeedback, quien decide por si mismo eliminar a Mr. Bungle. Al mismo tiempo ofreciendo a los lectores una provocativa visión momentánea al interior del movimiento en línea, Dibbell brillantemente gráfica el complejo individual y las negociaciones sociales existentes dentro de LambdaMOO, negociaciones que cuando son vistas en su conjunto constituyen realmente las identidades y las comunidades.

Usando a Dibbell como un punto de inicio, podemos caracterizar nuestra segunda generación con un sencillo pasaje de la ciberteórica Allucquere Rosanne Stone (1991) quien define el ciberespacio como "*un espacio social incontrovertible en el cual la gente se encuentra cara a cara, pero bajo nuevas definiciones de lo que ambos entienden por los conceptos de "cara a cara" y "encuentro"* (85). En otras palabras, mientras en el ciberespacio puede carecerse de la mayor parte de la geografía física encontrada en forma, por ejemplo, un vecindario, una ciudad, o un país, ofrece a los usuarios muy reales oportunidades para los *colectivos comunitarios y las identidades individuales*. Estos son dos elementos fundamentales que los estudios ciberculturales analizan-- las comunidades virtuales y las identidades en línea.

Uno de los primeros y ciertamente mas referenciados autores de la idea de las comunidades virtuales es Howard Rheingold. Citando a Stone, Rheingold (1993a) define una comunidad virtual como:

> *"Un grupo de personas quienes pueden o no encontrarse unos a otros cara a cara, y que intercambian palabras e ideas mediante un computador, tableros, boletines y redes de trabajo. En el ciberespacio, podemos, charlar y argumentar, comprometernos en discursos intelectuales, desarrollar actos de comercio, intercambiar conocimientos, hallar soporte emocional, hacer planes, tener ideas brillantes, chismosear, pelear, enamorarnos, encontrar amigos y perderlos, practicar juegos y metajuegos, flirtear, crear un pequeño modelo de arte y una cantidad de conversaciones ociosas. Podemos hacer todo lo que las personas hacen cuando están juntas, pero lo hacemos con palabras en las pantallas del computador dejando nuestros cuerpos atrás"* (58).

Unos pocos meses después, Rheingold publicó *The Virtual Community* (1993b), una significativa ampliación de su anterior ensayo el cual vino rápidamente a convertirse en un clásico de la literatura al respecto. En el libro, Rheingold provee una corta historia de Internet, la historia social de una particular comunidad en línea -- the Whole Earth 'Lectronic Link (the WELL) -- y algunos ejemplos de interacciones en línea que ocurren dentro del lugar llamado the WELL y el Internet. No obstante, el autor concluye con un capítulo cauteloso detallando el potencial peligro de la super comodidad de Internet, la vigilancia en línea, y la ciber-inducida hiper-realidad, Rheingold dice prevenidamente:

> "Temporalmente tenemos acceso a una herramienta que podría brindarnos convivencia y entendimiento en nuestras propias vidas y podría ayudar a revitalizar la esfera pública. Esa misma herramienta, impropiamente controlada y manejada, podría convertirse en un instrumento de tiranía. La visión de un ciudadano diseñado, un ciudadano controlado por las redes mundiales de comunicación- es una versión de utopía tecnológica que podría ser llamada como la visión de "el ágora electrónico" (14).

Si la Comunidad Virtual de Rheingold es el primer pilar de los estudios ciberculturales, La segunda es *Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet* (1995) de Sherry Turkle. Ella direcciona la idea de las identidades en línea explorando etnográficamente un número de ambientes virtuales, incluyendo Multi-User Domains, o MUDs. Encuentra que mientras algunos usuarios utilizan el ciberespacio para representar una visión diferente de la forma en que se funciona en la "realidad" o una vida fuera de línea, la mayoría usan el dominio digital para ejercitar una identidad más verdadera, o una multiplicidad de identidades. En cada caso, los usuarios son libres de escoger géneros, sexuales, y personalidades lo que Bruckman (1992) denominó como una "*fábrica de identidades*".

Al igual que Rheingold, Turkle mira el ciberespacio con notable entusiasmo. Mediante varios estudios de caso, revela como los usuarios de los MUDs *"crean identidades en línea para ayudar a navegar sus propias vidas fuera de la realidad".* Por ejemplo, señala a Ava, un estudiante graduado que perdió su

pierna en un accidente en carro. Durante su proceso de recuperación, Ava ingresa en un MUD y crea un personaje de una sola pierna. Muy pronto, su creación se ve envuelto románticamente con otro y empieza a hacer amor virtual o, como comúnmente se le llama a tener "tinysex." De acuerdo con Turkle estas interacciones en línea llevaron a Ava a estar más confortable con su propio cuerpo en la realidad física, conduciéndola a anotar: "*La virtualidad no necesariamente debe ser una prisión. Puede ser la balsa, la escalera, el espacio transicional, la moratoria. No tenemos que rechazar la vida en la pantalla, pero si tenemos que tratarla como una vida alternativa también*" (263).

Para mediados de los 90s, los *estudios ciberculturales* estaban enfocados fundamentalmente en las comunidades virtuales y las identidades en línea. Además, como resultado del entusiasmo encontrado en el trabajo de Rheingold y Turkle, la cibercultura era a menudo articulada como un sitio de empoderamiento, un espacio en línea reservado para la construcción, la creatividad y la comunidad. Afortunadamente, ésta simplificación fue confrontada por la riqueza encontrada en los nacientes campos que dieron la bienvenida a la interdisciplinariedad. Con la popularidad creciente de los amigables servicios ofrecidos por proveedores de Internet como eran AOL y CompuServe y la difusión y adopción de Netscape hacia la mitad de los 90s, el gran Internet se creció. Significativamente, la introducción de la Web no era solamente una ruptura en lo *tecnológico* sino también una ruptura en los *usuarios*. Reemplazando truculentos protocolos para transferencia de archivos y pesados gopher con un simple click en un punto de la interface gráfica, la Web ayudó a fomentar con menos técnica, un uso más popular del Internet. A la par con esas rupturas tecnológicas aparecieron nuevas consideraciones académicas.

La aparición de nuevos estudiosos trajo consigo nuevos métodos y teorías. Por ejemplo, mientras algunos sociólogos se acercaban a las comunidades virtuales como "redes sociales de trabajo" (Wellman, 1997; Wellman et al, 1996), otros empleaban la tradición sociológica del interaccionismo y el dilema de la teoría de la acción colectiva (Kollock & Smith, 1996; Smith & Kollock,

1999). Con la antropología, los académicos empiezan formulando un nuevo tema de estudio, la antropología del *cyborg*, dedicada a explorar las interacciones entre los individuos, la sociedad y las redes de computadores (Downey & Dumit, 1998; Escobar, 1996). Investigadores de un campo relacionado, la etnografía, toman referencia de Turkle y empiezan a estudiar lo que los usuarios hacen en los diversos ambientes en línea, ciudades en línea (Baym, 1995a, 1995b, 1997; Correll, 1995; McLaughlin y otros 1997; Collins-Jarvis 1993; Silver, 2000).

Al mismo tiempo, los lingüistas empiezan a estudiar los estilos de escritura, los Netiquettes, y códigos (inter)textuales usados en los ambientes en línea (Danet y otros, 1997; Herring 1996a, 1996b, 1996c). De forma similar, feministas, investigadores y estudiosos de la mujer han usado análisis textuales y teoría feminista para localizar, construir y deconstruir el concepto de género en el ciberespacio (Cherny & Weise, 1996; Consalvo, 1997; Dietrich, 1997; Ebben & Kramarae, 1993; Hall, 1996). Además, un grupo de activistas comunitarios y académicos empiezan a explorar la intersección entre lo real y las comunidades virtuales en la forma de comunidades de trabajo en Red, incluyendo el Public Electronic Network (PEN) en Santa Mónica, California, el Blacksburg Electronic Village (BEV) en Blacksburg, Virginia, y el Seattle Community Network (SCN) en Seattle, Washington (Cisler, 1993; Cohill & Kavanaugh 1997; Schmitz, 1997; Schuler, 1994, 1996; Silver 1996, 1999, 2000).

1.4.3 Estudios Críticos Ciberculturales

Para finales de los 1990s, el estudio de la cibercultura había mostrado enormes aportes. Efectivamente, en la segunda mitad de los 1990s, algunos académicos y populares periódicos habían publicado docenas de monografías, editado volúmenes, y antologías dedicadas al crecimiento del campo de la cibercultura. Reflejando este crecimiento, nuevos académicos tomaron un amplísimo campo de acción de lo que constituye la cibercultura. No limitaron el campo sólo a las comunidades virtuales e identidades en línea; una tercera generación de académicos, o lo que Silver denominó *critical cyberculture studies,* había emergido. Así con todo, emergieron otros campos de estudio; el paisaje y los

contornos de los estudios críticos ciberculturales son, a lo mejor, caóticos y difíciles de mapear. Eso significa, y así lo argumenta Silver que los Estudios Críticos Ciberculturales contienen cuatro áreas mayores de enfoque, cada una, como bien se puede ver, interdependiente una de otra.

Silver es reiterativo explicando que las perspectivas y prioridades de la primera y la segunda generación difieren significativamente. En lugar de entender el ciberespacio como una entidad para describir, los académicos contemporáneos de la cibercultura la ven como un lugar para contextualizar, que ofrece mayor complejidad y más hallazgos problematizadores. En general, cuatro áreas dominantes han emergido. Vistas en conjunto, estás áreas han servido para dar fundación a los *Estudios Críticos Ciberculturales*:

- Los estudios Críticos Ciberculturales exploran las interacciones sociales, culturales, y económicas que tienen lugar en línea;
- Los estudios Críticos Ciberculturales descubren y examinan las historias que nosotros contamos acerca de tales interacciones;
- Los estudios Críticos Ciberculturales analizan una cadena de consideraciones sociales, culturales, políticas, y económicas las cuales estimulan y hacen posible, de una u otra manera el acceso individual o grupal a tales interacciones;
- La Cibercultura Crítica valora la deliberada, accidental, y alternativa decisión tecnológica y el proceso de diseño; el proceso con el cual es implementado así como las relaciones de las interfaces de la Red y sus usuarios.

En opinión de Silver los *Estudios Críticos Ciberculturales*, en sí mismos, son la más rica manifestación para explorar la intersección entre unos y otros de estos puntos focales. Es decir, la apertura interdisciplinaria inherente a los Estudios Críticos Ciberculturales es la que posibilita este tipo de enfoques y los enriquece.

Baym (1995) ha usado métodos etnográficos para entender mejor la naturaleza de las comunidades virtuales. Baym explora el muy transitado Usenet newsgroup rec.arts.tv.soaps, or r.a.t.s., y sugiere que las comunidades en línea emergen de la compleja interacción entre cinco factores: contextos externos, estructuras temporales, sistemas de infraestructura, propósitos grupales, y características de los participantes. Aplicando tales factores a r.a.t.s., Baym concluye que los participantes en la comunicación mediada por computador desarrollan formas de expresión las cuales

> enable them to communicate social information and to create and codify group-specific meanings, socially negotiate group-specific identities, form relationships which span from the playfully antagonistic to the deeply romantic and which move between the network and face-to-face interaction, and create norms which serve to organize interaction and to maintain desirable social climates" (161).

Otro elemento importante y aún inexplorado para contextualizar las interacciones es trazar la historia y el desarrollo de las comunidades en línea. Mientras pasados académicos se acercaron a las comunidades en línea como unos ambientes ya listos y existentes digitalmente, los académicos de los *Estudios Críticos Ciberculturales* (Dibbell 1998; Horn 1998; Silver 1996, 1999) han empezado a analizar las cortas pero cruciales historias que allí se suceden.

1.4.3.1 El discurso del ciberespacio

Para Silver, la cibercultura, como todas las formas de cultura, es en parte, un producto de las historias que nosotros mismos contamos acerca de ella. Efectivamente, los cuentos que contamos sobre el café, leídos en *Wired, Newsweek,* y *The New York Times,* y lo que vemos en películas como *The Net, The Matrix,* y *Disclosure* informan las maneras en las cuales nosotros nos comprometemos en la cibercultura. Además, estas historias --y falta de historias-- pueden potencialmente desalentarnos y disuadirnos para ser cibernautas en línea. Aún más, para algunos estudiosos (Borsook 1996; Sobchack 1993; Ross 1991), "*el ciberespacio no es solamente un sitio para la comunicación sino también un generador de discurso, un muy real y muy imaginado lugar donde una variedad de intereses pueden originarse, sus mitos, y sus futuras direcciones".*

Para agregarle a la Red como metáfora de frontera, un discurso dominante encontrado en revistas y películas es el del ciberespacio como un ambiente especial para chicos. Entendiendo que la cibercultura no son solamente interacciones en línea sino también las historias contadas acerca de tales interacciones, los estudiosos han desarrollado lecturas feministas en *tecnomagazines* como *Wired* and *Mondo 2000.* Por ejemplo, Borsook (1996)

analiza las formas en las cuales el curso de las revistas se ha apropiado de temas de comerciales dirigidos en nombre de la testosterona:

> *"Wired* has consistently and accurately been compared in the national media to *Playboy.* It contains the same glossy pictures of certified nerd-suave things to buy -- which, since it's the nineties, includes cool hand-held scanners as well as audio equipment and cars -- and idolatrous profiles of (generally) male moguls and muckymucks whose hagiography is not that different from what might have appeared in *Fortune.* It is the wishbook of material desire for young men" (26).

Según Silver, mientras que los estudios ciberculturales celebraban la existencia de las comunidades en línea, los *Estudios Críticos Ciberculturales* se enfocan mejor en entender a sus participantes. Y resalta que a pesar de que un importante trabajo en el campo de la marginalidad en línea ha empezado, se necesita mucho más porque todavía queda bastante para explorar acerca de cuestiones de raza, etnicidad y sexualidad en línea.

Para Silver, un paso en la dirección correcta es el trabajo de la National Telecommunications and Information Administration o NTIA, una agencia del Departamento de Comercio de los EEUU. En un estudio en serie de tres partes titulado "Falling Through the Net," el NTIA examina lo que ellos llaman la "digital divide," un creciente abismo entre los que tienen y no tienen información y lo económico, social, cultural y otros elementos geográficos contribuyendo a la separación. Por ejemplo, en "Falling Through the Net: A Survey of the 'Have Nots' in Rural and Urban America" (1995), el NTIA concluye que clase, raza, edad, y educación contribuyen significativamente al acceso en línea. En "Falling Through the Net II: New Data on the Digital Divide" (1998), el NTIA expande su estudio para encontrar que, no obstante, los americanos estar muy conectados en términos generales y crecientes:

> "*the "digital divide" between certain groups of Americans has increased between 1994 and 1997 so that there is now an even greater disparity in penetration levels among some groups. There is a widening gap, for example, between those at upper and lower income levels. Additionally, even though all racial groups now own more computers than they did in 1994, Blacks and Hispanics now lag even further behind Whites in their levels of PC-ownership and on-line access".*

1.4.3.2 Una visión holística del asunto

Como lo ha dicho previamente Silver, lo mejor que han hecho los *Estudios Críticos Ciberculturales* es que no simplemente se han enfocado en una de las cuatro áreas de estudio. Por el contrario, tratan de entender las relaciones, intersecciones, e interdependencias entre múltiples áreas. Para entender mejor este punto, Silver reseña al trabajo de Nakamura (1999) y Collins-Jarvis (1993). Nakamura's "Race In/For Cyberspace: Identity Tourism and Racial Passing on the Internet," en el cual se exploran las formas en las cuales la raza es vista dentro del popular MUD, LambdaMOO*. "Mientras los usuarios son requeridos para especificar sus géneros, de todas formas no hay opción para las razas: "eso no aparece en el menú"* dice Nakamura (444). Allí, la formación de la identidad racial es limitada a la selección de una serie de caracteres preestablecidos. Enfocada especialmente en la formación de la identidad asiática, Nakamura anota que la gran mayoría de caracterizaciones como -- Mr. Sulu, Bruce Lee, Little Dragon, y Akira, por ejemplo-- caen dentro del discurso familiar de estereotipo racial*: "La orientalizada persona masculina, completada con una espada, confirma la idea del hombre oriental como potente, antiguo, exótico y anacrónico"* (445).

Nakamura y Collins-Jarvis dan a entender que la cibercultura es mejor comprendida como una serie de negociaciones que tienen lugar ambas tanto en línea como fuera de ella. En esta perspectiva, es fundamental tener en cuenta estas situaciones en el discurso, el acceso y el diseño. En el nuevo milenio, este es un punto bien importante para que los estudiosos de la cibercultura profundicen, develen y critiquen estas negociaciones para entender mejor lo que está ocurriendo dentro de las redes.

2. Consideraciones teóricas e históricas

"La teoría no es un abstracción
empobrecida lejos de la realidad.
En cambio, la teoría crítica es un profundo esfuerzo
por comprender la realidad de forma mas adecuada"
M. Lamb (1982:49)

Albergo la inquietud acerca de la justificación de millonarias inversiones en infraestructura tecnológica en las instituciones educativas de secundaria para posibilitar el acceso a Internet y sí, realmente, se alcanzan logros tan certeros que lleguen a permear positivamente las aspiraciones personales e individuales de los jóvenes, su forma de sentirse y de vivenciarse individualmente y de comprender al mundo y a la comunidad internacional. Si se presentan esas transformaciones, es deducible que el impacto se ha de hacer sentir en el corto plazo en la cultura de los jóvenes; lo qué sienten, lo qué piensan, la forma en que se ven a si mismos y a los demás nativos o extranjeros después o en el mismo proceso de oficiar como usuarios de Internet. Es necesario conocer ese impacto para planearlo y, si es posible, utilizarlo crítica y conscientemente al servicio de la educación y de ellos mismos y de sus comunidades locales. En consecuencia, pienso que es necesaria una reflexión transdisciplinaria para entender este fenómeno inherente a la llamada sociedad de la información y la comunicación.

2.1 Contextos actuales y marcos tecnológicos

Fruto del temor a sentirse desconectados del mundo los países vienen estableciendo políticas para insertarse globalmente no sólo desde lo económico y lo político, sino también, desde lo tecnológico. Los canales de transmisión de ideas y valores foráneos son cada vez mas invisibles y fluidos y, por eso, hasta el dominio de un gobierno sobre una determinada comunidad

local puede verse fácilmente en entredicho. Ante esta eventualidad, dice Esteinou: "*para que se mantenga la soberanía ideológica del país con el proceso de apertura de las fronteras culturales mediante las nuevas tecnologías de la información, el Estado debe elevar la actividad cultural, la identidad nacional y sus instrumentos de difusión colectiva, tales como los medios de comunicación social, al rango de campos estratégicos"* [1993:85].

La educación, es en efecto, en algunas variables la preparación para la sociedad y la tecnología telemática, es conveniente reconocerlo, es hoy por hoy, un elemento integrante de la nueva caracterización social. La real influencia de Internet en los jóvenes no debe dejarse de lado si se acepta su presencia en las instituciones educativas; porque de una u otra manera la llegada de la Red y su utilización puede llegar a incidir con algún peso sobre las vidas de los jóvenes estudiantes más allá de los muros escolares.

Según Alejandro Piscitelli con cada nueva tecnología se modifica el tamaño, el tipo, la forma de interacción y la capacidad productiva cultural de las sucesivas comunidades que las producen a través de ellas (1995); me he interesado, en línea directa con esta afirmación, por realizar un ejercicio investigativo en el cual se pueda evidenciar desde la realidad misma, qué puede encontrarse en relación a lo que tiene que ver con el uso de Internet en las actividades de la escuela contemporánea. Como dice Comas, la historia que me interesa, pues, es la de una cultura concreta (la de los jóvenes, la de su barrio), la misma que determina que su contexto sea particular y diferente de otros (1996:107).

En síntesis, las TICs están ganando terreno y hay que saberlas recibir, y saber además que cambiarán en la gente que las utiliza. O si por el contrario servirán para reforzar dependencias culturales o crear otras nuevas, y en caso tal, es donde entran a jugar un papel fundamental los trabajos de investigación como el presente sobre el tema para develar posibles fantasías y proteger, por así decirlo, a las comunidades de exigencias resultantes de esperar grandes impactos sociales acordes con las grandes inversiones económicas que

conllevan las infraestructuras tecnológicas de acceso a Internet, al igual que su mantenimiento. Asumiendo, que "*la teoría de la técnica es la tecnología"* (Melich, 2002:113) me centraré esencialmente tanto en lo que el artefacto técnico puede estar produciendo en los sujetos, conectado a una red igualmente técnica como Internet, a la vez que teniendo como punto importante de referencia lo que desde lo tecnológico se ha venido planteando sobre las redes telemáticas.

2.2 Lo pedagógico desde la teoría crítica

La escuela ya no es el exclusivo espacio físico donde ofician profesores y acuden unos aprendices. Según Larrosa, *"un dispositivo pedagógico será entonces, cualquier lugar en el que se constituye o se trasforma la experiencia de si"* (1995:291). Es decir, la pedagogía ha adquirido visos de omnipresencialidad, ha trascendido los muros escolares y pasado a estar de tiempo completo y a todo momento en cada uno de los espacios de la acción social humana. Las sociedades citadinas populosas son un cúmulo de prácticas pedagógicas que necesitan ser vistas críticamente para tratar de entender tanto la labor escolar como la formación de sujetos.

El conocimiento no es una posesión única del profesor, de la escuela, de los libros: es un bien que circula casi en forma silvestre (obviamente con los limitaciones que el sistema necesite y utilice) por el mundo allende la escuela; vale decir, que el mundo pasó a ser la gran escuela viva: le toca ahora a la que llamamos todavía como la escuela clásica preparar a los jóvenes para leer en el mundo las formas en las que el conocimiento es entregado, aparece o es representado en el mundo. No se trata, pues solamente de enseñar conocimiento, sino de enseñar, si es que ello es posible, a aprender como se hace, como se representa y qué significa una u otra manera de representarlo así.

En concreto, el conocimiento, no es solo información sino también capacidad de asumir críticamente las formas en las que ésta se produce. Y la posición del

sujeto en el mundo deviene como la de un actor[7] que a la vez que se defiende desencarnándose a diario del conocimiento que lo visita, debe ser un agente para el que la experiencia diaria sea la oportunidad de transformarse y trasformar en mundo a partir de las formas en las que como expresa Larrosa se "*aprenden o se modifican las relaciones que el sujeto establece consigo mismo*" (1995:291) y puede así mismo establecer con el conocimiento y con la sociedad misma.

En consecuencia, la posibilidad de reconocer un sujeto "*dueño"*, por así decirlo, de una identidad circunstancialmente construida y dinámica en el tiempo, implica buscar elementos que permitan el acercamiento a la comprensión de lo que se puede entender dentro del papel de la pedagogía crítica en la producción de sujetos, identidades y subjetividades.

Así pues, sobre el rol de ésta para producir o entender sujetos, identidades y subjetividades, me remito, en primer lugar, a hablar de la función estratégica de la misma pedagogía crítica como práctica y discurso que permite, deconstruir conceptualizaciones, preconcepciones y narrativas totalitarias en las cuales se cimentan creaciones identitarias aparentemente estáticas y serenas. Es, entonces, a partir de la comprensión de procesos deconstructivos como puede entenderse, a mi modo de ver, la producción de identidades pero sobre las bases de las identidades históricamente construidas y pedagógicamente criticadas puestas en confrontación consigo mismas y con el sistema homogenizante. Lo que quiero decir, es que antes que producir identidades, la pedagogía crítica deconstruye.

En tal sentido, enfoco el papel de la pedagogía crítica en la producción de sujetos, identidades y subjetividades. Pienso que se debe tener como punto de arranque lo que McLaren llama como uno de los retos cruciales de las prácticas pedagógicas en la era del posmodernismo: "la comprensión critica de la relación entre el yo y el otro" (1997:36). Quiero decir, en la medida en la que

[7]Según Carl Ratner en Agency and Culture (2000), el papel individual desempeñado por un sujeto cualquiera no es condición suficiente para producir efectos sociales trascendentales, sino se produce una institucionalización colectiva (es decir, una negociación colectiva de los estilos de vida) que efectivamente desarrolle posibles transformaciones culturales de fondo.

como seres sociales, culturalmente moldeados pero no necesariamente iguales a los otros, nuestras subjetividades se construyan en una tensión positiva (es decir, no destructora de lo diferente) con los otros.

En tanto, que la pedagogía crítica se dirige hacia la configuración de sujetos cuya voz pueda ser visible y a develar dispositivos de poder que no permitan este tipo de prácticas liberadoras de subjetividades, la producción de éstas se puede entender como la resultante deconstructiva, reconstructiva de sujetos que hacen de la experiencia diaria un ejercicio práctico de lo que Foucault llama como la tarea continua de hacer preguntas a los hechos.

Hacemos nuestras propia construcción de subjetividades en "*convivencia"* con los otros. En ese sentido reconocer la tensión constante que se presenta entre el yo y los otros en una estructura social, un yo cultural frente a otro yo disímil, diverso y también culturalmente construido, puede ser visto en la perspectiva de Vigotsky como la posibilidad de establecer zonas de desarrollo próximo en donde soy con el otro. El sujeto que aprende, se construye, a partir de la comprensión de su propio medio social, histórico y tradicional (lo que en términos de la pedagogía crítica es el medio para deconstruir). Lo anterior se puede ejemplificar, siguiendo a McLaren (1997), problematizando el medio social para explorar las interacciones establecidas entre las vidas de los sujetos y las limitaciones y posibilidades planteadas por el orden social.

En síntesis, la pedagogía crítica ayuda a la producción de sujetos, subjetividades e identidades en la medida en la que, según McLaren produce desencarnaciones para que los sujetos puedan críticamente ser capaces de autodeconstruirse y, además, como lo expresa Bruner, puedan ser conscientes de que la escuela no les puede extirpar la acción reduciéndola al mero análisis por fuera de los contextos y de la vivencia real.

2.3 El marco de acción conceptual

Se ha vuelto recurrente el uso intensivo de tecnologías como la informática y las telecomunicaciones en los más diversos campos de la actividad humana. Internet, para sólo citar un ejemplo, permite compartir en forma ágil información, realizar proyectos conjuntos, comunicarse con personas y grupos académicos de todo el mundo, visitar museos, bibliotecas, centros culturales y hasta las instituciones científicas más importantes. Desde esta perspectiva, los teóricos de la telemática educativa consideran que la posibilidad de disponer de una infraestructura tecnológica de este tipo, que ofrece medios eficaces para buscar, organizar, recolectar, intercambiar, analizar y evaluar información puede, posiblemente, permitir al sistema educativo ser menos rígido en su metodología y en sus contenidos.

Se plantea, además, que esta misma facilidad de acceso inmediato a información especializada en todas las áreas del conocimiento, apunta inequívocamente a cambiar la organización y el funcionamiento de la escuela, la noción de currículo, las conceptualizaciones didácticas y las formas de enseñar y de aprender tanto de profesores como de estudiantes. Esta expectativa se enmarca bajo el criterio del uso que le pueda dar a Internet un sujeto autónomamente creciente e interesado en aspectos investigativos, pero es pertinente recordar que no necesariamente los jóvenes de los barrios de estratos bajos de la ciudad tienen de entrada este tipo de intereses tan marcados y altruistas.

La relación de la herramienta telemática, con los procesos educativos parece incontrovertible y cada vez gana mas seguidores. Sin embargo pienso, desde mi experiencia como educador y como estudiante en entornos electrónicos, que Internet es una compleja herramienta tecnológica que requiere ser insertada adecuadamente en la educación so pena de desperdiciarse por desconocimiento de sus mecanismos de representación y simbolización discursiva, o de sobredimensionarse con serias implicaciones en los resultados esperados. Como lo afirma Mauricio Nieto "*los proyectos de modernización científica con los que se sueña sacar del subdesarrollo a países como*

Colombia y los ya comunes discursos que suelen identificar a la ciencia con democracia, progreso y bienestar para la humanidad entera deben ser objeto de examen más crítico posible" (1996:73).

Es necesario reflexionar sobre dos aspectos del desarrollo vertiginoso de Internet como elemento que ha venido adquiriendo un gran valor instrumental en la educación secundaria: en primer lugar, la estructura intelectual que genera con las formas hiper textuales y mediales de acceder a la información; y, en segundo lugar, la influencia en la persona, en sus formas de asumirse en el mundo. Es un llamado para estar alerta frente a sus posibles efectos tanto en la faceta individual como social de los jóvenes. Qué tipo de visiones específicas predetermina, o si ofrece apertura de nuevas opciones para redimensionar la sociedad y redimensionarse a sí mismos en el entorno mundial partiendo de su contextualización local, son situaciones por analizar.

El advenimiento veloz de las herramientas tecnológicas comunicacionales y su rápida evolución es una situación que ha dejado de ser circunstancial y exige, por el contrario, una mirada prospectiva y nuevas formas, preparación y enfoque para reconocer y explorar las influencias que provocan en todos los públicos. "*La expansión de las nuevas tecnologías deviene en generadora de modos novedosos de comunicación, de aprendizaje, de construcción de lo real, de vínculos"* (Osojnik, 2002:43) que necesitan ser investigados para, de esta forma, ponerlos al servicio de la educación con todo el reconocimiento de que, aún a pesar de la escuela, todas estas herramientas pueden estar transformando, las formas de pensar de los niños y jóvenes.

Un interrogante interesante para los educadores preocupados por la pertinencia de las prácticas desarrolladas en la institución escolar tiene que ver con las posibles transformaciones de la escuela y de sus actores de cara a las potencialidades que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación. Hay cambios que se están gestando en los paradigmas de aprendizaje y en los modelos de comunicación escolar que, posiblemente, están reformulando la escuela y la sociedad en su conjunto con la avalancha tecnológica y de la imagen.

El presente análisis enfocado desde una visión crítico-social, intenta develar la influencia de las nuevas tecnologías en las formas de ser, comprender y actuar de los jóvenes y de los mismos profesores, y su incidencia para la instauración de nuevos valores y costumbres sociales. En tal dirección, tal y como lo expresa Pérez es necesario partir de la premisa hipotética de que *"la integración didáctica de los medios y las nuevas tecnologías en los procesos educativos requiere un proceso de revisión de los marcos teóricos y prácticos en los que se configura la acción instructiva en un doble recorrido, y en ambos sentidos, que va, uno desde la psicología del aprendizaje hasta el currículo y, otro desde la acción didáctica misma hasta las propias tecnologías (hardware y software), sin olvidar que los problemas educativos tienen una dimensión teórica que se enraíza en la propia filosofía y pedagogía, hoy directamente relacionada con la teoría y la práctica de la comunicación*" (2000:58).

La cuestión ¿qué implicaciones en los más variados niveles se pueden estar produciendo en los jóvenes que utilizan Internet en los procesos educativos de la educación secundaria? gira en torno a un conjunto de aspectos tales como el redimensionamiento de los ambientes de enseñanza - aprendizaje, de las tecnologías utilizadas y de las estrategias pedagógicas usadas al interior de la escuela y del entorno social. El presente universo teórico enfrenta esta problemática con el ánimo de motivar respuestas pero también de encontrar lo complejo que pueda haber en la situación, para intentar algunas sendas de análisis que permitan una comprensión inicial y posible de la reconfiguración en la institución escolar, en algunos aspectos sociales y en las culturas e identidades permeadas tecnológicamente. Analizo, de un lado, una serie de temáticas que tratan directamente el tema de las imbricaciones entre los procesos relacionales presentes en la sociedad, y las prácticas comunicativas dentro de y fuera de la escuela, por otro lado. Para dicha empresa, recojo fundamentalmente en la primera parte las líneas discursivas de varios teóricos analistas tanto del fenómeno social como de las redes electrónicas; en la segunda parte entro en diálogo con varios autores que analizan las nuevas problematizaciones humanas que se pueden esta suscitando a instancias de los fenómenos tecnológicos y finalmente con la profesora María Teresa Quiroz

quien realiza actualmente una investigación sobre el impacto de Internet en Lima, (Perú) establezco ciertos puntos de convergencia conceptual.

2.3.1 El fenómeno social y las redes electrónicas

2.3.1.1 Para fundamentar epistemológicamente una teoría tecnológica de la educación

Antonio Colom se pregunta ¿una teoría tecnológica de la educación, es un enfoque más -otra teoría acerca de la educación- o es realmente *la teoría*, es decir, la forma genuina de comprensión de la educación? En este sentido, se embarca en una tarea por demostrar, fundamentalmente desde lo conceptual, la posibilidad de que efectivamente, haya una metateoría educativa o sea una teoría general válida para cualquier teoría educativa.

El profesor Colom se la juega por la *teoría de la educación anglófila*, resultante tras la desmembración de la unitaria pedagogía germánica, porque según dice, es una disciplina que le apuesta al mestizaje, a la multiculturalidad, a la apertura y a la flexibilidad; sus postulados a favor de esta corriente se encuentran en el hecho de que aquella recoge saberes de las ciencias humanas, es aplicable a la educación para mejorar socialmente y no sólo teoriza, sino que acepta verdades ya asentadas en otras ciencias de la educación y acepta también variadas metodologías. En tal sentido, este autor explora la teoría de la educación y encuentra en forma lógica y razonada que el fundamento epistemológico del conocimiento pedagógico se encuentra en el *saber para hacer* (Colom, 2002:20).

Es decir que, se teoriza para saber como aplicar en la realidad lo que supuestamente desde la teoría se asume como propicio y, en ese orden de ideas, aplicar un saber en la realidad implica estrategias de implementación o sea procesos tecnológicos. Unos procesos tecnológicos como los actuales, que, según Tamargo han llevado a que la sociedad actual esté atravesando por los estadios iniciales de una evolución radical, ejemplificada con el hecho futurista planteado por *Intel,* una empresa de servicios en telecomunicaciones,

que prevé como mil trescientos millones de personas estarán conectadas a diversas redes sin necesidad de cableado en el año 2004, lo cual significa, de una u otra forma, que nuestro futuro inmediato como personas se representa en el escenario de tecnologías como la Internet (2000:145). Un nuevo contexto en el que ya viene insertándose consistentemente la escuela y en el que, con mayor razón, es imperioso reconceptualizar los términos y la trama constituida por objetos / procesos / conceptos / vínculos que vectorizan el desarrollo de los estudiantes en interacción con los múltiples actores que componen su escenario escolar cotidiano (Osojnik, 2002:52).

En efecto, Colom acepta por considerar que cualquier teoría de la educación será siempre una teoría tecnológica de la educación (2002:21). De lo anterior se desprende, siguiendo a este autor en sus razonamientos, que cuando se plantea una teoría de la educación de esa forma, bicompuesta de teoría (conocer) y tecnología (hacer), en realidad se está asistiendo al nacimiento de una teoría que puede ser común, por su misma naturaleza, a cualquier teoría de la educación pudiéndose considerar como supraparadigmática, valga decir que por diferentes que sean los paradigmas educativos siempre terminarán siendo permeados por el eje tecnológico que les da sentido pragmático, los vuelve reales y los materializa.

Otro de los argumentos fuertes ofrecidos por Colom es el descubrimiento de la razón tecnológica que se encuentra inmersa en todos los *procesos de aprendizaje* (en cuanto el profesor debe saber que hacer para alcanzar ciertos aprendizajes con sus estudiantes); en segundo lugar, en *los medios* que están diseñados de tal manera que faciliten los aprendizajes y las relaciones de profesores y estudiantes con el saber; y en tercera instancia en la metacognición, la que se refleja en la *correcta capacidad del uso de materiales alcanzado por los estudiantes*, en el aprender a aprender, y en el desarrollo de la creatividad. Es una razón tecnológica puesta en evidencia cuando se percibe que la presencia de las nuevas tecnologías va más allá del simple entretenimiento y de la velocidad de comunicación, e incide directamente en el desarrollo de la personalidad. Y que en este orden de ideas, los procesos, los medios y el uso que se haga de ellos, deben ser aspectos tentativamente

develados y entendidos por los actores educativos, en tanto que las mutaciones contemporáneas no solo comprometen el conocimiento, el aprendizaje, los roles, sino también la identidad social y síquica de personas y comunidades (Osojnik, 2002:43).

Organizo en tres puntos básicos los análisis formulados por Colom: primero, la contaminación del concepto de teoría en el campo de la pedagogía radica en el poco interés que sobre la teorización acerca de la educación se hace evidente en muchos ámbitos sociales; esta situación, afecta la claridad de los enfoques porque la mayoría de las veces, tal como se queja este autor, no se hacen buenas lecturas de los aspectos relativos a la educación. Segundo, Colom presenta tres falacias a la hora de negar el discurso educativo: la primera se refiere a creer que la forma de pensar sobre la educación de un cierto sector social pueda ser tomada como una teoría educativa, cuando en realidad solamente es la expresión de esa particular corriente ideológica acerca de lo que piensan que es o debe ser la educación, elevando al plano de la teoría lo que son cuestiones subjetivas particularizantes (2002:13).

La segunda falacia es la pretensión de que la educación no existe, por la inoperancia del discurso intelectual (debo aclarar que la educación como tal es un fenómeno de real existencia, sin embargo, según se le entiende a Colom lo que se pretende con esta falacia es incluir a la educación como un hecho más, sin estatuto propio, en los procesos socializantes); la tercera falacia es la de no permitir algunos términos con el pretexto de que pueden pervertir la teoría educativa, como por ejemplo: sistémico, tecnología, complejo, entre otros. Así pues, no se puede perder de vista aceptando la intromisión tecnológica en la educación reflejada en el desarrollo vertiginoso de Internet como elemento que ha venido adquiriendo un gran valor instrumental en la educación secundaria, que hay aspectos centrales sobre las cuales es necesario reflexionar al abordar esos encuentros reales entre tecnología y educación; encuentros que, en palabras de Tamargo (2000:147) generan cambios en la estructura intelectual e influencia las persona.

En ese sentido, otro aspecto sobre el que pretendo hacer hincapié se refiere a

la insistencia de Colom sobre el hecho de que no es productivo construir teorías sin un diálogo permanente con la práctica y alejadas del hecho social al que deben impactar y transformar. Un aporte interesante, para buscar acercamientos entre estos dos polos, lo esboza Osojnik (2002) en cuanto impulsa a examinar todo aquello que tiene que ver con el tratamiento de la problemática sobre la incidencia de las nuevas tecnologías para producir mutaciones culturales y cambiar las formas de asumir las vivencias colectivas y personales, buscando de esa forma enriquecer la necesaria y contemporánea discusión sobre los nuevos bagajes conceptuales y formas de vivir con los que están siendo equipados los niños y jóvenes contemporáneos y los cuales deben ser conocidos por la escuela.

El análisis sobre las reorganizaciones del espacio topográfico, el tiempo de los medios y el tiempo real, las iconografías virtuales y los enfoques de éstos para presentar el conocimiento cambiando las formas de aprender y los procesos cognitivos de niños y jóvenes, ciertamente desequilibran hasta las teorías de algunos pedagogos acerca de las etapas para conocer y los mecanismos para enseñar. Es una exigente invitación tanto teórica como práctica a la organización escolar en particular, y a la pedagogía en general para afrontar, desde ahora mismo, su manera de convivir con las nuevas tecnologías o pasar a ser simple espectadora de sus aplicaciones y a encerrar en las aulas a unos jóvenes a los que podría, de pronto, no comprender o interpretar, o lo peor no tener claro que puede estar produciendo o no en ellos.

2.3.1.1.1 Lo interdisciplinar en el análisis

Según Colom con el surgimiento a partir de la segunda guerra mundial del concepto de *Ciencias de la educación* que, a su modo de ver, es en manos de las que se encuentra hoy el saber pedagógico (2002:17), igualmente se viene abordando de una manera *interdisciplinar* a la pedagogía como objeto de estudio, lo cual ha ocurrido, según explica, como consecuencia del interés de las ciencias humanas por estudiar aspectos referentes a la educación desde sus propias necesidades específicas. Interdisciplinariedad, tal vez más importante, hoy más que desde entonces y en unos escenarios en los cuales

un nuevo tipo de ser humano puede estarse forjando entre las personas que tienen acceso a la tecnología telemática aquel que vive para el mundo de la red a la vez que para el mundo "*real*". Un ser humano cuya forma de ver a los demás contemporáneos que le coexisten físicamente y de verse a sí mismo dependerá en gran medida de los estímulos y las vivencias que tenga en ese entramado electrónico que lo sostiene. Se ha configurado así un vasto escenario de análisis en donde la sicología, la sociología, la filosofía y la antropología además de la pedagogía, tienen mucho que decir en el marco de los procesos de globalización por la vía de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Para Colom la teoría de Paulo Freire es un ejemplo de las formas en las cuales se reflexiona sobre la necesidad de conocer previamente qué cambios efectivos producirán ciertas estrategias metodológicas en la práctica educativa antes de entrar a implementarlas. Esto es aún más importante, si como lo expresa el mismo Colom una de esas llamadas ciencias de la educación que se refiere a la *Teoría de la educación* y que analiza desde la perspectiva teórica, con el fin de buscar una síntesis unitaria y general de la educación, no contempla todavía todo el conocimiento teórico posible sobre la cuestión curricular y el acto educativo.

En consecuencia, Colom Cañellas (2002:26) presenta su propuesta de lo que considera puede estructurar la teoría tecnológica de la educación en los siguientes términos: el desarrollo de la tecnología de aprendizaje en cualquier teoría se guía inequívocamente por un enfoque constructivista; el desarrollo de una tecnología de los medios se debe trabajar en mecanismos que permitan investigar y profundizar en el efecto cognitivo producido por, en y desde los medios al ser utilizados pedagógicamente. Y, en tercer lugar, para desarrollar la tecnología metacognitiva de la educación se requiere la implementación de estrategias que permitan el desarrollo de la creatividad en un sistema adecuado para que los estudiantes adopten una cultura del aprender a aprender; en tal sentido, tener la capacidad de aprender a aprender por si mismos y de ser creativos redundará en beneficios reales para lograr una educación personalizadora.

Si se parte de que toda teoría educativa es definitivamente tecnológica, lo que se está confirmando es la necesidad de la presencia continua de las TICs en la escuela como herramientas o medios que permiten de alguna manera refinar la presentación de contenidos, el manejo de las informaciones con fines sistemáticos y ofrecer diferentes caminos para abordar el aprendizaje, a la vez que de interrelación entre pares y entre éstos y los profesores. Aclaro, que entiendo la justificación de esta presencia en tanto, se conviertan en fuertes aliadas de todas los actores educativos para mejorar el acercamiento a los fines mas altruistas de la educación, es decir, mejorar las condiciones en las que las personas se disponen a enfrentarse al saber y esencialmente a ser en el mundo.

Creo que lo mínimo que se puede esperar de una teoría bien fundamentada es que pueda ser esencialmente aplicada en la práctica, este es un ideal. Porque ¿de que sirve una teoría inaplicable en la realidad? ¿si tendrá algún sentido o pasa a ser ni más ni menos que ciencia ficción? O, podría pensarse en un embeleco intelectual de algunos sectores sociales para mantener esperanzadas a otras personas con la mente puesta en un mundo mejor. Mas plausible es pensar en teorías alcanzables tecnológicamente (pensada la tecnología como proceso no como herramienta dura) que en fantásticas utopías irrealizables.

En el sentido de entender el dominio propio de la teoría de la educación formado por todas aquellas aportaciones orientadas a conocer la realidad educativa a fin de intervenir (modificar, innovar) sobre la realidad educativa, es importante el reconocimiento que de ésta hace Colom como una disciplina multicultural y mestiza, abierta y flexible (2002:18), porque eso significa que desde la misma teoría educativa ya se puede pensar en trabajar en pos de procesos educativos más igualitarios afincados en la misma concepción de lo que es la educación y no sólo esperando que las sociedades se decidan a reconocer la diversidad en sus integrantes, castrando de paso todo aquello que suene a pervertir el estándar. De igual manera, me parece bien interesante hacer esfuerzos por separar a las ideologías de la teoría de la educación y no

equipararlas tal cual, así hacerlo abre espacios importantes para que se teorice, en lo posible, con el debido cuidado de no caer en fundamentalismos ideológicos que, más que enriquecer, terminan por contaminar con teorizaciones amañadas las perspectivas de las disertaciones conceptuales sobre lo educativo.

2.3.1.1.2 Una tecnología al servicio de los ideales democráticos

Para la profesora Rocío Rueda (2002) es bien importante encontrar respuestas al papel y al lugar que está llamado, si es que así puede decirse, a oficiar y ocupar el ser humano en el plano de las transformaciones culturales contemporáneas, profusa y profundamente, afectadas por la llegada de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y por los impulsos de la llamada sociedad de la información. Según explica, su interés radica esencialmente en la carencia de mapas (las cuales interpreto como derroteros de vida tanto colectiva como individual y proyectos de sociedad) y en la impropiedad de los mapas foráneos, así como en la pregunta por los logros y las promesas de lo técnicamente posible, frente a la injusticia de lo moral y lo éticamente aceptable (Rueda, 2002:52). Es una pregunta, según trato de entender, por la inconsistencia del avance tecnológico frente a un mundo que no logra valerse de esa misma fuerza inventiva tecnológica para solucionar los problemas críticos de la humanidad. A modo de ejemplo, me pregunto: ¿puede ser ético y moralmente aceptable hacer grandes inventos pero no solucionar el hambre, la desnutrición y la desigualdad que campea en todo el mundo?

Hay tres factores sobre los que considero se sustenta la fortaleza de la argumentación de Rueda: inicialmente, la dicotomía entre técnica y tecnología que se transciende para adentrarse en el razonamiento acerca de la problemática tecnológica en lo social; en segundo lugar, la técnica considerada con el sentido que le dan los actores sociales y no lo que ella misma en sí es en forma unitaria, que no está por fuera de las personas ni de la sociedad que la práctica o la recibe. Y, finalmente, las disertaciones presentadas con la ampliación de la cibercultura, con cuya presencia se viene instaurando la presencia de una nueva inteligencia, llamada por algunos teóricos *colectiva*

(Levy, 1999) y por otros como *conectiva* (Derrick de Kerckhove, 1999) lo que implica unas nuevas formas de concebirse el ser humano a sí mismo y en un mundo tecnificado.

En tal sentido, quiero llamar la atención sobre la siguiente afirmación esbozada por el profesor Tamargo, porque me parece que permite comprender las razones de algunos tipos de comportamiento asumidos por algunos jóvenes en su relación con los medios de comunicación, no solo Internet: *"el peligro para la persona adolescente que se imbrica en Internet es el de pensar que se encuentra en un oasis, pues las barreras de comunicación no existen, eliminando por ello cualquier discurso crítico acerca de los contenidos a los que se accede"* (2000:149). Esta afirmación conduce a reflexionar sobre la aparente facilidad con la que pueden llegar una serie de mensajes y visiones foráneas de la más diversa índole a tratar de ganar adeptos entre los jóvenes ya por sus ofertas de ganar hasta los más impensables beneficios, o hasta involucrarse en las más inverosímiles empresas ideológicas, ya sea por procesos conectivos o colectivos.

De acuerdo con Rueda, de lo que se trata es de reconocer abiertamente las influencias que actualmente, y a futuro, viene acrecentando la evolución de la técnica y uno de sus desarrollos o productos más cercanos a nosotros con la presencia de la las nuevas tecnologías de la información; es una preocupación para ofrecer alternativas de convivencia viables entre el ser humano y las tecnologías dejando de lado, pero con el consiguiente razonamiento teórico, la presunción de antropofagia de la que se ha venido cubriendo a los computadores y a las redes de información, y en cambio revistiendo el análisis de la dimensión política dados los grandes marcos de acción en los que la tecnología se hace sentir.

Se trata entonces de adoptar una actitud de razonable escepticismo y mantener una cierta prevención hacia los posibles beneficios automáticos que puedan desprenderse del uso de Internet en la escuela y estar atentos a la peligrosidad de una herramienta deficientemente utilizada. De tal forma, es necesario aventurarse críticamente mas allá del realismo critico propio del post

positivismo en donde se supone que la realidad existe, pero sólo es aprehensible imperfectamente debido a mecanismos intelectuales humanos básicamente defectuosos y a la naturaleza fundamentalmente indómita de los fenómenos. (Denzin y Lincoln, 1994:10). La tecnología requiere un ejercicio crítico descarnado y profundo que, a la vez, sirva de soporte para justificar sus razones tecnófilas y pedagógicas en el escenario educativo.

2.3.1.1.3 La proliferación de la tecnología

Rueda aborda el concepto *técnica* (2002:52) mediante un rastreo histórico con el fin expreso de ayudar a la comprensión contemporánea de las nuevas tecnologías. Explica que utiliza el término *técnica* como la integración de lo que éste significa (dominio de instrumentos) pero unido al término *tecnología* (saber investigativo sobre las relaciones entre los instrumentos y la realidad). En tal sentido, con el concepto *architécnica* y partiendo de la evidente proliferación de las tecnologías en todos los ámbitos de la vida personal y social, la profesora Rueda pretende lograr una categoría *metateórica* que sea, a la vez, objeto de conocimiento y fuente instituyente, que obligue a vislumbrar una concepción de la ciencia y la tecnología como productos culturalmente definidos pero con igual rango de importancia entre ambos. En ese sentido, hay un acercamiento a lo que ya se ha planteado con Colom sobre la fundamentación epistemológica de una teoría tecnológica de la educación.

Otro concepto desarrollado por Rueda es el de *tecnociencia*; con el cual pretende dar a entender cómo "*desde la década del setenta se ha hecho evidente que la ciencia es el resultado de procesos de construcción social en una constante espiral reinterpretativa lo que ha dado lugar a que la ciencia adquiera paulatinamente la imagen de tecnociencia"* (2002:56). En este sentido, el concepto de cultura posmoderna o cibercultura le sirve a esta autora para caracterizar las influencias que, en el ámbito de lo social y lo psicológico, tiene la tecnología en las sociedades contemporáneas.

Hay que reconocer, aún a despecho de algunos sectores, que la tecnología es un factor, que ha penetrado todos los ámbitos de la actividad humana, tanto

internos como externos a la corporalidad física, se desplaza como una onda suave pero efectiva, un *soft-ware* en lo psicológico y lo comportamental, influyendo los procesos de pensamiento y transformando las relaciones interpersonales; es un componente que tiene que ver con las transformaciones culturales, socioeconómicas y hasta políticas por el papel de los medios masivos en la formación de las ideologías sobre determinadas hechos o personajes.

En ese orden de ideas, es pragmáticamente necesario asumir la importancia de la búsqueda, y tal vez redescubrimiento, de nuestra identidad en el curso de la historia actual, o de la poshistoria que llaman algunos. Si se acepta con la profesora Rueda la certeza incontrastable de que a diario los poderes construyen nuevas redes sociotécnicas con el fin de construir puntos de paso obligados en el seno de estas redes (2002:63) (fiel reflejo de tal situación es la masificación de Internet y la proliferación de actividades gubernamentales y/o privadas con asiento en las redes de información tecnológicamente mediadas), es necesario valorar, entonces, la importancia y las influencias que conlleva el uso de las nuevas tecnologías por lo que, hoy más que antes, se requiere alfabetizar para la nueva forma de ser en el mundo y permitir de paso al nuevo ciudadano conocer los medios y atravesar el umbral en el cual solamente es presa de ellos. El hecho de conocerlos críticamente, más que de soportarlos, sufrirlos o disfrutarlos según el caso, le entrega un papel más activo y consciente y, además, le brinda la opción de discutir acerca de los pros y contras de las estructuras tecnológicas comunicacionales instaladas con criterios de servicio social.

Me pregunto si el ser humano siempre no ha estado sometido a cambios vertiginosos, o será que ahora la tecnología lo hace cambiar todo más rápido, ¿si es su influencia tan poderosa? Entonces, la tecnología definitivamente si es una revolución, o sea una evolución más rápida, si ha sido para mejorar o deteriorar las condiciones de vida es algo que todavía está por investigar durante un prolongado trayecto y que requiere acciones socio-políticas pertinentes en la medida en que se adopten mecanismos que permitan la utilización de conceptos *meta* como la architécnica que ayuden a superar la

dualidad naturaleza-técnica, cultura-técnica y, además, la dualidad tecnología-técnica como dos entes separados.

El computador es un prototipo resultante de la técnica y es conocido genéricamente como una tecnología de la comunicación y la información. En efecto, observo que cuando se unen en un solo concepto la máquina y lo que ella produce en las redes (Internet) al servir de mediadora comunicacional, se unifican la técnica y la tecnología. Con el concepto architécnica (Rueda, 2002: 56) intuyo que lo que se busca es dar a entender que la técnica es la experimentación y lo tecnológico es lo teórico, lo que me hace pensar en que la inserción necesaria de la reflexión tecnológica permeada por lo humanístico puede propiciar nuevos horizontes a la técnica en un intento por quitarle definitivamente su aspiración independentista, una actitud en donde parece existir para sí y no para el bienestar humano. La técnica como los computadores no deben salirse de las manos de sus creadores, los seres humanos, sino que precisamente en la capacidad de entrar en relación sinérgica entre sí, es en donde justifican su existencia. Claro que, ésta última característica de la relación la tienen que marcar y definir los seres humanos y no precisamente las máquinas.

Parece quedar claro, entonces, lo del paso de la ciencia a la tecnociencia (pensar la ciencia, o como la ciencia se piensa a si misma) porque por su propia naturaleza la ciencia se ha construido y reconstruido precisamente sobre la base de elucubraciones teóricas que tratan de explicar fenómenos físicos o humanos y entre los cuales, obviamente, se encuentran los tecnofactos. El desarrollo tecnológico es precisamente fruto de la investigación científica la cual ha sido una constante a lo largo de la historia de la humanidad, al menos en los últimos cuatro siglos.

Con la propuesta de trabajar por una *tecnodemocracia*[8] planteada por Rueda percibo la opción de que la técnica y la tecnología sean producto de consensos y que las decisiones que las impliquen conlleven también sus impactos en lo

[8] Concepto que Rueda recoge de Pierre Levy (1996) y que sería el resultado de unir a la técnica con los fines democráticos.

social con miradas desde la óptica de los más diversos especialistas del saber social, y no únicamente que se mire a la sociedad como un campo de experimentación de artefactos tecnológicos que pueden llegar a deshumanizar (por usos arbitrarios), o rápidamente a convertirse en obsoletos por su escasa pertinencia, o porque realmente solo sean pretextos para darle razones a los técnicos y tecnólogos para seguir creando en forma desaforada nuevos y novísimos instrumentos con la creencia en que el desarrollo tecnológico es imparable, aunque pase por encima del ser humano, de sus necesidades apremiantes y deje de lado gran parte de la comunidad internacional que, más que instrumentos de la ciencia por la ciencia misma, requiere estrategias para alimentarse y vivir humanamente, estrategias que perfectamente pueden servirse de los adelantos tecnológicos para ser efectivas.

2.3.1.2 Razones y valores en lo tecnológico

Para Melich los valores sagrados tradicionales han sido colonizados por los valores centrales de la técnica: eficacia, eficiencia y utilidad; no obstante, los valores de la técnica son sígnicos y pretenden operar como simbólicos (1998: 109). Entendiendo por sígnico lo que sólo ofrece la posibilidad de una interpretación, mientras que se considera simbólico a lo que puede llegar a ser multisignificante. Los valores simbólicos o sagrados tradicionales no son dimensionados ahora por esta razón tecnológica o *Razón Perversa* (1998:109) según la expresión de Melich.

Siguiendo a Melich, la razón se ha pervertido de la mano de la tecnología alejando al ser humano de su infaltable, afortunado para unos y desafortunado para otros, perfil metafísico. Su perversión consiste, en primera instancia, en que se autopresenta como la única y legitima forma de racionalidad por encima de las ya preexistentes y culturalmente aceptadas y, en segundo lugar, porque ha convertido el valor de la *utilidad* en el eje fundamental de una ideología esencialmente pragmática (Melich, 2002:111). Es allí, en este marco histórico y social donde los fenómenos producidos por los tiempos, las velocidades y las nuevas iconografías producidas tecnológicamente deben ser confrontados con su papel para la recreación de una nueva psiquis y, de esa manera, entrar a

dilucidar mutaciones en lo cultural y lo pedagógico, en las formas de aprender y de enseñar y en la organización escolar. Según Osojnik refiriéndose a los procesos de comunicación e información de los jóvenes a través de Internet, las transformaciones del lenguaje, tanto en su función semántica como en su connotación emocional: la licuación simbólica y la deprivación emocional que acompaña a las palabras junto a la universalización icónica que se impone, obliga a redefinir los objetos identificatorios de los jóvenes a través del planeta (2002:52). Unos objetos identificatorios seriamente relacionados con los nuevos signos de la técnica.

La profesora Quiroz, por su parte, habla de que en Internet se trabaja con simbolismos (2002:8); yo creo que se trabaja bajo parámetros sígnicos porque precisamente están desprovistos de lo que Melich entiende como las raíces tradicionales de las que están impregnados los simbolismos. Internet contiene los signos de la modernidad y de la modernización y el ser humano que accede a él llega cargado de sus simbolismos precedentes para leer en lenguaje de signos. O, ¿será que realmente lo que se quiere decir es que Internet contiene en germen los simbolismos del nuevo ciudadano del mundo, aparentemente más desarraigado físicamente pero ahora encarnado en las redes?

Según Melich "*uno de los símbolos típicos de la esfera de la técnica es el computador".* Afirma que, "*la necesidad con la que este aparato se impone en nuestras vidas es propio de los valores de la esfera de la técnica*" (2002:119). Melich citando a Nietzsche explica como el valor, en este caso uno de los valores de la técnica, es decir el computador, es visto como un *horizonte de sentido y en este orden de ideas,* teje una interesante disertación, acerca de la perdida de horizontes de sentido por la transformación de los símbolos en signos cerrados y monosignificantes bajo la influencia de la razón tecnológica o razón instrumental.

En efecto, prosigue Melich, *la civilización occidental contemporánea soporta más que una crisis de valores, una orfandad, materializada en la muerte de Dios y en la debilidad de lo sagrado originando un "desencantamiento" (2002:107)*; lo sagrado va dejando espacio para lo útil, el ser humano crea la

técnica que le es útil, pero cae en su racionalización y se deja dominar finalmente de ella; lo que antes le servía, ahora lo pone dictatorialmente a su servicio. Se sienten los pasos de los tecnofactos producidos con criterios de inteligencia artificial y todo se pretende solucionar con la racionalidad tecnológica.

Para Melich la explicación de ese *desencantamiento* crítico que sufre Occidente "*tiene su origen en el abandono del "símbolo" característico de la religiosidad y la aceptación paulatina del "concepto" y del "signo" como forma única de conocer y orientar la imagen que el ser humano aprehende del mundo"* (2002:108). Con Melich encuentra el lector las razones por las cuales el ser humano occidental moderno puede sentirse aburrido, profundamente deprimido, escaso de magia y de fantasía pero pleno de tecnología.

Al respecto, Melich considera que Max Weber no tuvo la suficiente previsión para captar que el desencantamiento del mundo para zafarse de lo sagrado, daría lugar a un nuevo reencantamiento, pero esta vez de lo tecnológico. El problema según Melich es que en la sociedad actual la técnica ha invadido lo cultural y la cosmovisión de los pueblos; ha pasado de ser un medio para alcanzar un mejorestar, a ser la razón de la vida de las personas. Pienso en este momento, por ejemplo, que en una escuela se usen los computadores para estudiar su configuración dura solamente, y por el contrario no aprovechar su potencialidad para emancipar la creatividad de la dictadura de los maestros y los padres de familia y posibilitar la programación de nuevos micro-universos por parte de los estudiantes.

La tecnología, de medio útil ha devenido en fin dictatorial, pero ¿fin para qué?, ¿para hacer más técnica a la manera de un círculo vicioso, en donde se hace la técnica por la técnica? ¿y la felicidad humana, el espíritu donde quedará? O, posiblemente, me aventuro a conjeturar: el desarrollo tecnológico ayudará a encontrarlo y penetrará en lo hondo de la psiquis humana de sus dudas, de sus fantasmas y de sus dioses. En ese contexto, Melich se remite a M. Eliade, M. Walzer y N. Postman. Con el primero trabaja lo referente al complejo de inferioridad de Occidente; entendido de la siguiente manera: ser moderno es

acercarse a la dignidad humana y a la verdad absoluta, por lo que hay que buscar siempre alcanzar la modernidad. De M. Walzer recoge material para entender como los valores de la ciencia han desplazado a los valores sagrados. La referencia de N. Postman trata el tema de la inclusión de las estadísticas en todas las investigaciones de corte social o psicológico, para responder a las exigencias del valor de la cuantificación, que justifique la utilidad de las mismas. De lo que se trata aquí es de entender lo útil a partir de su posibilidad de cuantificarse.

Para Melich la acción educativa es una de las acciones sociales que más se ha visto afectada por este creciente proceso de desencantamiento originado por la razón tecnológica o razón perversa edificada sobre la ilusión de que la vida social civilizada debe rendir pleitesía al progreso infinito, sin final, sin límite, y que siempre se puede avanzar más o sea progresar más. Lo anterior, considero, origina una creciente en espiral en la que siempre las sociedades tecnificadas van a tener a sus espaldas las que no lo son; el progreso y la modernidad sólo están, entonces, al alcance de quienes puedan acceder a los artefactos tecnológicos, y las empresas productoras de tecnología tendrán un mercado por siempre cautivo y nunca satisfecho porque siempre lo vanguardista es el preludio rápido y cada vez mas rápido de lo obsoleto. A manera de ejemplo: los programas de software solo son explotados casi siempre, por los usuarios promedio en un cinco o diez por ciento como máximo, pero a la vuelta de la esquina ya hay una nueva versión de ese mismo producto que aún ni siquiera ha sido suficiente conocido y potenciado; el afán tecnológico parece luchar contra el tiempo en una carrera desaforada.

Si el progreso se mide solo en términos de la actualización tecnológica, entonces, bajo la lupa de la racionalidad instrumental. No hay mucha duda acerca de que los países o las comunidades pobres en donde todavía los servicios públicos y la educación son bandera de campañas políticas, el progreso es una quimera de seres humanos que viven en otras dimensiones, “en otros planetas”. Habría que mirar, auscultar otras interpretaciones de progreso no necesariamente occidentales, que respondan a la multiplicidad de cosmovisiones que en el mundo puedan existir y continuar el análisis.

Uno de los grandes peligros en los que se puede incurrir actualmente, tal y como se desprende, de la conversación que se establece con Melich, tiene que ver con la irrupción acrítica e inconsulta de la tecnología en los ámbitos comunitarios educativos. Reducir todo lo simbólico y lo axiológico al valor utilitario y cuantificable que conlleva la razón tecnológica, propia del sistema tecnocrático, podría convertir a la escuela en un centro de producción fabril más que en un espacio para mantener, respetar e impulsar la diversidad humana. Creo, que en últimas, el ideal de cualquier sociedad es lograr estructurar unas dinámicas que le permitan a la mayoría de sus integrantes desarrollarse en el marco de un sistema humanista y científico, pero no dominados ciegamente por la tecnología, adorar la tecnología y perder sus valores tradicionales por el simple prurito de aceptar lo occidental.

Pienso, además, que a pesar de que la tecnología pueda considerarse como un engendro occidental, su funcionalidad, no debe ser ajena a cualquier comunidad humana que pueda realmente hacer uso racional de ella mas allá de la razón tecnocrática y al servicio de sus propios intereses personales y de grupo. Podría decirse que, con la razón instrumental, resurge el espíritu positivista del enfoque científico: sólo sirve lo que es útil, lo que es medible, valga decir se responde a una razón pragmática. Viene a mi memoria la expresión de un filósofo antiguo cuyo nombre no recuerdo “El corazón tiene razones que la razón no conoce”; en este marco podríamos ubicar lo inasible del ser humano, sus valores sagrados, sus sueños, los mismos que difícilmente pueden ser asidos y, menos, medidos por la razón tecnológica. Louis Pawells y Jacques Bergier en su libro “El retorno de los brujos” (1979) haciendo un recuento histórico de hechos aparentemente inexplicables pero reales, también se acercan a esa certeza de que no todo lo humano es medible, objetivo o tecnológicamente racional.

Hay explicaciones sociales que se pueden encontrar en el trasfondo de los enigmas culturales y no necesariamente bajo la fría medida de la razón tecnológica ni las miradas cuantitativas. De ahí la importancia de persistir en investigaciones de corte cualitativo que indaguen por el ser humano más allá

de las cuantificaciones. Todo no cabe bajo el rasero de la estadística o la utilidad, bajo el principio de que sólo sirve lo que es útil, ¿y lo que no es útil económicamente, pero ayuda a ser felices a las personas no será entonces otra forma de utilidad y eficiencia hacia lo intangible, hacia lo profundo e insondable del universo de los sueños humanos?

Bueno, puede que lo mágico, la fantástico, lo indescifrable de la metafísico y lo religioso se hayan perdido en el ser humano occidental, pero ahora la fantasía se la entrega el software, la posibilidad de comunicarse con seres extraños, de otras culturas, en otros lugares, de crear micromundos en la pantalla del computador, de hacer películas sin seres reales más que en el disco duro de una máquina. La ciudad y la tecnología parecen quitarle a las personas lo mágico, lo misterioso, lo simbólico, despojarlos del encanto que conlleva la existencia misma del homo sapiens, pero también podría pensarse que la tecnología ha dejado más tiempo para que las personas tengan tiempo libre y puedan ser y hacer lo que su ser les invite y que, además, sean más creativas con las herramientas tecnológicas.

Con el nuevo reencantamiento (tecnológico) surgen la pluralidad (en tanto posibilita diversas formas del hacer) y la relatividad (en tanto adquiere diferentes valores según el papel que se le asigne por parte de las comunidades o las personas). Pero si se mira esto a la luz de las culturas diversas que hay en el mundo llamado occidental, esto puede ser benéfico. Melich observa que el desencantamiento ha originado una pluralidad respecto de lo sagrado. Ante lo cuál me pregunto: ¿es que alguna vez ha habido homogeneidad en lo sagrado en todas las comunidades humanas, acaso lo sagrado para los Incas, era, o es, lo mismo que para los aztecas, o lo que es sagrado para los musulmanes es lo mismo que es sagrado para los cristianos, o los hindúes, por ejemplo? Si miramos a Europa: lo sagrado para un irlandés no es lo mismo que para un cosaco ruso o un gitano español.

2.3.1.3 Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional

Con el avance del capitalismo global y la proliferación de las tecnologías de la información y la comunicación, el concepto de multiculturalismo, (término muy recurrente en tanto se observa que en Internet los encuentros culturales son cada vez mas continuos) deviene en una nueva significación, es decir, bajo la lógica del capitalismo multinacional se pueden desprender otras significaciones y por lo tanto, nuevas discursividades. En esencia, lo que quiero expresar, es que el escenario de Internet no es propiamente un ambiente totalmente limpio y diáfano para el simple encuentro de cultural sino que está determinado por otra serie de variables que van más allá de lo comunicacional, informativo o del entretenimiento.

Así por ejemplo, Slavoj Zizek (1998) está empeñado en demostrar las relaciones profundas entre el multiculturalismo actual y el capitalismo multinacional, presentándolos, no de una manera inocente sino con una serie de situaciones que demuestran que, el primero no aparece como resultado del desarrollo social sino de las exigencias económicas del sistema financiero. La lucha por la hegemonía ideológica y política, según explica, siempre es, por lo tanto, la lucha por la apropiación de términos que se sienten espontáneamente como apolíticos, como si trascendieran las fronteras políticas (Zizek,1998:142). El multiculturalismo se convierte entonces en un elemento central en esta dirección.

Zizek parte del principio de que toda noción social con pretensiones de ser ideológicamente universal, siempre está hegemonizada por algún contenido particular que tiñe esa universalidad y explica su eficacia. Es algo así, como decir que toda norma tiene su excepción en sí misma y lejos de socavarla ayuda a sostenerla, porque desde su propio interior ya cuenta con el antídoto que no permitirá que la enfermedad, aunque latente, prospere. Realiza sus análisis a partir de nociones como la de E*stado de bienestar* en USA y el *Realismo socialista* de la otrora cortina de hierro.

Desde una visión filosófica, Zizek trata inicialmente de develar situaciones históricas y culturales en las que explica las formas mediante las que un cierto conjunto ideológico, se ha ido convirtiendo en universal hegemónico. En este autor encuentro un intento importante para visualizar hasta donde el multiculturalismo predicado en el capitalismo multinacional como algo filantrópico, responde sobre todo a una lógica política y económica que le sirve al primero y que no es tanto para mejorar de una vez por todas las relaciones entre las culturas, las razas y los países del mundo como podría interpretarse por otros sectores.

Para Zizek, hoy en día, la teoría crítica está disfrazada de crítica cultural y en realidad le sirve al capitalismo al participar en el esfuerzo ideológico por hacerlo invisible. Es decir, según él, lo que se hace realmente es una típica crítica cultural postmoderna mencionando en lo mínimo al capitalismo y tomando como objeto de estudio las problemáticas aisladas de las minorías sociales. Tal vez es por ello que pretende desenmascarar el Multiculturalismo como una fachada que, según él, esconde las verdaderas intenciones del capitalismo multinacional y que, en últimas, lo pone a su servicio presentándolo como un gran logro de la sociedad contemporánea. De acuerdo con sus análisis, lo que en realidad se busca esconder detrás de las múltiples luchas de los grupos minoritarios, son las grandes fisuras que empieza a originar socialmente el capitalismo tardío multiculturalista, como él mismo lo llama.

Fisuras que pueden representarse en lo planteado por García Carrasco: la cultura, los valores tradicionales, las representaciones simbólicas que nos acercan como seres sociales se están viendo afectadas porque cada día que pasa, las herramientas (de la comunicación y la información como Internet) se constituyen en más eficaces y genuinos mediadores de los materiales básicos con los que históricamente se entretejieron los hechos culturales: la palabra, el número, el sonido, la imagen (García Carrasco, 2000:6).

Zizek somete a un análisis crítico lo que tiene que ver con la crisis financiera que se presenta actualmente en el mundo y a la cuál, él identifica como parte de la lógica del capital; en este sentido profundiza en el hecho de que ésta

situación es un fenómeno fruto del desequilibrio presentado en la lucha de clases, del papel creciente de las nuevas tecnologías, de la internacionalización directa del capital y de la disminución del papel del Estado-Nación precisamente por la fuerza arrasadora del capitalismo y del mercado, su arma vanguardista. Como lo plantea Nash "la economía del mercado globalizado del capitalismo tardío y el ciberespacio marcan los parámetros del mundo actual en espacios territoriales donde las fronteras geográficas nacionales se han difuminado" (2001:32).

Hay una pregunta central sobre la cual, se podría decir, que gira el análisis de Zizek ya que en ella se condensan tres elementos fundamentales: (1998:171) capital, Estado-Nación y globalización: ¿Cómo se relaciona el universo del capital con la forma del Estado-Nación en nuestra era de capitalismo global? A lo cual con García Carrasco se podría intentar un principio de respuesta: el ámbito de la cultura se ha transformado y de ámbito personal se ha tomado en difuso espacio en el que se borran y difuminan las separaciones entre el mundo y la academia, lo privado y lo público, el juego y el estudio, la seriedad y la frivolidad, la élite y la masa, las ciencias y las humanidades, la generalidad y la distinción.

Otro de las tópicos analizados se relaciona con el ejercicio de lo político y lo financiero en las nuevos escenarios geográficos, económicos y tecnológicos, ante lo cual Zizek se pregunta: "*¿cómo hacemos para reinventar el espacio político en las actuales condiciones de globalización? ¿acaso esta crisis permanente es un rasgo objetivo de nuestra vida socioeconómica? ¿no se trata, mas bien, de uno de los efectos de la ruptura del equilibrio en la lucha de clases hacia el capital, que es el resultado del papel creciente de las nuevas tecnologías y de la internacionalización directa del capital, con la consecuente disminución del rol del Estado-Nación, que tenía más posibilidades de imponer ciertas condiciones mínimas y ciertos limites a la explotación?"* (1998:151).

En consecuencia, para Zizek

- El mercado es la estrategia sistemática mediante la cual el capitalismo liberal realiza la tarea de destruir la cultura en forma sutil y eficaz. Un mercado que cuenta con la poderosa y ágil ayuda de Internet
- En el multiculturalismo existe una distancia eurocentrista condescendiente y/o respetuosa para con las culturas locales, sin echar raíces en ninguna cultura en particular o sea que es una forma de racismo negada y autorreferencial.
- La forma ideal de la ideología del capitalismo global es la del multiculturalismo. Multiculturalismo que aparece suavemente materializado en Internet.

Es necesario seguir profundizando en los análisis sobre las relaciones que se vienen estableciendo entre la política multicultural y el avance de la lógica del capitalismo multinacional. Para el caso específico de las relaciones entre Internet y las prácticas multiculturales encuentro importantes los siguientes aportes de Zizek para continuar el análisis:

- El impacto social e individual que tiene el ciberespacio depende de la red de relaciones sociales y no sólo de la potencialidad intrínseca que pueda poseer la herramienta, o sea que la forma en que la digitalización afecta nuestra propia experiencia está mediada por el marco de la economía de mercado globalizada del capitalismo tardío (Zizek, 1998:154).
- A la luz del análisis que el autor hace de la idea de Bill Gates de considerar el ciberespacio como un lugar para ejercer un *capitalismo libre de fricción* (Zizek, 1998:154) se encuentra que Internet entonces es un espacio fantástico socialmente hablando en el que se materializa la *ideología del capitalismo del ciberespacio*, lo que significa que desaparecen los antagonismos sociales, las clases, las razas, y en donde se borra la particularidad de la posición social de los participantes. La utopía de Tomas Moro hecha realidad gracias a la magia electrónica. Según eso, es mejor insertarse en el ciberespacio que soportar el mundo real.
- Se percibe una crítica fuerte a los ideólogos del ciberespacio que ven cómo a futuro las personas harán parte más del ciberespacio que de

su propio cuerpo. Lo que están desconociendo es que para llegar a esa situación, tendrían que ser las condiciones de Internet, el mercado, y el capitalismo completamente iguales en todo el mundo lo cuál parece ser imposible porque Internet depende del conjunto de relaciones de poder (decisiones políticas y condiciones institucionales).

- *"La lógica inmanente del capital, que es transnacional por su misma naturaleza, es en sí misma indiferente a las fronteras del Estado-Nación"* (1998:169) que se viene transformando en una estructura débil fundada desde lo patriótico y lo étnico y que debe medir fuerzas con una estructura potencialmente universal como la del mercado. Lo anterior significa, para alegría de los inversionistas transnacionales que el capital pone sus condiciones universales y trasciende el Estado-Nación. Internet puede ser así su gran aliado en el escenario de las nuevas alianzas humanas.

En síntesis, Zizek recoge toda una gama de situaciones histórico-sociales en cada una de las cuales va desenmascarando, con la ayuda teórica de filósofos e historiadores las nociones que, de acuerdo con las intenciones de los grupos elitistas, requieren ser convertidas en universales y verdaderas. Sus razonamientos son sustentados tanto en regímenes socialistas como en capitalistas y tanto para hablar de la derecha como de la izquierda. Lo que uno encuentra es un análisis bien amplio en el que se intenta, con gran acierto, mostrar como en todas las sociedades analizadas y a partir de los hechos seleccionados, independientemente de su dirección política, el fenómeno de la universalización de ciertas nociones responde a intereses de clase o dirección económica aunque se presenten con otras intenciones altruistas.

2.3.1.4 Ciudad metrópoli y ciudad red

Para la profesora Amalia Signorelli las ciudades son el centro de las tensiones de mayor dimensión en la historia de la humanidad (1999:37), tensiones que se insertan básicamente en las relaciones establecidas entre los seres humanos, porque, es evidente al constatarlo mediante la Historia, que desde la

antigüedad las personas han establecido unos mecanismos de vida gregaria que sobrepasan la primaria y, si se quiere simple, forma de aglomeración biológica. En tal sentido, pienso que el surgimiento de las metrópolis, y más concretamente de las redes electrónicas, podrían interpretarse como un refinamiento y agudizamiento de las relaciones de corte humano (tecnológicas, económicas, de poder y culturales) mas que de las biológicas, entre las cuales podríamos enumerar, por ejemplo, el caso de la familia, componente social que ha entrado en franca transformación.

Creo que es fundamental recalcar en la perspectiva propuesta por esta autora cuando se pregunta de que forma la ciudad puede llegar a materializar una forma específica del papel de la cultura. Y qué rol juega la cultura en el conflicto de los grupos sociales en las metrópolis contemporáneas llamadas postindustriales. Específicamente me pregunto por la materialización de la cultura en las redes electrónicas y cómo se asume ésta en tanto llega al escenario electrónico con un cúmulo de conflictos sociales preexistentes física e históricamente

De acuerdo con Signorelli, algunas de las razones que explican lo anterior, se refieren a la nueva configuración que han adquirido las clases sometidas; las clases subalternas dominadas han perdido su cohesión como grupo trabajador productivo por la multiplicidad de formas de trabajo (ya no son solo los obreros fabriles) y ahora, según la autora, es pertinente hablar de una nueva homogenización de estas clases: la de los consumidores particulares de bienes duraderos y no duraderos (1999:47). Es decir, el mercado es el elemento homogenizador de las personas y no su papel productivo en el sistema.

Desde mi interés para analizar los impactos de Internet en la configuración de nuevas concepciones en el desarrollo individual y colectivo de las personas urbanas de estratos bajos, encuentro tres aspectos sobre los que quiero hacer especial énfasis porque permiten clarificar, en cierta forma, el papel de las tecnologías de la información en el conflicto que vive la ciudad, la metrópoli moderna y los reflejos de esto en los escenarios electrónicos. Según Signorelli para mantener el control sobre el consumo y sobre la producción, las clases

dominantes incitan a los asalariados a acceder al mercado según modalidades homogéneas (1999:47). Lo que se desprende de esta afirmación es que Internet se ha convertido en un fuerte aliado de las clases dominantes en la medida en que les ofrece una herramienta atractiva al público y que le facilita uniformar los gustos y las necesidades; no tanto de lo que encuentran en el sistema informativo, porque las personas tendrán acceso a miles de lugares y en esta forma la homogenización no sería tan efectiva, pero si en lo que respecta con el mercado de las tecnologías computacionales de la información y la comunicación.

El segundo aspecto sobre el quiero llamar, igualmente, la atención se relaciona con el control social sobre el consenso propiciado por la vía de los medios de comunicación e información (Signorelli, 1999:48. Ahora mismo me atrevería a decir, que con Internet el consenso no sería tan fácil de lograr porque, precisamente lo que permite este artificio es una amplia diversidad de rutas de acceso y de interés a los usuarios. Ahora, para lograr consensos si se necesitaría de la práctica de una censura estricta y manipulación de la red, lo cual no parece ser uno de los factores que incida notablemente en la red, más que en algunos países, al menos por el momento.

El tercer aspecto, se refriere a que según Signorelli, entre más eficaz sea el sistema de comunicación a distancia, y más esté controlado por un sector de la población, menos necesita este mismo grupo de estar asentado propiamente en el territorio que domina. Estimo que a la luz de Internet, y considerando que los principales productores de contenidos y estrategias para las redes no se encuentran, precisamente, en los países llamados del tercer mundo, si es posible, al menos inicialmente, considerar que los países "*primermundistas*" tienen garantizada para sus intereses la publicidad continua de lo que ellos consideran debe ser el mundo.

Desde la perspectiva de la profesora Signorelli (1999.52), y que a mi modo de ver es igualmente aplicable al escenario electrónico, lo que en realidad se trata de obtener es un mayor y más fácil control del conflicto social, disgregando y desarticulando las diversas estructuras constitutivas del sistema social

(familiares, productivas, mercados, informativas, culturales) estructuras que han entrado todas simultáneamente en fusión con la dimensión social contemporánea dando origen a dos formaciones sociales con un alto potencial innovador: la metrópoli por un lado e Internet por otro.

Signorelli termina por considerar que la metrópoli atenta contra una sociedad más equitativa porque: cualquier innovación que dispersando a los sujetos en el territorio, obstaculice la circulación de las informaciones, la comparación de las experiencias, el reconocimiento de los intereses comunes, la organización para defenderlos, no puede más que conducir a las clases subalternas a condiciones de vida menos “humanas”. En ese sentido, Internet podría verse como una innovación que puede, a la vez, trabajar por una sociedad más igualitaria, o por una sociedad segregante; en la primera tendencia posibilitando la formación de redes pertinentes y en la segunda forma negando el acceso o negando las posibilidad de explotación del mismo.

En cuanto tiene que ver con la multiplicación presencial de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las sociedades urbanas actuales, para lo cual me refiero fundamentalmente a Internet, estimo interesante el siguiente aporte de lo planteado por Signorelli: "*las clases subalternas tienen una crisis de valores, ya el centro del sistema no es el valor del trabajo ni el trabajo como valor; de tal forma que los desempleados, los trabajadores informales (que cada vez son más, por las mismas transformaciones del sistema capitalista) no pueden construir una identidad en relación con la ética del trabajo"* (1999:46). Actualmente, con los procesos de masificación de Internet, y la consabida dificultad que tienen miles de personas para conectarse a la gran red, me surge un interrogante: ¿De qué manera construyen su ética ciudadana en un mundo unido y globalizado por las tecnologías de la información y la comunicación aquellas personas desconectadas?, ¿Podríamos hablar de que éstas son las nuevas clases subalternas globales (en vez de urbanas)? O lo que es peor: estas clases subalternas globales se sumarán a las clases subalternas rurales haciendo aún más delicada la situación de la metrópoli actual y agudizando el conflicto.

La autora deje entrever que la ciudad puede leerse desde dos ópticas de análisis: en primer lugar, como un formidable aparato acelerador de los procesos de liberación de los condicionantes zoológicos humanos y, en segundo lugar, como hito o nudo crítico que ha dado origen a una ***involución sin regreso*** (subrayado mío). Si revisamos etimológicamente la palabra involución encontramos que significa lo contrario a evolución, lo cual a mi modo de ver podría mirarse de dos formas: La primera, con las desigualdades sociales que conlleva la ciudad metropolitana, alejando al ser humano de su ancestral condición gregaria para sobrevivir y colocando siempre a unos sobre otros. La otra mirada, tiene que ver con la denominación que la autora da a esa involución, calificándola como una *desviación perversa*.

Joan Carlos Melich, por su parte, habla de la *razón perversa*, para señalar como la razón tecnológica domina el mundo occidental actual sacando a los seres humanos de su condición o pervirtiendo el enfoque de sus valores sagrados y tradicionales. Si hacemos una relación conceptual de estos dos autores, podríamos aventurarnos a considerar que: la razón tecnológica, vista como la dictadura que esboza Melich de nuevos valores utilitarios y pragmáticos, es una de las causas contemporáneas que eventualmente fortalecerían la desviación perversa de que habla Signorelli: porque alejan al ser humano de su condición natural y agudizan las desigualdades, más que zanjarlas. La tecnología, en forma problemática, se puede convertir tanto en bastión de uno como de otro sector, y en la posibilidad de entrar en el análisis sobre el tema pueden hallarse las razones de la dirección tomada.

2.3.1.5 Ciudad, globalización e Internet

Las fronteras nacionales parecen desdibujarse y los medios de comunicación, (de los cuales me interesa, específicamente, Internet) han alcanzado la omnipresente multiterritorialidad simultánea. Utilizando la metáfora de Trejo Delarbre (1994), se podría decir que Internet es la nueva *alfombra mágica* que permite a los cibernautas desplazarse cual si fueran personajes de una leyenda fantástica a través de las más remotas tierras entrando en contacto

comunicativo con personajes y escenarios foráneos, situación que de otras maneras, es decir, viajando físicamente, tal vez nunca lo conseguirían.

Los Estados nacionales parecen sucumbir ante el avance de las tecnologías de la comunicación. El comercio, la investigación, los intercambios de saberes, actitudes y comportamientos se suceden en el escenario electrónico a pesar de las normas que las regulan físicamente. La red electrónica rompe los esquemas de la normatividad para los hechos físicos. Dicho sea de paso, muchos países tienen en este momento problemas para lograr un adecuada regulación de Internet. Para Trejo Delarbre, se viene perfilando una realidad de consecuencias inesperadas que va más allá de los intereses locales y obliga a redimensionar tanto al Estado como al gobierno.

Según Trejo Delarbre los actores centrales de la globalización ya no son los pueblos ni los gobiernos, sino las compañías multinacionales, aquellas capaces de trasponer fronteras valiéndose de la alfombra mágica o sin ella, para ofrecer sus productos, servicios y/o mensajes permeando los grupos humanos. Su visión de lo cultural la expresa así: “En el campo de los asuntos culturales hay flujos de contenidos y experiencias de interrelación que implican simbiosis tan intensas, que constituyen una realidad nueva, a la vez que cambiante” (1994:3).

Para este autor, es difícil pensar hoy en día en un mundo por fuera de la dominación o la fuerte influencia del capital financiero, así como pensar en vivir sin las tecnologías de las comunicación y mantener una cultura local intacta; su afirmación se sustenta en el hecho de que las modificaciones económicas y políticas que se vienen sucediendo, a instancias precisamente del capital y esa tecnología, involucran y afectan intereses, negocios y proyectos de hegemonía geopolítica, pero también civilizaciones, pueblos, historias y sus culturas.

La tecnología de Internet, considera el profesor Delarbre, no produce grandes diferencias frente a lo que ya existe en la sociedades, pero lo que si puede hacer es enfatizar las grandes desigualdades económicas preexistentes. Quien tenga la capacidad económica para conectarse a la red, y además sepa

explotar su cúmulo de información y agilidad comunicativa, logrará una supuesta ventaja competitiva en nuestra sociedad tecnificada y tecnologizada frente a quienes no pueden unirse a la red. En el texto se considera que hay dos vertientes para mirar el fenómeno de la expansión de las nuevas tecnologías informáticas y telemáticas y especialmente al derroche de información que ella trae consigo: la primera es la pesimista-tremendista y la segunda llamada como la de los optimistas-complacientes. La primera, según el autor mitifica exageradamente las consecuencias negativas, mientras que la segunda vislumbra un mundo mejor con la tecnología y casi deja el porvenir en manos de ella.

Lo que si queda muy claro para Trejo Delarbre es que *"en todo caso, el hecho de admitir que con o sin globalización hay situaciones de desigualdad, las cuales lejos de solucionarse empeoran en el contexto de esa internacionalización, es útil para poner los pies en la tierra. Esa es la perspectiva que busca asumir el presente libro, que parte de la certeza de que a las transformaciones en la era de la globalización, cada vez resulta más obsoleto, además de inútil, tratar de responderles negando que existan, o tratando de ir a contracorriente de ellas. Eso no implica que haya que estar de acuerdo con los efectos de la globalización rampante delante de la cual nos encontramos. Para compartir, aprovechar, paliar o moderar sus efectos, las naciones en desarrollo tienen que re-conocerlos"* (1994:5).

Para el autor, la opción interpretativa de considerar la posibilidad de realizarse una globalización totalmente uniforme en todo el mundo no es cierta. La aldea global del futuro, pensada completamente uniforme desde las necesidades capitalistas es una visión terrorífica o pesimista de lo que es en realidad la globalización, según sus análisis.

Me parece interesante hacer énfasis en el error que señala el autor cuando explica que, actualmente se está confundiendo el desarrollo tecnológico con el progreso social. Este aspecto es fundamental en el análisis, porque se ha vuelto muy de moda enfatizar únicamente en la tecnología para mejorar procesos educativos por ejemplo, pero no se hace mucho por mejorar las

condiciones de vida de las personas y solucionar necesidades básicas, como mínimo, antes de invertir tecnológicamente. Ahora bien, la tecnología se puede justificar en la medida en que sea una necesidad primaria sentida comunitariamente y no porque se inserte obviando la solución de otros factores que si son de carácter primario: entiéndase alimentación, salud y atención sicológica, entre otros.

De lo planteado por Trejo se desprende que, es en el uso de Internet y no en la conexión al sistema donde se marca la diferencia de los impactos sociales. Ese sería otro de los factores señalados por el autor, que no permitiría, por ejemplo que se cumpliera una homogenización uniforme vía Internet. Conectar a las redes, entonces, no es garantía de progreso, ni de mejoramiento de los procesos educativos, ni de las condiciones de vida de las personas, si esa misma conexión no se acompaña de estrategias que las potencien, y si son utilizadas para programas de masas como el autor los llama, y no para estructurar mecanismos de investigación, de desarrollo de competencias entre los estudiantes o para mejorar la productividad.

Para Trejo Delarbre el ingreso en la sociedad de la información no es el camino garantizado para salir del atraso social y económico. Es muy importante gestionar este proceso, reitera, pero primero y con más fuerza, se debe apuntar a solucionar la falta de hospitales, escuelas, carreteras y servicios públicos. Considero que el resultado fundamental y que abarca prácticamente todo lo tratado por este autor queda expresado así, en sus palabras: "*a la sociedad de la información o, si se prefiere, a la sociedad globalizada a partir de los modernos medios de comunicación, la articula hoy en día una compleja cadena de instrumentos para la propagación de mensajes. con una presencia cada vez más influyente; especialmente en los países desarrollados, se encuentran las redes de comunicación ciber-electrónica, organizadas sobre todo en torno al sistema Internet. La red de redes, como también es posible denominarla, ha revolucionado las expectativas y la práctica de la transmisión de toda clase de datos y constituye, hoy por hoy, uno de los elementos más dinámicos tanto en la globalización cultural y económica, como en la construcción de nuevas*

pautas y actitudes en la relación entre individuos y nuevas tecnologías" (1994:6).

La sociedad se está transformando vertiginosamente empujada por la globalización económica e Internet se percibe como un aliado fuerte en esta nueva dinámica. Es necesario redimensionar el ejercicio del poder, la concentración económica y la propagación de la cultura, buscando vías alternativas desde el análisis social para profundizar en la dialéctica real de las naciones y las culturas contemporáneas.

Pienso que hay varios tópicos sobre los cuales se pueden aventurar algunas conclusiones preliminares a instancias de lo expuesto por Trejo:

- La información por si misma no contribuirá, más que un poco, a solucionar los problemas que sufren las sociedades; a la par que se abren estas oportunidades deben buscarse soluciones a las necesidades humanas fundamentales.
- Al mundo contemporáneo no lo definen los gobiernos o las alianzas de gobiernos, sino los mercados, el comercio y la comunicación trasnacionales. Se ha producido un cambio en el foco del control económico y esto ha conllevado la atenuación de muchas fronteras políticas y sociales.
- Es necesario entrar en la onda de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, pero ello no asegura el nuevo desarrollo si no se aplican simultáneamente políticas específicas e intencionadas, para que los artefactos de la comunicación electrónica no se conviertan en herramientas de dependencia y no de crecimiento autónomo personal o colectivo.
- En las formas de acceder a las nuevas tecnologías se reproducen las diferencias que ya existen en la condición social de los individuos, así como en la percepción global de quienes reciben los mensajes de los nuevos medios.
- "*La aldea electrónica global ha superado al Estado en cuanto foco de control económico. El flujo libre e incontrolado de capitales a través de las fronteras nacionales supone un poder que apenas controlan los gobiernos*

nacionales'. Las fronteras nacionales se han hecho permeables. Las personas y las empresas se han hecho transnacionales" (1994:14).

Con Trejo se puede interpretar que, por mucha tecnología que se inserte en la comunidades, si sus necesidades primarias y de servicios públicos así como su manera de apropiarse de la herramienta tecnológica no son científicamente dirigidas y de acuerdo a una específica pertinencia social, los resultados siempre serán diferenciales. Es más, aunque su nivel de vida pueda ser semejante, la inserción de la tecnología no debe hacerse de una manera homogénea sino enfocada en la población usuaria.

La cultura local debe necesitar, y aceptar inicialmente la llegada de la tecnología, esto haría que sea provechosa en términos culturales y se tome de ella lo que particularmente se necesite. Sin embargo, quiero insistir en la perspectiva, que a futuro plantea el autor acerca de un nuevo proceso de selección natural, al estilo darwiniano, que se estaría viviendo con la llegada de las tecnologías de información y la comunicación. Una nueva economía se está desarrollando sostenida desde uno de su pilares en la información y el conocimiento; con el crecimiento vertiginoso de los instrumentos tecnológicos estos procesos toman gran fuerza; así pequeños grupos humanos con alta capacidad técnica y de comunicación e información podrían alcanzar características diferenciales en el proceso adaptativo social que los alejaran significativamente de los demás miembros de la especie humana. Parafraseando a Charles Darwin, pero en otras condiciones sociohistóricas el profesor Trejo sentencia: "*La velocidad, la agilidad y el procesamiento de información de alto nivel, serán el criterio para el éxito comercial en las décadas por venir. El depredador más rápido es el que vencerá. Y ese éxito, será medido en términos mundiales"* (1999:14).

Creo que Trejo ofrece una visión equilibrada del fenómeno globalizado y del papel de Internet en el mismo. Ya no se trata de decidir si se utiliza tecnología o no se utiliza; se trata de desenmascarar las trampas del uso indiscriminado y de las fantasías que acompañan la llegada e implementación de estos artificios. En ese sentido, es pertinente la argumentación acerca de la 'modernización',

pero no una modernización que iguale países y culturas (en eficiencia e integración social, y no en desarrollo, concepto que suele confundir). Se hace un gran aporte a la discusión intercultural cuando se acepta que los caminos para el mejoramiento social son diversos y están fuertemente determinados por la historia y la idiosincrasia particular de los pueblos.

Me pregunto: ¿Si la tecnología de las TICs no ayuda a disminuir la brecha entre los países y las comunidades, tiene algún sentido, hacer las inversiones que ella arrastra? ¿Acaso cuando se hacen innovaciones educativas y sociales, no se busca precisamente mejorar las condiciones de vida de los pueblos y las personas, y hacerlos felices? Parece quedar claro que la primera innovación que habría que realizar, por encima de cualquier otra consideración es la de lograr condiciones de vida dignas para las comunidades respetando sus idiosincrasia, pero permitiéndoles su instalación en el mundo globalizado y no segregándolas; Internet, podría ser el elemento antisegregador, dada su pluralidad y el escaso control estatal del que goza por el momento. En este orden de ideas, la tecnología puede llegar a ser un excelente complemento como necesidad secundaria humana de trascender por fuera de las fronteras de su entorno original, pero después de que los problemas cercanos y de diario vivir hayan sido resueltos o estén en proceso de resolución.

2.3.2 Impactos desde lo tecnológico

2.3.2.1 Educación y comunicación

Jesús Martín Barbero profundiza en la discusión acerca de lo que denomina *el lado oculto* del debate entre educación y comunicación y las líneas de fuerza que configuran la emergencia de un nuevo campo a la vez de investigación y de políticas (1998:18) valiéndose para ello de análisis históricos, disquisiciones religiosas, culturales, sociológicas y psicológicas. Este autor, un estudioso de las relaciones entre la educación y la comunicación, enfoca su reflexión a partir de tres tipos de cultura que se vienen perfilando con los cambios que se presentan actualmente en el mundo. Estos tres tipos de culturas denominados por Margaret Mead (1971), citada por Martín Barbero, post-figurativa,

cofigurativa y prefigurativa le permiten realizar una serie de análisis sobre las transformaciones que viven los jóvenes hasta llegar a un mundo tecno-cultural dominado por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Con base en los planteamientos de Margaret Mead, Martín Barbero, se instala teóricamente en los destiempos de la educación (1998:18). Un primer destiempo lo relaciona con los planteamientos de J.C. Tedesco (1989) sobre las *deudas del pasado* de América Latina, cifradas en el deterioro en la calidad de la enseñanza que ha originado un mayor número de analfabetos funcionales y de desertores escolares y una desmejora en las condiciones laborales y profesionales de los maestros. Un segundo destiempo lo relaciona con el abismo que separa a América Latina de los países desarrollados en cuanto tiene que ver con la producción de ciencia y tecnología.

Martín Barbero ubica, además, un segundo terreno de destiempos acerca de los modelos de comunicación que subyacen a la educación (1998:19). En este aspecto profundiza en el hecho de que la escuela presenta resistencias para comprender y apropiar las nuevas formas de presentación de la información que permiten las tecnologías y, todavía, sigue instalada en el paradigma de comunicación del siglo XVII en donde el libro escrito era la fuente de conocimientos por excelencia. Es, de alguna manera, desconocer determinados fenómenos y/o procesos en curso, que pueden estar originando la imperiosa necesidad de producir transformaciones en la propia concepción de educación y en los sistemas formales reguladores / responsables de la generación y transmisión de conocimientos en la sociedad (Osojnik, 2002:45).

Martín Barbero (1998:20) plantea cuatro situaciones por las cuales este modelo sigue siendo defendido por la escuela: no reconoce el descentramiento cultural que atraviesa el libro, su eje tecno-pedagógico; la escuela ignora también que ya existen otros mecanismos de almacenamiento, clasificación, difusión y circulación mucho más versátiles y dinámicos que ella misma; tercero, culpa de la falta de lectura de libros por los jóvenes a la influencia de los medios de comunicación; cuarto: se impide a sí misma a utilizar los medios de comunicación considerándolos ajenos a la cultura, deshumanizantes y sólo

útiles para el ocio y la diversión.

En este mismo contexto problémico, Pérez se pregunta ¿ha de tomar la escuela una actitud crítica respecto a la comunicación extraescolar? ¿En qué medida la comunicación escolar se ve afectada por esa hipercomunicación social? ¿Cómo afectan las tecnologías esos procesos de comunicación extra e intra escolar?" (2000:30). En tal sentido, realiza un análisis de los procesos comunicativos que deben tener lugar en la escuela, teniendo en cuenta que la comunicación es un elemento sustantivo en la propia acción escolar y asumiendo que la comunicación no es exclusiva del espacio escolar, pues toda la vida social se basa en procesos de comunicación.

Analizando el profundo conflicto ocasionado por la ruptura generacional que se produce con la llegada de las tecnologías de la comunicación y la información, Martín Barbero piensa que la escuela minimiza ese conflicto reduciendo a sus efectos morales y traduciéndolo a un discurso de lamentaciones sobre la manipulación que los medios hacen de la ingenuidad y la curiosidad de los niños (1998:20). Para este autor, enfrentar adecuadamente el problema implica buscarle respuestas a preguntas como las siguientes (1998:21): *"¿qué significan saber y aprender en el tiempo de la economía informacional y los imaginarios comunicacionales, movilizados desde las redes que insertan instantáneamente lo local en lo global?, ¿Qué desplazamientos epistemológicos e institucionales están exigiendo los nuevos dispositivos de producción y apropiación cognitiva a partir del interfaz que enlaza las pantallas hogareñas de televisión con las laborales del computador y las lúdicas de los video juegos? ¿Qué saben nuestras escuelas, incluso nuestras facultades de educación, sobre las hondas modificaciones en la percepción del espacio y el tiempo que viven los adolescentes, insertos en procesos vertiginosos de desterritorialización de la experiencia y la identidad y atrapados en una contemporaneidad que confunde los tiempos, debilita el pasado y exalta el no futuro fabricando un presente continuo: hecho a la vez de las discontinuidades de una actualidad cada día más instantánea, y del flujo incesante y emborrachador de informaciones e imágenes?"* (1998:21).

El análisis de Martín Barbero es esbozado partiendo de los siguientes premisas: con la informatización la imagen adquiere un nuevo estatuto cognitivo, es decir, la imagen ofrecida por los medios de comunicación deviene con la posibilidad de instaurar nuevas significaciones y, por lo tanto, se convierte en propiciadora de nuevas discursividades. En efecto, realiza una lectura hermeneútica y filosófica del fenómeno tecnológico y la nueva presentación de las informaciones mediante imágenes; todo ello para justificar la aparición de conceptos como la logística visual, el pensamiento visual y la mediación discursiva de la fluidez.

Martín Barbero considera, junto con Lascaut y otros, que "*la visibilidad de la imagen pasa a convertirse en legibilidad, pasando así de obstáculo epistemológico a una herramienta que facilita la interpretación y la lectura de los discursos, y que por lo tanto, debe ser aprovechada como una nueva episteme cualitativa"* (1998:28) que ayuda a la construcción de otras arquitecturas lingüísticas.

Casi es una verdad que se desplaza a lo largo de todo el planteamiento de Martín Barbero, enunciada de diversas formas: es sólo a partir de la asunción de la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura, que la escuela puede insertarse en los procesos de cambio que atraviesa nuestra sociedad. De acuerdo con García Carrasco hemos ingresado empujados, casi abruptamente, en una nueva forma de vivir, de ser; hasta el punto que *"la producción de cultura, asociada al hecho creativo y éste adjudicado al ser humano creador, al intelectual, al sabio, al escritor -en tanto que productor, elaborador y depositario de la cultura y único capaz de generar acto cultural en plenitud- se ha extendido a las máquinas de la tercera revolución industrial en las que la iniciativa humana se entiende como materia prima, apareciendo la máquina como herramienta de creación, como un sistema para la relación y el intercambio, como red para la obtención de información, como instrumento para el acopio, apropiación y reservación del conocimiento magnificando la capacidad de individualismo o de solidaridad, fabricando nuevas fronteras"* (García Carrasco, 2000:6).

De los planteamientos de Martín Barbero y García Carrasco se desprende que es necesario que la escuela se transforme para lograr un proceso de acompasamiento con la sociedad para no caer en la utilización mecánica pero no pedagógica de los medios. El dilema latente: o permitir que los jóvenes accedan a la tecnología por fuera de la escuela y no enseñarles a leerla; o ingresarla a la escuela y allí enseñarles a no ser presa de ella y de sus imágenes, sino a saberla decodificar seriamente. Osojnik, por su parte considera que la expansión de las nuevas tecnologías deviene en generadora de modos novedosos de comunicación, de aprendizaje, de construcción de lo real, de vínculos (2002:43) que, a mi modo de ver, necesitan ser investigados.

Estos autores ponen en evidencia una situación que se ha venido tornando crítica con la evolución tecnológica de los medios de comunicación: la escuela tiene frente a sí un reto cultural que tiene que ver con las marcadas diferencias que se van acentuando entre las formas de enseñar de los maestros y las formas de ver el mundo y de aprender de los jóvenes cercanos a la tecnología. Situación que puede graficarse en lo expresado por el mismo García Carrasco: *"la instauración de Internet y del sistema tecnológico en general dentro de los ámbitos de la educación en particular y de la sociedad en su conjunto es fuente de aparición y modificación del sistema de creencias, de la aparición de nuevos problemas éticos y de la reinterpretación del sistema normativo; y, pedagógicamente, afecta los modos de entender los objetivos y las metas de formación básica de un ser humano y del rol o papel que ha de jugar el conocimiento tecnológico en la formación de la mentalidad, en la aproximación a la solución de los problemas, e incluso a la actitud intelectual***"**(2000:7).

2.3.2.2 La pedagogía como crítica

Me he sustentado en una visión de la pedagogía desde la Teoría Crítica de Giroux y McLaren. Para mi caso, trabajar desde esta concepción paradigmática ha implicado, entonces, hacer esfuerzos para analizar los impactos de Internet en la forma de pensar sobre el mundo y sobre si mismos de los y las jóvenes de la secundaria con el fin de develar, hasta donde me ha sido posible, los

vacíos, incongruencias o aciertos de esas influencias, mirándolas desde los pretendidos objetivos educativos planteados inicialmente en la institución y desde la teorización universal que sobre la utilización de Internet en la escuela se teje diariamente en los círculos académicos y comerciales.

En este sentido, estoy de acuerdo con Woods "*en la urgencia de realizar nuevas investigaciones etnográficas en áreas tales como la gestión de las escuelas y también para evaluar las innovaciones curriculares o las reorganizaciones escolares a largo plazo*" (1995:25). El estudio se enfoca desde la *Teoría crítica* en la medida en que apunta a buscar los resultados sociales de un fenómeno técnicamente implementado y el conjunto de valores, sociales y culturales que éste afecta o conlleva, para tratar en esa medida, de abrir espacios de discusión y análisis que permitan identificar dialógicamente alternativas para la labor de la escuela y sus participantes en esta problemática.

Como bien lo ha expresado Melich, "*denunciar el reduccionismo de la razón instrumental, acabar con el positivismo y el neopositivismo reinantes en el pensamiento occidental, y ofrecer una alternativa teórica a la filosofía tradicional son las tareas fundamentales de la Teoría crítica" (2002:115).* Pienso, tal como lo dice McLaren, que en la medida en la que los maestros y maestras logremos combinar la reflexión y la acción en nuestro trabajo[9] como formadores de ciudadanos y en la medida en que nos atrevamos a realizar análisis sobre la identidad actual del maestro y el "deber ser" versus el "ser pragmático" pueden darse pasos importantes en dirección a lograr cambios sociales significativos.

Para alcanzar algún grado de importancia tanto desde la resistencia como en la identidad de los actores sociales a partir de la voz de los mismos estudiantes se requiere de un alto grado de conciencia crítica y capacidad de reconocer nuestra identidad de docentes como sujetos transformadores. Esta voz resistente debe trabajar analíticamente con respecto a la profesión o al trabajo

[9] "Transformando las clases en laboratorios sociales en los que se abren nuevos espacios culturales" (McLaren, 1997:75).

docente y a las condiciones que permiten develar las relaciones de poder y los regímenes de verdad. En efecto, se requiere reconocer el *habitus*[10] (concepto planteado por Pierre Bourdieu) como un cuerpo hecho en la experiencia encarnada en el cuerpo del sujeto docente, identificar la historia hecha cuerpo en el formador social que a su vez coadyuva a crear otros sujetos en sus estudiantes.

Como docentes podemos elaborar un proyecto pedagógico que legitime una forma crítica de praxis intelectual conociendo y reconociendo nuestros "*habitus*" (modus operandi de los sujetos) y, a la vez develando, nuestro papel, dentro de la cultura que construimos o redimensionamos, dentro de unas específicas condiciones sociales. Y, como intelectuales transformativos que hacemos realidad la legitimación de una forma crítica de praxis intelectual que sea, en lo posible, una objetivación de la experiencia cotidiana. Es hacer escritura, investigación, problematización y teorización con la pretensión de ser intelectuales transformativos de la educación.

2.3.2.3 Las tecnologías de la comunicación actuales y la formación humana

Aquellas épocas en donde los análisis acerca del ser humano eran fácilmente encasillados y determinados paradigmáticamente vienen recibiendo fuertes embates desde la perspectiva multiculturalista: más aún con la presencia de la nuevos medias y las nuevas tecnologías y sus efectos en las personas y las comunidades, esos mismos análisis se ven abocados a redimensionar al hombre contemporáneo en contextos tecnológicamente imprevisibles que afectan todavía más cualquier intento determinista. En ese orden de ideas, se comprende la afirmación del profesor A. Runge para señalar que no existe una antropología o una interpretación universal del ser humano sino que vienen surgiendo "antropologías implícitas y específicas que rompen con toda pretensión universalista" (Runge, 2002:110).

[10] Según Téllez Iregui "el *Habitus* puede entenderse como un sistema de disposiciones adquiridas, permanentes y transferibles, que generan y clasifican acciones, percepciones, sentimientos y pensamientos en los agentes sociales de una cierta manera, generalmente escapando a la conciencia y a la voluntad" (2002:58)

Así por ejemplo, para el investigador colombiano en Informática educativa Álvaro Galvis la influencia de la telemática en la creación de una nueva forma cultural puede tener una explicación valedera en el siguiente postulado [1994: 53]: La misión central de la educación según K.D. Benne (De la Pedagogía a la Antropogogía,1981) es la *Antropogogía* antes que la Pedagogía o la Andragogía, queriendo decir con esto que la educación en un mundo que cambia constantemente no puede pretender otra cosa sino preparar para la vida, desarrollando procesos de pensamiento crítico e innovador, nutriendo la capacidad de escuchar y de comunicarse con personas que pueden tener puntos de vista contrapuestos sobre el mundo y sobre el bien, desarrollar la capacidad de aprender a aprender cuando se es confrontado con lo novedoso y con la necesidad de adaptación personal y social. A esto se llama *Antropogogía*, en contraposición a la pedagogía y la andragogía que, trata de que los niños y las niñas o los adultos adquieran un conjunto de ideas y hábitos derivados de la tradición y que, quienes tienen autoridad asumen como validos y deseables.

Es decir, a mi modo de ver, que la visión de un ser humano único, terminado, que sirva de referente obligado para interpretar a todos los integrantes de la especie humana ya no es posible; muy por el contrario, Runge trata de indagar por las condiciones y los modos en los cuales se hizo, se hace o deviene el hombre (2002:110). En tal sentido, su criterio es el de que la antropología deviene con un carácter autocrítico muy relacionado con los vaivenes de la historia y, además, con la reflexión pedagógica como pregunta por la formación humana y las nuevas formas de hacerse humano; lo que significa, según se desprende de sus argumentaciones, que para entender al ser humano hoy en día no basta la lectura antropológica sino que hay que mirarlo bajo la óptica socio-histórica.

El profesor García Carrasco se adelanta a la situación presentada y evidencia en sus planteamientos la existencia de unas nuevas configuraciones culturales auspiciadas en la existencia de Internet. Dice Carrasco: *"cuando los medios de comunicación aproximan las culturas, o cuando los modos diferenciales de vida*

entran en contacto desde su propia y cruda diferencia, todo es posible. De ahí que en una época, en la que la intercomunicación es uno de los hechos culturales más relevantes en nuestro entorno, en la que las decisiones de la gestión política se orientan hacia unidades convivenciales multiculturales, los procesos educacionales no pueden tener el sentido de equipar y predisponer para la inculturación adaptativa, sino que deben equipar y predisponer para la transculturación igualmente adaptativa. Se trata de preparar para un modo de vida que permita, con estabilidad personal, vivir de diferentes modos o convivir con diferentes modos de vida; es decir, que permita equilibradamente soportar el cambio cultural y la convivencia social pluralista" (2000: 3).

Con la llegada de las Tecnologías de la Información y la Comunicación -TICs- hay que repensar la relación del ser humano con las máquinas; vale decir, las nuevas formas en las cuales existe en las redes, en las memorias de un computador, en los sistemas cibernéticos y en las noticias y películas reales o ficticias trasmitidas vía máquinas visuales o sonoras. Es, tratar de entender el fenómeno en términos de *tele-existencia*, ya que actualmente el hombre no evoluciona únicamente por su misma naturaleza sino que se inserta continuamente a las máquinas, todo pasa a ser técnico, el computador computariza al ser humano (Runge, 2002:111).

En tal sentido, surgen preguntas tales como ¿quien sirve a quien?, si el hombre a la máquina o viceversa. Para Runge, esta situación afecta las formas en las que se está configurando la nueva identidad de los seres humanos; una nueva identidad a la que llama simultáneamente post-humana y post-biológica (2002:111). Argumenta que pensar dicotómicamente en la oposición hombre-máquina ya no es pertinente porque, tal parece, que estos dos elementos vienen convirtiéndose en una unidad en donde se materializan una serie de *estrategias de hibridación* que cada vez hacen más complicado pensarlos como opuestos.

Según Runge en la modernidad el ser humano está puesto frente al mundo y lo percibe como imagen más que como un espacio en donde él mismo está inserto, lo cual viene siendo provocado y mantenido por el mundo de las

máquinas comunicacionales (2002:111). En efecto, citando a Turing, Runge explica que los signos entran a suplantar la realidad y efectivamente, siguiendo a Bourdieu se fomentan nuevas formas de existencia, de subjetivación y de identificación; lo que significa, según trato de interpretar, que una nueva identidad humana, una nueva forma de hacerse en el mundo está naciendo y, en tal virtud, la pedagogía como inquietud por las maneras de trabajar en la formación humana debe hacerse muchas preguntas, todas ellas relacionadas directamente con los nuevos medias en las condiciones presentes, no sólo de la educación sino también de la cultura ciudadana.

Para Runge el nuevo hombre por pensar se sale del paradigma del *animal rationale* (idea expresada por Kamper, 1973) y se puede considerar más como un *híbrido* resultante de la continua, creciente y cercana relación con las máquinas comunicacionales; en tal sentido, reseña a Stelarc para explicar como el nuevo ser se está reconfigurando en un campo electromagnético de redes mecánicas en el reino de la imagen. Podría pensarse, dice Runge, que el hombre y la máquina han alcanzado un estatuto cuasi-ontológico que sólo puede ser pensado acudiendo para ello a una post-antropología en donde la reflexión por lo humano aparezca siempre como una situación problemática abierta y provisional (2002:112). Una reflexión que, considero, debe abrir cabida a las particularizaciones culturales y a las preguntas por el papel esperado o intangible de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información en el rediseño de las identidades humanas y sociales.

Esta vertiente de análisis sobre el fenómeno abre nuevas perspectivas en la medida en que permite considerar que la ecuación Internet + Escuela (I+E) no siempre entrega los mismos resultados a lo largo de todo el mundo sino que está condicionada en un alto grado por las condiciones particulares que enmarcan esa llegada, el tipo de personas que lo reciban y el uso que se le da a la herramienta en términos pedagógicos. Desde mi perspectiva considero que, eventualmente, pueden establecerse algunas apreciaciones tentativas a manera de axiomas en construcción. En primer lugar, el computador parece tomar vida propia y condicionar al usuario en vez de ser lo contrario. La interdeterminación, en tal medida, no puede ser tomada la ligera y requiere que

se le dedique tiempo suficiente tanto a los procesos de programación e instauración de las máquinas como al análisis de los posibles efectos resultantes tanto en el ser humano individual como de las resultantes cooperativas.

En segunda instancia, se encuentra que el hombre se ensancha mediante el computador pero en esa misma medida acaba por depender más del equipo; es decir, la condición protésica que virtualmente éste le ofrece crece proporcionalmente con el avance de las tecnologías y afecta tanto la mirada sobre el mundo físico como el mismo proceso autorreflexivo humano en el que deben inmiscuirse la antropología, la sociología, la sicología, la historia, y en donde la pedagogía no puede ser invitada de piedra sino que, así lo espero, lidere los procesos reflexivos.

En tercer lugar, la expresión presentada por el profesor Runge "navegando el ser humano pierde la noción de corporalidad y se torna omnipresente, infinito, todopoderoso" (2002:118) es un hito interesante para las elucubraciones filosóficas, para apersonarnos de las nuevas preguntas que pueden suscitarse en la naturaleza humana en tales condiciones.

Partiendo de considerar la necesidad urgente de analizar en profundidad todo lo que tiene que ver con los nuevos medias y el impacto que éstos producen en el ser humano, considero que un aporte importante del profesor Runge está basado en su propuesta para que dentro de la Ciencia de la educación o la Pedagogía se trabaje en el desarrollo de una *antropología histórico-pedagógica de la incorporación* para reflexionar críticamente sobre los procesos específicos de formación y subjetivación como situación problematizadora para visualizar las nuevas relaciones entre cuerpo y máquina. En esto puede residir parte de los intentos que Echeverri (2001:26) denomina como una "*ruptura que apunte a la especificidad de la pedagogía al incluir lo pedagógico, la escuela, el maestro y el método en las historias de tipo globales sean económicas o políticas"* y en este caso muy concreto, tecnológicas.

En este orden de ideas, Runge realiza una importante reflexión dentro de los ámbitos de la antropología, la filosofía y la pedagogía sobre el nuevo ser humano contemporáneo en ciernes. La tecnología y los nuevos medias, ciertamente, están afectando las nuevas formas de ver el mundo y de hacerse y verse en él, y por consiguiente la educación, las didácticas insertas en ella y la pedagogía no pueden permanecer ajenas a esta realidad; en ese sentido, hay que mirar de frente la tecnología y auscultar en el ser humano contemporáneo lo que puede tener de tecnológico, a la vez que se hace prioritario profundizar en las situaciones que, de humanización, pueden ir adquiriendo las máquinas, aceptando que el humano y la máquina, reciben aportes continuos e interactivos uno del otro, aportes que afectan sus sendas naturalezas futuras.

2.3.2.4 La identidad del ser social

Según Melich, la identidad del ser social se construye en el marco del mundo de la vida, un marco contextual de la vida pleno del imaginario simbólico que sostiene cada sistema social y en el que, fundamentalmente, existen tres dimensiones u órdenes del modo de ser social en las que resulta determinante este imaginario simbólico: el orden institucional, el orden relacional y el orden físico (1998:123).

Decir que ningún ser humano (socialmente establecido) escapa, en cuanto tiene que ver con su papel operativo como persona, al influjo poderoso de los tres órdenes señalados por Melich puede sonar muy determinista. Más aún, si a lo anterior se le agrega que el cúmulo simbólico encontrado en esos mismos tres órdenes se convierte en una carga consciente o inconsciente (pero al fin y al cabo abrumadora), ese mismo determinismo puede elevarse exponencialmente al cuadrado. Sin embargo, ese es precisamente el escenario en el que se desenvuelve este proceso de análisis. En efecto, Melich se vale de lo simbólico como el elemento de mayor peso específico y con el cual se pueden llegar, según su perspectiva analítica, a tratar de entender los mecanismos que dan lugar a la formación de la personalidad social y de la subjetividad individual.

Aclara que, desde su punto de vista, es en la familia y en la escuela donde básicamente se desarrolla el primer orden, es decir, el institucional: y que es allí donde se materializa toda la simbología de la creación, sea cual fuere la religión y los miedos fundados en la comunidades y por ende en los individuos. Los planteamientos desarrollados por Melich se centran, esencialmente, en los órdenes relacional y físico. Analiza los rituales aparentemente connaturales a las relaciones entre profesores y estudiantes y entre hijos(as) y padres o madres de familia en el ambiente escolar (lo que podría denominarse como una especie de rivalidad mimética) y devela de qué maneras el afán de los primeros para ser tomados como modelos, origina en los segundos el deseo de imitar, pero también el de superar a su *alter ego* circunstancial y, en tal contexto, persiste una tensión inacabable entre unos y otros. Tensión que no hace más que repetir ritualmente lo sucedido al principio de los tiempos produciéndose, así la vinculación efectiva de los infantes a la tradición.

Desde mi lectura encuentro cuatro conceptos centrales desarrollados en el análisis que realiza Melich; ellos son: el orden simbólico, la pérdida del centro, los no lugares y la sobremodernidad. El primero de estos conceptos, lo entiendo de acuerdo con lo expresado por Melich, como aquella estructura social que cobija a un sujeto con el manto del universo simbólico que representa la relación que cada habitante tiene consigo mismo y con los demás, con su historia común, con la tradición; en resumidas cuentas con todo aquello que lo hace querer su tierra, sentirse apegado a un terruño, amar su espacio vital y sentirse igual a los demás seres humanos pero, a la vez, sociohistóricamente diferente. Frente a la *sobremodernidad*, este es un nuevo concepto que Melich recoge de Augé y que significa, según este último, algo así como un espacio que se caracteriza por la multiplicación de los no lugares; ya la ciudad deja de ser un espacio simbólico y se torna en un contexto del mundo escenificado como espectáculo, según sus propias palabras y en donde los artefactos tecnológicos juegan un importante y novedoso papel.

Melich citando a Luhmann dice que la ciudad no es habitada por hombres sino por comunicaciones (1998:129): el universo simbólico citadino responde más a

las necesidades de la oferta y la demanda que a los valores y a las construcciones sociales propias de las comunidades, las mismas que, a veces, se da el lujo de tocar pero tan sólo tangencialmente; el empuje paisa, la palabra empeñada de los viejos, para citar dos ejemplos de la famosa cultura antioqueña.

El sistema devora al mundo de la vida y con la destrucción de éste se acaba con la particularidad de las subjetividades (Melich, 1998:129), afirmación con la cual entiendo que el empoderamiento paulatino de los universos sígnicos propios de los mass media y de las redes comunicacionales, tal como están concebidas hoy en día, en detrimento de los universos simbólicos se convierten en una génesis a manera de preludio para horadar uno de los cimientos de la diversidad cultural: la particularidad de las subjetividades.

Dice Melich que en la sobremodernidad la esfera de los valores técnicos, la sociedad de la comunicación todo lo invade (1998:129), con esta afirmación me remito, por ejemplo, a la fallida política de masificación de computadores que se presenta en algunas ciudades; situación que no pasa de ser una ilusión todavía muy al estilo de Julio Verne, porque la evidencia parece enrrostrarnos la triste realidad: aunque la tecnología ofrezca maravillas, el dinero del salario no alcanza más que para los gastos del diario vivir, es difícil pensar en algo así fruto de la invasión tecnológica cuando lo mínimo necesario para subsistir no está claramente resuelto.

Melich ofrece la posibilidad de relacionar lo simbólico y lo histórico en tanto que lo primero es el resultado del devenir de las sociedades. En ese sentido, considero que todo elemento nuevo que vaya apareciendo y se inserte en alguno de los tres órdenes esbozados con anterioridad adquiere, por su misma potencialidad y por la favorable ubicación, la posibilidad de transformar, subvertir y hasta enajenar, según el caso, el orden o una tradición histórica fincada; de allí la necesidad de observar con detenimiento tanto el papel que dentro de los análisis simbólicos puedan connotar nuevas presencias y no presencias así como su influjo en la formación de las subjetividades actuales. En consecuencia, propongo como un referente importante la necesidad de

tratar de descifrar el papel que puede estar jugando Internet en el proceso de involucrar a los cibernautas en universos sígnicos (a veces desprovistos de sentido para ellos como seres históricos y tradicionales) alejándolos al mismo tiempo de los universos simbólicos de sus comunidades físicas y de base. Desaparecen, así, unos universos y se crean otros, a futuro es importante analizar como funcionan y cuál es el contenido de esos nuevos universos sígnicos.

Melich dice que la sociedad actual es heterárquica y acéntrica (1998:127) lo cual significa, a mi modo de ver, que carece de un centro único pero que, a la vez, tiene muchos centros de poder pujando por tomar el control. Los centros simbólicos sociohistóricamente y tradicionalmente construidos parecen ir en franca decadencia; los centros de poder cuentan con el apoyo de toda la parafernalia tecnológica y manipulan desde lo sígnico más que desde lo simbólico por atraer; ¿a cual de todos ellos debe dirigirse el ciudadano asediado por Internet? ¿cual es el verdadero? ¿cual es una falsa luz?; otra situación que encuentro para dilucidar tiene que ver con el papel que juega Internet en esta pluralización y relativización radical de los valores y en esta falta de centro. O será que el medio evolucionará por si mismo en fin y el mismo, (como la esperada maquina inteligente de la ciencia ficción), crecerá y dominará. De cualquier modo, el hecho de llegar a convertirse en un centro, humanamente creíble y comunicacionalmente construido implica la siguiente duda: un pretendido centro del ser humano en su generalidad o el centro de los conectados a la red. Y, en tal virtud, quienes no estén conectados a la red no deben siquiera pensar en observarlo ni siquiera de lejos.

Me interesa puntualizar lo siguiente: mi impresión es la de que Internet es uno de aquellos espacios que pueden recibir la denominación de *no lugar* porque coincide con la definición que al respecto hace Melich apoyándose en Augé: son espacios en los que nadie se reconoce o todo el mundo lo hace, lo cual es lo mismo. Es un espacio desimbolizado, desprovisto de sentido (1998:128) pero, agrego, imbuido de signos que son el resultado de la bonanza de los medios comunicacionales nacidos al amparo de las tecnologías informáticas y telemáticas. Continúa Melich (1998:128): un no lugar es un espacio en el que ni

la identidad, ni la relación, ni la historia están simbolizadas, pero, continúo agregando, existe la posibilidad de la intercomunicación a pesar de todo.

En cuanto tiene que ver con los *no lugares* es importante analizarlos en términos de lo que éstos pueden significar en la construcción de las identidades. Analizar esta situación a la luz de lo que ocurre en Internet, en los no lugares que allí se crean, es un campo por explorar.

2.3.2.5 Ambiente electrónico, cuerpo e identidad

Partiendo de la premisa de que la relación entre los artefactos resultantes de las experimentaciones tecnológicas y el ser humano producen cambios en nuestra forma de vida y en nuestra propia forma de concebir el cuerpo, Echeverría (2003) profundiza en forma directa con las transformaciones que inducen sobre nuestro cuerpo, y en particular sobre nuestros órganos perceptivos, las tecnologías de la información y la comunicación (TICs). Aunque este autor reconoce que las continuas y rápidas transformaciones en los elementos tecnológicos hacen relativo cualquier tipo de análisis absoluto sobre éstos y sus efectos en el cuerpo, plantea que las innovaciones conceptuales no pueden quedar rezagadas frente a las innovaciones tecnológicas. En esencia, entonces, su propuesta apunta a reflexionar filosóficamente sobre las consecuencias que se desprenden de la relación actual del ser y del cuerpo humano con las TICs.

La principal argumentación desarrollada por Echavarría se relaciona con la hipótesis de lo que él denomina como *los tres entornos*; esta figura conceptual que ya había desarrollado en el texto *Los señores del aire*[11]*,* le permite explicar como la existencia de las TICs han posibilitado la creación de un nuevo espacio social, el espacio electrónico o tercer entorno, "*cuya importancia es lo suficientemente grande como para oponerlo a los otros dos grandes espacios sociales, la naturaleza (physis) y la ciudad (polis)"* (2003:15).

[11] Los señores del aire: Telépolis y el Tercer entorno. Barcelona: Destino, (1999).

Ese nuevo espacio está formado por una gran red de tecnologías que hacen parte cotidiana de los quehaceres del ser humano: los satélites de comunicaciones, los flujos electrónicos, las redes telemáticas, el dinero sintético, la realidad virtual, el teléfono, y la televisión entre otros; una gran red que determina modos de ser y habitar en el cuerpo físico al nuevo sujeto habitante de ese tercer entorno. No obstante, reconocer que en este espacio electrónico todavía no han ingresado la mayoría de los seres humanos, si deja en claro, que su carácter de fenómeno universal en poco tiempo ampliará el numero de personas que lo conformen por lo cual las influencias en el cuerpo cobrarán todavía mayor notoriedad.

Quiroz, por su parte, considera que la sociedad de la multimediatización a la que nos estamos aproximando a pasos agigantados exige una nueva alfabetización basada en los nuevos medios y en los nuevos lenguajes (2003:6). No obstante, también reconocer como Echavarría que en términos generales, la renovación tecnológica en la educación es aún hoy pobre y lenta, insiste que, hoy en día, en este contexto nadie discute que se ha producido una explosión de información y conocimiento que desborda a los centros educativos como únicos detentadores y transmisores del saber. Las escuelas y universidades ya no son los únicos centros de la racionalidad y del progreso científico o social, ni los únicos que controlan la distribución del saber social. Su capital-conocimiento tiene que competir con el capital-conocimiento generado autónomamente por el sistema industrial, financiero y militar, y con el que producen y mantienen los "media". Especialmente, estos últimos, según aclara esta investigadora, se han convertido progresivamente en el nuevo soporte del conocimiento público.

Según Echevarría el cuerpo electrónico, es decir, ese nuevo constructo físico aparecido en el tercer entorno cifra su fortaleza básicamente en la agilidad mental; en tal sentido, explica, además, que éste se sostiene ante todo en la imagen y en la voz digital puesto que en ese tercer entorno todo es bisensorial. Inicialmente, puede derivarse, entonces, de las apreciaciones encontradas en este autor que hay una tendencia hacia el aumento en el culto de la mente por

parte de aquellas situaciones en las que se encuentran comprometidas las personas usuarias de los computadores de las redes telemáticas.

Otro de los aspectos en los que hincapié Echevarría en su análisis se refiere al hecho de que en el tercer entorno cada sujeto accede a las expresiones de los demás sujetos a través de la *telepercepción* (telesentidos, infosentidos, e-sentidos, sentidos digitales o virtuales) por lo que las relaciones intersubjetivas siempre están mediatizadas por artefactos tecnológicos y por procesos previos que son requeridos para generar dichas expresiones intersubjetivas. Vale decir, pues, que un sujeto en estas condiciones puede ser interpretado como un ser electrónico, que ha sucumbido frente al nuevo modo de ser en el mundo que le impone, o le delimita, la estructura del tercer entorno (2003:28).

En efecto, Echevarría afirma que la nueva identidad humana en el escenario del entorno electrónico es protésica, lo que significa que depende para su realización de los aditamentos tecnológicos y de las acciones que lleva a cabo en una *realidad expandida,* allende las fronteras físicas, más que una realidad virtual. En ese orden de ideas, hay un ser electrónico, que trasciende sus espacios físicos tradicionales mediante las herramientas electrónicas en una realidad que, más que virtual (aparente) es extendida o extensa, porque la visita del sujeto a Roma para conocer la Capilla Sixtina, por ejemplo, no es una verdad aparente sino física en el tiempo y en el sitio al que accede, y no es un juego de video simulado.

Creo que una conclusión interesante que se desprende de lo expresado por Echevarría radica en que la identidad humana, ahora identidad electrónica, ya no viene dada por las familias, las tribus, el pueblo, la ciudad o el Estado sino por el poder de los *Señores del Aire* (2003:26), es decir, las empresas transnacionales que generan, ponen en funcionamiento y mantienen la parafernalia tecnológica que posibilita la vida social en el tercer entorno. Esta conclusión es una alerta porque lo que puede estar significando es que nuestra identidad estará cada vez mas determinada por entes económicos y políticos, por encima de los históricos referentes identitarios como las raíces culturales, familiares y nacionales. Hay una nueva identidad internacional forjada

electrónicamente y que puede responder esencialmente a intereses económicos más que a lazos humanos de convivencia e historia comunitaria y esta situación requiere análisis detallados.

Según Giddens el mundo de la modernidad reciente se introduce profundamente en el corazón de la identidad del yo y de los sentimientos personales. El nuevo sentimiento de identidad es una versión agudizada de un proceso de "encontrarse a si mismo" impuesto a cada uno de nosotros por las condiciones sociales de la modernidad; un proceso de intervención y transformación activas (Giddens, 1995:25) fuertemente inducido por la presencia de las nuevas tecnologías que inciden, hipotéticamente según Osojnik, de una manera directa en el desarrollo de la personalidad. Para esta autora, las mutaciones contemporáneas originadas al amparo de las tecnologías de la información y al comunicación no solo comprometen el conocimiento, el aprendizaje, los roles, sino también la identidad social y síquica de las personas y comunidades [Osojnik, 2002: 43].

Si en las redes no tocamos al otro(a), ni tampoco lo sentimos, porque las relaciones en ese tercer entorno son representacionales (no son objetos físicos, sino representaciones digitales y electrónicas), y en tal dirección, ese sujeto protésico, con identidad electrónica y de presencia en la red termina, por así decirlo, él también siendo una representación con presencia mediada, nos podemos preguntar: ¿hasta donde ese engendro es una representación y hasta donde es una realidad? Parte de la respuesta la entrega Echavarría cuando dice que en el tercer entorno el sujeto tiene varias identidades y puede cambiar de identidad con relativa facilidad (2003:27), es decir, que la nueva identidad electrónica es mucho más maleable que la identidad social (determinada por mi inscripción como sujeto de deberes y derechos en un conjunto humano) o la biológica (mis relaciones familiares), y que en la realidad esa *identidad electrónica* está compuesta, o es la masa ecléctica, de otras muchas identidades en las que continuamente puede estarse convirtiendo; sugiero una premisa: *a mayor posibilidad tecnológica comunicativa, mayor potencialidad de trasvestir identidades*, o sea que la identidad electrónica es tan dinámica como los medios le permitan, tal vez mucho mas dinámica que la identidad tradicional

de nuestra cultura contextual con la que nos hemos y nos han vestido para ser en el mundo.

Echevarría nos ubica en lo siguiente: es necesario percatarnos, de una vez por todas, que a mayor cantidad de aditamentos tecnológicos que posea un ciudadano cualquiera, en esa misma medida puede estarse presentando en él una serie de modificaciones en su forma de vida, modificaciones que deben ser tenidas en cuenta tanto para los procesos educativos como para la configuración de las nuevas conceptualizaciones que sobre el mundo que lo rodea puede estarse sucediendo en su estructura mental y como ser que se desplaza por el ciberespacio. Ahora mismo, es posible decirle a una persona que busque información sobre un tema específico en cinco universidades del mundo y que participe en proyectos colaborativos internacionales, una situación que hace quince años, por ejemplo, podía ser cosa de ciencia ficción: evidentemente, el cuerpo y la mente de estos dos sujetos comparativos en el tiempo y frente al uso de la tecnología comunicacional devienen con otras lógicas, lógicas que parecen estar muy atadas al devenir de la experimentación científica y tecnológica.

Lo anterior mirado en los siguientes términos de Sahlins[12] analizados por Comas, puede en cierta forma explicar como los nuevos comportamientos electrónicamente mediados y en expansión pueden estar originando nuevas prácticas y a la vez nuevas estructuraciones culturales. Según Sahlins, existe un sistema conceptual o estructura (la cultura) y, por otro, las acciones individuales, así como las acontecimientos (la práctica). Son dos niveles interrelacionadas que se influyen mutuamente, de manera que uno modifica la otro. Los cambios en las prácticas que derivan de la acción social pueden llegar a modificar el esquema conceptual, de la misma manera que la suma de determinados acontecimientos pueden modificar la estructura. Para Comas*: "es en la historia en donde se producen tales modificaciones* (1996:107). Es decir, en la historia que estamos viviendo hoy, con las tecnologías que estamos utilizando y con las relaciones que estamos estableciendo se están originando acciones individuales que afectan simultáneamente nuestro sistema conceptual

o estructura. Es decir, las tecnologías al afectar nuestras acciones y comportamientos están trabajando esencialmente en el cambio de nuestra propia y tradicional concepción cultural. Pero una influencia que vista a la luz del concepto de que la globalización cultural adopta diversas formas en contextos locales, regionales o nacionales (Comas citando a Robertson[13]), puede entonces llevarnos a pensar que tanto las estructuraciones culturales como las identidades tecnológicamente influenciadas no necesariamente han de devenir en sujetos mundialmente homogéneos y culturas similares

Hay otro elemento que me parece pertinente resaltar en Echevarría. Afirma que en el momento en que concebimos al nuevo espacio social como un ámbito para la acción (*teleacción*), y no sólo para la recepción o búsqueda de información (telepercepción) nuestro modo de estar en el mundo digital cambia por completo (203:29). Creo que a partir de esta afirmación se podría hablar, posiblemente, de dos tipos de identidades en el ciberespacio forjadas desde un sujeto receptor y pasivo frente al medio y desde otro transformador y activo, y en tal sentido propiciador de deconstrucciones; estas dos formas de asumir el rol en el tercer entorno implican, pues, dos forma diferentes de ser, y de sentirse protesícamente tecnologizado.

2.3.2.6 Las identidades como espectáculo multimedia

Los seres humanos contemporáneos reciben influencias desde las más lejanas formaciones culturales; todo ello gracias a las adaptaciones tecnológicas que cada vez hacen menos evidente la lejanía entre espacios geográficamente separados y tienden puentes de relativa empatía entre los grupos humanos. Esta situación de trasnacionalización y globalización, es la que, según García Canclini, ha puesto a la antropología, la ciencia social que más ha estudiado la formación de identidades, en una tarea muy difícil, debido al hábito de considerar a los miembros de una sociedad como pertenecientes a una sola cultura homogénea y teniendo por tanto una única identidad distintiva y coherente (1995:124) y no reconociendo que las personas, ciertamente, están

[12] Cultura y razón práctica, 1976.
[13] Globalización, teoría social y cultura global, 1992.

siendo expuestas al avance de los medios masivos que traen implícitos todo un cúmulo de relatos foráneos.

Desde ese punto de vista el problema central que analiza García Canclini es la reconfiguración de las identidades en un contexto mundializador emergente, ejercicio que realiza a la luz del fenómeno intercultural y tratando, según lo explica, de trascender la visión singular y unificada de las culturas y las identidades, que consagraron tanto las etnografías clásicas como muchos museos nacionales organizados por antropólogos (1995:125). Sobre esta problemática, Comas citando a Wolf[14] dice que éste dio un importante paso desde la antropología en la defensa de tener en cuenta la historia, una historia que debe entenderse a escala global, que de cuenta de las transformaciones más importantes del mundo y que permita trazar las conexiones entre comunidades, pueblos y naciones, en lugar de seguirlos tratando como unidades separadas (Comas, 1996:111); transformaciones, que hoy miradas desde los fenómenos tecnológicos originan encuentros constantes de esquemas culturales.

La situación se torna tan compleja que Martín Barbero (1998:5) asegura metafóricamente que nos encontramos ante unos sujetos dotados de una elasticidad cultural que, aunque se asemeja a una falta de forma, es más bien apertura a muy diversas formas, y de una plasticidad neuronal que les permite una camaleónica adaptación a los más diversos contextos y una enorme facilidad para los idiomas de la tecnología. Entre tanto, para Comas la relación entre cultura e identidad no es unívoca ni exclusiva, pues el individuo, como miembro de grupos de naturaleza muy diversa, puede participar en muchas y variadas "culturas" y sustentar distintas formas de identidad (1996:109). Situación ésta última que puede todavía ser mucho más critica si se considera que el sujeto fuera de estar inmerso en variadas culturas de su propio contexto social, ahora también lo estará como resultado de su conexión a las redes tecnológicas.

[14] *Europa y la gente sin historia,* 1992.

De acuerdo con García Canclini, el crecimiento de los mercados globales y los procesos de integración regional han ido reduciendo el papel de las culturas nacionales. En esa misma dirección, la trasnacionalización de las tecnologías y la comercialización de bienes culturales han disminuido la importancia de los referentes tradicionales de identidad (1995:124) insertos en las mismas culturas nacionales. Según explica, nuestra identidad como seres humanos no puede definirse ya por la pertenencia exclusiva a una comunidad nacional porque la circulación cada vez más libre y frecuente de personas, capitales y mensajes tecnológicamente mediados nos relaciona cotidianamente con muchas culturas, dando origen a la necesidad de enfrentar estudios sociales que tengan como objeto de estudio la diferencia pero también la hibridación. Se podría decir, que esos procesos hibridatorios presentes en el capitalismo tardío del ciberespacio, como lo expresa Nash, orientan el proceso de construcción de un ideario cultural universal en el ámbito del planeta (2001:33). Es decir, hibridan, tiñendo de una serie de valores del mercado y la occidentalidad.

Cuando se acerca uno a los planteamientos de García Canclini sobre las transformaciones identitarias vislumbra con alguna claridad el poder que adquirieron los medios de comunicación, más allá de la, aparentemente, simple diversión o información y el empuje de los procesos de globalización económica, política y social. No hay duda, por ejemplo, dice García Canclini, que las naciones han dejado de ser espacios cerrados, y a veces celosos, para convertirse en escenarios multideterminados, donde diversos sistemas culturales se intersectan e interpenetran (1995:125) haciendo realidad la interculturalidad aunque casi siempre en un sentido más que en otro, es decir, receptando más que proponiendo, al menos desde las culturas no mayoritarias o detentadoras de los medios.

En ese orden de ideas, decir que la evolución acelerada de las TICs está transformando radicalmente las formas en las cuales los seres humanos se relacionan, puede considerarse ya una expresión común. Los estilos de vida, los empleos y las formas de pensar han venido evolucionando al relacionarse con estas tecnologías de tal forma que logran impactar simultáneamente las tradicionales cargas ideológicas con las que cotidianamente nos

desenvolvemos en nuestras ciudades y en nuestros barrios y, más concretamente, en nuestra cultura local; la escuela ha sentido, y a veces sufrido, el derrumbamiento de sus paredes aún a pesar suyo. Las tecnologías de la comunicación han irrumpido tan fuertemente que el acto pedagógico antes recluido en una competencia personal se encuentra hoy, igualmente asociado a técnicas muy diferentes de creación, difusión y consumo impensables hace apenas cincuenta años (García Carrasco, 2000:6).

Es por eso que, para García Canclini, sólo una *ciencia social* para la que se vuelvan visibles la heterogeneidad, la coexistencia de varios códigos simbólicos en un mismo grupo y hasta en un solo sujeto, así como los préstamos y transacciones interculturales, será capaz de decir algo significativo sobre los procesos identitarios en esta época de globalización en la cual la identidad, aún en amplios sectores populares, es poliglota, multiétnica y migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas (1995:125). Los estudiantes inmersos en Internet están desarrollando competencias en otros sistemas, otros esquemas de percepción, pensamiento y acción, es decir, están entrando en contacto con la cultura informática, la telemática y con otras culturas a la vez. Lo que significa que están incluidos en procesos de educación intercultural en términos de lo que entienden por tal García y otros (1999:73).

Según se desprende de lo planteado por García Canclini le corresponde, entonces, a esta misma ciencia social profundizar en el hecho de que aunque las naciones y las etnias siguen existiendo, están dejando de ser para la mayoría, las principales productoras de cohesión social. Pero el problema principal, recalca García Canclini, no parece ser el riesgo de que las arrase la globalización, sino entender cómo se reconstruyen las identidades étnicas, regionales y nacionales en procesos globalizados de segmentación e hibridación intercultural[15] (1995:129), teniendo en cuenta, como lo explica Comas, que los rasgos culturales no existen en abstracto, sino que a nivel local se recontextualizan, se transforman en nuevos elementos y adquieren una

[15] La hibridación intercultural, según Garcia Canclini, es el fenómeno resultante de las formas desiguales en las que los grupos humanos se apropian de los elementos de varias culturas.

especificidad concreta, por lo cual se han de interpretar en ese contexto simbólico que es particular y concreto y que no tiene sentido fuera de él (Comas, 1996:106).

La identidad para García Canclini es una construcción que se relata y esta basada fundamentalmente en unos acontecimientos fundadores casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños; es un espacio físico temporal donde los habitantes ordenan los conflictos y fijan sus modos de vivir en él para diferenciarse de los otros (2003:123).

En todo lo expuesto por García Canclini, impregnado de internacionalización, tecnologías e interculturalidad hay una línea reflexiva que parece demarcarse muy claramente: la identidad y la ciudadanía actuales se van reelaborando en relación con variados soportes culturales, muchos de ellos relacionados con las estructuras tecnológicas de la comunicación y la información y no sólo en el folclor o en la discursividad política como ocurrió en los nacionalismos del siglo XIX y principios del XX (García Canclini, 1995:130). Al respecto, el mismo García Canclini cita a Gideón Kunda quien explica como las culturas que basan sus identidades en tradiciones locales y que usan sistemas de cómputo en muchas de sus actividades diarias sufren proceso de reformulación identitaria con criterios de "ingeniería cultural". Situación que se presenta debido, tal vez, al avance de las *culturas-mundo* (según las denomina García Canclini), entendidas como aquellas narraciones espectaculares presentadas mediante las tecnologías de la información a partir de mitos inteligibles para todos los espectadores y con independencia de su cultura, nivel educativo, historia nacional, desarrollo económico o régimen político.

Una segunda línea se ubica en la necesidad de reconocer las identidades como un proceso de coproducción multicultural, sometido a una diaria y continua reestructuración, lo cual no significa necesariamente que implique la destrucción de las tradiciones identitarias. Las identidades nacionales y locales pueden persistir, dice García Canclini, en la medida en que las resituemos en una comunicación multicontextual: la identidad dinamizada por este proceso,

no solo será una narración ritualizada, la repetición monótona pretendida por los fundamentalismos (1995:131) que parecen estar siendo sustentados en que la historia y las formas de hacerse las personas perviven estancadas en las tradiciones.

En este contexto la posibilidad de sentirnos y mirarnos como sujetos de cambio y constructores de mundos supuestos, se puede potenciar en la medida en la que se profundice en las situaciones que llegan a estereotiparse o afincarse en la tradición, a la vez que configuran unos roles, unas costumbres y definen normas sociales. Si esta tarea la emprendemos mas temprano que tarde, es posible que podamos incidir con mayor propiedad en el desarrollo de las estructuras educativas que sí están a nuestra alcance. El mundo se transforma hoy, de tal forma que, es posible afirmar que la homogeneidad y la estabilidad son caracteres culturales escasos en los ámbitos urbanos.

Finalmente, García Canclini mantiene muy abiertas las puertas de la diversidad cultural cuando dice que una teoría de las identidades y de las ciudadanías nacionales debe tomar en cuenta los modos diversos en que éstas se recomponen en los desiguales circuitos de producción, comunicación y apropiación de la cultura (1995:131). Efectivamente, la llegada de Internet puede incidir en la transformación de ciertos fenómenos económicos y educativos, pero lo que interesa todavía más, es cómo puede cambiar a las personas que son, en primera instancia, quienes lo usan y lo vivencian junto con otras personas de muy diferentes formas de pensar y de ser en sus determinados contextos locales. Lo cual, a mi modo de ver, significa que aunque existan intentos homogenizadores en las intencionalidad de los contenidos mass-mediáticos, siempre el resultado de esas intenciones tendrán que vérselas con las formas disimiles en que los sujetos conceptualmente ubicados e individualmente vivenciados las adopten.

Aunque García Canclini enfoca sus análisis en el conjunto de todos los medios de comunicación hace una precisión sobre la quiero centrarme; según él el desdibujamiento de las identidades nacionales y regionales es mayor en el circuito de la computación, los satélites, las redes ópticas y las demás

tecnologías de información vinculadas a la toma de decisiones, así como a los entretenimientos de mayor expansión y ganancias. En este circuito o *tercer entorno,* como lo llama Javier Echevarría, se encuentra ubicado Internet y ya es bien conocido su crecimiento e inserción en la vida diaria de las personas de las ciudades (al menos por el momento), es decir que, es precisamente en este momento de arranque de una de las máquinas relacionales humanas de mayor impulso, que debemos acelerar el estudio de su papel como potencial transformadora de identidades y ciudadanías nacionales.

Pienso, apoyado en todos los factores analizados por García Canclini y Echevarría entre otros, que es factible que frente a los procesos de masificación de las tecnologías telemáticas se esté desconociendo todo la capacidad que ella pueda tener para trasformar las identidades y tan sólo se piense en la implementación de las mismas con fines económicos o políticos. En tal sentido, es bien pertinente considerar con criterios de previsión los efectos que la inclusión de una determinada herramienta tecnológica puede originar en las formas de vida y de éstas frente a un conjunto cultural como éste es conocido o identificado tradicionalmente. Pero no con el ánimo de forjar resistencias sino de establecer algunos parámetros que permitan comprender mejor las reelaboraciones que puedan suscitarse en unos nuevos escenarios tecnológicos que permitan a sus usuarios, más que utilizarlos, salir a la vez de su propio contorno físico y ponerse en evidencia y en confrontación con otras realidades culturales.

En consecuencia, Canclini habla de *culturas híbridas* como aquellas resultantes de procesos de encuentro entre las culturas nativas con todo el bagaje cultural que les llega a través de los medios de comunicación. En ese orden de ideas, podría decirse que en las zonas urbanas, y dada la velocidad en la proliferación de Internet y la televisión internacional, a futuro no será posible encontrar en la ciudades grupos humanos a los que se pueda llamar como culturas cerradas o culturas puras, sino que siempre estará creciendo la tendencia hacia la interculturalización que da como resultado la hibridación planteada por Canclini. En tal sentido, considero que puede emprenderse un estudio del fenómeno en tres perspectivas: a) Una cultura híbrida no necesariamente es impura o contaminada sino el resultante del procesos históricos de adaptación; b) las

influencias externas causales de la hibridación pueden estar jugando ciertos intereses de corte político y económico que deben ser identificados c) en realidad ¿los valores foráneos imprimen su sello a los nativos o la cultura raizal se apropia en forma particular de los nuevos y los reinventa?

Los conceptos centrales sobre los cuales gira el análisis de García Canclini pueden identificarse así:

- Tercer entorno: espacio electrónico en el que los seres humanos se desenvuelven en sus relaciones, generalmente mediatizadas por artefactos. Internet es uno los pilares de este nuevo entorno.
- Cuerpo electrónico o tecnocuerpo: cuerpo humano implementado por un conjunto de prótesis tecnológicas que le permiten acceder y ser activo en el tercer entorno (2003:18).
- Telepercepción: la forma esencial de captar el mundo por parte del ser humano del tercer entorno.
- Realidad expandida: por contraposición a realidad virtual, es la realidad física que el ser humano puede encontrar alejada geográficamente, pero cercana por la magia de las tecnologías comunicacionales.
- Identidad electrónica o identidad red o *e-identidad:* es la identidad del cuerpo electrónico.

2.3.2.7 Internet y los comportamientos humanos

En este parte ubico como eje conductor los planteamientos de la profesora María Teresa Quiroz quien adelanta actualmente una investigación en Lima, Perú sobre una temática similar a la de la presente investigación.

Para Quiroz el advenimiento de las tecnologías de la comunicación está afectando las formas en las que las personas sentimos y pensamos; los nuevos ambientes comunicacionales vienen modificando nuestra manera de percibir y vivir en el mundo (2003:2). En ese contexto, continúa la profesora ecuatoriana, hay que acercar la escuela a estas nuevas tecnologías incorporando en ella el lenguaje audiovisual y cohesionando los aspectos instructivos con los

educativos, los culturales con los racionales y la memoria con la creatividad. Una de sus grandes preocupaciones en torno a las relaciones entre la escuela y las nuevas tecnologías de la comunicación se relacionan con lo que, según ella, ha sido una errónea interpretación sobre el papel básicamente instrumental y los efectos de los medios masivos en quienes los utilizan; esto ha producido que se sigan manteniendo al margen, por fuera del sistema y de las prácticas educativas, las culturas que se gestan o se expresan por los medios de comunicación.

Para algunos autores como Castells Internet no despierta nada nuevo que ya no tengan las personas, es decir, si la persona es muy conversadora, ahora lo hará pero por la red; si es muy investigadora, lo hará también por la red sólo que un poco más rápido; si no tiene amigos, en Internet serán muy pocos los que tenga también (Castells, 1996:11). O sea que, así mirado, Internet no desarrolla nuevas condiciones de vida en las personas que lo usan sino que potencia las características de socialización o visión del mundo que ya se tienen. Esta perspectiva la corrobora Castells con la investigación realizada por la British Telecom, en la que se observó durante un año una serie de hogares en los que se utilizaba Internet: "*es decir, que la gente sigue haciendo lo mismo que antes, pero ahora lo sigue haciendo con Internet y a los que les iba bien, les va mucho mejor, y a los que les iba mal, les va igual de mal. Internet es un instrumento que desarrolla pero no cambia los comportamientos, sino que los comportamientos se apropian de Internet y, por tanto, se amplifican y se potencian a partir de lo que son"* [Castells, 1996:11]. El nombre del estudio es categórico: *Aquí no pasa nada*, lo que da a entender que la llegada de Internet no trasforma a las personas sino que les ayuda a seguir siendo como ya ellas son de antemano.

Esta consideración puede ser analizada en forma diferente si se tiene en cuenta que no es lo mismo conocer y utilizar Internet para una persona de una zona de estrato bajo que para un joven de una zona residencial de estrato alto, es algo así como decir que él primero apenas empieza a intercomunicarse mientras que para el segundo ya esto hace parte normal de su modus vivendi. En tales condiciones decir que no pasa nada, de forma tan tajante es difícil,

habría que comprobarlo. En otras palabras, los lenguajes del "desarrollo" (o de lo que con las tecnologías se quiera apoyar o producir) se adaptan y se reconstruyen incesantemente en el nivel local (Escobar, 1998:45) y la llegada de Internet puede producir muy diferentes resultados en los jóvenes de un sector de la ciudad pertenecientes a familias de mayor poder adquisitivo a los que origina en jóvenes de un barrio de estrato socioeconómico bajo.

Para Aibar, otro autor, la sola llegada de la herramienta tecnológica no es garantía para producir automáticamente cambios en la cultura donde se instala porque la relación que se establece entre la tecnología y la sociedad no es la misma en todo el mundo sino que depende de muchos otros factores contextuales. Al respecto, ejemplifica como los estudios de la tecnología (Aibar Puentes, 2001:6) se han mostrado especialmente críticos con los análisis de impactos sociales de la misma, y aclara que el término impacto sugiere un proceso casi mecanicista en el que causas y efectos se enlazan mediante una relación simple o, incluso, automática pero que nada de esto se observa en la realidad.

Es en tal perspectiva que Quiroz considera el tema de la comunicación como un aspecto fundamental que vincula la educación, la cultura y el desarrollo, así como las nuevas condiciones del saber, las nuevas formas del sentir y las nuevas figuras de la socialidad (2003:2); y para afrontarlo se enrruta en la tarea de examinar el rol que cumplen los medios de comunicación y la misma sociedad de la información en la educación, en la formación del sentido común, del imaginario de los públicos, de las expectativas y las aspiraciones, así como en los modos de relacionarse, las sensibilidades y las propias identidades.

De acuerdo con los planteamientos de Quiroz (2003) hay un nuevo universo emergente sostenido en el contexto mediático-relacional, que construyen los lenguajes de los *medias* y que viene ganando espacio frente a las tradicionales relaciones humanas basadas en el encuentro físico. En tal sentido, y apoyada en Cebrián (1998) Quiroz explica que el mundo desarrollado, paulatinamente deja de ser una economía industrial basada en el acero, los automóviles y las

carreteras para convertirse en una economía digital construida a base de silicio, computadores y redes (2003:3).

Con todo esto, es necesario reconocer que, actualmente, los medios de comunicación no son sólo tecnología aplicada sino también y con gran incidencia, maneras de interacción humana que conllevan variables cognitivas, culturales y simbólicas. Martín Barbero cree, por ejemplo, que la personalidad de maestras y maestros así como las de los jóvenes usuarios de Internet puede fácilmente tender hacia caracterizaciones del trabajo en equipo en grandes espacios geográficos ya que al disponer de Internet se debe crear la cultura de la cooperación local e internacional. En ese orden de ideas, la profesora Quiroz argumenta que si las instancias productivas y las características del trabajo cambian, es obvio también que la formación básica, técnica y profesional deberá sufrir modificaciones. Modificaciones, que, según sus argumentaciones, deben ser analizadas cuidadosamente, en primera instancia, en el marco del proceso sociocultural que ha derivado en la llamada sociedad-red (concepto que recoge de Castells, 1996), y en segunda instancia, teniendo en cuenta que, con la extensión de la nueva televisión y con el éxito y crecimiento de Internet, en los últimos años del siglo XX y los primeros del XXI surgió un nuevo paradigma mediático y cultural denominado como la multimediatización. Este paradigma, fruto de la integración del sistema clásico de medios con el mundo de las telecomunicaciones de la informática y, en definitiva, con los avances producidos con la digitalización debe ser entendido y analizado con el fin de adoptar una serie de políticas publicas urgentes que permitan avanzar en la comprensión del nuevo ser humano que se puede estar gestando.

A mi modo de ver, la crítica más importante que se encuentra en Quiroz se refiere al hecho de que no podemos seguir pensando la educación por fuera de la sociedad-red y, mucho menos al margen de los medios de comunicación porque en estas dos situaciones se implica muy seriamente el reto de comprender las necesidades y las demandas de los niños y jóvenes en general, así cómo el modo como la cultura audiovisual y las tecnologías de la información y la comunicación afectan la forma de pensar y sentir de los educandos. En efecto, según Quiroz retomando a Pérez Tornero (2000) la

sociedad-red introduce nuevas “reglas de juego” que afectan al sistema comunicativo y, en consecuencia, al educativo en los siguientes aspectos: acaba la centralización, no es posible controlar la difusión del saber ni la información y la educación, la globalización, interactividad y participación. Definitivamente, se produce un des-centramiento que reorganiza los saberes, el orden en el acceso y rompe con la secuencialidad (2003:4). A lo cual agrego, que no sólo cambia con lo anterior, la forma de presentación de los saberes sino también a quienes los trasmiten, el profesor se ve en la necesidad de redimensionar su papel y de entender los nuevos esquemas mediáticos en los que se produce el encuentro de los aprendices y los contenidos del saber.

Un aspecto que encuentro llamativo entre lo expuesto por la profesora Quiroz tiene que ver con la tensión entre la cultura de masas y las culturas particulares en el entorno de las redes electrónicas. A la primera la caracteriza por su omnipresencia, fragmentación, dispersión, uniformidad, esquematismo y superficialidad, así como por la oferta de valores en los que la moral de éxito pretende homogeneizar y uniformizar al espectador; en tanto que a la segunda, aunque no se refiere explícitamente, si se nota su preocupación por dar a entender el rol globalizante que, frente a las culturas humanas, puede jugar y de hecho está efectivamente jugando.

Considero que una de las conclusiones centrales que parece desprenderse de lo expuesto por la investigadora educativa María Teresa Quiroz tiene que ver con la necesidad de alfabetizar en el lenguaje de los nuevos medias al cuerpo docente para hacerlos conscientes del poder que éstos tienen, así como de los impactos en los jóvenes y los niños; en este punto quiero señalar que aún a pesar de la importancia que a los *medias* se les otorga por quienes trabajan en el sector educativo pienso que el análisis sobre los efectos, a diferentes plazos, de su introducción en la estructura educativa todavía no son muy claros para quienes laboran pedagógicamente. Como ella misma lo dice, de lo que se trata es de *enseñar a mirar*, enfatizando no solamente aquello que se observa, sino el “*lugar”* desde el que se mira; hacer evidente las diferencias culturales, las distintas miradas, proporcionándole al educando un gran valor como *sujeto cultural*, diferente de otros y cuyo lugar y opinión es reconocido.

En segundo lugar, me parece importante el llamado que hace la investigadora para considerar el ciberespacio, las telecomunicaciones e Internet como aquellos escenarios que están procurando, con la escuela o sin la escuela (aclaración que considero pertinente), la aparición y consolidación de nuevas comunidades educativas que, trascendiendo espacios y limitaciones, pueden a su modo de ver, potenciar nuevos valores de convivencia y nuevos ámbitos de producción y discusión del saber para trabajar en pro de una suerte de educación multicultural.

En el mismo sentido Bueno Aguilar se ha pronunciado al respecto: "con la tendencia actual que se perfila con la inclusión de la telemática en los contextos educativos parece acentuarse la definición de la Educación Multicultural como aquella que es la educación de todos los aspectos que están relacionados con la convivencia en una sociedad multicultural, en la que el intercambio y la comunicación son piezas fundamentales en todo el proceso de educación" (1998:2). Internet, entonces se perfila como una estructura mediática que favorece lo multicultural en tanto conocimiento del otro, pero no tanto como enfoque de lo que es el otro o como se asume mi vivencia en relación con ese otro diferente, papel en el que la educación debe entrar a trabajar rápidamente.

Finalmente, Quiroz incita a promover no solamente el análisis de la experiencia en el uso y apropiación de las TICs, sino, además, a que los usuarios (entiendo maestros, estudiantes, y padres y madres de familia) intenten ocupar el lugar de productores de ideas, sensaciones y visiones de las cosas; es decir, incentivarlos para *romper* la díada *yo enseño y tú aprendes* mediante la aventura de la experimentación, pero una aventura que les permita adueñarse del lenguaje, tentar la propia representación de la realidad en la que se mueven y sueñan, comunicarse utilizando otras formas (las sígnicas presentes en los medios), pero siempre a partir de los universos simbólicos que sostienen las vivencias de cada ser humano instalado en una cultura particular.

Un aporte importante de Quiroz se finca en la puesta en evidencia de la fractura que se puede estar produciéndose, a instancias de los nuevos medias, en la escuela como institución y debido a la escisión entre el discurso del maestro y la realidad de los escolares, situación que viene generando dos culturas. Hay un desfase entre la forma en que los medios de comunicación, tecnológicamente sustentados, le presentan el mundo a los niños y los jóvenes y en la forma en que la escuela se los enseña a conocer y vivenciar. La competencia parece estar siendo ganada por los medios y los niños y jóvenes, entre tanto, asisten a unas instituciones educativas que todavía no han reconocido las nuevas formas de pensar y ver el mundo real en las que se están formando estos nuevos ciudadanos.

En ese mismo sentido, y ubicado claramente desde la perspectiva tecnológica Pérez (2000) hace un llamado para hacer efectiva a partir de unas realidades concretas lo que puede ser denominado como un ideal de la configuración física y de aplicación pedagógica a la que, se pretende, debe llegar la escuela para ser contemporánea de los jóvenes a los cuales sirve y alcanzar así, alguna pertinencia en lo social. La claridad que, desde lo conceptual y lo práctico acerca de las nuevas tecnologías, se alcance en esta línea de trabajo propuesta por Quiroz y Pérez debe permitir, eventualmente, una buena ilustración para los educadores sobre la necesidad de estudiar cuidadosamente tanto las herramientas tecnológicas de comunicación como las maneras en que las utilizan en sus actividades profesionales. Es un llamado a la escuela, para apropiarse de las tecnologías pero sin dejar de ser crítica frente a las consecuencias que el uso indiscriminado, inocente y poco planificado de ellas puede originar de manera contraproducente en los educandos.

Sin embargo, pienso que si bien esta salida a la luz pública beneficia el análisis del llamado resquebrajamiento cultural, y a pesar de que puede ser cierto para un público reducido y estar en crecimiento, todavía no toma suficiente fuerza porque hay situaciones contextuales que no la colocan en el primer renglón de las prioridades por analizar. Para los planificadores (aunque afortunadamente no para todos los pedagogos) lo más importante, por ahora, parece enfocarse en la cobertura de las conexiones a Internet y el subsiguiente caso de las

posibles culturas que vayan surgiendo y los impactos en la educación serían parte del camino a recorrer sobre la marcha según se capta a diario en la publicidad al respecto.

Para corroborar el fenómeno anterior pienso, por ejemplo, en los recientes datos en Colombia: entre más de cuarenta millones de habitantes, mal contados, solamente una pírrica suma de casi dos millones de personas se encuentran conectadas a Internet (que fácilmente pueden ser personas conectadas en un número menor de sitios específicos de conexión); y aunque la mayor parte lo tengan que hacer solo por ratos y no siempre desde sus hogares o sitios de trabajo. En síntesis, la preocupación por el resquebrajamiento cultural puede estar sucediendo hoy en día efectivamente para unos pocos; aunque no por ello debe dejar de ser punto de análisis prioritario.

3. Consideraciones históricas recientes

3.1 Internet como objeto de investigación

En los Estados Unidos se realizó un estudio de corte cuantitativo (Nie, 2000), es decir, para tomar datos numéricos, entre otros, del tiempo de conexión de los usuarios, el número de sitios que visitan, los servicios a los que más recurren en la red, el número de correos electrónicos, la cantidad y asiduidad de las transacciones comerciales, el número de computadores empresariales y domésticos con conexión a Internet, entre otros datos.

Aunque el estudio puede asemejarse a un censo en el que se realizan preguntas, a manera de consulta de opinión, sobre los avances en el uso de Internet para direccionar las estrategias de mercadeo de hardware y software y de la venta de bienes y servicios a través de la red, es importante reseñarlo porque son precisamente este tipo de estudios los que se vienen generalizando para detectar audiencias y cantidad numérica de usuarios que justifiquen que hay que comprar computadores para estar a la moda y entrar en la onda

globalizadora, pero el impacto en el ser individual parece no ser todavía muy importante para las empresas interesadas en las TIC's o, por el contrario, ya asumen que el impacto es algo evidente, aunque no quede claro en qué sentido o sentidos.

Los investigadores Koku y Wellman realizaron un trabajo *sobre Las redes escolares como comunidades de aprendizaje* para lo cual escogieron el caso de TechNet en una universidad canadiense. Con el trabajo se buscaban entender "*los tipos de relaciones interpersonales, los intercambios múltiples de material, los soportes emocionales y la intimidad, claridad y autodescubrimiento que caracterizan a las comunidades de aprendizaje en línea y fuera de línea"* (Koku, 2002:3). Dicen los investigadores que al abrir la caja negra de la comunidad y observar adentro, los analistas pudieron examinar los tipos de interacción y relaciones sociales que conectan a los miembros de la comunidad.

Algunas preguntas del estudio en mención fueron: "*¿Cual es la estructura de esta red de trabajo escolar?, ¿Es más igualitaria la estructura del contacto vía email que la del contacto cara a cara?, ¿Cuáles son las características de la comunicación en estas redes?"* Preguntas que están dirigidas a los tipos de relaciones y de comunicación que se van estableciendo en comunidades semivirtuales y con personal universitario. Sin embargo, el material de esta investigación también sirve como punto de referencia, en cuanto tiene que ver con las perspectivas de lo que puede ser encontrado también sobre la visión del mundo y la forma de trabajo de jóvenes bachilleres como los que son parte del presente ejercicio investigativo.

En el ámbito latinoamericano se viene trabajando con los *Telecentros*[16] como estructuras para la conexión a Internet de los estratos poblacionales bajos; y aunque ésta propuesta se ha desarrollado para el servicio comunitario y no

[16]Un Telecentro es un espacio donde las personas acceden a las TICs y las usan como medios para "influir en el desarrollo de sus comunidades, mejorando su calidad de vida e influyendo en las políticas de acceso a las telecomunicaciones. Los Telecentros son lugares de acceso público al Internet, que buscan acelerar el proceso para la gente que no tiene recursos para comprar un teléfono o un computador. Mediante este acceso al Internet se busca acortar la enorme brecha tecnológica que existe en muchos países pobres".

sólo estudiantil y juvenil, la quiero reseñar porque ofrece elementos de impacto en las personas de bajos recursos, pero, reitero, la mirada se hace esencialmente desde lo comunitario y considerando que hasta ahora no existe evidencia de que ello haya tenido un impacto social positivo: "*su impacto todavía no puede aprehenderse con precisión, especialmente en el ámbito de las comunidades"* (Chasquinet, 2002:51). Esta experiencia comunitaria funciona en Chile, Perú, Venezuela, Colombia, Argentina, Costa Rica, México, Ecuador, El Salvador, Guatemala y Cuba pero "*no existen sólidos antecedentes de investigaciones endógenas en torno a su instrumentación, desarrollo e impacto"* (2002:51).

Desde su experiencia los participantes en este programa expresan "*que habría que evaluar también si se está tomando en consideración la "viabilidad sociocultural" del mismo"*; de allí que este tema sea motivo de reflexión y que se hayan producido importantes propuestas para poder realizarlo. Las nuevas tecnologías telemáticas ingresan en los mas variados campos de la actividad humana, pero todavía las realizaciones de su aplicación para el mejoramiento de la vida de cada una de las personas en particular y las comunidades en general parecen no estar muy claras y sólo muy recientemente, en los años 2001 y 2002 el panorama del Impacto de las TICs, empieza a aclararse. Anteriormente, "*la epistemología del Impacto Social ha sido debatida desde diversos enfoques, sin que se haya producido un consenso general*" (Chasquinet, 2002:52).

Existe también la experiencia chilena con el proyecto Enlaces; el objetivo central de este programa es, como su mismo nombre lo indica, enlazar vía Internet a todas las instituciones educativas oficiales de este país suramericano tratando de obviar los diversos escenarios geográficos que van desde el polo sur hasta la alta montaña andina y la zona costera; según Pedro Hepp[17] "*después de más de una década de funcionamiento de Enlaces se puede afirmar que hay escaso impacto de las nuevas tecnologías de la información y*

[17] Ideas expresadas por el profesor Hepp en Video conferencia desde Chile transmitida en la Universidad EAFIT de Medellín con motivo de la celebración de los diez años del proyecto Conexiones de Colombia en marzo del 2003; el señor Hepp se desempeña como Consultor del Banco Mundial y Director del Instituto de Informática Educativa de la Universidad de la Frontera en Chile.

la comunicación en el aprendizaje pero, sin embargo, la importancia de su uso se justifica en tres aspectos comprobados a lo largo del desarrollo del programa: la expansión de la visión del mundo en los estudiantes, la reducción del aislamiento de los estudiantes, profesores y comunidad entre sí, y finalmente, el sentimiento de pertenencia a una comunidad se ha hecho evidente".

La profesora Rosa María Quiroz realiza actualmente una investigación en Lima (Perú), titulada *Impacto de las tecnologías del conocimiento en el pensar-sentir de los jóvenes* (Quiroz, 2003:9), que tiene como objetivo principal "*estudiar los cambios derivados de las nuevas maneras de apropiación del mundo que se generan a partir del acceso y el uso de las tecnologías del conocimiento y que inciden en las formas de entender, participar y "sentir" de los escolares"*. Se tratará de precisar la medida en que el uso de la tecnología predispone o moldea los aspectos cognitivos y sociales de estos jóvenes.

Es decir, explica Quiroz, "*determinar su percepción de lo que es el conocimiento, la educación, los valores, así como sus conceptos del país y del mundo que se construyen a partir del contacto frecuente con la tecnología"*. La profesora Quiroz se refiere a las imágenes o representaciones globales, nacionales y locales. En este estudio se indagará si existen nuevas formas de interrelación social producto del descubrimiento de las nuevas modalidades de manejar la información, de entretenerse y el contacto a la distancia que caracteriza a la tecnología.

Un aspecto que llama la atención en esta propuesta investigativa tiene que ver con el prejuicio acerca de la diferencia clara que, según ella, existe entre los pobres y los ricos[18], la cual "*no se refleja básicamente en la conexión o no a Internet, sino en un aspecto más cualitativo, como es la manera en que aprenden a utilizarla para el aprendizaje*" (Quiroz, 2003:10). Este planteamiento tiene relación con mis teorizaciones previas en cuanto se relaciona con el hecho de que el uso pedagógico y escolar de Internet no produce el mismo

[18] Para la presente investigación no utilizo tan tajantemente la expresión *ricos y pobres* , sino que me baso en la zona de residencia de los actores considerando, además, su estrato socioeconómico de acuerdo con los datos oficiales al respecto.

impacto en todos los jóvenes por igual, sino que cuenta para eso en buena medida el contexto social, la práctica educativa específica y la personalidad del sujeto impactado.

En el campo cultural la profesora Quiroz prevé que "*un valor como la tolerancia adquiere sentido en situaciones en las que el sujeto participa directamente, involucrando sus propios sentimientos y emociones con sujetos de diferentes culturas".* Es decir, que en esa perspectiva se espera que se vaya perfilando en el marco de las relaciones inter-redes un ciudadano intercultural capaz de convivir respetuosamente con el resto del mundo. Esta inquietud, sobre la asunción de otras culturas del mundo por parte de los estudiantes, es igualmente parte de lo que he tratado de analizar aquí en Medellín.

En Colombia, bajo la dirección de la organización Colnodo, se encuentra actualmente en marcha la experiencia de las Unidades Informativas Barriales -UIB- mediante las cuales se facilita el acceso comunitario a Internet como eje de trabajo; básicamente este programa funciona con características similares a los Telecentros en Santafé de Bogotá, Cartagena, Barranquilla, Tunja, Santander de Quilichao, distrito Aguablanca de la ciudad de Cali y en el Eje Cafetero después del terremoto del 25 de Enero de 1999. Desde junio de ese mismo año, Colnodo (2000:5) ha sido contactado por el Ministerio de Comunicaciones, con el fin de apoyar el desarrollo e implementación de la Tercera Fase de COMPARTEL http://www.compartel.gov.co llamada Internet Social, la política nacional del Estado Colombiano de compartir telecomunicaciones; el contacto con Colnodo se ha establecido en el sentido de transferir la experiencia de las Unidades Informativas Barriales como la primera experiencia colombiana en ofrecer acceso comunitario a las TICs.

El Programa de Internet Social hace parte del Plan Nacional de Servicio Universal, en cumplimiento de la política gubernamental "Agenda Nacional de Conectividad" http://www.agenda.gov.co. y "*está orientado a promover el acceso a Internet y a desarrollar infraestructuras de telecomunicaciones que permitan la asimilación y masificación de las tecnologías de la información, en particular Internet, en todo el país".*

Al realizar el proceso de evaluación formativa o de monitoreo para observar el impacto inicial de las UIB*, "el análisis general se realizó básicamente sobre el proceso de selección de las organizaciones anfitrionas y del equipo ejecutor, el esquema técnico de conectividad y soporte al usuario, la capacitación, el manejo administrativo, definición de servicios, actividades y tarifas, y los aprendizajes institucionales*" (2000:17) sin entrar a profundizar directamente en las transformaciones, que en lo personal se podrían producir en las personas de estratos bajos que empezaban su acceso a Internet; queda, eso si muy, claro que la habilidad y predisposición de jóvenes y niños para utilizar los equipos y para hacer uso de las TICs es evidente.

Concluyen los investigadores señalando que, debe darse una necesaria reflexión acerca de la confluencia de los objetivos sociales y tecnológicos con el fin de ganar claridad sobre los impactos, las dimensiones, las apuestas, las metodologías y los indicadores de estas experiencias con las comunidades.

3.2 Impacto de Internet en sus usuarios

Según el profesor Javier Velasco de la Universidad de Chile (1999:Int.), en su país durante la década final del siglo XX se ha vivido un intenso proceso de modernización tecnológica especialmente reflejado en la adopción masiva de medios de comunicación e información de última frontera; entre otros, señala por ejemplo la masificación de la televisión por cable, la digitalización de las líneas telefónicas, la difusión de la telefonía celular, el sistema de Multicarrier, el uso de correo electrónico en empresas, instituciones universitarias e incluso a nivel de hogares, la proliferación de computadores personales, el uso del fax tanto en oficinas como en lugares de residencia de los usuarios. Además, (y este es el aspecto que me ha llevado a reseñar esta investigación) la implementación de Internet a Universidades, empresas y hogares acompañada de la instalación de una gran red de banda ancha con una capacidad de transmisión de datos enorme y de múltiples usos que conecta personas e instituciones.

No obstante, Velasco reconocer de antemano que estas tecnologías no son usadas por toda la población chilena, considera que han comenzado a formar parte de la vida diaria de las personas; afirma que *"con ellas se modifican las actividades, las rutinas y la manera de ver el mundo de quienes las utilizan en aspectos tan fundamentales como la percepción del tiempo y del espacio"* (Velasco, 1999:Int.). En esa perspectiva, la presente investigación es el esfuerzo de un académico chileno, profundamente impactado en forma personal por el uso de Internet, para abrir espacios de estudio sobre este fenómeno en su país. Este ejercicio investigativo es importante porque en Chile, un país sudamericano al igual que Colombia, y a pesar de que ya se hace bien evidente que la presencia de Internet va en aumento, no se conocen estudios acabados del problema.

Esta investigación chilena de carácter cualitativo intentó identificar un conjunto de realidades personales de varias personas chilenas con formación profesional para tratar de comprender el impacto del fenómeno Internet en sus vidas, Giró en torno a la siguiente pregunta: ¿Cómo cambia la red Internet el modo de vida y la forma que tienen de ver el mundo sus usuarios? La hipótesis propuesta por el autor fue planteada de la siguiente manera: "*Los medios de comunicación, al hacerse lentamente parte de nuestras vidas las van modificando, van cambiando nuestras actividades, nuestras rutinas y nuestra manera de ver el mundo que nos rodea. La velocidad de la comunicación afecta nuestros sentidos del tiempo y el espacio; la comunicación a la velocidad de la luz, es una experiencia que "achica el mundo". La única manera de enfrentar la metamorfosis cultural que esta revolución producirá es integrándose a ella".*

De acuerdo con lo expresado por este investigador los propósitos que perseguía pueden resumirse así: en primer lugar, describir los posibles efectos que el uso de la comunicación digital puede causar en sus usuarios, a la vez que se conoce la forma en que se inician en esta práctica comunicacional y cómo sus vidas cotidianas son modificadas por este medio que emerge instalando nuevos lenguajes y formas de comunicación en un segmento de la población que tiene acceso a él. En esa misma dirección, pretendió Velasco

conocer la manera en que la vida de estas personas fue lentamente modificada por este medio, para lo cual se observaron cambios en su lenguaje y en sus rutinas personales y se verificó si efectivamente tenían una nueva percepción de la realidad que los rodeaba y del mundo cotidiano. Igualmente, se hizo una exploración de los cambios en sus formas de relación, sus formas de pensar y de resolver problemas.

En esencia, con esta investigación se buscaban identificar algunos de los impactos que produce el avance tecnológico representado por Internet sobre los seres humanos, tanto a nivel individual como en las relaciones sociales, los cambios que esta herramienta comunicacional produce en las culturas, en las formas de pensar, de actuar y de interpretar el mundo. Todo lo anterior, de acuerdo con lo expresado por el profesor Velasco, con el fin de "*contribuir, desde una perspectiva comunicacional, a la descripción de los cambios psicosociales y conductuales que producen los sistemas de redes computacionales en sus usuarios, así como la manera en que afectan su modo de percibir e interpretar el "mundo de la vida"*.

Siguiendo a Velasco, el problema que lo ocupa tiene una arraigada importancia desde lo teórico porque ha implicado un cambio de paradigma; un cambio en donde se encuentran diferentes teorías educativas y sociológicas que aseguran que Internet tiene la capacidad de llegar a generar un cisma en los modos cognitivos y culturales hasta el punto de pensar en que los modelos actuales de comunicación quedarán obsoletos y sin utilidad. Explica además, que la investigación fue enfocada en el Paradigma Interpretativo Comprensivo, buscando comprender la realidad y no tanto medirla y esperando que el investigador, a través de su trabajo, llegue a construir una cierta realidad que se traduzca en un discurso fundado sobre el problema planteado.

Velasco trató de estar lo más cercano posible a sus actores para llegar a conocer sus experiencias personales y profesionales y embarcarse en un ejercicio comprensivo de esas vivencias. El estudio se realizó a partir de la interacción entre el investigador y los sujetos estudiados, interacción mediante la que se intentó una construcción de realidad compartida. Finalmente, el

investigador, con su propia experiencia y valores interpretó los resultados del estudio para llegar a responder el problema planteado.

Los actores de la investigación fueron 9 usuarios de Internet seleccionados con el objeto de hacer una reconstrucción de sus experiencias a través de entrevistas. Las preguntas desencadenantes u orientadoras con las que se desarrolla la recolección de la información fueron: *¿Internet cambió sus vidas? ¿en qué manera?;* también se discuten los diversos aspectos de sus vidas que pueden haber experimentado cambios importantes, en hábitos y conductas en relación al entorno más cercano.

Para la recolección de información se trabajó con instrumentos tales como la entrevista con el fin de poder reconocer, según el autor, "*las percepciones y representaciones sociales de los sujetos, y que también permitan estas mismas entrevistas contribuir al análisis de relatos de problemas específicos y nuevos*".

Se hizo un detallado proceso analítico de la información estableciendo tres categorías centrales que giran en torno a los conceptos universales mencionados en los discursos de los actores de la investigación, en segunda instancia a los conceptos relacionados a las tecnologías de información y en la tercera categoría se trabaja lo relacionado con los conceptos asociados a las relaciones humanas. Dentro de esas tres primeras categorías se analizó básicamente lo siguiente:

- Actividades diarias, jerarquías de importancia.
- Rutinas, pautas de acción.
- Terminologías, lenguajes.
- Formas de relación, grupos de pares.
- Sistemas de Interacción.
- Sistemas de Transacción.
- Jerarquías de Valores.
- Dimensiones Tiempo y Espacio.
- Visión del mundo.
- Opinión del futuro.

En cuanto tiene que ver con los resultados, en la primera categoría de análisis relacionada específicamente con los conceptos universales mencionados en los discursos de los actores de la investigación, hay una fuerte alusión a la libertad personal, a la percepción globalizada del mundo y al reconocimiento de la gran cantidad de información que se consigue. En la segunda categoría sobre los conceptos relacionados a las tecnologías de información prevalece el valor otorgado a la instantáneidad en la obtención de información y en la interacción intercultural, mientras que en la tercera categoría acerca de los conceptos asociados a las relaciones humanas se observa que la interacción con otras personas, el acercamiento social, y el reconocimiento del medio como un posible vehículo educacional son las principales caracterizaciones encontradas.

De las conclusiones es pertinente resaltar aquella en la cual el profesor Velasco explica que el impacto del medio es diferencial en los individuos, dependiendo ello de su madurez, educación, cultura e intereses.

Hay dos aspectos que me parecen importantes porque se desprenden en forma tácita de la investigación: el primero es más explícito mientras que el segundo, según mis apreciaciones, puede ser de carácter implícito. En primer lugar se mira el fenómeno tecnológico mas allá de lo instrumental en sí mismo y se le coloca en el marco, a veces impredecible, de las prácticas humanas y culturales entendiéndolo como una herramienta y un escenario que va más allá del simple uso y puede eventualmente incidir en las personas y en las culturas humanas en forma premeditada, en algunos casos si se quiere. En segundo término, me aventuro a decir que, si una persona se sumerge en Internet, al igual que lo han hecho estos profesionales, en otras tecnologías tales como la radiodifusión, la televisión por cable o pública, el nintendo, los teléfonos celulares o los textos escritos para sólo señalar algunos casos, igualmente se van a encontrar cambios en su personalidad y en la forma de ver el mundo; con lo cual quiero decir, que el impacto de unas determinada tecnología estaría posiblemente determinado por el grado de inmersión en la misma del usuario en cuestión y no simplemente por el poder de la tecnología en sí misma aislada

del ser humano. En este sentido, el potencial transformador requiere de la estructuración de escenarios que así lo permitan; para el presente caso la educación vía Internet y el comercio electrónico serían dos pilares básicos en esa dirección.

Según comunicación vía Internet que he tenido con el profesor Velasco, quiero resaltar el hecho de que el investigador reconoce su sesgo subjetivo, ya que el mismo es un transformado o impactado notablemente por Internet; se hizo profesional en Internet hasta el punto que reconoce que vive prácticamente de lo que aprendió y de lo que trabaja en la red. Podría decirse que su ejercicio investigativo es una forma de mirar a otros y otras para encontrar sí en ellos ha ocurrido lo mismo que él ya reconoce como evidente en su vivencia; se está mirando en otros, confrontándose en el espejo vivencial de ellos y de ella.

A propósito, no encuentro sino una mujer y por el contrario, hay 8 hombres entre las personas con las cuales se trabaja la investigación. Pienso que podría ser interesante invertir el numero de sujetos por sexo para observar si se presenta algún cambio en los resultados, o hacer todo el entramado de esta misma investigación solo con hombres o solo con mujeres para analizar tendencias de género en el impacto encontrado con Internet.

Los investigados son profesionales, otra situación podría darse con el impacto con personas que no lo sean. Otra caso sería escoger sectores poblacionales, como secretarias, gerentes, obreros, maestros que hayan tenido o tengan acceso a Internet y mirar las diferencias en las formas en que las personas son impactadas por esa herramienta de acuerdo o teniendo en cuenta su ubicación laboral o su formación profesional o tecnológica. Otro aspecto a resaltar y tener presente: la investigación se hizo con personas que ya reconocen de antemano que Internet es parte fundamental de sus vidas; habría que mirar que sucede cuando se trabaje con personas que utilicen Internet pero no como una parte tan nodal en sus vivencias.

3.3 Lo local

Es importante anotar que, no obstante que las Secretarías de Educación Municipal y Departamental tienen en marcha respectivamente, proyectos como la Autopista Electrónica Escolar y TareaNet[19] que vienen trabajando desde hace unos nueve años buscando convertirse ambos, en sitios que posibiliten el ingreso y usufructo de la gran red por parte de estudiantes y maestros, no se han realizado estudios para comprobar la influencia de la herramienta telemática en las vidas de los jóvenes, de acuerdo con su contexto y sus propias particularidades sociales. Por su parte, la universidad EAFIT de Medellín trabaja desde hace más de diez años con el Proyecto Conexiones[20] a través del cual impulsa el uso e investigación de lo relacionado con las herramientas informáticas y telemáticas en los procesos educativos de primaria y secundaria, pero tampoco ha adelantado estudios específicos con jóvenes estudiantes impactados por Internet.

En resumen, existen estudios de impacto de corte general sobre las comunidades que utilizan Internet pero no específicamente sobre historias de vida de jóvenes de estratos bajos; se han venido analizado los cambios de los grupos comunitarios en su conjunto, pero mi interés radica en centrarme, con mayor detalle, en el impacto que se sucede a partir del contacto con Internet en la vida (individualmente considerada, tecnológicamente impactada y culturalmente determinada), de los jóvenes estudiantes.

[19] www.educame.gov.co Autopista electrónica escolar, y www.tareanet.gov.co Tarea Net.

[20] www.conexiones.eafit.edu.co

4. El propósito

El propósito del estudio es dilucidar analíticamente la supuesta importancia de Internet como herramienta que gana cada vez mas adeptos y espacios para ser incluida como una variable estratégica metodológica y didáctica en los procesos de aprendizaje. Es un intento por conocer acerca de los instrumentos tecnológicos que utilizamos e identificarnos nosotros mismos en ellos[21].

Actualmente, el hecho de hablar acerca de la estructura física de una institución educativa conlleva la presentación o el ofrecimiento, incluso como valor agregado en las campañas publicitarias, de la existencia de Internet como un elemento que le da mayor categoría y calidad al servicio educativo ofrecido. En ese sentido, con el presente estudio intento hacer una explicación cercana a lo que puede suceder en los procesos formativos humanos en términos de lo que se observa en la realidad de cuatro personas involucradas en dicha situación. Cuatro sujetos que comparten esencialmente un contexto social similar entre ellos, pero particular considerado en el sentido mundial y que, por lo mismo, pueden mostrar situaciones que en otros contextos y con otros actores o especificaciones pueden llegar a ser disímiles.

El estudio parte de los datos entregados subjetivamente por los actores y por la amplia observación particular resultante de mi circunstancial inmersión durante cuatro años continuos entre 1997 y el 2001 en la implementación, organización y uso inicial de la herramienta telemática tanto por docentes como por los estudiantes. Sin embargo, lo anterior, no implica que necesariamente se vaya a hacer uso de todos los datos hallados; en lo posible trabajo sobre unas líneas gruesas en las cuales, a juicio del investigador, pueda entenderse la mayor parte de la información. De igual forma, no se hará una labor solamente centrada en la literatura existente sobre las relaciones Internet y Educación, sino que, también, se tendrán en cuenta aquellos autores y corrientes que

[21] Melich dice que el hombre primitivo sabe mucho más acerca de sus instrumentos y de su entorno.

tratan de avanzar en las vivencias del ser humano en los nuevos contextos electrónicos.

Para delimitar el objeto de estudio me centraré en la influencia de Internet y no del uso de los computadores sin conexión a la red. Se trata de enriquecer la necesaria discusión sobre los nuevos bagajes conceptuales y formas de vivir y asumir las vivencias personales con los que están siendo equipados los niños y jóvenes contemporáneos y los cuales deben ser asumidos, o al menos conocidos efectivamente por la escuela. Como lo sugiere Woods (1995), trato de ir más allá de los resultados académicos para adentrarme en lo que hay detrás, en los puntos de vista de los jóvenes y las formas con la que éstos han visto la situación; es a partir de esto, de sus explicaciones, de su vivencias de donde trato de sugerir ciertas interpretaciones.

Me llama la atención el hecho de que, de alguna manera, los jóvenes puedan devenir en personas más simbólicas que verbales con la cercanía de los nuevos lenguajes que conlleva la telemática apuntándole a modificar las estructuras educativas y las formas de saber y de conocer. Es un llamado con carácter de urgencia a la organización escolar para afrontar, desde ahora mismo, su manera de convivir con las nuevas tecnologías o pasar a ser simple espectadora de sus aplicaciones. El análisis sobre las reorganizaciones del espacio topográfico, el tiempo de los medios y el tiempo real, las iconografías virtuales y los enfoques de éstos para presentar el conocimiento cambiando las formas de aprender y los procesos cognitivos de niños y jóvenes, ciertamente desequilibran las teorías de algunos pedagogos acerca de las etapas para conocer y los mecanismos para enseñar.

Para evitar falsas expectativas, es necesario aclarar que me centraré, únicamente en un objeto de investigación resultante del producto interrelacional entre una tecnología de información y comunicación y sus influencias o impactos en la vida de cuatro estudiantes. En palabras de Peter Woods, me interesa "*lo que ellos hacen, sus comportamientos, sus interacciones, y a la vez, trato de descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación*

a otra" (1995:18). Es una respuesta personal a la preocupación por definir mi relación con la realidad de la estructura social y la práctica educativa. Como maestro tengo la obligación ética de hacer lo posible para adquirir conciencia de lo que aplico metodológicamente en la clase; creo que no se puede seguir oficiando en cierto modo inconsciente, y utilizando sin labor de crítica ni análisis lo que entregan las modas que aparecen y desaparecen al vaivén de las épocas y orquestadas por el interés comercial, con el carácter de certidumbre.

En esencia, el propósito es tratar de realizar una primera aproximación al impacto, mucho o escaso, profundo o superficial, significativo o insignificante del uso de la Internet en los procesos pedagógicos para transformar las formas de vida en los egresado(a)s de la Institución Educativa Alcaldía de Medellín, sede del proyecto CPf- que tuvieron la oportunidad de laborar cotidianamente con esta herramienta; lo anterior no implica, de ninguna manera, que se descarten otras situaciones conexas, que puedan suscitarse, o no suscitarse, también del mismo uso de Internet en los procesos pedagógicos y que no estén registradas en el planteamiento del presente ejercicio investigativo. Estos últimos aspectos pueden, también, ser asuntos de la investigación si así se desprende del mismo proceso de indagación y acercamiento a los actores.

5. El enfoque metodológico

5.1 Lo operativo

5.1.1 Preguntas de la investigación

Con base en las planteamientos anotados se esbozan las siguientes preguntas temáticas y problematizadoras:

- ¿Qué ha significado en la vida de éstos y éstas jóvenes egresado(a)s de 1999, 2000 y 2001 de la Institución Educativa Alcaldía de Medellín el contacto con Internet en los procesos educativos, no sólo desde los presupuestos ofrecidos por la teoría sino desde sus propias vivencias personales?

- ¿Ha habido, o no, impactos o incidencias de Internet en las formas de vida de estos jóvenes y, si en realidad los ha habido, de qué manera se pueden estar manifestando?

- ¿Ha Influenciado Internet a la cultura y las historias personales de vida de esto(a)s mismo(a)s jóvenes?

En este punto, y para dar apertura y espacio a las visiones *emic*[22] que vayan surgiendo en el mismo proceso de la investigación es pertinente considerar que en cualquier parte del estudio pueden ser cambiadas o incluso sustituidas las preguntas iniciales (Stake, 1998:21) en el camino a aclarar lo mejor posible el caso estudiado y a interpretar correctamente a los actores participantes; igualmente, puede ocurrir que mis supuestos iniciales como investigador desde la visión *etic* no estén lo suficientemente fundados como para servir a los propósitos de la investigación, situación en la cual también habría necesidad de reconsiderar las preguntas iniciales. Según Stake, la posibilidad de trabajar de esta forma es lo que, Parlett y Hamilton (1976) llamaron *enfoque progresivo* de la investigación.

[22] La visión Emic puede ser definida como aquella que resulta del enfoque que hacen de una determinada situación los actores de la investigación, pero que no estaban considerados inicialmente en los presupuestos del investigador.

5.1.2 Objetivos

General:

- Identificar, mediante el análisis de los estudios de caso de dos egresados y dos egresadas de los años 1999, 2000 y 2001 de la Institución Educativa Alcaldía de Medellín - Proyecto Piloto de Futuro - y quienes se formaron en ambientes escolares con el uso de Internet, lo que ha significado en su caso particular el encuentro y la utilización de esta herramienta telemática, con el fin de determinar los alcances de esta herramienta de la información y la comunicación en la formación de los jóvenes, la calidad de la educación y la pertinencia social.

Específicos:

- Explorar los elementos actitudinales e intelectuales que puedan llegar a considerarse como incidencias directas e indirectas de los procesos educativos desarrollados con la utilización de la Internet.
- Identificar los procesos cognitivos, actitudinales y socio-afectivos desarrollados por los y las estudiantes y potenciados mediante el uso de Internet en los procesos pedagógicos.
- Determinar las influencias de Internet en la cultura de los y las jóvenes participantes en la investigación.
- Derivar conclusiones y recomendaciones aplicables al currículo escolar partiendo de las evidencias acerca de los posibles impactos que se producen en l@s estudiantes con el uso de Internet en el ambiente escolar.

5.1.3 Rol del investigador

Los y las estudiantes, padres y madres de familia y profesores adquieren el carácter de coinvestigadores en la medida en que son ellos mismos, en compañía del investigador, quienes ayudaran a dilucidar sus propias vivencias sobre la temática analizada; de esta forma, el investigador es un facilitador. Mi propósito, ha sido es el de deconstruir los procesos educativos en los cuales se

encuentra inserto Internet partiendo de la necesidad de mirar críticamente el mundo, e identificar la cultura y la sociedad como construcciones humanas que pueden ser entendidas y mejoradas, si es del caso; los humanos tenemos la posibilidad de intervenir en menor o mayor escala ese orden que nos atrapa, es decir, asumo que la cultura no es un producto terminado, aunque si es una condición dada de antemano, y por eso mismo debo preguntarme todo sobre ella.

Otros aspectos que ha sido motivo de análisis en este estudio gira sobre lo investigado acerca del tema tanto desde lo teórico como desde lo práctico en Antioquia y Colombia, así como a nivel de Latinoamérica y el mundo. Aunque considero que mi propia experiencia personal de formación profesional con la Telemática será parte de la información puesta en confrontación, no pierdo de vista que una investigación cualitativa etnográfica con pretensiones científicas, debe tener en cuenta, tal y como lo expresa Schutz (1962) citado por Woods (1995) en *La Escuela por Dentro*, que *"es necesario, que las proposiciones científicas no se refieran a mi mundo privado, sino al único y unitario mundo de vida común a todos"* o a las significaciones que la comunidad participante reconozca desde su contexto, lo que significa que tengo que luchar, por así decirlo, para revaluar mis propios valores en la práctica investigativa

5.1.4 Los instrumentos

Esta investigación cualitativa se ha basado en la entrevista[23] semiestructurada abierta y en profundidad, construida continuamente mediante varias sesiones tratando de aclarar con los mismos participantes la mayor cantidad de variables y categorías que ellos y ellas fueron proponiendo a lo largo de la práctica investigativa. Estas condiciones implicaron, como lo advierte Woods, que "*no estamos tratando con absolutos: ni conocimientos absolutamente objetivos, ni absolutamente subjetivos"* (1995:65). Teniendo en cuenta que, el etnógrafo construye sus propias visiones de la realidad, pero que las interpretaciones más cercanas de esa realidad son construidas por los mismos

[23] En el Anexo 2 se encuentra ampliamente explicado el enfoque y la forma como se han llevado a cabo las entrevistas.

actores, mi papel como investigador ha sido el de colaborar para lograr la estructuración de las mismas a partir de una realimentación programada con los participantes en la investigación[24], asumiendo que el diálogo bilateral es fundamental en este proceso interpretativo.

En ese mismo sentido, se llevaron a cabo tres encuentros grupales con todos los actores para clarificar algunos conceptos emergidos de las entrevistas y de lo expresado acerca de los estudiantes por los dos profesores y los dos padres de familia entrevistados. En estos encuentros los estudiantes realizaron algunos dibujos sobre sus sensaciones personales sobre el antes y el después de sus vidas a partir e Internet. Los resultados de esta última actividad aparecen fotografiados en el Anexo No. 7.

5.1.5 Población seleccionada

Para una mejor contextualización geográfica, retomo aquí la descripción que realizan del barrio los investigadores del hábitat urbano Ceballos y Rueda (2002:15): "Actualmente, Belén Rincón se localiza al suroccidente del Municipio de Medellín, Tiene una extensión de 1732.18 hectáreas comprendidos entre el corregimiento de San Cristóbal al occidente, la Zona No. 5 al oriente, la Zona No. 4 al norte y el municipio de Itagüí al sur. Presenta una población de 221.007 habitantes, y una densidad bruta de 164.91 habitantes por hectárea. En cuanto a la composición socioeconómica de la población, los estratos predominantes son el 3 (medio-bajo) y el 4 (medio)".

La Institución Educativa se ubica concretamente en una zona de clase media baja y atiende un número considerable de pobladores ubicados en las zonas rurales llamadas El Manzanillo y La Capilla. Registra un alto índice de hacinamiento en las viviendas, así como un elevado porcentaje de niños y jóvenes por cada casa o apartamento. El empleo en la zona se reduce a ser conductor de bus urbano, a trabajar como obrero, servicios domésticos en otros lugares de la ciudad, o en las tiendas del sector; son pocas las familias que cuentan con sus miembros como empleados en el sector formal de la

[24] En los Anexos 5 y 6 se encuentran datos y fotografías de los participantes en el presente estudio.

economía. Existen cinco escuelas en la zona, y hasta el año 2002, sólo existía la Institución Educativa Alcaldía de Medellín como institución de educación secundaria tanto del orden privado como oficial. Por esta razón la mayor parte de los niños que egresaban de las instituciones primarias del barrio debían continuar en él.

5.1.6 Participantes

Para la selección de los actores de la investigación se consideró, inicialmente, la prioridad de responder a la siguiente pregunta: ¿Qué tipo de actores me ayudarán a comprender mejor las influencias de Internet en las historias de vida de los jóvenes de la Institución Educativa? Partiendo de esta premisa, y para lograr un grupo, si no representativo, lo cual no era la intención, al menos si diverso (Stake:18) para tratar de enfocar variadas perspectivas del fenómeno en cuestión, se definió que los actores de la investigación serían 4 jóvenes, dos mujeres y dos hombres, los cuales se seleccionaron teniendo en cuenta los siguientes criterios: por pertenencia de hace más de cinco años a la comunidad educativa barrial, por la cercanía actual de vivienda de la Institución Educativa, que hubieran estudiado la mayor parte de la secundaria en la institución, que hubieran iniciado su acceso a Internet en los procesos pedagógicos del colegio y porque fueron estudiantes que se caracterizaron, durante su paso por la institución, por una marcada posición crítica y su rendimiento académico era alto en unos casos y en otros era más bien parte de la media existente en el Colegio, éste último criterio para apuntarle a la necesidad de la diversidad ya señalada.

Con ellos y ellas se ha trabajado sobre la base del consentimiento informado acerca de su participación en la investigación considerando que todas las personas necesitan suficiente información sobre su compromiso en esta empresa y las consecuencias posibles de ello. Para buscar una postura equilibrada, se buscó que entre los actores hubiera quienes tuvieron cercanía, como también aquellos para los cuales ésta experiencia con la telemática no haya sido precisamente muy intensa.

El otro grupo de participantes con el que se reforzó la información sobre las vivencias de los y las jóvenes han sido un acudiente hermano de una de las estudiantes y la madre de uno de los estudiantes; dos profesores (un hombre y una mujer) que participaron en el proceso de llegada e inserción de Internet a la Institución Educativa y su posterior uso. Los dos profesores, un hombre y una mujer, también se escogieron según su disponibilidad de tiempo y propia voluntad y por el conocimiento de los jóvenes actores como de la situación a investigar.

Las personas entrevistadas son[25]:

- Primer grupo, egresado(a)s: Anilú Daza Restrepo, Christian Rivas, Sandra Milena Bolívar y Edisson Valencia. Ese de anotar que todos y todas aceptaron que sus nombres propios aparecieran en la investigación, aunque lo harán con seudónimos de fácil identificación.

- Segundo grupo, familiares: madres o padres de familia y acudientes de los egresados. Dos personas: un hombre, tío y acudiente principal de una de las jóvenes y la madre de familia de uno de los jóvenes.

- Tercer grupo, docentes: 2 Profesores, un hombre y una mujer, participantes en el proceso con los egresados y con la condición de que los hayan conocido desde antes de la implementación de Internet en la institución y, finalmente, que tengan al menos seis años de laborar en el Colegio.

5.2 Lo conceptual

5.2.1 Enfoques precedentes

Me interesa hacer claridad sobre ciertos enfoques precedentes en el estudio de los medios tecnológicos en la educación. De Pablos Pons considera que "*a través de la historia se han presentado varios enfoques en el análisis sobre el papel que juegan los medios en los procesos de enseñanza"* (1996:7-16). En primer lugar, se refiere a la *etapa empírica* en la cual los medios se analizaron

[25] Los datos de las personas pertenecientes a los dos últimos grupos aparecen en el Anexo 5.

como soportes materiales de información que modelaban conductas y estimulaban para generar aprendizajes con una fundamentación conductista.

En segundo lugar, De Pablos señala la fase *mediacional - simbólica* en donde los medios son analizados como sistemas de representación interactivos. Desde esta perspectiva se concibe el proceso de conocimiento apoyado en la generación o elaboración de éste, y no tanto como un problema de acceso al mismo. El estudio de los efectos cognitivos de los medios en la interacción con los sujetos ha sido el enfoque más característico de la investigación educativa sobre medios apoyado en esta concepción teórica.

El tercer enfoque es el *curricular/contextualizador*, en el que se asume como rol principal de los medios el de apoyo al conocimiento de la realidad en la que nos encontramos. Estos deben concebirse de forma integrada en el proceso de enseñanza/aprendizaje, como un componente más que permita un mejor conocimiento de la realidad en la que vive el estudiante. Y ese conocimiento debe contribuir, en último término a su mejora real. Bajo este enfoque metodológico etnográfico y de corte cualitativo puede resultar coherente analizar el papel de los medios de enseñanza-aprendizaje. Preferentemente la teoría crítica y los desarrollos hermenéuticos aplicados a la educación son los referentes que están a la base de esta forma de concebir el papel a jugar por los medios. Se pretende propiciar en el estudiante una capacidad para resolver problemas, desplazando como objetivo educativo estelar la adquisición de información.

El último enfoque, y el más reciente, de las etapas de la investigación sobre medios de enseñanza que refiere el profesor De Pablos, y sobre el cual se direccionará la presente investigación, es el *sociocultural*. Desde esta perspectiva se propone que "*la actividad humana resulta mediada por instrumentos culturales que han sido construidos en el curso del propio desarrollo histórico de los grupos humanos. Estos instrumentos normalmente son percibidos por el sujeto que aprende, ligados a los entornos institucionales en los que la acción mediada se produce"* (De Pablos, 1996).

5.2.2 Cuál es mi mirada

Pienso que es necesario (desde una postura crítica abierta pero no al estilo positivista) poner en juego la teoría en la práctica y lo moderno en lo tradicional para observar o analizar según sea el caso, cómo se relacionan, que se puede comprobar de lo presupuestado y en qué, definitivamente, todavía hay mucha distancia entre lo escrito y lo alcanzado, lo ofrecido por la modernización tecnológica y lo fáctico. Me ubico preferencialmente en el contexto académico que permite, que con la presencia de las tecnologías se avizore tentadoramente el paso interesante de la verbalización a la interactividad tecnológicamente mediada, pero también en la inquietud de que el maestro deba preguntarse sobre lo pertinente, y de otro lado debe así mismo cuestionarse por aquello que puede responder esencialmente a intereses políticos o económicos, antes de caer en la obsesiva ruta de la continua modernización.

Es claro que la resistencia del maestro a enrrumbarse en las nuevas pedagogías que implican las nuevas tecnologías es un llamado a que se le reconozca su papel tradicional pero también, es casi una obligada invitación, a que piense en como apropiarse conscientemente de ellas, entendiendo que "*la noción de desarrollo cultural es un proceso histórico"* (Cole, 1985:148) en el que entran en juego múltiples variables en los tiempos y en los espacios determinados de las comunidades para afectar las políticas o las visiones sobre lo educativo.

Si bien no me interesa entrar en el análisis de Internet como parte de algo que pueda ser llamado precisamente como desarrollo cultural, sí quiero detenerme un poco para considerar el siguiente caso. Así no se diga que esa enorme Red tecnológica sea parte o induzca a lo que podría denominarse como desarrollo desde múltiples perspectivas, lo que si creo que parece quedar claro, en cierto sentido, es lo que los profesores plantean acerca de los estudiantes que habían accedido al uso de Internet; según los docentes se podría decir, que ellos (los estudiantes) superaron lo que veían, no sólo su realidad cercana sino a nivel más lejos, mundial. Me atrevo a decir eso, continúa el profesor, porque les ha

dado herramientas para avanzar y llegar más allá de lo que se imaginaron.

Esta afirmación del docente puede ser entendida en dos sentidos: el primero como el de poder acceder a sitios geográficos que de otra forma difícilmente podrían haberlo hecho, y en segunda instancia, a la posibilidad de que en sus aprendizajes lograra algunos avances en términos de la búsqueda de datos o de comunicación con otros seres humanos. Es decir, así no sea Internet vista como parte de algo que pueda ser llamado como desarrollo ya está siendo motivador de situaciones novedosas en las personas y en las comunidades que lo usan.

Quiero dejar muy claro que parto de la premisa de que Internet ya está aquí, gana terreno cada día en todas las esferas de la vida social humana y qué ignorarlo puede hacer mas daño que estudiarlo y encontrar los pormenores que están cambiando con las presencia de las redes de computadores y su ingreso a la educación o a los hogares.

La modernización es una tropa de ingenieros deconstruyendo (algunos dicen, haciendo reingeniería) el mundo e Internet es un enorme bulldozer acompañante a su disposición[26], y es necesario ubicarse; Internet es un vehículo de vanguardia de la modernidad, es una de las fuerzas de avanzada de occidente; allí se entiende, entonces, la inserción de las nuevas tecnologías, que ya están ubicadas socialmente, en los escenarios escolares. El maestro, ahora dueño de la metodología, pero no dueño del saber diseminado a lo largo de las redes informáticas, queda enclaustrado entre lo tradicional, lo moderno, lo tecnológico y las presiones de la globalización, las potencias económicas, las elites locales y las promesas teóricas.

Pero, en toda esta urdimbre de factores que afectan la formación de la subjetividad humana, el maestro, no necesariamente tiene que hablar el lenguaje de los teóricos, porque entonces todo ya estaría dicho; el método

[26] Para hacerse una idea del impulso que viene tomando Internet en el mundo se puede tener en cuenta que para alcanzar 50 millones de usuarios la radio necesitó 38 años, la computadora personal 16 años, la televisión 13 años y la WWW sólo 4 años.

didáctico y su propia práctica social, que es lo que define precisamente al maestro, le debe permitir confrontar los pre-supuestos teóricos acerca de las tecnologías de la comunicación e información desde una práctica real.

Mi deber como maestro, es ir críticamente detrás de esa misma teoría muy desde la realidad tangible, y si algo sucede y no está planteado en la teoría, entonces me permitirá avanzar en mis preguntas y en el enriquecimiento de la pedagogía en la medida en la que puedo auscultar de qué maneras puede materializarse específicamente en un contexto determinado lo que desde la elucubración teórica es planteado. La práctica, así entendida, es el fiel que sostiene el equilibrio de los avances teóricos, los aterriza en tierra firme y los impregna de humanidad. O como lo dice Giroux *"la cuestión no es si somos teóricos o prácticos, sino si somos buenos o malos teóricos, si pensamos o no pensamos acerca de lo que hacemos, reflexionamos o no sobre nuestro sentido de ser agentes" (1991:4)*. Creo que el hecho de haber estado inmerso en el campo observando cómo ocurrieron las cosas durante varios años y con mi propia participación activa en el proceso es una fortaleza etnográfica que espero no desaprovechar.

Así, el hecho de investigar y buscar otras verdades, tal vez no sabidas, que parten necesariamente de que "*los impactos son claramente relativos a su contexto social y que una misma tecnología tiene efectos muy distintos en configuraciones sociales y culturales diversas"* (Aibar Puentes, 2001:6) abre el espacio para confrontar esas verdades paradigmáticas configuradas y sostenidas dentro de los roles y las normas que vienen estableciéndose rápidamente[27]. La capacidad de decir algo no dicho sobre Internet en la escuela, o de confirmar lo que continuamente se dice, es lo que realmente me interesa en esta investigación. Parto de la idea de que una opinión generalizada que no pase a una reflexión desde lo teórico y desde lo experiencial no sirve para la acción cotidiana transformadora y, mucho menos, para desenvolvernos en nuestro rol profesional e investigativo.

5.2.3 Estudio colectivo instrumental de casos

El problema que me ocupa en esta investigación puede perfilarse así: en qué aspectos, las vivencias de cuatro estudiantes se han visto afectadas por el contacto con Internet y de qué formas, o en qué características, ha sido modificado su comportamiento, su visión de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los que participan y la capacidad de ubicarse en el mundo, por ejemplo. Es un intento por "*pensar menos en la eficiencia de la enseñanza y más en la implicación imaginativa en el aprendizaje de los estudiantes* (Egan, 1994:203) citado por Woods (1995:39) que se pueden estar suscitando en el marco de Internet impulsado escolarmente.

De acuerdo con Stake es lo que puede ser llamado como un *estudio colectivo instrumental de casos* (1998:17) lo que significa que mediante el análisis de un segmento determinado de las historias particulares de cuatro actores he tratado de dilucidar las influencias de Internet, pero no quedándome en sus vidas particulares sino tratando de elaborar un compendio comprensivo de la influencia de Internet en ellos y ellas y así entender el fenómeno telemático a partir de sus vivencias. Basado en estos casos he profundizado en la comprensión del fenómeno telecomunicacional informático en una serie de elementos resultantes desde la visión *emic*. Es claro, como lo expresa Woods, "*que aún cuando no podamos saberlo todo acerca de nuestros estudiantes, hay mucho que aprender de ellos a partir de unos pocos"* (1995:27).

En efecto, las conclusiones derivadas de la investigación no podrán ser llamadas más que *generalizaciones menores* (Stake, 1998:20*)* ubicadas dentro de la investigación, pero que, no obstante, pueden en cierto momento ser útiles para confrontar o modificar generalizaciones previas que existan sobre el tema investigado[28]. Mi interés, y en esto quiero ser muy claro, no es conseguir la

[27] En este mismo sentido Giroux considera que "el currículum, la enseñanza y la pedagogía crítica tienen que incorporar lo que nosotros llamamos una *política de la diferencia*, en el sentido de que la gente que lee el mundo de forma diferente produce distintas visiones de él" (1991:3).

[28] En este sentido, recurro a Seymour Papert, quien afirma que el mejor modo de comprender el aprendizaje es comprender primero casos específicos, y después preocuparse por la forma de generalizar esta comprensión.

mejor o la mayor producción de generalizaciones sobre el tema escogido sino estudiarlo en su particularidad desde la teoría existente al respecto, del contexto y, esto es lo más importante, desde los actores participantes y las categorías emic que puedan expresar o evidenciar.

Tal y como lo expresa David Silver (2000:6) la presente investigación se ubica concretamente en la perspectiva de los *Estudios Críticos Ciberculturales* en tanto me ocupo fundamentalmente de lo que está sucediendo con los participantes explorando las interacciones sociales, culturales y económicas que tienen lugar en línea; descubriendo y examinando las historias que los mismos estudiantes cuentan acerca de tales interacciones; analizando una serie de consideraciones sociales, culturales, políticas, y económicas que estimulan y hacen posible, de una u otra manera, el acceso individual o grupal a tales interacciones.

En efecto, para Silver los Estudios Críticos Ciberculturales, en sí mismos, son la más rica manifestación para explorar la intersección entre unos y otros de estos puntos focales del saber pedagógico, un saber, que como lo expresa Echeverri "*no se encuentra estructurado de una manera simple y por eso mismo demanda una aproximación multirreferencial*" (2001:46). Es decir, con la apertura transdisciplinaria inherente a los Estudios Críticos Ciberculturales se posibilitan este tipo de enfoques y los enriquece.

5.2.4 Lo etnográfico

He optado por una investigación cualitativa de corte etnográfico. Mi interés investigativo central es el de identificar en el proceso educativo de algunos gegresada(o)s, los elementos que puedan considerarse como consecuencia del uso de la Internet en la institución educativa. Uno de los ejes básicos estriba en identificar las influencias que desde lo cultural se producen en los y las jóvenes y como los saberes y las prácticas foráneas instauradas en Internet pueden permear o transformar las historias de vida juveniles y las formas de vida local. Trabajaré con base en un enfoque etnográfico crítico, significando la *etnografía crítica* como aquella que permite observar y preguntar desde los más diversos puntos de vista acerca de una determinada situación y en la que

es importante tratar de construir con los y las otras, implicados en el ejercicio investigativo.

En tal dirección, se busca mirar en forma contextualizada el pensamiento individual de l@s jóvenes estudiantes teniendo en cuenta la clase de actividades y el entorno social en que se encuentran y en el que entran y entraron en relación con Internet y con la comunidad (Rogoff & Chavajay, 1995). Se pretende pedagogizar o hacer conscientes las relaciones humanas y sociales existentes en todos aquellos procesos relacionados con la inserción de Internet en la escuela y las consecuencias sabidas o por descubrir de los mismos. La idea es ir más allá de la simple descripción del fenómeno encontrado para proponer variantes teóricas y actitudes prácticas que favorezcan la educación oficial de la ciudad de Medellín en este caso específico.

He partido del criterio de que los investigadores cualitativos estudiamos las cosas y los fenómenos en su medio natural tratando de entenderlos allí mismo o interpretarlos en términos de lo que significan para la gente que los vivencia (Denzin, 2000: Int.). Este proceso investigativo etnográfico ha sido valioso en la medida en que ha ayudado a que los y las participantes se reconozcan a sí mismos y, en este sentido, no percibiéndolos solamente como receptores o consumidores de los conocimientos y las informaciones que les entrega Internet, sino como constructores de significados compartidos en el marco de su trabajo diario con maestros, padres de familia y pares.

Tal y como lo expresa Woods considero que "*pasar de una etnografía más general y abierta al análisis más centrado en los asuntos problemáticos, es un pequeño paso en el camino de la investigación de los éxitos escolares"* (1996:26). Si podemos identificarlos con las condiciones existentes, continúa diciendo Woods, "*resulta bastante meritorio exponer su naturaleza con esos términos tan detallados e íntimos que permite la etnografía y analizar las condiciones en las que se fomentan tales logros".*

En esencia, me ubico en una perspectiva de la etnografía que me permita poder investigar para respaldar a los participantes, profesores y estudiantes en su trabajo, e influenciar a otros practicantes. En otras palabras, para que *"la investigación participe de la cualidad crítica del suceso*" (Woods, 1995.28).

5.2.5 La interculturalidad

Me he centrado fundamentalmente en identificar algunos tipos de transformaciones que se producen en las formas de pensar juveniles frente a otras manifestaciones culturales[29] a partir del uso de Internet desde lo pedagógico. Entiendo, además, que la inserción de elementos tecnológicos foráneos (no necesariamente extranjeros) en nuestras escuelas se puede considerar como un encuentro intercultural, el de los valores, y modelos que traen aparejados las herramientas y el de los propios valores de nuestros profesores y estudiantes. En ese orden de ideas, como lo expresa Alberto Echeverri, es una oportunidad para que "*en la medida en la que mantenemos abierto el diálogo con otras culturas y sin caer en la servidumbre, vamos construyendo nuestro propio modelo dinámico y cambiante*" (2001:17)

Creo que, efectivamente, puede ser posible reconocer las diferentes y múltiples formas de identidad de los sujetos así como la identidad de los contextos haciendo investigación y construyendo proyectos pedagógicos que apunten al conocimiento de la multi, pluri, interculturalidad y rescatando la voz del *otro* pero desde sus propios *habitus*, desde sus propias lecturas de la vida y de la realidad material y espiritual que lo compone.

Podemos contestar a la cultura dominante, fundada en verdades únicas, con el fin de reconstruir nuestras identidades y experiencias trabajando por y con una pedagogía que esté implicada en la construcción del conocimiento y en el conocimiento y el nombramiento de nosotros mismos y de los "otros"; una pedagogía de la posibilidad, que lleve a los sujetos a ser en los demás, a crear

[29] Las relaciones interculturales como enriquecimiento mutuo han tenido un espacio de estudio desde la visión del entendimiento cultural de García, Pulido y Montes considerando que "*la escuela debe orientarse hacia el enriquecimiento cultural de todos los estudiantes, siendo la multiculturalidad un contenido curricular"* (1999:4).

mundos posibles, cruzando las "fronteras" impuestas por los regímenes de verdad apriorísticos.

En este orden de ideas, para Giroux la pedagogía ha llegado a ser una forma de práctica social y cultural que surge de ciertas condiciones históricas, contextos sociales y relaciones culturales; es decir, que surge de la experiencia del estudiante con el mundo, y de este modo "el terreno del aprendizaje queda inseparablemente vinculado al cambio de los parámetros de lugar, identidad, historia y poder" (Giroux, 1997:47).

De lo anterior se puede inferir que la pedagogía es una situación resultante del mismo devenir histórico, de unos contextos sociales específicos y de las relaciones culturales allí presentadas. En ese mismo orden de ideas, se puede decir que para Giroux la pedagogía surge de la vivencia del sujeto con su mundo particular, es decir, está íntimamente relacionada, determinada o vinculada a las condiciones concretas de espacios físicos, formación de subjetividades, caracterizaciones identitarias, historia e historias y dispositivos de poder. Ahora bien, dadas las condiciones heterogéneas, multiculturales y cada vez mas mediatizadas tecnológicamente de nuestras actuales sociedades, y en términos de lo planteado por Giroux ¿cómo puede ser posible reconocer las diferentes y múltiples formas de identidad?

Desde lo teórico, puedo plantear algunas opciones al respecto. Ubicándolas, en primer lugar, en los contextos en los cuales ellas van surgiendo desde la misma determinación histórica. Lo cual significa que para entrar a considerar la multiplicidad de identidades es necesario adentrarse en el análisis sociohistórico, las formas como las sociedades van estableciendo sus estructuras sustentadoras y se construyen a sí mismas y a sus sujetos integrantes. En segundo lugar, estableciendo tanto la razón histórica como las prácticas a través de las cuales se manifiestan los mecanismos de poder tanto desde lo institucional como desde lo racial, de género o de clase o grupos sociales definidos por lo económico o por otros tipos de estratificación de corte más local (entiéndase comunas, barrios, fabelas, ghettos).

En efecto, para intentar un reconocimiento de las diversas formas de identidad, no basta establecer de forma esencialista un esquema rígido en donde a una sociedad determinaba correspondan exactamente, y de forma mecánica, ciertas formas de identidad. Pienso que se requieren análisis interdisciplinarios, que desde la sicología cultural, la historia, la antropología y la sociología permitan profundizar en las múltiples vertientes que pueden llegar a suscitarse de las confluencias originadas entre las especificidades humanas y los conjuntos determinantes de espacio, tiempo, historia y poder.

En palabras de Giroux, y para ubicarnos estrictamente en el campo de la escuela, es claro que los estudiantes llegan a las escuelas con modelos de significados en sus cuerpos (o, en términos de McLaren, con el cuerpo encarnado[30] de la historia local, de su tiempo, de las tradiciones culturales, del poder que los oprime, y de sus razones particulares de vida) y en sus mentes con categorías organizadoras de su visión del mundo. Todas esas situaciones determinantes son las que dan lugar a una serie diversa de manifestaciones identitarias y a la formación de subjetividades. Tratar, entonces, de develarlas y hacerlas evidentes es lo puede permitir, en cierto modo, comprender la multiplicidad identitaria humana.

Para Giroux, una forma de empezar a reconocer esas identidades múltiples es necesario y pertinente que los *profesores "crucen los límites culturales para oír las voces de los otros"* (1991:3) y, en esa medida, les permitan a esas historias sociales e individuales, a esas tradiciones allí encarnadas hacerse palpables, y lograr esto trabajando en y hacia una pedagogía de la esperanza en donde muchas voces adquieran valor y escriban una nueva sinfonía inconclusa no a la manera de una torre de babel sino a la manera de una sonata con múltiples variaciones sonoras pero acordes humanamente hablando; una tonada que reconozca los cantos históricos, psicológicos y antropológicos allí manifestados

[30] **Se podría decir que el encarnamiento (McLaren, 1997:85) es una especie de proceso mediante el cuál el mundo pasa a ser en el cuerpo de un sujeto social e histórico. Es decir, la cultura, la sociedad se materializan en una persona determinada. En palabras de McLaren es el proceso por el que el significado es codificado a través del cuerpo; se refiere al componente mutuo (envolvimiento) de la estructura social y el deseo, o sea a las relaciones dialécticas entre la organización material de la interioridad y las formas culturales y modos de materialidad que habitamos subjetivamente.**

y no los ayude a perderse entre en las expresiones de los dispositivos de poder mayoritarios o sustentadores de otras narrativas apabullantes.

5.3 A la búsqueda de claridades

La pregunta por el papel del educador en su contexto social es fundamental en la consideración del enfoque metodológico; en tal sentido, me pregunto si los educadores somos meros trabajadores culturales, o si hacemos de nuestra experiencia una materia prima problematizadora y crítica que nos permita ser potenciadores de la reflexión sobre el objeto de estudio de la misma pedagogía que vivenciamos en el campo de acción real en que trabajamos.

En primera instancia, en este tópico considero pertinente la pregunta sobre las líneas que marcan el accionar del educador, es decir, su papel como reproductor, teórico, Investigador, concientizador y como un ser reflexivo, lo que clarificado podría configurar inicialmente la labor de un profesional en cualquier área del conocimiento. Sin embargo, la enseñanza como profesión en el marco de las nuevas tendencias políticas viene a significar la consideración d la escuela como una empresa, y, por ende, a los maestros como unos operarios que producen seres sociales y a los cuales se les puede medir por su eficiencia, eficacia, productividad y mercado, entre otros aspectos. Queda sobre el tapete la idea de que es precisamente en el escenario de la expansión de la cultura industrial en donde la escuela deviene como empresa y los maestros como profesionales con todas las consecuencias que ello puede conllevar.

En este orden de ideas, mi interés por encontrar aspectos todavía imprecisos o vagos sobre el papel que juega Internet en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en sus efectos sobre los jóvenes, me ha llevado a apoyarme en el enfoque sociocultural, identificando bajo esta formulación a la teoría de Lev Vigotsky. En palabras de Rogoff y Chavajay "*para comprender el pensamiento individual de los sujetos sociales se requiere comprender los contextos sociales e histórico-culturales en los cuales éstos se desempeñan"* (1995).

Sintetizando, la presente investigación se mueve en el marco de lo que he denominado un paradigma Constructivista-Hermeneútico-Interpretativo-Cualitativo. Me explico, lo constructivista deviene de la creencia en considerar que las personas, tanto en el ámbito individual como colectivo participan en la construcción de la realidad en la que viven; lo hermeneútico entendido como el análisis del hecho educativo adentrándonos en los currículos, los programas, los productos y los artefactos tecnológicos; el aspecto interpretativo significa, en este caso, la obligatoriedad de realizar contextualizadamente los análisis presentando las interpretaciones o apreciaciones de variados personajes implicados en el hecho de estudio (profesores, estudiantes y padres o madres de familia); finalmente, lo cualitativo reside en considerar al ser humano como el actor e instrumento principal de la investigación.

La investigación también puede ser considerada de carácter heurístico, ya que en ella incluyo tanto mi rápida inmersión y experiencia como profesor y estudiante en Internet, como la búsqueda de explicaciones teórico-prácticas fundadas en las experiencias de l@s cuatro estudiantes participantes en el estudio; he trabajado basado en las representaciones que tienen estos escolares (hombres y mujeres entre 17 y 20 años de edad y de diversos niveles socio-económicos) de la tecnología de la información y la comunicación materializada en Internet, del conocimiento de su entorno educativo y social, así como de los usos que hacen o hicieron de esta tecnología y, principalmente, sobre las formas cómo ven y sienten afectadas sus interacciones, sus roles personales y sociales y sus sentimientos.

5.4 Lo interpretativo[31]

¿Qué aspectos surgen de esa relación Internet, escuela y estudiantes? Esa es la pregunta metodológica que ayuda a desarrollar el proceso de interpretación. Trato de hablar acerca de los estudiantes, y con ellos. Lo cual significa que estoy totalmente implicado en el acto de representación teórico-analítico, tanto como he pretendido que ellos mismos lo estén. Me la he jugado con la opción

[31] En el Anexo 1 se encuentran codificadas las categorías encontradas que han sido objeto de la discusión interpretativa por parte del investigador.

individual por mi propia práctica discursiva socialmente afectada y tecnológicamente impactada Estas personas han sido representadas a partir de mi propia capacidad de representarlos, considerando de antemano lo que yo soy como docente y como profesional, también formado en Internet.

Las verdades, los supuestos, las interpretaciones y las relaciones establecidas entre las variables resultantes desde lo emic con los universos conceptuales son efectivamente representaciones, que yo como investigador he realizado tratando de auscultar profundamente algunos criterios subyacentes en las vivencias, en la forma de vida y en lo expresado por y acerca de los actores participantes en el estudio. Para lo anterior, me he valido de mi conocimiento simultáneo del ambiente telemático y del contexto en que han vivido los jóvenes, así como de mis propias intuiciones.

Es claro que mi posición social, mi preparación profesional, mi experiencia docente, entre otros aspectos, influyen las interpretaciones que yo he desarrollado pero no las determinan en forma absoluta. En ese sentido, he querido asumir mi responsabilidad social y pedagógica para tratar de buscar opciones de respuesta a una serie de problemáticas educativas pertinentes dadas las nuevas configuraciones tecnológicas de la escuela.

La interpretación, entonces ha sido el resultado de un diálogo de naturaleza dialéctica establecido entre los actores, el investigador, y algunos teóricos. Ha significado un encuentro dialógico entre varios sujetos tecnológicamente impactados y un docente inquieto por el tema. En el estudio se ha hecho posible el encuentro investigador - actores -padres de familia, al mismo tiempo, que profesor - estudiantes para conversar analíticamente sobre una problemática en la que han estado mutuamente implicados y, en la cual, tanto el grupo de estudiantes, como los profesores y los padres de familia participantes han sido considerados por el investigador como interlocutores válidos.

En ese orden de ideas , me he preguntado:

¿Cuáles son las implicaciones en cuanto lo que tiene que ver con la visión del mundo, así como de su propio desarrollo como personas, de los estudiantes de

zonas de estratos denominados socialmente bajos, al hacerlos partícipes en escenarios pedagógicos que han trabajado con la presencia de Internet?

¿Es la globalización económica una excusa para justificar la necesidad del uso de las tecnologías de la información y la comunicación pretendiendo que con el sólo hecho de usarlas que ya se está frente a una educación competitiva?

¿Qué cambios se producen en su forma de ver y enfrentar al mundo, cuál es su nueva concepción planetaria y la percepción de sí mismos en ese nuevo universo multiconectado?

El mecanismo utilizado ha sido el de partir de una mirada al propio espacio personal de desempeño educativo a partir de la observación interna participante y de las vivencias de los cuatro estudiantes para contextualizarlas luego en los términos de la complejidad conceptual soportada en los aportes teóricos preexistentes y en la experiencia del investigador. Al mismo tiempo he tratado de entender las relaciones que se van estableciendo entre la llegada de las TICs y los posibles impactos en los casos de estos jóvenes y en lo educativo. He seguido una ruta demarcada por la realidad del mundo contemporáneo pero sopesando las realidades presentadas frente a las posibilidades del sistema educativo particular en el que he desarrollado la investigación.

Procedimientos para el análisis e interpretación de la información

De lo que se ha tratado, básicamente, es de buscar los procesos que dan lugar al concepto central de la información; los datos, fruto de las entrevistas y de los documentos y hechos observados, fueron analizados, a la luz de la misma dinámica y las categorías resultantes de la información obtenida así como también, de los fundamentos teóricos que enriquecen la investigación.

El análisis de los datos se realiza, en primera instancia, partiendo de las categorías, conceptos o patrones más generales de estudio resultantes en el desarrollo de las entrevistas, para luego entrar a desglosar las dimensiones

más particulares del mismo. Seguidamente, se organizaron y categorizaron las respuestas cualitativas encontradas en los grupos focales, las cuales sirvieron para profundizar en actitudes, sentimientos y opiniones de los y las participantes sobre los impactos de la Internet en sus formas de vida y visión del mundo. En dirección a utilizar de la mejor manera los datos encontrados se tuvo en cuenta la estrategia de la *triangulación* (Stake,1996:97) es decir, se acepto que el significado de la observación o de una entrevista o un documento puede ser una cosa, pero que la interpretación de la misma puede variar de acuerdo con el actor que la observe o la describa; en tal sentido, me he ayudado de los cuatro actores principales de la investigación para analizar los hechos encontrados y las perspectivas enfocadas.

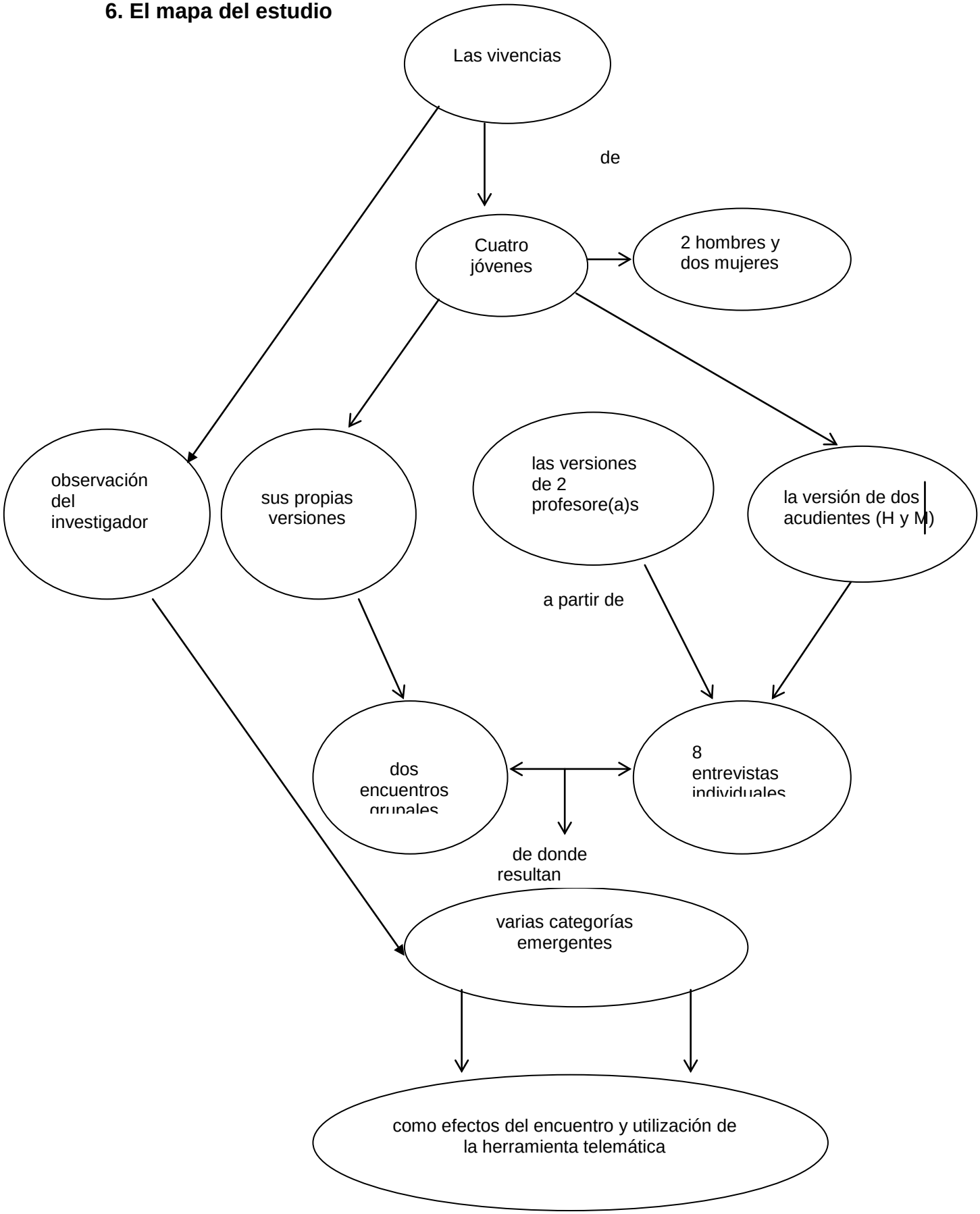
Con esta investigación no se ha pretendido confrontar la teoría con la práctica; se reconoce que la fundamentación teórica es importante en la medida en la que enriquece el marco de análisis y la estructuración del proceso de búsqueda pero el foco central está dirigido esencialmente hacia lo que muestran los y las participantes en el caso particular de la Institución Educativa Alcaldía de Medellín, e independientemente de que ello esté o no planteado en los postulados teóricos. No interesa, por tanto, extraer verdades universales y absolutas sino aportar elementos desde esta situación dada (Stake,1996), que puedan enriquecer los análisis referenciales en las diversas discusiones sobre la temática partiendo del criterio de la aproximación sociocultural al problema, es decir, sin asumir generalidades en los resultados, ya sea entre individuos o entre comunidades sino tratando de entender afinidades y variaciones de acuerdo a los procesos involucrados en el momento de los jóvenes participar en las prácticas culturales (Rogoff & Chavajay,1995).

5.5 Aspectos éticos en el manejo de la información

Se ha tenido en cuenta la información cultural del contexto barrial para enfocarlo desde las mismas vivencias de los y las jóvenes y no quedarse en los supuestos teóricos ni en los prejuicios del investigador. Se concertó con los cuatro participantes centrales de la investigación el anonimato, (aunque no lo requirieron), y el manejo que se daría a la información recogida. Debe quedar

muy claro que el autor de esta investigación es una persona que ha sido formada durante los últimos ocho años como docente de la educación secundaria y en la formación de maestros a nivel universitario con el uso de la herramienta telemática y que lo que se busca no es precisamente justificar la existencia de Internet en la escuela sino identificar sus posibles incidencias en los jóvenes de estratos bajos.

6. El mapa del estudio



7. El contexto

Los datos consignados a continuación sobre el contexto específico en el cual se encontraban ubicados los jóvenes y los docentes actores del presente estudio son el resultado de cuatro años de observación participante que desarrollé entre 1997 y 2001, así como del conocimiento interno de primera mano de las situaciones institucionales. Los he redactado en primera persona entendiendo que lo recibido por parte de nuestros estudiantes en la Institución educativa ha sido el resultado de todo un andamiaje montado para que a partir de la labor docente se lograran una serie de resultados en los educandos. En esencia, es mi visión como docente y directivo docente inmerso en un contexto en donde todo se había predispuesto para que la tecnología telemática jugara un papel fundamental en la formación de estudiantes que nunca antes habían tenido acceso a ella.

7.1 En un principio...

Cuando nos dicen que vamos a hacer algo que todavía no está bien definido, y que además, no sabemos muy bien lo que vamos a hacer en esa empresa, ni tenemos las herramientas para empezar, la situación no se me antoja a reto sino a la de alguien que puede fácilmente ser catalogado entre dos polos, ya sea como farsante temerario o como iluso inconsciente. Pues bien, mi posición en el momento de aceptar el ofrecimiento que se me hacía en ese momento podía ubicarse en un punto equidistante entre la firme decisión de hacer algo que impactara fuertemente en forma positiva mi labor profesional como educador, y la de no tener ni el más mínimo conocimiento de aquello a lo que me iba a enfrentar en los días siguientes. La sentencia popular afirma que la ignorancia es atrevida y, a fe, que lo estaba constatando en carne propia.

Serían las 9 de la mañana de uno de los primeros días del mes de junio de 1996. Me presenté a la Secretaría de Educación y Cultura del Municipio de Medellín en

la oficina de Recursos humanos como elegible por haber ocupado el segundo lugar en el concurso para coordinadores docentes, y de allí me enviaron al despacho de los asesores del Secretario. Acto seguido me explicaron que la idea era organizar una Institución Educativa en el cual se trabajaría con un modelo pedagógico que permitiera el mejor desempeño de estudiantes y maestros con el fin de propiciar la consecución de mayores logros académicos, para lo cual se debía contar con profesores y directivos que trabajarán con la informática e Internet, ya que éstas eran algunas de las variables a incluir. Ahí estaba el problema: en mi vida no había visto un computador más que en un libro que mi hermano tenía guardado en sus cosas de Universidad. Para esa época yo creía firmemente que las personas que manejaban los computadores, era porque sabían mucho de matemáticas y de ingeniería y que, además, eran los genios de las empresas.

Me siguió explicando el asesor, que la matriz del proyecto escrito estaba en construcción con la participación de expertos para luego ser refinada comunitariamente, pero que rápidamente estaría listo. Le interpelé que me parecía como un sueño de todo educador: trabajar en una institución oficial en donde se buscará hacer una educación de alta calidad y con los recursos suficientes. Y yo que sí sabía bien, y sobre el propio terreno de la Antioquia rural y urbana, de la escasez de recursos en el sector oficial, me retiré de la Secretaría con la idea de pensar el ofrecimiento y dar mi respuesta en la semana siguiente.

Mi idea de trabajar la educación más como comunidades de aprendizaje con didácticas activas que en salones de perfecta disciplina física, pero no mental, *dictando* clases encontraba un aliciente. Nada me parecía más aburridor que una institución educativa en donde los únicos que hablan y están de pie son los maestros y en donde los alumnos no pasan de ser receptáculos estáticos física y un poco mentalmente. Así que, acepté ser parte de ese sueño que aún no estaba escrito, con dos condiciones: la primera, que sería capacitado y, la segunda, que

contaría con apoyo continuo para la institución desde la Secretaría de Educación Municipal.

Se acordó que la construcción teórica del proyecto contaría siempre con el aporte de la base profesoral ya que era precisamente en este sector del colegio donde primero debía afincarse la innovación para lograr salir adelante. Me estaban ofreciendo hacer parte, como gestor administrativo, de un proyecto en donde las ayudas tecnológicas educativas y los métodos de aprendizaje y enseñanza se harían aliados para, potencialmente, cambiar las relaciones ancestrales de verticalidad de arriba hacia abajo entre los profesores, el conocimiento y los educandos.

El proceso que estaba vivenciando se podía entender como parte de una especie de readaptación frente al constante cambio social. Luca D'Asia lo explica en forma clara, cuando se refiere irónicamente al "enemigo en casa y al amor por lo lejano": "*para el Tercer Mundo, se trata de conciliar su dependencia no sólo fáctica, sino, en muchos aspectos, también cultural de la "revolución tecnológica" occidental, que ha llevado a la, así dicha, "globalización", con la reivindicación de la validez autónoma del saber local y tradicional*" (2000).

En teoría, fantástico. Pero la realidad, tal como lo evidencia D'Asia, tal situación exige espacios temporales de cambio, intervalos de transición, comprobaciones y, además, como condición prioritaria, de personas que en primera instancia acepten y en segundo lugar, que se midan a ser parte activa de los cambios. Me habían tocado el corazón, y aún más si se tiene en cuenta que el Colegio se ubica en un sector de estratos bajos, y la experiencia me ha enseñado que en este tipo de sectores casi todo lo que se hace por la comunidad es apreciado en alto grado. Y no hay mejor sueño que aquel que eventualmente pueda llegar a convertirse en realidad.

Para empezar, tenía claro que la inclusión de la informática y de Internet por si solas no cambiarían en forma automática las estrategias de aprendizaje, por que siempre he creído que, cualquier cambio en los procesos pedagógicos de aula requieren en alto grado de la concientización docente al respecto y, de su compromiso decidido. De lo que si me sentía un poco más seguro era que se propiciaba un espacio para que estas herramientas tecnológicas de punta fueran utilizadas experimentalmente en los procesos escolares. Ese impulso profundo me animaba, quería comprobar por mi mismo, el resultado de introducir nuevas variables en mi labor educadora. Era una suerte de juego científico, trabajaríamos por ensayo y error, tratando de apuntarle a lo positivo que se denotara para el mejoramiento de los logros académicos. No metería las manos en el fuego por asegurar ciegamente la importancia de la informática y de Internet en la escuela, pero estaba dispuesto a hacer comprobaciones.

Como lo afirma Villalobos Clavería, estos avances y cambios tecnológicos "*están determinando -consciente o inconscientemente- una nueva concepción de la educación y consecuentemente, afectando el trabajo docente y de los sistemas educacionales nacionales"*; *la discusión del sentido educativo ha incorporado como tendencias teóricas de la actividad pedagógica: la innovación, la informática, la computación, la tecnología, la modernización y la creatividad como algunos de los parámetros y criterios de análisis del trabajo docente cotidiano* (1998:2). Me había llegado el turno de ingresar a las nuevas tendencias y de paso introducir a mis estudiantes, pero siempre he querido hacerlo encontrándole razones educativas de peso que, precisamente, justifiquen el uso de ese nuevo objeto en la educación, en este caso Internet.

7.2 El momento

En 1997 la Institución Educativa Alcaldía de Medellín tenía alrededor de 600 estudiantes y 40 profesores en secundaria, (hoy cuenta con casi 3000 jóvenes y 83 maestros y maestras) de los cuales, sólo dos tenían idea de computadores porque estaban estudiando el tema; se trabajaba dentro de lo tradicional con la

salvedad de que habían principios de trabajo por proyectos y se buscaban contenidos temáticos pertinentes al medio porque así lo permitía el documento marco esbozado anteriormente por los expertos del Proyecto Piloto.

A pesar de ser muy nueva la institución, su imagen externa era deficiente, ello debido al personal difícil de estudiantes de ese entonces y al barrio donde se encontraba, otrora estigmatizado (a lo anterior se le sumaban otros problemas de bajo rendimiento académico, entre otros), lo que incidía en forma notoria para que muchas familias ingresarán a sus hijos en otros colegios de la zona, aún teniendo la posibilidad de hacerlo en nuestra Institución ya que estaba mucho más cercano a sus casas. Pensar en estas circunstancias de baja pertenencia en el seno de la comunidad, en computadores y conexiones de red dentro de la institución era ilusorio, y más aún si se tenía en cuenta que la inversión debía ser muy costosa en este campo. Pero teníamos a nuestro favor que la infraestructura física era nueva y el Colegio estaba recién fundado en forma oficial.

Mi labor era tratar de concientizar al grupo de maestros y convencerme a mí mismo (que era lo más importante) y por consiguiente al resto de la comunidad educativa, en el sentido de que la Institución se aprestaba a ser transformada o adaptado en su modelo pedagógico para pasar de un esquema conductista y memorístico a uno constructivista con mediación tecnológica computacional, y ese cambio implicaba que los profesores estuviéramos dispuestos a aprender cosas que, posiblemente, intuíamos pero que no conocíamos a ciencia cierta, como el uso pedagógico de la herramienta informática, la Internet y el trabajo por proyectos de aprendizaje.

Es importante en este punto, anotar que no se ha pretendido lograr, ni se han logrado ciertamente hasta el momento, enciclopedias andantes ni genios de la computación, pero sí se ha visto que los educandos(as) y maestros(as) asumieron, en ese entonces, la ruptura de esquemas en sus relaciones, antaño verticales en extremo; la autoestima de los maestros aumentó y los jóvenes

sintieron que el aprendizaje era más dinámico, tal y como se desprende de mi primera investigación sobre el Colegio (Ospina, 1999).

El camino tuvo obstáculos, yo diría muchos tropiezos de la más diversa índole, todos los maestros teníamos físico miedo, y una autoestima trastornada por el enfrentamiento a una nueva forma de trabajo: no es fácil decirle a un maestro que lleva entre 10 y 15 años trabajando con una gran cantidad de ayudas educativas, pero nunca con la de un computador y menos conectado a Internet, que éste *extraño aparato* pude serle de utilidad y que, además, no es su competidor sino un potente aliado para la presentación y el procesamiento de información, así como para las telecomunicaciones. En el aire rondaban dudas: un maestro de serio análisis, alguna vez preguntó en una reunión general: ¿ya se ha demostrado que la Informática y la Internet produzcan mejores resultados académicos? Le respondí que nosotros estábamos allí para encontrarle respuestas en la práctica a esa inquietud y que de los resultados obtenidos podríamos hablar con la autoridad de quien ha vivenciado este fenómeno, tema de discusión actual entre los intelectuales de la educación, o pedagogos que llamamos.

En términos más técnicos y precisos mi labor, aparte de coordinar académicamente la institución como tal, incluía también, y en ello radicaba la parte nodal del asunto: en estimular y mejorar la utilización de las tecnologías de la información y la comunicación dinamizando en la práctica los proyectos colaborativos interinstitucionales mediante el uso pedagógico de Internet.

Por esos mismos años mi interés por aprender informática y aplicarla en la educación se reflejaba en el siguiente escrito, tomado de mis notas institucionales de trabajo para la Universidad de la Frontera (Chile) y con la cual realizaba un postgrado en Informática Educativa totalmente vía Internet:

> ¿Y donde no están los PC ?
>
> Cuando era niño y veía por los medios escritos o audiovisuales alguna computadora, me sentía realmente sorprendido ante la capacidad de

realizar trabajos extraños por parte de esos enormes aparatos. Actualmente, ante la velocidad de desarrollo de la informática, fácilmente, se puede vislumbrar que los cambios tan rápidos y las exigencias del mercado la llevarán por senderos fantásticos. La informática ha penetrado en los más recónditos lugares de la vida humana. Ahora, es posible encontrar desde un recalcitrante escritor encerrado en su cuarto acompañado de una computadora personal, hasta los cuarteles generales de la NASA inundados de computadoras con enormes memorias y potentes programas informáticos. Casi se puede afirmar que no tener computadoras, o mejor ordenadores (como las llamó el Profesor Perret de la Universidad de Letras de París a las grandes y viejas calculadoras electrónicas) es estar atrasado frente al desarrollo de la sociedad contemporánea. Veamos, algunos ejemplos que ilustran el desarrollo informático en el escenario de las sucesivas generaciones de computadoras.

Y donde están las computadoras...?

Los edificios inteligentes:

Se comenzaron a construir a principios de los ochenta en Japón y Estados Unidos. Son los edificios a los que se les aplica la informática para mejorar su comodidad, habitabilidad y funcionalidad. En nuestra ciudad es famoso el Edificio inteligente de las Empresas públicas de Medellín, y el Edificio inteligente del Colegio Piloto de Futuro Alcaldía de Medellín desde el cual estoy trabajando en este Postítulo.

Los Videojuegos informáticos:

Los niños de hoy pertenecen a una generación que está creciendo con la alfombra mágica de la información binaria. Utilizan los juegos de ordenador para practicar actividades lúdicas, aprender las letras, observar videos, escuchar música, y obviamente, a veces manejan mucho mejor los equipos que sus propios padres y profesores.. Desde la aparición del primer videojuego llamado ping pong ha pasado ya,

más de un cuarto de siglo, lapso de tiempo relativamente corto en función de la Historia y hoy lo recordamos como algo anticuado.

Simuladores de vuelo:

Las grandes compañías de aviación utilizan un avión estático en tierra y sin alas, pero con la característica de que poseen, algunos hasta catorce ordenadores capaces de realizar cada uno de ellos, más de cinco millones de operaciones por segundo. El soporte lógico o software tiene una extensión aproximada de 40 Megabytes para el simulador y otros tantos para la generación sintética de imágenes y el cálculo de las simulaciones de instrumentos y presentadores.

Las redes neuronales:

Son el resultado de los intentos por reproducir mediante ordenadores el funcionamiento del cerebro humano. Las redes tratan de simular este proceso en un equipo informático. Aquí el papel de las neuronas es reemplazado por los nodos, pequeñas unidades inteligentes con capacidad para almacenar y procesar señales. Al igual que las neuronas en el cerebro humano, cada nodo recibe unas señales que proceden del exterior de la red o de otros nodos y las procesa. Por esta razón los nodos deben ser circuitos electrónicos, ordenadores o fragmentos de programas.

Ordenadores en la medicina:

En Inglaterra un grupo de científicos pertenecientes a la Sociedad Nacional de Epilepsia ha adaptado un escáner magnético, que ofrece imágenes de las diferentes zonas cerebrales en tres dimensiones, a un ordenador. Gracias al nuevo invento, se puede localizar el foco exacto de la enfermedad y decidir el tratamiento más adecuado.

Aplicaciones pedagógicas:

Los datos señalados son importantes porque nos dan la posibilidad de desvirtuar la creencia popular entre los alumnos, y algunos profesores, acerca de que el computador sirve únicamente para recibir clase de computadores. Existe una tendencia de los jóvenes a desconocer la

> trascendencia de la informática más allá del simple computador personal como procesador de palabras y como máquina de juegos, lo que se convierte en un factor de rutina que a largo plazo es peligroso para la dinámica de los procesos pedagógicos. El reto para nosotros los educadores está planteado: posibilitar el uso de la informática en nuestras escuelas, pero trascendiendo el uso de la máquina aparente, y penetrando en sus infinitas posibilidades potenciales.
>
> Conclusiones:
>
> *La informática está alcanzando una gran madurez.
>
> *La educación a todos los niveles tiene la obligación indeclinable de establecer una adecuada relación sinérgica con la informática.
>
> *Es necesario hacer un uso intensivo de los sistemas de información, la Multimedia, Internet, el libro electrónico y otras tecnologías interactivas, como mecanismos para incrementar la pertinencia y la actualidad en la formación de los jóvenes[32]

Era evidente que, desde entonces, mi preocupación hacia el uso de las herramientas computacionales y Telemáticas (es decir, la simbiosis de las Telecomunicaciones y la Informática, cuya expresión más conocida comúnmente es Internet) ha sido la de potenciarlas más allá de la simple utilitariedad operacional y tratar de encontrar y desarrollar estrategias que las conviertan en medios de viaje hacia el conocimiento, no sólo en presentadoras del mismo, ni tampoco con fines en sí mismas y dominadoras del trabajo del usuario.

7.3 La estrategia

La estrategia seguida desde la Coordinación académica consistía en hacer de cada una de las actividades escolares un momento importante para darnos cuenta que podíamos, a la vez, usar el computador para ir perdiendo el temor y así mismo aprender informática y adentrarnos en Internet. La idea era convertir la máquina

[32] OSPINA, Carlos. (1998). Postítulo en Informática educativa. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. Documento de trabajo.

en una herramienta rutinaria del trabajo de los profesores para luego pasar a convertirla en una aliada de la mediación, procesamiento o presentación de la información académica, cuando ello fuera posible y conveniente, entre los profesores y los jóvenes estudiantes en los ambientes de aprendizaje.

En primera instancia, se lograron transversalizar dos áreas del currículo: Educación en Tecnología e Informática, por un lado y Ética y Valores por el otro, lo cual suponía un gran avance ya que esto implicaba que los profesores aceptábamos que la educación en valores y el uso de las herramientas tecnológicas e informáticas eran afines a todas las áreas del currículo, sin distinción ni rango alguno, y podían trabajarse como ejes transversales. Las preguntas no se hicieron esperar: ”¿y para que me sirve a mi el computador en clase de matemáticas?”, “¿qué pongo a hacer a los muchachos en los 20 computadores del aula electrónica?”. “¿tengo que utilizar los computadores en todas las clases?”, “¿yo necesito usar el computador en Educación física?”, "¿qué busco en Internet?".

Si bien, estábamos recibiendo capacitación, también era cierto que la primera etapa que, apenas, estábamos quemando los profesores era la de aprender a usar computadores. Pero el cambio en la Institución Educativa estaba implicando que no sólo los manejáramos sino que también explotáramos sus posibles potencialidades en lo pedagógico. Y pasar de usar el equipo en forma personal y temerosa a convertirlo en una verdadera herramienta pedagógica de trabajo puede llevar más de tres años, según estudios de universidades norteamericanas, y según lo hemos ido comprobando en carne propia. Al respecto hablamos con algunos profesores con experiencia en el proyecto Enlaces[33] y de visita en nuestro Colegio y coincidíamos en este aspecto[34].

[33] ENLACES es un proyecto chileno que interconecta vía Internet a las comunidades educativas con el fin de propiciar el desarrollo de proyectos de colaboración interinstitucional y dinamizar el uso de la herramienta telemática.

[34] Es de anotar, que actualmente en la ciudad existen otros macroproyectos que vienen impulsando el uso de la telemática como herramienta de trabajo pedagógico, entre los que se pueden encontrar: TareaNet de la Secretaria de Educación Departamental, el proyecto Conexiones de la Universidad EAFIT, el proyecto World Links auspiciado por el banco mundial y la Autopista Electrónica Escolar de la Secretaría de Educación y

A lo anterior, es necesario sumarle el hecho de que no todos los maestros aprendíamos a usar la máquina a la misma velocidad y que algunos compañeros definitivamente no entraban en la onda del computador y su actitud se tornaba renuente y frenaba los pequeños, pero significativos, avances de los demás. Para entender, un poco más la situación a la que nos enfrentábamos, es bueno tener en consideración que ya teníamos en el Colegio salones dotados con equipos informáticos conectados a Internet y que los estudiantes pedían a gritos que los utilizáramos rápidamente para las actividades de aprendizaje, situación que se tornaba estresante para el cuerpo de profesores porque se enfrentaban constantemente a la presión directa o indirecta de los jóvenes y de las directivas escolares. Esto sin contar lo que sucedía en el fuero interno de cada maestro, individualmente considerado.

Por esta misma época y en el transcurso de mis búsquedas a las relaciones entre la informática, la Internet y su pertinencia en la educación tuve la oportunidad en el mes de Julio de 1998 de asistir a una reunión informal con el profesor Vitor Duarte Teodoro de la RIBIE -Red Iberoamericana de Informática Educativa- y de la Universidad de Lisboa (Portugal), y además autor del Software Modelador de fenómenos físicos y matemáticos llamado *Modellus*.

El profesor Teodoro es toda una autoridad en lo que tiene que ver con la Informática educativa y yo realmente estaba expectante por lo que consideraba sería un coloquio de alto nivel con una persona con amplio bagaje intelectual sobre la materia. En medio de la charla me preguntó si me parecía que la informática podía mejorar la educación y los procesos pedagógicos. No lo dudé y le respondí afirmativamente desde mis escasos conocimientos, sin embargo noté en la expresión de su rostro que él albergaba algo de duda. Más adelante, le hice notar mi parecer sobre su actitud y cuando le estaba preguntando concretamente

Cultura de Medellín. A nivel nacional el profesor Galvis tiene un importante trabajo sobre el tema, pero básicamente enfocado hacia la informática, titulado Mejoramiento educativo apoyado con informática: Enfoque estratégico. Premio Colombiano de informática educativa, 1994.

sobre sus dudas, él inmediatamente sin dejarme terminar empezó a exponer, el porque tenía ciertas dudas al respecto.

Nos contó de sus inicios en la informática educativa desde la década de los 70s en Portugal y, aunque no lo planteó en forma explícita si se notaba que lo asaltaba una preocupación por la inadecuada utilización que de las herramientas computacionales y los softwares educativos hacían los maestros y maestras, cayendo en el instruccionismo mecanicista y no potenciando la creatividad y el desarrollo de problemas que pueden permitir tipos de softwares como el que él había diseñado.

En algún momento de la noche yo le expresé que, sin embargo, cada vez me iba sintiendo más convencido de las bondades poderosas de la introducción de la Informática y de Internet en la educación argumentándolo desde la experiencia inicial en la Institución y por mis estudios vía Internet con la Universidad de La Frontera de Chile (Temuco). Al final de la noche, algo había quedado profundamente claro en mi interior: es el maestro, inicialmente, quien puede hacer de la educación algo mejor, sólo que para nosotros, afortunada o desafortunadamente, en el nuevo milenio esta posibilidad se nos ofrece teniendo los avances informáticos y telemáticos. De la forma en que se realice la apropiación de estas herramientas dependen básicamente las influencias positivas o negativas en las estructuras educativas y lo más importantes en las personas centrales de nuestra labor, los estudiantes.

7.4 Institución y contexto regional

Ya en el contexto social donde se asienta la institución, nos encontrábamos con el siguiente panorama: su llegada estaba bien justificada: porque había escasez de cobertura educativa en secundaria y media, la población juvenil estaba en aumento, el barrio continuaba creciendo hacia la zona montañosa aledaña y la

comunidad venía solicitando al gobierno municipal por un colegio desde hacia alrededor de treinta años, según sus propias versiones.

Lo que si no estaba muy claro, en ese momento, era la pertinencia del modelo pedagógico y de las herramientas tecnológicas y computacionales que se insertaban en la Institución educativa y, por ende, en el mismo corazón de la comunidad de Belén Rincón. El colegio solo le ofrecería a sus alumnos equipos en el interior de las aulas y la biblioteca, pero nada garantizaba que en sus propias casas, ni en las bibliotecas de su barrio hubiera acceso a Internet. Es decir, el colegio les haría aparecer Internet como por arte de magia, pero en su realidad diaria no existía esa herramienta, más bien parecían no necesitarla y si la necesitaban no tenían con que conseguirla. Todavía hoy el promedio de estudiantes con equipos informáticos e Internet en el barrio es bien escaso.

Realmente, lo que sucedió en la Institución fue que se trató de mejorar la educación, pero antes había que establecer otras consideraciones tanto de carácter económico como de carácter físico tanto en la infraestructura física como administrativa del colegio, e igualmente en las opciones de los habitantes del barrio para adquirir equipos. Quedaba la duda: ¿era pertinente educar con Internet a jóvenes que escasamente tenían acceso a un computador en el colegio? ¿Qué podía implicar hacer un proceso educativo de esta manera?

De todas formas, por fuera el mundo seguía corriendo vertiginosamente. Nos debatíamos entre nuestros temores y la presencia de un equipamiento que debía ser utilizado pedagógicamente según lo planteaba el Proyecto Educativo Institucional. El contexto mundial nos ofrecía ciertos elementos que mostraban otras luces para entender las razones que, en este momento histórico, podían entrar a justificar la intromisión de un elemento como Internet en la escuela con la presunción de su necesidad.

El Proyecto Educativo de la Institución Educativa trazaba un norte en el cual la herramienta telemática, y en este caso específico que me interesa, Internet, era considerada como un eje transversal que debía ser utilizado por todas las áreas fundamentales del currículo escolar, lo que significaba que todos los profesores en todas las áreas tenían acceso en un horario determinado de antemano para permitir que sus estudiantes navegarán por Internet de acuerdo con las necesidades de la materia o la temática trabajada; la biblioteca del Colegio llamada también **C**entro de **I**nformación **E**lectrónica **P**ara el **A**prendizaje -CIEPA- se encontraba disponible con 21 computadores conectados a Internet para que los estudiantes utilizaran este servicio en jornada contraria a la que recibían sus clases.

Con la posibilidad de tener el acceso a la mayor red de datos digital del mundo, mis aspiraciones como las de los demás compañeros profesores en ese momento, se centraban en que los estudiantes visitarán los sitios recomendados en las clases u otros que les permitieran agilizar el acceso a la información y trabajar intertextualmente y en forma comprensiva con el material conseguido en la Red, pero esta etapa parecía no ser alcanzada tan fácilmente; la proliferación de juegos y de páginas pornográficas femeninas en la memoria caché[35] de los computadores, tanto de las salas de clase como de la biblioteca central era bien numerosa; podría decirse que la Institución Educativa parecía como un centro de diversiones pornográficas vía Internet.

Otro aspecto por considerar se relaciona con aquellos sitios engañosos, como el caso de la página de Matemática encontrada por uno de nuestros estudiantes en compañía de un profesor en el aula de clase: se presentaba como un lugar para consultas del área y para hacer ejercicios, pero en uno de sus enlaces ofrecía a los visitantes la alternativa de descansar por un momento observando fotografías pornográficas.

La mayor cantidad de información que circulaba en los computadores conectados a Internet desde el colegio se concentraba en grupos de Rock pesado o *heavy metal*, deportes, música, y pornografía, más femenina que masculina; las tareas que, inicialmente, los profesores solicitaban se hicieran buscando información por Internet terminaban por ser presentadas como un rompecabezas inconexo de textos recortados de diversos artículos y, luego, presentados a los profesores como propios por parte de los estudiantes. Es necesario anotar que en muchas ocasiones los estudiantes ingresaban a la Red sin direcciones previas o referencias específicas lo que los hacía perderse y utilizar horas enteras para conseguir lo que realmente les servía para sus trabajos.

Llamaba también la atención que los fondos y los protectores de las pantallas de los computadores del colegio fueron inundados con esos mismos motivos, es decir que, pragmáticamente, lo que pretendía ser de exclusivo uso académico y serio devenía bajo el toque juvenil en diversión, gusto, significatividad y hasta en transgresión de reglas.

La estrategia implementada en la Institución Educativa para hacer frente a esa situación sin precedentes en esta comunidad, consistió en trabajar sobre tres frentes básicos: primero, concientizar a los jóvenes sobre la importancia de utilizar en forma adecuada la conexión a Internet ya que conllevaba gastos económicos para el Municipio de Medellín y ocupaba el ancho de banda de la conexión a la red digital de servicios integrados RDSI; en segundo lugar, se instaló un *firewall* o bloqueo de seguridad para que las páginas pornográficas no fueran accesadas, sin embargo, la cantidad creciente de estos lugares en la Red hacía cada vez más complicado el manejo de una puerta aduanera de estas condiciones; el tercer factor consistió en que los maestros organizarán con guías didácticas la navegación en Internet, aunque ésta última ayuda no era muy apropiada por la lentitud de las conexiones, es decir, el tiempo presupuestado por los profesores para la navegación no siempre coincidía con la realidad.

[35] Por memoria caché se puede entender el historial de lugares visitados en Internet por los usuarios de un

Lo que se pudo advertir en ese primer acercamiento de los jóvenes del barrio, que ni siquiera tenían computador en sus casas y para los cuales Internet era algo muy novedoso, es que lo más importante no era desarrollar búsquedas investigativas minuciosas sino divertirse y aprovechar para observar lo que a través de otros medios no les era posible, tal vez por sus mismas limitaciones económicas. Para los estudiantes tener la opción de interactuar con personas de otros países y sentirse navegantes del mundo y no sólo de su propio marco físico-social, parecía ser un atractivo poderoso, era un cambio en la forma de presentación de la información y también la esperanza de viajar virtualmente y abrir espacios personales de desplazamiento por la Red y por el mundo. En otras palabras, surgía como una promesa de libertad al interior de la Institución educativa para los jóvenes ofreciéndoles otra ventana para ver el mundo y formarse.

No obstante, el problema, de los jóvenes sin acceso a Internet desde sus hogares o que, sencillamente, su amor a los computadores y a Internet no era tan primordial no encontraba solución por el momento. Internet parecía servirles de puente para acceder a la globalización, fungir virtualmente como ciudadanos del mundo e insertarse en las tecnologías de la información y la comunicación pero solamente mientras se encontraban en la escuela.

7.5 El boom

En 1996 la imagen externa de la institución era deficiente, (por problemas de disciplina de trabajo y bajo rendimiento académico) lo que incidía en forma notoria en que muchas familias ingresarán a sus hijos en otros colegios de la zona, aún teniendo la posibilidad de hacerlo ya que estaba mucho más cercana a su casa.

La comunidad de Belén El Rincón fincaba gran parte de sus esperanzas de mejoramiento social en una institución educativa que apenas había empezado propiamente en forma oficial desde 1995; según lo reconocían los líderes

computador específico; facilita, además, el rápido acceso a esos mismo sitios en caso de ser necesario.

comunitarios, habían tenido que *luchar* durante treinta años con los gobernantas de turno para que los oyeran; de allí el gran logro que desde lo comunitario se veía con la llegada del ente educativo de secundaria a todo el centro físico de esta comunidad barrial. Y en realidad, se puede afirmar que estaba en el centro físico porque la nueva institución quedaba ubicada en lo que antes era el terminal de las carretas tiradas por caballos, medio de transporte muy común por aquella zona de la ciudad ya que en ellas se movilizaban los materiales y los productos de los tejares que representaban otrora el principal bastión económico de la mayor parte de familias del contexto.

En ese orden de ideas, la comunidad todavía no había asimilado la llegada de un Colegio normal o tradicional, por así decirlo, y en sólo dos años de permanencia ya se le estaba vendiendo la idea de que iba a ser convertido, trasformado o adaptado en un centro piloto en donde la tecnología de los computadores jugaría un papel importante. Para fines de 1996 y principios del 97 el ambiente se movía agitadamente. Reuniones con los profesores existentes en el Colegio, llegada de nuevos directivos y profesores, reuniones con los líderes comunitarios, con los mismos estudiantes y los padres de familia hacían parte de la rutina que se vivía por esos días en las oficinas de la Secretaria de Educación, la Alcaldía y en las mismas instalaciones del Colegio.

En todos estos escenarios se hablaba de la importancia de la tecnología informática e Internet para trabajar en el mejoramiento de la calidad educativa; entre otras cosas, se explicaba por los encargados de dinamizar el proyecto oficial que el trabajo colaborativo de profesores y estudiantes, el enfoque de currículos pertinentes, el uso de los computadores, de los materiales multimediales y la posibilidad de que todas las personas de la comunidad educativa pudieran ingresar a Internet configuraban en conjunto una poderosa y revolucionaria alternativa para hacer de las actividades de aprendizaje, algo mucho más agradable y efectivo a la hora de pensar en resultados con los jóvenes.

La Secretaría de Educación del Municipio de Medellín invirtió una buena suma de dinero tanto en la obtención de programas para computador como en la capacitación de los docentes y directivos; expertos en el uso de software stand alone y para trabajo colaborativo vinieron de otras ciudades de Colombia, así como de otros países. Personas conocedoras del manejo de Internet también fuero comisionados para capacitar rápidamente a los profesores mostrándoles las bondades de todas estas herramientas informáticas y telemáticas para incluirlas en los procesos didácticos.

Concretamente, en lo que se relaciona con Internet, los profesores fuimos ilustrados sobre las diversas posibilidades que ofrecía; básicamente, el trabajo giraba en torno a las prácticas sobre el correo electrónico, la búsqueda de información, los proyectos colaborativos, el chat y el diseño de sitios web. No sobra anotar, que dada la reciente aparición de este artilugio en el país, los maestros se mostraron sorprendidos con la diversidad de actividades que parecía ofrecer.

En tal dirección, los profesores y profesoras enviados para la institución entre 1997 y 1998 fueron cuidadosamente seleccionados entre quienes ocuparon los primeros lugares en los concursos abiertos con el fin de llenar las plazas municipales existentes en ese momento en toda la ciudad. Había una intención clara tanto entre las directivas del colegio como entre las personas de la Secretaría de Educación Municipal al respecto: los nuevos profesores que llegarán a la institución debían cumplir con un perfil mínimo en donde las ganas de innovar, y el conocimiento y el manejo de las herramientas informáticas y telemáticas fueran elementos sustanciales.

Fue entonces así como arribó al Colegio un número cercano a 20 docentes, la mayoría de los cuales cumplían con el perfil solicitado aunque en niveles muy distintos. De 25 docentes en 1996, el Colegio llega en 1998 a más de medio centenar, lo que significaba que los nuevos venían con el interés de trabajar con la

tecnología de las comunicaciones y los antiguos habían sido sensibilizados y capacitados. Es de anotar, además, que para muchos de los docentes recién llegados hubo también actividades de capacitación sobre el tema.

Al mismo tiempo que fueron llegando camiones cargados de aparatos electrónicos y varias tropillas simultáneas de técnicos y obreros instalaban cables a lo largo de los muros, iba creciendo la expectativa de la gente del barrio y de los profesores y directivos. A esa misma velocidad creció la demanda de las gentes de la zona para acceder al Colegio. Mientras que en 1995 y 1996 eran muy pocas las personas que querían ingresar allí, ya para 1998, se presentó un éxodo: las familias que vivían en el barrio pero tenían sus hijos estudiando en otras zonas de la ciudad, decidieron, ante la publicidad sobre el nacimiento de un colegio superdotado tecnológicamente, trasladarlos para disfrutar de lo que tanto se estaba hablando.

Rápidamente se experimentó una alta demanda para estudiar en el Colegio. Sin embargo, en ese momento, el único logro institucional consistía en que había sido montado con una enorme dosis de publicidad en la ciudad y un equipamiento tecnológico envidiable para cualquier otra institución educativa de diverso nivel. Porque, estaba muy claro que el rendimiento académico y el ambiente disciplinario fluctuaban por lo bajo, tal y como lo reconocían tanto los docentes, como los directivos y los mismos estudiantes y padres de familia y acudientes de la época.

El 24 de abril de 1997, el entonces Secretario de Educación, quien había liderado el proceso, escoge la inauguración del nuevo experimento educativo, para informar públicamente que acaba de renunciar después de entregarle al barrio una obra de tales dimensiones: explica el funcionario que desde ese mismo momento se lanza como candidato a la Alcaldía de la ciudad. No obstante, su aspiración no fructificó en un primer intento y tuvo que hacerlo en las elecciones inmediatamente siguientes en las cuales fue elegido como Alcalde para el periodo 2001-2003.

El acto de inauguración se recuerda en el barrio por las magnitudes espectaculares que alcanzó; esa noche, el derroche de juegos pirotécnicos le hizo saber a la zona suroccidental de la ciudad que algo muy importante estaba ocurriendo en Belén El Rincón. Importantes personajes de la ciudad, de la política y del mundo académico se dieron cita en el *CPf* Colegio Piloto de futuro Alcaldía de Medellín para apreciar de cerca el nacimiento, de lo que según los discursos oficiales prometía convertirse en un nuevo paradigma de la educación en la ciudad, en el departamento y en el mundo.

Ese día, las instalaciones del Colegio fueron realmente pequeñas para albergar a la cantidad de padres de familia y estudiantes del barrio que querían estar dentro del *CPf* y conocer y tocar todos los aparatos tecnológicos que, según se rumoraba en el barrio eran muy novedosos. El alcalde, su secretario de educación, ahora candidato a la Alcaldía, y sus asesores recorrían los espacios institucionales deteniéndose brevemente para conversar con los estudiantes y profesores y hacer uno que otro comentario sobre los equipos y las instalaciones locativas.

La comitiva de personalidades ingresó a la biblioteca donde estaban ubicados alrededor de 21 computadores conectados a Internet y tenían, además, instalados algunos contenidos educativos en CD Rom; allí se observó una lluvia de luces de las cámaras fotográficas; todo ello porque la biblioteca era considerada como el corazón del nuevo *CPf*, por la comodidad, la nueva decoración que ofrecía con vivos colores y muebles cómodos y el acceso a los computadores con herramientas multimediales e Internet.

A pesar de que en cada en cada uno de los salones fue instalado un computador con acceso a Internet, un televisor y un reproductor de video con señal de un canal interno que estaba todavía en adecuación, esta situación parecía no llamar mucho la atención de los visitantes por el escaso tiempo que permanecían en ellas. Por el contrario en el tercer piso, estaba ubicada una de las zonas más llamativas para todos los visitantes: eran cuatro aulas dotadas cada una de ellas

con 21 computadores instalados en red, que podían acceder al software de un pequeño servidor interno y también a Internet.

Algunos estudiantes estaban sentados frente a los equipos acompañados de sus respectivos profesores y profesoras; la mayor parte estaba tratando de encontrar o de hacer algo en Internet; nuevamente la lluvia de flashes de fotografía y las cámaras de televisión invadieron el recinto a la llegada de los ilustres visitantes. Los curiosos querían ver como era eso de conectarse con cualquier lugar del mundo mediante un computador: Internet era la expresión mas escuchada en todos los corrillos. En realidad, había emoción en la comunidad, a Belén El Rincón y al Colegio, que antes era una institución más bien desconocida en la ciudad, había llegado Internet y el barrio entraba de las manos de una entidad educativa a la era de la tecnología telemática.

Esa noche todos los discursos de políticos, administrativos municipales, directivos del Colegio, lideres del barrio y estudiantes mostraban todas las expectativas que ponían a girar alrededor de la institución en ciernes. En este sentido y como una muestra importante de la situación que se estaba presentando y de la forma en la que los jóvenes la percibían, es importante referenciar una frase del discurso leído por la joven Anilú Daza Restrepo, en la ceremonia de inauguración: "Mil voces hablan a través de mi, voces de juventud colombiana. Estaremos a la altura de este desafío".

Todos los periodistas llegaban con una pregunta similar pero en diferentes tonalidades: "*y cuénteme, ¿con cuantos computadores en total ha sido dotada la institución?".* Por esos primeros meses del año 1997 en todos los círculos académicos de la ciudad se hablaba, para bien o para mal, del experimento que estaba montando la Secretaría de Educación y Cultura Municipal en el barrio Belén El Rincón. Televisores, cajas repletas de materiales audiovisuales, 2 cámaras de televisión, varios juegos de video beam, un buen número de materiales en CD Rom y alrededor de doscientos cuarenta computadores

formaban la punta de lanza de un ejército tecnológico con el cual estaban aperando al entonces llamado Liceo Alcaldía de Medellín.

Artículos de prensa, entrevistas para radio y televisión se convirtieron en una rutina para la comunidad educativa, especialmente entre 1997 y el 2000. Era común ver desfilar por el *CPf* a los personajes del Banco mundial, (algunos de ellos hablando en inglés), un grupo de profesores de Chile, delegaciones de varias ciudades del país y periodistas de los principales medios de comunicación. Eran entrevistados tanto los directivos como los docentes y los estudiantes; en forma recurrente los periodistas preguntaban sobre el número y el tipo de equipos de cómputo y los demás elementos tecnológicos instalados. Así pues, Belén El Rincón fue conocida, gracias al auge de la llegada del CPf con su frase de que se debe "*Hacer hoy en educación, lo que hay que generalizar mañana".*

Hacia el segundo semestre del año 1997 ya existían entonces en el CPf 240 computadores en red interna y a la vez todos conectados a Internet. Mientras que los profesores todavía guardaban sus reservas frente al uso de esa herramienta, tanto por el desconocimiento que expresaban tener de ella como de la falta de preparación de actividades didácticas, los jóvenes se mostraban ansiosos por tener la oportunidad de utilizar cualquier equipo que les permitiera el ingreso a la Web. Así pues, la fiebre o la goma de Internet como dicen los muchachos y muchachos, estaba al rojo vivo.

7.6 Qué estaba sucediendo

Uno de los aspectos en los cuales se presentó inicialmente algún intento de cambio notorio con la llegada de los computadores e Internet al Colegio era el currículo; tanto los contenidos como las estrategias para trabajar fueron adecuados en principio de la siguiente manera: el horario de clase quedó distribuido de tal forma que todos los profesores y profesoras de las áreas de mayor intensidad horaria podían acudir al menos una vez por semana con sus estudiantes a una de las cuatro aulas dotadas con 21 computadores.

Es decir, que debían aprovechar el acceso a la red para el tratamiento de los temas específicos. A pesar de que los profesores les explicaban sobre la forma de usar la red, la curiosidad parecía ser mas poderosa que los ímpetus de la academia y en 1998 y 1999, muchos estudiantes convirtieron, literalmente hablando, los computadores de las aulas y de la biblioteca en verdaderos centros de juego virtual, de chats improductivos y de visita a sitios pornográficos, musicales o deportivos; por tal razón, los equipos tenían llenos sus discos duros de juegos bajados de la red, y de archivos de páginas pornográficas colocadas como fondo o protectores de pantallas de los equipos.

En tales circunstancias, y habida cuenta que el servidor sólo soportaba el ingreso a Internet de un máximo de 20 computadores simultáneos para navegar lentamente, el proceso de conexión se hizo cada vez más tedioso. Para tratar de solucionar el problema técnico y de uso de los equipos, la parte directiva del CPf optó por exigir a los docentes que cuando llevarán estudiantes a las aulas que tenían los computadores, las actividades que ellos debían realizar en Internet estuvieran claramente definidas, para evitar la navegación a la deriva. Ésta estrategia brindó algunos resultados iniciales, pero sin embargo, la navegación de los jóvenes en páginas no recomendadas por los profesores continuaba en forma clandestina; a lo anterior se le sumaba, el problema técnico, con las dificultades para conectase. Sin embargo, las exigencias de los profesores y la organización de las actividades en las clases fue ganando terreno lentamente y el acceso empezó a darse menos asiduo, pero sí mas concreto a los sitos buscados.

El ambiente del colegio, entonces, estaba impregnado, por todos lados de lo que, tanto Internet como los computadores ofrecían; los jóvenes, tenían correos electrónicos y participaban con grupos de estudiantes de otros países en algunos proyectos colaborativos (casos conocidos, el de Chile y el de Alaska, sin embargo ambos quedaron a mitad de camino, por los mismos problemas de conexión enunciados)

En algunas clases los trabajos eran presentados en forma digital aprovechando la información bajada de Internet, mucha de la cual a veces era pegada sin ninguna elaboración por parte de los estudiantes; hubo caso de profesores y estudiantes que empezaron a hacer sus tareas y actividades con el formato de las páginas de Internet pero agregándole su toque personal: en fin, Internet era un huésped más de la vida de estos estudiantes.

Las discusiones y el diario acontecer dentro de la institución marcaban un norte muy evidente a seguir: era conveniente y necesario que los maestros nos preparáramos para asumir el uso de las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizaje y de desenvolvimiento rutinario al interior de la escuela. Habíamos sido capacitados, y estabamos enfrentados a la praxis, pero los aprendizajes requerían esfuerzo. En efecto, se hizo la invitación al cuerpo de maestros por parte de la Coordinación Académica: ”Por favor, compañeros, si van a estudiar un postgrado, háganlo en una temática que ayude a su labor diaria y que además le sirva al Liceo para retroalimentar los procesos internos. Así nos ayudarán a monitorear nuestro propio proyecto y Ustedes serán partícipes de su propia evolución a la vez que hacen los estudios que cuentan con la pertinencia favorable a su ser individual y al ser colectivo escolar”.

La sugerencia encontró eco y de esta manera se realizaron varias investigaciones, por parte de los maestros, en las cuales contaron con el apoyo institucional para la toma de muestras, el préstamo de equipos, las observaciones, las entrevistas grupales y el acceso a documentos internos. Los resultados obtenidos fueron sido presentados, en su mayoría, en los espacios propiciados para las jornadas pedagógicas.

7.7 Antecedente inmediato

Entre 1998 y 1999 realicé una primera aproximación sistemática a los logros de los y las alumnas de la Institución Educativa con la investigación desarrollada en

compañía de la trabajadora social Glenia Palacio quien ofició como agente externa, y titulada *Evaluación formativa o de monitoreo al CPf*, para revisar el desarrollo del proyecto general de la institución como una innovación educativa y en la cual la presencia de Internet abría amplias puertas, y en algunas ocasiones hasta inesperadas, a unos jóvenes tradicionalmente encerrados en su cultura barrial (Ospina: 1999).

Esa investigación fue una evaluación formativa aplicada durante la misma ejecución del mismo proyecto, y en la que traté de evidenciar lo bien que se estaba llevando a cabo éste en relación con su diseño inicial; también buscaba determinar si las actividades se estaban implementando en la forma planeada, y si los recursos se utilizaban de acuerdo con lo programado. Esta evaluación formativa, terminada en 1999, sirvió para detectar con relativa precisión las barreras que podían impedir o demorar el logro de los objetivos del proyecto.

La información obtenida a través de cuestionarios escritos a profesores, estudiantes, directivos, padres, madres de familia y líderes comunitarios, entrevistas a personal interno y externo, observación de campo y revisión de documentos del colegio a la luz del proyecto se sintetizó enfocándola desde siete grandes núcleos temáticos: modelo de gestión, modelo pedagógico, maestros, infraestructura física y tecnológica, estudiantes, mecanismos de evaluación e impacto social en su respectivo orden. Al finalizar cada núcleo presenté algunas opciones alternativas de ajuste que podrían resultar efectivas para la Institución Educativa Alcaldía de Medellín teniendo como base cierta su estado actual a mediados de 1999 y las condiciones específicas que lo caracterizaban.

Los datos obtenidos en ese primer acercamiento investigativo fueron útiles para analizar hasta donde estaba funcionando la infraestructura física, operativa y humana que se había montado inicialmente, pero no ofrecieron mayores claridades sobre los procesos mentales que se estaban suscitando en los y las jóvenes del Colegio, jóvenes que, en muchos casos, aún se encontraban y se

encuentran, aún hoy, sin conocer ni establecer relaciones significativas con las mismas comunidades vecinas de su propia ciudad nativa y que ahora tenían acceso a un mundo global pletórico de diversidad y riqueza humana mediante la herramienta telemática.

En esta perspectiva, y como continuación de esa primera investigación, pretendo profundizar en la búsqueda de respuestas a las transformaciones que se gestan sobre la vida personal a partir del uso de la Internet por estos jóvenes, máxime si se tiene en cuenta que los resultados que ellos y ellas han venido presentando recientemente, tanto en el desarrollo de competencias como en sus estilos de vida y niveles de convivencia y aspiraciones sociales, han variado notablemente.

7.8 "Los maestros oficiales podemos hacer cosas muy buenas"[36]

En visita realizada a la Secretaria de educación y cultura de Medellín en 1999 se encontró que la principal preocupación de la funcionaria radicaba en que no se veían grandes logros alcanzados por estudiantes o maestros mientras se atravesaba el proceso de mejoramiento de las actividades escolares. La propuesta de la Coordinación Académica surgió de inmediato: le planteé a la Secretaria que se haría una especie de congresito en el que los maestros del Colegio le mostrarían a los otros maestros de la ciudad, todo lo que ya estaban haciendo con los estudiantes utilizando las herramientas informáticas e Internet. Pero también les contarían los pormenores de la etapa por la cual estaban viviendo para qué quienes los visitaran tuvieran una verdadera cercanía con los expositores. La idea tuvo buena acogida entre la Rectoría y la Secretaria y se acordó que la Coordinación académica organizaría todo lo pertinente al evento. Y así se hizo.
A continuación un esbozo del proyecto elaborado para la realización de la I Muestra pedagógica denominada: "Por una pedagogía de cara al siglo XXI".

[36] Expresión tomada de la evaluación externa realizada por los docentes que asistieron a la primera Muestra pedagógica de la Institución educativa en 1999.

El proyecto involucró a toda la comunidad educativa: Directivas, profesores, alumnos, padres de familia e instituciones educativas de la zona de influencia del Colegio.

En el campo publicitario de la Muestra el Colegio Alcaldía de Medellín CPf, fue presentado como una institución de carácter oficial en la cual los diferentes recursos que ofrecen la tecnología, la informática y las telecomunicaciones, han permitido potenciar la didáctica y la pedagogía en el aula, y en los diferentes espacios en donde se genere un conocimiento, con miras a desarrollar aprendizajes de tipo colaborativo, que sean significativos.

En el plegable de la Muestra se podía leer: "Uno de los objetivos que tiene el Colegio en el ámbito regional, es ser uno de los agentes impulsores de la transformación educativa, que se ha venido dando en los últimos años en nuestra ciudad, así que se pretende el diseño de una Muestra Pedagógica para conocer de cerca las diferentes transformaciones educativas impulsadas de manera que contribuyan a la motivación del docente para que se integre a este proceso transformador e innovador".

La Muestra Pedagógica, fue un espacio de dos días en donde los maestros y directivos docentes de Medellín y el Departamento de Antioquia, alrededor de 100, que se habían mostrado interesados por las experiencias didácticas y pedagógicas del colegio, tuvieron la oportunidad de ver, analizar, y compartir la aplicación de la tecnología al servicio de la educación, a partir de las experiencias mostradas por el Colegio.

En esencia, la Muestra pedagógica ofreció ejemplos prácticos en cada una de las áreas del currículo, de cómo se llevaban a cabo las actividades pedagógicas a través del aprendizaje significativo y el trabajo en equipo, utilizando o no el recurso informático, mediante básicamente tres estrategias:

- Clases reales, en diferentes áreas curriculares, en las que estudiantes y maestros realizaron actividades cotidianas en el Liceo y en donde se pudo apreciar el uso del aula electrónica como apoyo a las diferentes áreas, el uso del computador en el aula típica innovada, el uso de diferentes recursos informáticos en el aula regular, la utilización de software como modelo en diferentes áreas y en general diversas alternativas pedagógicas y didácticas experimentadas por diferentes maestros de la Institución.

- Presentación de diferentes trabajos de los elaborados en las aulas electrónicas (también llamadas aulas inteligentes) de la institución, por alumnos con la asesoría del profesor del área específica. Las presentaciones la realizaron los estudiantes bajo la dirección de un profesor y con ellas se pretendió mostrar los alcances de la aplicación de la informática en los procesos de la enseñanza y el aprendizaje.

- Conferencias desarrolladas por maestros del colegio, en donde se mostraron algunos procesos desarrollados en el Liceo y que podían ser de interés para la comunidad educativa. Por ejemplo, lo relacionado con la evaluación y el diario de campo.

Participaron en su diseño y ejecución los maestros y alumnos de la institución bajo la orientación de los Consejos Directivo y Académico.

Tres meses antes de la Muestra fue adecuado un espacio para un foro interactivo en Internet, conducido por un maestro del colegio conocedor del Proyecto Institucional, para ir ambientando las temáticas a tratar utilizando la página de la Secretaría de Educación y Cultura Municipal y en la cual los maestros opinaron sobre las siguientes cuestiones:

"En la construcción de un nuevo modelo pedagógico que corresponda a las necesidades actuales, el uso de la tecnología juega un papel importante". ¿El dominio de la tecnología en el nuevo contexto educativo debe ser herramienta,

medio o logro máximo a alcanzar?

“Los modelos pedagógicos tradicionales han perdido efectividad. Al parecer la "sintonía" entre los sujetos interactuantes en el proceso de enseñanza aprendizaje ha desaparecido.” ¿Quiénes están "fuera de onda", los estudiantes o los docentes?

“Los avances tecnológicos en informática son aplicados en la actualidad en casi todos los campos del quehacer humano. Paradójicamente el campo educativo es el más atrasado en este desarrollo.” ¿Cuáles, cree usted, que son las razones para que el proceso de enseñanza aprendizaje no haya accedido a estos avances tecnológicos?

Las ponencias presentadas por grupos de trabajo de estudiantes y maestros, pueden ser observadas en el anexo No. 3. Es de anotar que a pesar de que en ellas aparecen sólo los nombres de los profesores y profesoras, el papel jugado en las exposiciones por los estudiantes fue fundamental y reconocido por los asistentes como una de las fortalezas del evento.

7.9 La institución se hace conocer

Como parte de la política de la Coordinación académica del Liceo se propiciaba e impulsaba la participación de estudiantes y maestros en los certámenes académicos que brindaran la posibilidad de conocer el estado del arte de la Informática Educativa en el país y el mundo. En este sentido, se participó con un grupo de maestros y alumnos en el IV Congreso Colombiano de Informática Educativa organizado por el Ministerio de Educación, la Red Iberoamericana de Informática Educativa y la Universidad Autónoma de Manizales obteniendo el Primer puesto para experiencias educativas de secundaria con el proyecto “Didactización de una experiencia” en la cual se utilizaba la herramienta informática computacional para procesar la información obtenida sobre la historia del barrio en donde se asienta el la IEAM e instalarla en Internet.

Este hecho se convirtió en un aliciente de gran peso para que la comunidad educativa visualizara que se marchaba por senderos de renovación y que lo que se estaba haciendo dentro de la institución, con todo el temor y la timidez del que se inicia en algo nuevo, contaba con la aprobación de jueces externos, algunos de ellos de carácter internacional.

Como Coordinador académico del Colegio llevé la ponencia de lo realizado hasta ese momento en la institución al primer Encuentro de Informática Educativa de Antioquia, al IV y V Congreso colombiano de Informática Educativa en Manizales y Bucaramanga respectivamente y al primer Seminario de Informática Educativa de San Andrés de Tumaco (Nariño). Estas presentaciones sirvieron para escuchar críticas que confrontaran el proyecto. Cuando fue posible, por factores económicos conseguí, igualmente, el desplazamiento de algunos maestros a estos eventos, lo que favorecía tentativamente una visión más amplia y autorizada de sus posiciones en cuanto tenía que ver con la evolución de la Informática Educativa dentro del Colegio.

La Institución Educativa Alcaldía de Medellín, institución en la que he vivido y observado todo este proceso, cuenta, apenas, con seis promociones de bachilleres y ya ha logrado posicionarse en la ciudad obteniendo en poco tiempo resultados interesantes[37]:

" *Al terminar el año 2000 dos bachilleres ocuparon lugares en los cuatro mejores puntajes de las pruebas de Estado realizadas por el ICFES (Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior) del núcleo educativo 0935, lo que significa que se alcanzó en ese año un 50 por ciento de las becas entregadas para las instituciones educativas de esa zona de Medellín. En el 2001 y, a pesar de los múltiples inconvenientes para mantener en*

[37] Al respecto he escrito un artículo sobre las vivencias de los y las profesoras de la IEAM con el uso de la Informática y la Telemática y sobre los logros iniciales desde 1997, año en que empezó como CPf, y hasta el año 2002. Ver: Ospina, Carlos. (2002). Un profesional consciente es, en esencia, un aficionado. En: Revista La Pizarra. Asociación Sindical de Educadores del Municipio de Medellín, edición 10, Octubre, pp. 22-34.

> *funcionamiento el equipamiento tecnológico, alrededor de 70 jóvenes bachilleres fueron admitidos a las más diversas universidades públicas y privadas; nuevamente se alcanzan tres de las cuatro becas que otorgó el Municipio de Medellín al núcleo educativo 0935 por mejor puntaje en las pruebas del ICFES y de los primeros treinta alumnos del sector oficial en mejor puntaje ICFES de ese núcleo educativo de la ciudad más de 20 de ellos eran de la institución. Durante los dos últimos años consecutivos se ha alcanzado promedio ALTO en el ICFES y fue el primer colegio oficial de los municipales en pruebas ICFES detrás de dos colegios femeninos oficiales de SEDUCA (Secretaria de Educación Y Cultura de Antioquia); finalmente, varios profesores presentaron una ponencia de su innovación pedagógica al programa "Más Maestro" y ocuparon el segundo puesto en todo el departamento"* [Ospina, 2002:30].

También en el año 2000, un joven del Liceo, del grado décimo, ocupó el noveno lugar en el primer Concurso Departamental de Páginas Web realizadas por estudiantes de secundaria y convocado por la Corporación Uniciencia del Municipio de Sabaneta (Antioquia). No obstante, y pese a todo lo anterior, según las mediciones de las pruebas de Estado todavía el CPf no pasaba de tener un rendimiento medio y se encontraba por debajo de muchas otras instituciones cuyo equipamiento tecnológico no era tan prominente.

7.10 Horizontes institucionales

Entre los objetivos que la Institución Educativa se planteaba inicialmente, encontramos, especialmente uno en particular que a mi modo de ver permite identificar otra de las pretensiones que se esperaban materializar con la llegada de Internet: hacer uso intensivo de los sistemas de información, la multimedia, Internet, el libro electrónico y otras tecnologías interactivas, como mecanismos para incrementar la pertinencia y la actualidad en la formación de los jóvenes (Ospina, 1999:11); objetivo que, resignificado, podría ser algo así como que el

hacer uso intensivo de Internet con libertad de cibernavegación permitiría alcanzar un aprendizaje continuo más duradero y con adaptabilidad constante teniendo como meta esencial, la formación, de los estudiantes.

Es decir, partiendo de esta visión planteada en el PEI de la Institución Educativa se visualiza que, al menos desde lo teórico, hay fincadas esperanzas para que Internet incida en forma importante para la educación de los estudiantes. Precisamente, el problema concreto a cuyo entendimiento espero contribuir con la ejecución del presente proyecto de investigación tiene que ver con el hecho de que ni en la Institución Educativa ni en la ciudad se han realizado investigaciones exclusivas para explicar los posibles logros educativos pero también las insatisfacciones y las dificultades que han llegado con la Internet desde la perspectiva de los jóvenes estudiantes en la educación secundaria del sector educativo oficial en barrios de estratos bajos.

También es interesante considerar que desde el inicio del año lectivo 2003, el Municipio de Medellín ha proyectado dotar de computadores con conexión a Internet a gran parte de las instituciones educativas de primaria y secundaria de la ciudad y que, en ese sentido, es todavía más importante identificar las incidencias de esta herramienta, tanto en contextos de maestros preparados para usarla como en los que no están capacitados adecuadamente, y además en aquellos contextos en donde los y las jóvenes tienen acceso a Internet tanto en sus casas como en sus colegios y en aquellos lugares donde los y las jóvenes tienen acceso desde sus centros de estudio pero no en sus hogares. Estas y otras razones justifican la importancia de investigar en qué forma el uso de Internet ha propiciado una serie de actitudes y aptitudes en los estudiantes, o sí éstas han sido más el resultado de otros elementos también existentes en la infraestructura pedagógica, y no sólo tecnológica, de la Institución Educativa.

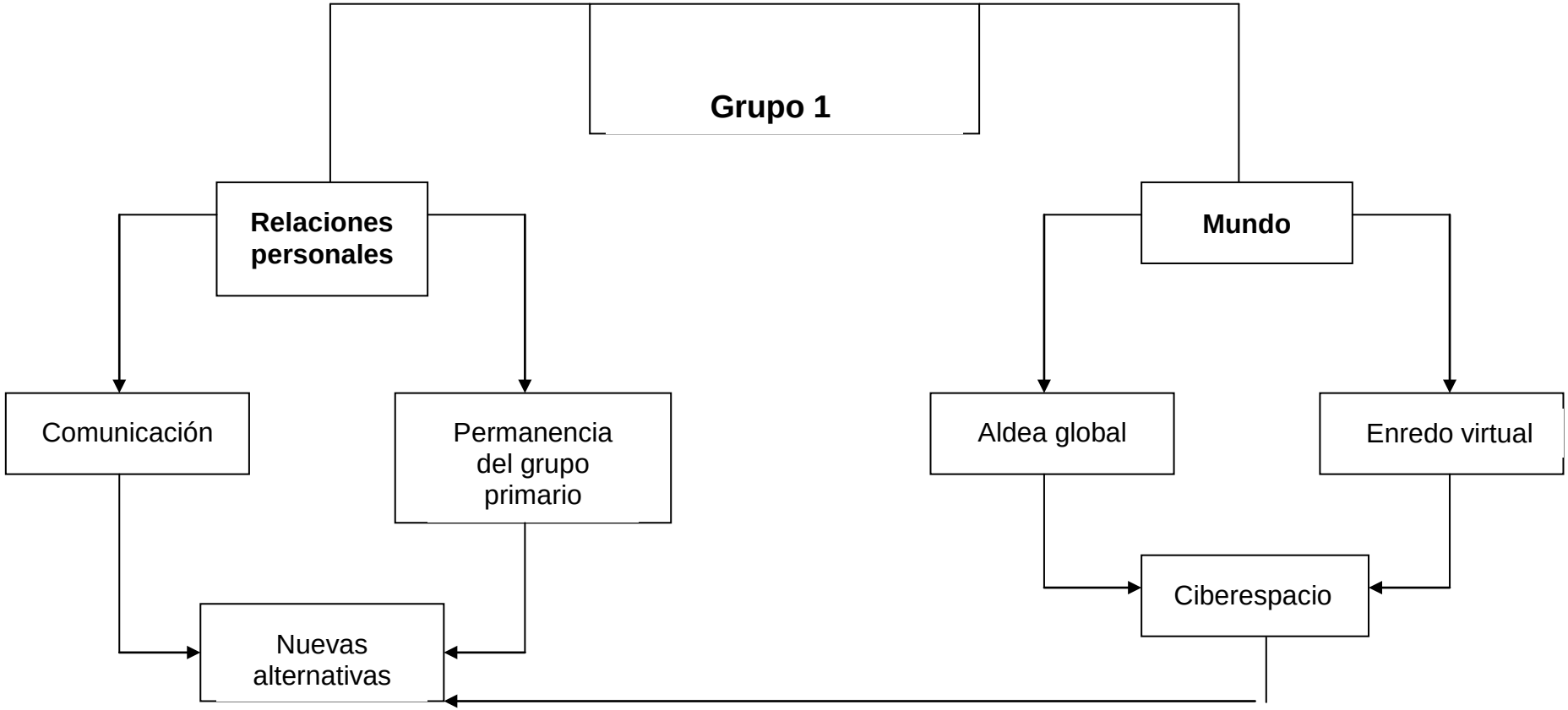
En tal sentido, es necesario considerar que desde 1995 el Municipio de Medellín, mediante su Secretaría de Educación y Cultura ha participado en gran medida en

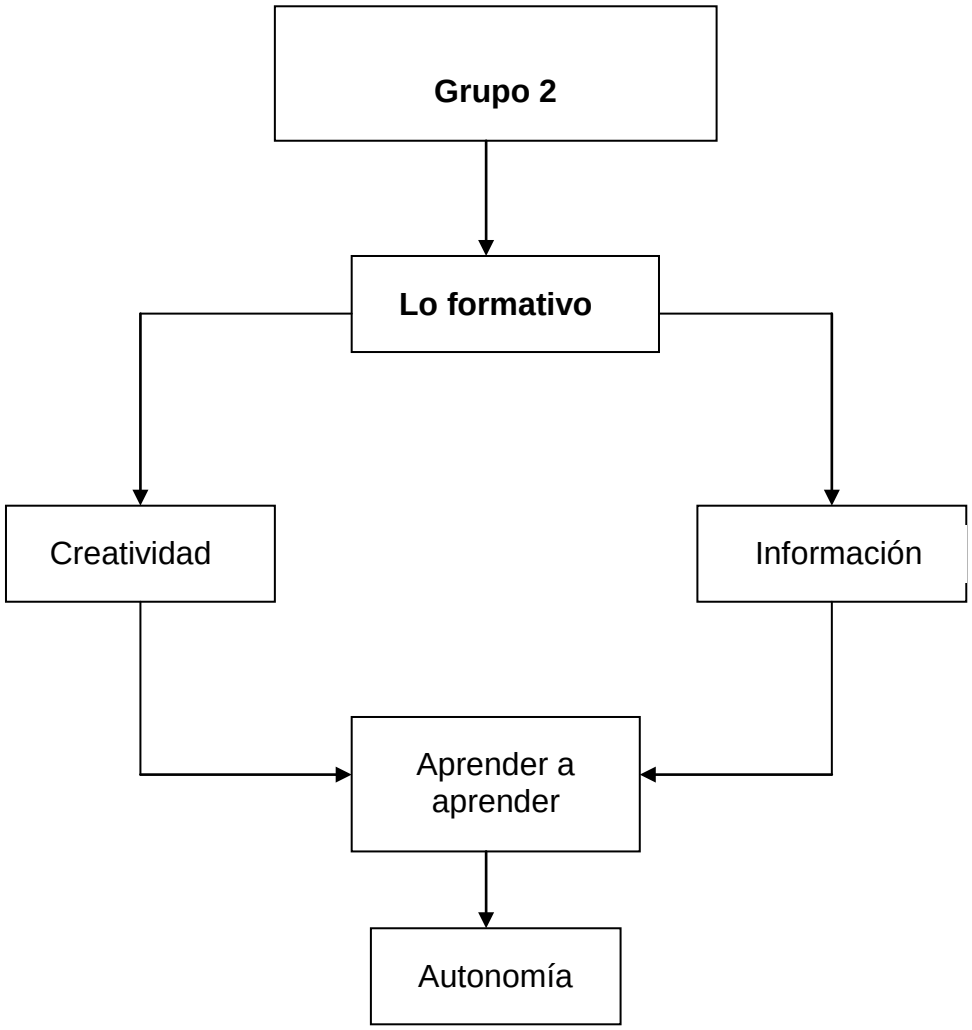
la implementación de una serie de estrategias para hacer de la Institución Educativa un centro educativo que responda a las exigencias de la sociedad contemporánea, al menos en lo que tiene que ver con el equipamiento tecnológico; de los últimos tres concursos abiertos para vincular docentes al servicio del Municipio de Medellín, a la Institución Educativa han sido enviados aquellos que ocuparon los primeros lugares en cada una de las áreas curriculares; la comunidad educativa de la zona trabajó por más de 30 años para contar con una institución educativa oficial de secundaria para el barrio, razón por la cual hoy su sentido de pertenencia y espíritu de colaboración es bien alto; entre 1996 y 1999 los jóvenes de la institución fueron motivados para trabajar con una disciplina de elevada exigencia para la formación personal, y lograda, en parte, esta primera fase se pasó a una alta exigencia tanto en la formación disciplinaria personal como en la exigencia desde lo estrictamente académico durante los años inmediatamente siguientes.

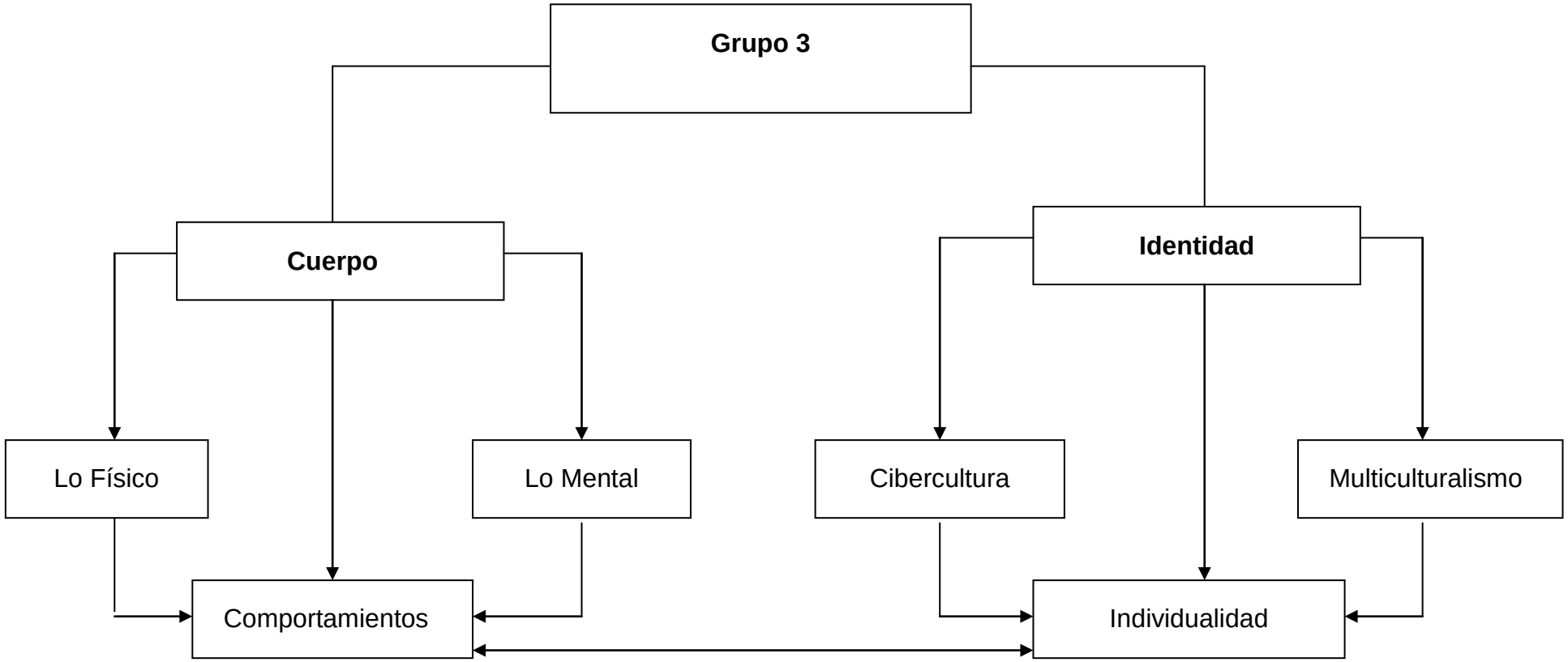
En efecto, otro de los elementos nodales a los que, tentativamente, busca responder esta investigación gira en torno a develar hasta qué punto la incidencia del uso pedagógico de Internet pudo o puede ser una de las razones centrales de los logros alcanzados, o fueron, tal vez, más preponderantes en este sentido, la calidad de los profesores, el sentido de pertenencia comunitario, el equipamiento tecnológico diferente a Internet y la alta exigencia académica, entre otros aspectos.

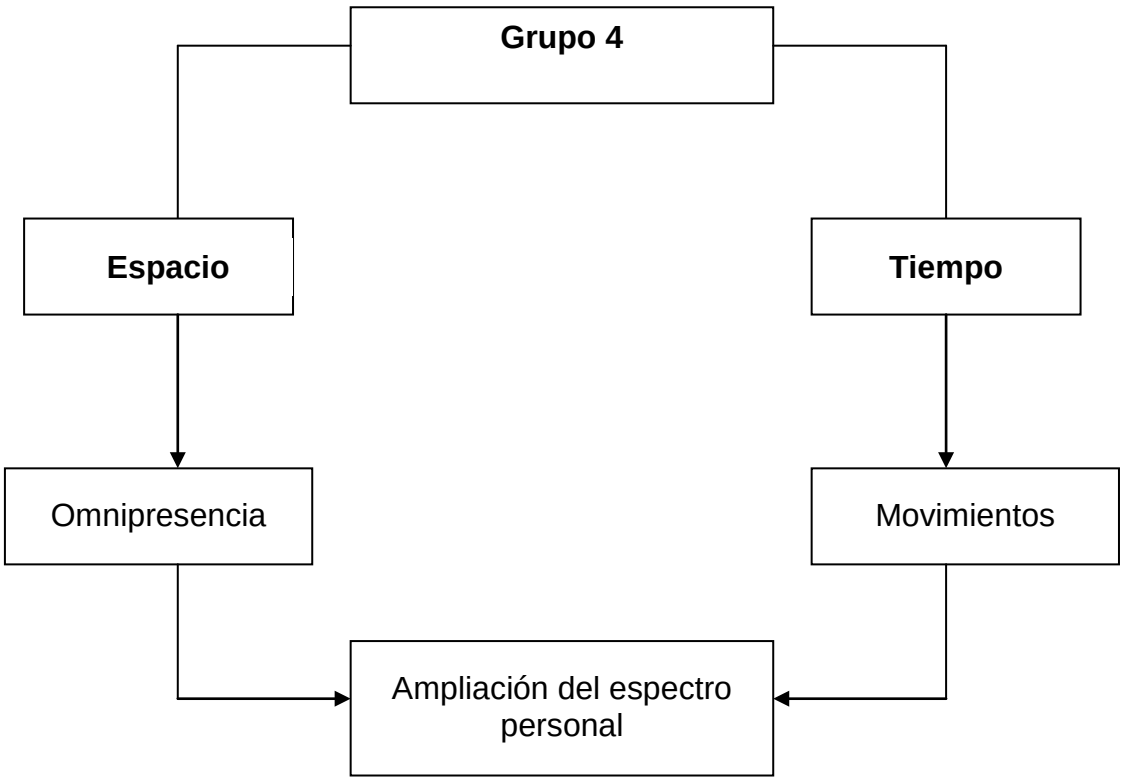
8. Resultados

Categorías de análisis




Grupo 2
Lo formativo
Creatividad
Información
Aprender a aprender
Autonomía


Grupo 3
Cuerpo
Identidad
Lo Físico
Lo Mental
Cibercultura
Multiculturalismo
Comportamientos
Individualidad


Grupo 4
Espacio
Tiempo
Omnipresencia
Movimientos
Ampliación del espectro personal

9. Discusión

9.1 Grupo 1

9.1.1 El mundo, la globalización y las tecnologías de la información y la comunicación[38]

"Las positividades no caracterizan unas formas de conocimiento, ya sean condiciones a priori y necesarias, o unas formas de racionalidad que han podido sucesivamente ser puestas en acción por la Historia.
Pero no definen tampoco el estado de los conocimientos en un momento dado del tiempo: no establecen el balance de lo que, desde ese momento, hubiera podido ser demostrado y tomar estatuto de saber definitivo, el balance de lo que en cambio, se aceptaba sin prueba ni demostración suficiente o de lo que era admitido de creencia común o requerido por la fuerza de la imaginación".
M. Foucault (1970)

La velocidad de procesamiento de datos, la capacidad de transmitir información y el don de ubicuidad para la comunicación le han otorgado a Internet un papel importante en la sociedad actual. Continuamente, se experimentan todo tipo de empresas y sociedades en el mundo *virtual* y la proliferación utilitaria de esta tecnología parece ser ilimitada. La educación y la escuela, más concretamente, caen en esa prometedora redada de aspiraciones por utilizar esta *nueva "maravilla" de la comunicación y la información*. Es cada vez más común encontrar a los jóvenes, que actualmente atraviesan por su etapa estudiantil en la secundaria, conociendo y usando rápidamente la herramienta. Muchos de ellos se han acercado por primera vez a este fenómeno precisamente en la

[38]Entenderé por TICs "Tecnologías de la Información y la Comunicación" *al conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de comunicación relacionados con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de la información"* [González Soto. A.P., 1996:413]. Uno de los pilares de las TICs, que es el que me interesa básicamente en este estudio, es el que se conoce con el nombre genérico de Internet.

escuela, porque en sus hogares la consecución del artefacto que les permitiera conectarse no estaba a su alcance, económicamente hablando[39].

Las primeras impresiones, según lo expresan los mismos participantes del estudio, fueron catalogadas como increíbles, por lo que representaba algo nuevo, maravilloso, porque les parecía algo exorbitante poder comunicarse con otra persona al otro lado del mundo (Ani)[40]; era algo, según decían, muy diferente que hablar por teléfono o enviarse cartas (Ani). Pero, la sola utilización de Internet en la escuela, por muy fantástico que parezca, no es la única condición de mejoramiento de la calidad y de la pertinencia en los procesos educativos. Ni mucho menos se podría afirmar, de entrada, que su utilización produce similares impactos en todas las personas o comunidades humanas (empresariales, culturales o educativas, por ejemplo) sean éstas de Europa, África o Suramérica.

Los estudiantes investigados coinciden en reconocer que lo que perciben ahora es que el mundo está muy globalizado, que ya no es sólo Colombia, sino que ya son todos los países juntos, ya es mucho más universal, y que ya no hay fronteras (Edi). Esta es una de las realidades más evidentes para entrar a comprender las nuevas relaciones que se empiezan a establecer entre lo local y lo global. El proceso de globalización y la creciente informatización de los procesos de producción, distribución y gestión vienen modificando profundamente la estructura social, política, económica y cultural de las naciones.

A pesar del reconocimiento de que no sido solamente Internet el que ha propiciado el conocimiento del mundo, porque ya lo habían "visto" con la ayuda de otros medios de comunicación, si aceptan que lo nuevo de Internet radica en que les ha proporcionado comunicación con "otros mundos" que aunque

[39] Aún hoy, ya en su vida como universitarios los estudiantes identifican esta situación así: Por ejemplo, Sandy dice: "yo tengo mi profesora de matemáticas de la universidad y desde el primer día que llegó pasó una hoja donde teníamos que poner el nombre y la dirección electrónica porque, ella decía: esto lo hago por si algún día no podemos estar en clase, yo les mando por correo la clase y es lo que ustedes deben de tener para la próxima clase".

[40] A lo largo de todo el proceso interpretativo, lo expresado por los cuatro actores de la investigación estará presentado en letra Arial 11 y al final con el seudónimo pedido por ellos mismos. En cuanto a la forma de referenciar lo dicho directamente por los dos acudientes y los dos profesores, se utilizan las siguientes convenciones: profesor, profesora, acudiente y madre.

podían haber sido vistos y escuchados en los medios o leído en las revistas y en los libros, otra cosa es como el Internet les proporciona la comunicación con ese mundo (Sandy). Así, por ejemplo, se puede argumentar que uno de los primeros pasos de la globalización, se inicia con la consolidación de los mercados trasnacionales e interactivos que pretenden llegar hasta el mismo cliente en su propio sitio de vivienda y establecer contacto permanente con sus deseos. Lo nuevo, según se puede interpretar radica en la interactividad, en el movimiento y en la comunicación constante con las personas. Así pues, los jóvenes argumentan que la llegada de Internet fue un vuelco total por la facilidad que da el conjunto de video, sonido, imagen y textos más amenos (Ani); sienten que comienzan a abrir fronteras, como a no mirar sólo lo que hay en el periódico (haciendo ellos mismos la comparación) sino que hay información más allá, que se puede acceder a otros lugares recónditos del mundo sin tener que hacer un gasto mayor, sin moverte de tu casa (Ani). En Internet, ofician los bloques económicos y las economías flotantes que cierran o abren fronteras nacionales u hogareñas ayudados por la tecnología, y acompañadas en gran medida, por la estructuración de un nuevo orden mundial.

El mundo que habitan los jóvenes del presente estudio a instancias de los artefactos tecnológicos y que interpretan o tratan de entender, parece cambiar tanto sus preconcepciones sobre el planeta físico como también lo que están vivenciando individualmente. En esta primera parte, trato de adentrarme en los conceptos referentes al mundo globalizado que dejan aflorar en sus diversas manifestaciones[41].

9.1.1.1 Visión globalizante

Entiendo la visión global del mundo o la globalización perceptual como la capacidad que tiene una persona cualquiera para reconocerse como un ser particular en el mundo e integrante de una específica cultura local y nacional, pero a la vez integrante indisoluble de una red humana internacional de estructuraciones económicas, políticas y socioculturales fruto de los mismos

procesos de deconstrucción política y económica que se suceden continuamente a través de la historia. Es en definitiva, reconocerse como un ciudadano del mundo, a partir de las propias diferencias con los demás, y de una visión planetaria más que local, es reconocer su tradición cultural local relativizándola frente al resto del mundo y reconociéndose en los otros hombres y mujeres y en las otras comunidades del mundo.

Podría decirse, entonces, que estar globalizado es tener una visión del mundo en términos de la gran amplitud planetaria, al menos hasta donde llegan los mass media, y no sólo del entorno físico cercano. Así se desprende de lo afirmado por los jóvenes quienes dicen que cuando veían el mundo sin Internet no le hallaban las dimensiones, no veían mas allá de lo que ellos mismos vivían a diario (Ani), pero que con el Internet se internacionalizaron y realmente han entrado mas allá de lo que antes vivenciaban cotidianamente. Entran a formar parte de lo que podría llamarse, algo así, como una nueva élite del acceso a la información y del conocimiento.

Lo que se observa en este fenómeno, es que la globalización significa mucho más que la internacionalización de las ideas, de las culturas, y de las acciones encaminadas hacia el establecimiento de las nuevas relaciones socio-políticas mundiales. La globalización, les hace ver a los jóvenes, por ejemplo, que el mundo se conecta, que ya no está tan separado como se siente en los periódicos o en la televisión sino que podemos conectarnos rápidamente con el que está al otro lado (Sandy); entendido ese otro lado, según los jóvenes, no tanto como un barrio o una ciudad cercana sino casi siempre con referencia a un mundo lejano, exótico, otro país, otro continente. La cercanía, entonces, producida tecnológicamente se siente más en acercar lo lejano y diferente que en fortalecer lo cercano y común, o las comunidades físicamente más allegadas. Por la misma capacidad de llegar lejos de las redes, la globalización parece afectar más la relación entre puntos distantes del globo interconectado que los puntos cercanos del territorio habitado sustancialmente por los cibernautas: fue lo primero que yo hice, entrar al área de inglés y meterse, meterse a ver que era, y era

[41] A manera de ejercicio se puede observar el Anexo 9 en el cual se hace un análisis particular de la situación de uno solo de los jóvenes participantes en el estudio. Esto con el fin de entender mejor el análisis que de los cuatro participantes como un solo cuerpo sigue a continuación.

muy bueno encontrar esa pantallita y ver la letra en rojo y comunicarme con alguien en Cuba, eso fue lo primero que hice (Ani).

De manera paralela, con el planteamiento de la globalización lo que se está perfilando tiene estrecha relación con una serie de medidas conducentes a la reestructuración de las economías y de las visiones del mundo desde el mismo interior de los países. Igualmente, y aunque pudiera sonar paradójico, al despertar de los nacionalismos como reacción a esas fuerzas homogenizadoras, y a la configuración de nuevos bloques de poder sustentados en el campo político-militar y en el desarrollo tecnológico de vanguardia. Y así lo perciben los jóvenes, para quienes la informática saca a cualquiera del mundo, te saca un poco de un país subdesarrollado y te mete al desarrollo del mundo (Ani). Queda claro, que en esta perspectiva, los estudiantes sienten que son sacados de un mundo, el propio y son insertados en otro que auguran mas prometedor, más desarrollado, porque está repleto de tecnología y si no lo está, sí llega como reflejo de lo que la tecnología de la imagen y de la comunicación presenta en las pantallas de los computadores.

Con la globalización inspirada desde las necesidades económicas de los países industrializados, e impulsada por la evolución de las redes comunicacionales y de información, ninguna nación, ningún país, ninguna comunidad parece quedar al margen de la influencia de las potencias político-económicas dominantes. Al instante, se suceden conexiones, dominios territoriales, repartición de nuevos Estados, dominios culturales y expansión de culturas y fenómenos que, antes, se consideraban únicos en una nación o en un contexto determinado.

Hoy, los conceptos de propio y privado sufren una aparente resignificación. Todo está sometido a los criterios de las naciones potencias quienes definen el carácter de autenticidad y validez de un hecho o de una situación. La extensión de las creencias, mitos, religiones, prácticas sociales y deportes, es cotidiana e inmediata. La realidad social, dicen los jóvenes, ya no es sólo la de Colombia sino también la realidad de todo el mundo (Ani); gran dilema: además de tenerse que

enfrentar a sus propias crisis personales ahora tienen que estar también al tanto de los problemas de los demás.

Hoy, y casí inmediatamente, las nuevas propuestas de todo orden se conocen en el orden global. Se ha vuelto verdad considerar que lo local y lo global, no pueden estar separados, y que se tiene la obligación de pensar localmente, pero se debe actuar globalmente. Y en esto reside precisamente, el carácter incluyente y aparentemente obligatorio de la globalización. Para los jóvenes es claro que el mundo está muy globalizado (Edi), y que no se trata de pensar sólo en y sobre Colombia, ahora son todos los países juntos, dicen, ya es mucho más universal, ya no hay fronteras (Edi).

Actualmente, existen una serie de redes, que comunican cada país, cada Estado, y lo insertan en el nuevo orden global, sin reconocer, ni respetar las identidades culturales propias, ni las ideologías, ni mucho menos los procesos de desarrollo particulares. De lo que se trata hoy por hoy (pareciera ser una verdad absoluta), es dar a conocer al instante e invitar a utilizar todos los avances posibles en las ramas de la información y la comunicación, consideradas éstas como el cuarto poder dentro de los nuevos esquemas geopolíticos, para homogenizar un mundo cada vez más disperso y diverso, pero paradójicamente, en red, por los mercados que así lo configuran y reconfiguran insospechadamente.

Veamos, para los jóvenes, un computador sin Internet parece estar incompleto, hasta el punto de que cuando en el Colegio no había acceso a la red por algún problema técnico, su interés para asistir a las salas de computadores decaía notablemente. En primera instancia, ocurrió la impresionabilidad por los computadores, ahora se ha llegado a otra impresión en una segunda generación computacional: la proliferación de redes a través del globo terrestre; Adell es claro al respecto cuando dice que "*el paradigma de las nuevas tecnologías son las redes informáticas, porque los computadores, aislados nos ofrecen una gran cantidad de posibilidades, pero conectados incrementan su funcionalidad en varios órdenes de magnitud*" (1997:6).

El ejemplo por excelencia de las redes informáticas es la Internet. Una red de redes, según la definición de Adell, "*que interconecta millones de personas, instituciones, empresas, centros educativos y de investigación de todo el mundo. Se ha afirmado, continúa Adell, que la Internet es una maqueta a escala de la futura infraestructura de comunicaciones que integrará todos los sistemas separados de los que hoy disponemos (TV, radio, teléfono), ampliando sus posibilidades, los nuevos sistemas que hoy ya se utilizan experimentalmente en la Internet (por ej. videoconferencia, video a la carta) y otros que apenas imaginamos"* (Adell, 1997:6).

Internet, es difícil no reconocerlo, es una de las herramientas útiles a los procesos de globalización así enfocados. Economía, política, tecnología y medios de comunicación e información trabajan en dirección a dinamizar la globalización. Sin embargo, las estructuras que se manejan están direccionadas en esencia, y por el momento, desde los contextos norteamericanos y europeos[42]. Pero, ¿que importancia tienen para los países con economías en graves situaciones y de escasa conectividad de los ciudadanos a estas redes? ¿Es pertinente, es importante, y puede ayudar Internet a mejorar las economías y los niveles de vida de las personas en Medellín, en un barrio de bajo estrato socioeconómico?
En otras palabras, ¿cuál es la actual pertinencia social, de lo que ofrecen las TICs a estos futuros ciudadanos? De las respuestas de los estudiantes hay una en concreto que empieza a perfilar un marco para el problema que planteo: el mundo se vuelve un caos completamente más que grande pequeño, se vuelve como algo que se sale de tus manos, se vuelve uno más consciente de la pequeñez, de la insignificancia que representa ser humano por la cantidad de conocimiento y de información y que uno es totalmente ignorante (Ani). Será que, en la realidad, si son ignorantes o es que no necesitan muchas de las cosas que encuentran en la Red, muy relacionadas con la sociedad del consumo, y por lo tanto no las han conocido.

Desde la mirada del contexto contemporáneo se considera que con la llegada y la utilización de Internet se producen cambios sociales, algunas veces

entendidos como parte de procesos necesarios de *modernización* (es decir, cuando se pone el énfasis en el impacto de los cambios tecnológicos). Pero, esa modernización tecnológica debería satisfacer las necesidades básicas fundamentales de las comunidades y no solo invitarlas a vivir al estilo ofrecido foráneamente. Y si no es así, ¿entonces que pertinencia social tiene Internet? O, de pronto, se está tratando de avanzar demasiado en esta tecnología pero aún faltan, por solucionar, otras variables para mejorar, en primera instancia, las estructuras económica y social. Lo anterior se refleja en situaciones como las siguientes salidas de los propios labios de los estudiantes: lo que ella (la profesora de la Universidad, y por extensión la sociedad actual, agregado mío) quiere es que accedamos a esa parte tecnológica, pero el problema es que los recursos no se prestan (Sandy).

9.1.1.2 Cambio social

Mi postura apunta a tratar de analizar, si el cambio también puede ser enfocado, igualmente, como *aculturación* (valga decir, que el énfasis recaiga esencialmente en el objetivo de cambiar el sistema de valores sociales) propiciados precisamente por el nuevo visitante tecnológico. Es decir, sería un poco alejarse de la aparente inocencia del artificio. En primer lugar es importante, considerar la afirmación de Comas: "*implícitamente el punto de referencia comparativo es la "sociedad occidental", que se erige en motor de los cambios y en punto de llegada de otras sociedades".* Y continúa Comas, "*por ello, y por definición, el cambio social se origina por factores externos, que modifican la configuración de las culturas; la economía, como parte del sistema cultural, no origina los cambios, sino que recibe sus repercusiones y ha de adaptarse a ellos. El sentido lineal por el que se concibe la evolución, hace que el resultado inevitable sea la uniformización cultural, a pesar de las variaciones locales que puedan existir*" (Comas, 1996:104-113).

Internet es el agente externo que trae desde afuera los cambios y propicia transformaciones hacia el interior de las sociedades, pero cambios que tienen el sello y la impronta de las culturas en donde se producen los contenidos y las

[42] Piénsese, por ejemplo, en la cantidad de páginas en inglés frente al número de éstas en otros idiomas.

prácticas de vida que se ofrecen a través de la Gran Red y van forjando una nuevas formas de enfrentarse al aprendizaje y a la información porque la digitalización supone un cambio radical en el tratamiento de esta última. Permite su almacenamiento en grandes cantidades en objetos de tamaño reducido o, lo que es más revolucionario, liberarla de los propios objetos y de sus características materiales y hacerla residir en espacios no topológicos (el 'ciberespacio' o la 'infosfera' o la realidad virtual) como las redes informáticas, accesibles desde cualquier lugar del mundo en tiempo real.

También podemos reproducirla, dice Comas (1996:104-113) "*sin merma de calidad de modo indefinido, enviarla instantáneamente a cualquier lugar de la Tierra y manipularla en modos que nuestros antepasados ni siquiera soñaron. La digitalización de la información está cambiando el soporte primordial del saber y el conocimiento, y con ello cambiará nuestros hábitos y costumbres en relación al conocimiento y la comunicación y, a la postre, nuestras formas de pensar*".

De lo que se trata en este parte del estudio, es de ahondar críticamente en uno de los nuevos (podríamos decir mejor joven que nuevo) fenómenos de las tecnologías de la información y la comunicación llamado Internet, para auscultar sus incidencias y sus razones de ser al interior de las sociedades y de los procesos educativos y culturales. La idea es problematizarlo, planteando el problema científico en términos de lo que Bachelard (1981:67) ha llamado *obstáculo epistemológico* [43].

Principalmente, desde la última década del siglo pasado, con el boom de las tecnologías de la información y la comunicación se ha venido perfilando como un imperativo el uso de Internet a todos los niveles sociales, y de las más variadas formas, argumentando sus enormes bondades. Sin embargo, tal y como lo expresa Bachelard, hay que hacer uso de lo que él denomina como la duda discrecional: "*el conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta*

[43] Bachelard se refiere al concepto de *Obstáculo epistemológico* de la siguiente manera: "es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones. Es ahí donde mostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, es ahí donde discerniremos causas de inercia que llamaremos *obstáculos epistemológicos*".

alguna sombra. Jamás es inmediata y plena. Las revelaciones de lo real son siempre recurrentes. Lo real no es" lo que podría creerse" sino siempre lo que debiera haberse pensado" (1981:15).

Se está generalizando la creencia connatural de que Internet es la puerta de entrada a una nueva dimensión del proceso que conduce tanto al conocimiento (producción de saberes, en tanto que puede facilitar algunas mecanismos de investigación en la Red) como al saber (reproducción de saberes, por la facilidad de publicación) pero no se revitalizan igualmente otras variables que se necesitan para que la apertura de esa nueva puerta realmente pueda llegar a ser posible.

Pienso que, el uso eficiente y pertinente de Internet como herramienta potenciadora de significatividades desde las aspiraciones de los usuarios está atravesado por la implementación de estructuras para el aprendizaje y de políticas de utilización, ya sea en una empresa o en una institución educativa. La potencialidad de Internet está ahí, sin embargo, se requiere de mecanismos sistemáticos, que la propicien . No se trata, aquí, de que el conocimiento esté al servicio de Internet sino de que sea Internet la que esté al servicio de aquél y pueda ser trascendida como simple herramienta fruto del snob. Con Bachelard diríamos que *"la opinión piensa mal; no piensa, traduce necesidades en conocimientos. Al designar a los objetos por su utilidad ella se prohibe conocerlos, de ahí que ella sea el primer obstáculo a superar"* (1981:67).

La moda arrastra vertiginosamente las nuevas inversiones y hace creer que la sola tenencia utilitaria del sistema tecnológico de información y comunicación que representa Internet es una garantía de progreso y posicionamiento en la vanguardia de los adelantos del mundo. Los jóvenes expresan, por ejemplo, que de no haber conocido Internet serían unos profesionales mediocres[44](Ani) porque no tendrían mucho conocimiento del mundo externo. Nótese que nuevamente hay fuerza en el concepto de lo externo para referirse a lo lejano, subvalorando recurrentemente lo nativo y accesible. De igual manera, la

recurrencia continua a lo que denomino como la externacionalización, mirar siempre hacia lo externo, hacia afuera de, otros países en este caso queda reflejado en los siguientes casos respondidos: Nunca pensé poder bajar música del computador, aparte de conseguir la letra de las canciones que era lo más importante para uno que le gustaba la música en inglés... Se da cuenta uno, por ejemplo, que en Japón ya hacen lámparas de plantas que le quitan el gen a una luciérnaga y se la ponen a un árbol y tiene luz de noche cuando aquí uno tiene la lámpara del cuarto prendido horas y horas... Más que todo del habla inglesa, más que todo la jerga que es lo que a uno le interesa en ese caso sí pero vía Internet, los conservas (Ani).

9.1.1.3 Población, tecnología y desarrollo

Internet es un escenario en donde se ponen en juego las relaciones de poder entre los Estados, los grupos dominantes y las culturas, sino mayoritarias al menos las que sí tienen mayores posibilidades de hacer su sitio en la red y mostrar sus verdades al mundo, a los demás, poniéndolas, por así decirlo, en confrontación con las verdades diversas desde la presunción veraz que da el estar acomodado en el sistema tecnológico de irrigación mundial.

El mundo no es lo que era antes, al menos no la impresión que teníamos de él. Los viajes y las inmersiones nos han venido cambiando esa versión antigua, si, los viajes a través de los medios electrónicos. Los jóvenes explican que con Internet se internacionalizan porque ya no hablan de la novela de las dos de la tarde sino de otras cosas que suceden actualmente y eso según dicen, los vuelve personas integras (Ani). Se puede entender, en efecto que la integralidad de que hablan es la de una persona muy informada, que conoce, además, completa o íntegramente lo que está sucediendo en el mundo sabiéndose mover en la red.

El mundo, o más explícitamente la visión del mundo, la fotografía de él, era una antes de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información y otra

[44] Los mismos estudiantes aclaran que lo de mediocres no lo afirman como sinónimo de malo, sino como falto de conocimientos sobre elementos tecnológicos contemporáneos que pueden ser de utilidad profesional.

ahora, al menos para quienes pueden *verlo* y adentrarse en él por los intersticios de la Red. De un mundo allá, lejano, geográficamente distante, se está pasando a un mundo al alcance de un movimiento de la mano, pero no al estilo televisivo sino al estilo Internet. La visión del mundo está dotada de lentes infrarrojas que atraviesan paredes y vuelan cual alfombra mágica del siglo XXI o cual avión supersónico, acercando lo lejano, en el tiempo y en el espacio y haciendo visible lo desconocido, aquí en la pantalla de un terminal de computador. Allí se inscribe lo que una de los madres de familia dice de su hijo acerca de que él habla de épocas pasadas, de emperadores sobre todo lo del Japón, de guerreros, que es lo que más le gusta (madre).

Arturo Escobar explica que cada vez hay más voces del Tercer Mundo que piden el desmonte del discurso del Desarrollo (Escobar, 1998), pero el discurso desde la visión occidental. No obstante, lo que sigue en pie es la posibilidad de que las comunidades construyan su propia visión de la vida. Como intentando elaborar una especie de diagnóstico ejecutivo se observa que el aumento acelerado de los índices de crecimiento poblacional, pauperización, desempleo y desmejoramiento en los niveles de vida en América Latina, en los “países del tercer mundo” o más benévolamente denominados “en vías de desarrollo”, se cierne actualmente sobre las cabezas de los dirigentes contemporáneos como un monstruo descomunal. Este fenómeno no es para enfrentarlo cual batalla en la arena del circo romano, sino para acompañarlo con miras a que se convierta en un factor clave, para ser tenido como pilar básico, en las futuras propuestas de modelos de desarrollo social y, por ende, de modelos educativos.

Trasladar esta reflexión a lo que sucede en las instituciones educativas significa pensar en la posibilidad de lograr la estructuración de un modelo curricular y de gestión que responda frente a las necesidades de cara al mundo, pero también a las posibilidades temporo-espaciales de uso del equipamiento informático por profesores y estudiantes. Cada vez más, y aún a su pesar, los organismos internacionales encargados de realizar los inventarios y diagnósticos acerca del mejoramiento (o empeoramiento) de las condiciones de vida y la calidad de la educación en nuestros países, encuentran con aterradora certeza, no obstante los maquillajes de rigor para los informes

entregados, que la brecha entre los sectores desprotegidos y los grupos vanguardistas va en aumento.

Y, en esta problemática específica, la escuela y los investigadores sociales y educativos tiene un papel fundamental, porque no se trata, solamente, de que la institución escolar tenga que limitarse a repetir fielmente una serie de contenidos y actitudes que en nada favorecen su propio desarrollo particular, so pretexto de configurar esquemas para redimensionarse obligatoriamente en el nuevo decorado mundial y pedagógico de la globalización.

De lo que se trata, según se colige de lo planteado por Escobar, es de liberar el campo discursivo del desarrollo para que la tarea de imaginar alternativas pueda comenzar (o para que los investigadores las perciban bajo otra óptica). En otras palabras, se trata de hablar de un redimensionamiento de las comunidades frente al contexto mundial, pero respetando sus particularidades y atendiendo a un esquema de transformación desde abajo, desde sus propias creencias, necesidades, valores y visión del mundo. En este punto es donde creo que puede llegar a ser importante el hecho de que los mismos acudientes de los jóvenes estudiantes reconozcan que su visión del mundo sobre la globalización económica, política y cultural es muy completa, que la manejan con mucha propiedad y que opinan sobre ello continuamente (acudiente). Digo importante, porque de una relación equilibrada entre un tipo de visión como la que se aprecia y el redimensionamiento ya dicho de las comunidades y el papel individual de cada sujeto en ellas puede dar como resultado, previsiblemente, sujetos localmente pertrechados y globalmente ubicados.

9.1.1.3.1 El paso arrollador de Internet y el desarrollo

No deja de ser motivo de preocupación conceptual, la existencia en el mundo actual de una lucha general por nivelar los grados de desarrollo alcanzados por el mundo occidental, entiéndase principalmente Europa y Estados Unidos, situación que obnubila la posible perspectiva de nuevas orientaciones a la concepción de desarrollo. En esta carrera es posible que perdamos a nuestro paso la capacidad de observar a la vera del camino nuevas rutas que exploren

proyectos de realización humana, tal vez no occidentales, pero sí posibles y funcionales.

En esta perspectiva, Internet se presenta como una herramienta al servicio de los intereses capitalistas homogeneizadores ya que el discurso del desarrollo, inevitablemente, contiene los rasgos de una imaginación geopolítica que ha dominado el significado del desarrollo durante más de cuatro décadas. Internet funciona a la perfección en la sociedad de consumo, esa que los estudiantes dicen que los atrapó, porque si no lo hubieran conocido no lo necesitarían, pero que es como una droga (Mortinet), ratificando así que *"la tecnología como juego de lenguaje, y por lo mismo, como forma de vida, crea adicción"* (Melich, 2002:110). Y para rematar dicen los jóvenes: el mundo quiere que uno cambie y uno necesita cambiar, y si eso es lo que se presenta hoy en día pues hay que aferrarse a eso (Mortinet) .

Para Escobar, "*esta voluntad de poder espacial es uno de los rasgos esenciales del desarrollo"* (1998: 43) expansión a la que sirve muy bien Internet porque tiene toda la potencialidad de servir a ese poder espacial que tiene intrínsecamente el capitalismo y su visión desarrollista. He aquí, precisamente, uno de los grandes peligros de Internet: la forma técnica y de presentación en que está diseñada le facilitan trabajar en pro de la macrohomogenización y de ahí su importancia para incidir desde lo político y lo económico (y ahora mismo desde lo educativo), en la transformación de los imaginarios socioculturales. Además, un segundo gran problema radica, también, en que se puede convertir en un factor que propicie y amplíe grandes abismos entre los grupos humanos o entre países si su utilización no pasa de ser accesoria.

Manuel Castells habla de un nuevo enfoque de la brecha digital, entendida por otras estudiosos del tema como la separación entre los conectados y los no conectados a Internet. Él lo plantea de la siguiente manera: "*esa capacidad de aprender a aprender, esa capacidad de saber qué hacer con lo que se aprende, esa capacidad es socialmente desigual y está ligada al origen social, al origen familiar, al nivel cultural, al nivel de educación".* Según él, "*es ahí donde está, empíricamente hablando, la divisoria digital en estos momentos"* (1996:8). Para Castells, entonces, el problema no es la conexión a Internet, la

cual ya da por sentada de acuerdo con las velocidades tecnológicas del mundo, sino en la forma en la que las personas y las comunidades se aprovechan de esas herramientas para aprender en ellas, con ellas y producir nuevas ideas.

Un problema no previsto por Castells estaría en que Internet crea unas necesidades para construir ciudadanos de otro estilo como lo dicen los jóvenes, pero de un estilo consumista mundial; puedes comprar en cualquier tienda del mundo, lo crítico es la capacidad monetaria para adaptarte a ese estilo: eres consumidor en cualquier parte del mundo, eso no tienes que aprenderlo ya que el capitalismo te lo ha enseñado por años. Lo difícil es hacer que Internet sea tu herramienta de trabajo para otros menesteres y no tanto como herramienta única para el capitalismo salvaje.

Es conveniente verificar si con la llegada de Internet realmente una comunidad o particularmente las personas, siguen en la franja negativa de la brecha o si, por el contrario, algunos factores las llevan hacia el otro sector. Lo que inicialmente se encuentra en los jóvenes es que están conscientes del papel jugado por Internet para trabajar en la formación de ciudadanos en otro estilo. Es decir, en el estilo de los ciudadanos tecnologizados y con la opción de obtener información y comunicarse a distancia con la versatilidad que da la tecnología telemática; queda la inquietud si el hecho de tener estas características dichas ya los ubica en el otro sector y sí se podría hablar, inicialmente, de un cambio en los imaginarios, los valores y en la cultura. Situación que analizaré mas adelante en capítulos subsiguientes.

En ese orden de ideas, creo prudente, acerca de la situación actual de avance del mundo tecnificado frente a las comunidades de base, citar la propuesta de Arturo Escobar para afrontar unas situaciones que ya existen de hecho: "*cada vez es más evidente, al menos para los que luchan por diversas formas para ser oídos, que el proceso de deconstrucción y desmantelamiento deberá estar acompañado por otro análogo destinado a construir nuevos modos de ver y actuar*" (1998:43).

Pero lo que realmente, me llama más la atención tiene que ver con la insistencia de Escobar (1998:43) para que "*la deconstrucción y la reconstrucción se hagan en forma simultánea y se enfoquen estratégicamente en la acción colectiva de los movimientos sociales*; *éstos no sólo luchan por "bienes y servicios*", dice Escobar, *sino por la definición misma de la vida, la economía, la naturaleza y la sociedad*". Podría decirse, con los jóvenes que de lo que se trata ahora es de ver el mundo no en una forma tan lineal sino a percibirlo tridimensionalmente. A entender que coexisten, simultáneamente a los nuestros, otros sitios del mundo con similares problemáticas, pero que lo esencial no es la pregunta por la tecnología como tal, sino por lo que con ella puede hacerse desde las aspiraciones de las comunidades y de las personas particulares que las conforman.

Creo que lo que interesa, al fin de cuentas, es desligar la relación forzada entre las tecnologías de la información y la comunicación y el síndrome del progreso y el desarrollo. Es, en cierta medida, lo que Max Neef considera cuando explica que "*no será posible el desarrollo social sin superar la metafísica del progreso anclada en la cultura occidental*" (1989). Es la cultura, o la creencia que se vende, que se inyecta en los imaginarios de los jóvenes, acerca de que la tecnología significa desarrollo; y claro que si lo representa desde la visión occidental; lo que no significa, como ya lo he dicho, que lo tecnológico no pueda ser puesto al servicio de unos principios de vida altruistas que puedan llegar a mejorar en un determinado momento las condiciones de vida humanas. Lo que, de pronto, está calando en los usuarios y en los jóvenes estudiantes es que Internet tiene muchas propiedades para solucionar los problemas de la humanidad como resultado de su papel en la concepción tecnológica que lo convierte en un bastión del progreso: la informática saca a cualquiera del mundo, te saca un poco de un país subdesarrollado y te mete al desarrollo del mundo (Ani), dicen los estudiantes. Como lo afirma Lanz, "*para los miles de millones de masas amorfas que habitan el planeta, el proyecto del "progreso" fundado en la tecnología, no sólo sigue vigente, sino que es la única alternativa: toda la subcultura mass-mediática a nivel mundial se funda en la exacerbación de la tecnología como recurso salvacionista frente a todas las crisis que aparecen y reaparecen"* (1993:36).

En la visión del discurso occidental del desarrollo, Internet y la globalización fungen como sinónimos, y en esa dirección, se entiende que el hecho de no utilizar Internet pueda significar que las comunidades sean consideradas atrasadas o, en términos de la posmodernidad, desconectadas de la sociedad red o de la sociedad de la información. Castells, por ejemplo, no piensa que exista la posibilidad de sociedades por fuera de Internet y define el nuevo mundo así: "*Internet es ya, y será aún más, el medio de comunicación y de relación esencial sobre el que se basa una nueva forma de sociedad que ya vivimos, que es lo que yo llamo la "Sociedad Red*" (1996:2). De igual forma, se pensaba en otros tiempos cercanos al siglo XV sobre la tecnología de la escritura cuando surgió la imprenta y aún hoy la mitad de la población mundial continúa siendo analfabeta.

Para los jóvenes: todo tiende a que uno utilice el Internet (Mortinet). Es decir, que parece haber pocas escapatorias, la alternativa, creo yo, es no hacer un laberinto para el consumo desaforado de información e invitación al consumo de valores y objetos, sino para la navegación dinámica por mares en los cuales hayamos decidido conscientemente navegar en busca de lo que somos y queremos ser. En lo posible, no sobre recordarlo, ojalá Internet pudiera llegar en forma pertinente a muchas personas y las ayude a recuperar en alguna medida no solo el analfabetismo escritural sino también el analfabetismo informativo y de manejo de la información y la comunicación.

Me atrevo, entonces, a proponer las siguientes operaciones posiblemente antagónicas:

- Discurso Occidental del Desarrollo + Globalización + Internet = Sociedad Red

DOD + G + I = SR

- Discurso Alternativo del Desarrollo + Globalización + Internet = Sociedades Alternativas y Desarrollo Desde abajo.

DAD + G + I = SA y DDA

Queda flotando una pregunta: ¿en esta última opción de donde saldría el capital para hacerla posible?

9.1.1.3.2 Internet y las crisis sociales

Los desafíos: ¿Cómo educar en medio de las crisis siendo eficientes y eficaces en términos sociales? ¿Qué papel le compete a la Escuela, es decir, al sector educativo en general en este contexto? ¿Cuál es el posible papel de Internet en los procesos pedagógicos para insertar a las comunidades en la, así llamada, sociedad de la información?
¿Qué significados tienen la transformación de los campos del conocimiento, de los escenarios para el aprendizaje, del discurso de los medios de comunicación y, qué papel juegan el surgimiento de formas de relación tales como la interdisciplinariedad, la interinstitucionalidad, la integración, la apertura, Internet y la globalización, para que estén perfilándose como las prácticas dominantes en la vida social, cultural y educativa de las comunidades e individuos?

Para entrar a considerar lo anterior, parto de la concepción de la institución escolar como una herramienta de adaptación social y de acercamiento a las tradiciones de una determinada comunidad o contexto, es una entidad, que forma seres humanos, pero que igualmente debe servir fundamentalmente en los procesos de deconstrucción y reconstrucción social de que habla Escobar, a la vez que se adapta y redimensiona con su misma sociedad.

Según Duke citado por Benedito y otros, "*el nuevo paradigma es el de "las instituciones educativas que aprenden"* (1992*)*. Parafraseándolo podríamos decir que una institución educativa que aprende es aquella que, sin atentar contra los principios autóctonos básicos de un contexto humano está en capacidad de hacer lecturas objetivas de los cambios externos a su contexto y a sí misma, y es capaz, además, de mantener una relación dialéctica entre transmisión y transformación de la realidad de los valores sociales; entre adaptación y actitud crítica frente a las demandas de los sectores productivos o de los sectores dominantes o hegemónicos, culturalmente hablando.

En efecto, la existencia de Internet, enfocada desde lo social, obliga a las instituciones educativas a deconstruirse frente a las sociedades particulares en

donde tienen su asiento y frente a la tecnologización del mundo para ubicar adecuadamente la herramienta telemática. Pienso que, un ideal posible sería tener a Internet al servicio de las comunidades de base y no las comunidades al servicio de la globalización vía Internet.

No parecen existir muchas dudas al respecto actualmente: Internet va a ayudar para sacar a las instituciones educativas de su enclaustramiento metodológico y de conocimiento del mundo. La posición optimista de Microsoft así lo deja entrever: "a*hora la clase debe ser un espacio mucho más amplio para aprender no solo a leer, escribir y practicar aritmética. Debe ser un lugar donde los estudiantes están expuestos a ideas sociales, económicas y políticas de cualquier parte del mundo, donde se les enseñe a pensar creativa, independiente y creativamente sobre estos temas*" (Microsoft, 1999:3). Es posible que su carga de interdisciplinariedad y de ampliación de la visión del conocimiento sean importantes, pero en la medida en que sean direccionados desde los intereses comunitarios y no lleguen como simple información sino como objetos de conocimiento insertos en unos ejes de análisis validados comunitariamente. Valga decir, que se carguen de significatividad para el contexto al que lleguen, que la escuela se sirva de él mediante didácticas estructuradas y con fines de aprendizaje y crecimiento intelectual previamente establecidos y pertinentes.

La presencia de Internet parece arrastrar a las comunidades hacia unas concepciones del mundo y de la vida, que responden a las exigencias de la globalización pero no a las suyas propias. En este orden de ideas, un inconveniente señalado por los jóvenes tiene que ver con el hecho de que cualquiera puede poner ahí datos (Ani), mensajes, supuestas verdades y le quita de paso credibilidad o veracidad a otras nociones que pueden tener informaciones con alguna procedencia *seria* o científica (Ani). Esa es la desventaja, dicen los estudiantes, que es muy bueno pero también malo que todo el mundo tenga acceso y puedan quedar al mismo nivel (Ani), todas las personas, las que quieren divertirse con las que quieren investigar y, a la vez, quedan al mismo nivel también la charlatanería y el tratamiento de los temas en forma profunda. En la

red todo es posible y todo parece alcanzar el nivel de credibilidad que le da la apariencia multimedial.

Internet existe en momentos en los cuales el mundo vive uno de las épocas más críticas en términos sociales. No es gratuito, entonces, que uno de los principales retos para las personas que nos desempeñamos en el campo del servicio educativo, sea el de explorar nuevas alternativas que le permitan a la sociedad global, sociedad red o sociedad de la información de principios de la nueva centuria, avizorar horizontes que ofrezcan perspectivas más halagadoras para la búsqueda de salidas claras a las crisis de corte social de los noventas y de los inicios del nuevo siglo en las comunidades y en sus diversos contextos culturales .

Crisis que, si bien, tiene diversas manifestaciones, ofrece sin embargo elementos causales desde lo económico-político hasta lo sociocultural y que brotan inequívocamente en la deficiente administración de las políticas sociales, con raíces históricas enclavadas en el mismo devenir del capitalismo, y en la implementación reciente del Neoliberalismo. Como dice Weiler citada por M. Arnot (1995:322) "*estamos participando en una batalla con respecto al significado de la educación y la democracia entre quienes buscan una sociedad más participativa por igual y más justa, y quienes restringirían a las élites el acceso al saber y al poder*". Y remata Arnot: "*como sabemos, los objetivos igualitarios no tienen porque ser compatibles con los principios económicos".* Internet es presentado como una herramienta que permite poner en igualdad de condiciones a las personas que lo utilizan sin embargo, la llamada igualdad está determinada por el factor económico, no tanto por el acceso o no a los medios de comunicación. En la ciudad existe la opción de conectarse a Internet por muchos proveedores, pero lo que no existe es la posibilidad de comprar los computadores y pagar o sostener la conexión a la Red.

9.1.1.3.3 De masificaciones y otros plagas

Según Schlesinger *"el advenimiento acelerado y la enorme potencialidad que parecen traer consigo las herramientas tecnológicas han hecho que para el*

presente la comunicación se considere algo así como parte de una nueva política cultural, esencial para la supervivencia nacional, análoga al control de los recursos naturales e industrias estratégicas de la nación" (2000:5). Hay una inserción de lo tecnológico en los modos de vida y, en esa misma dirección, en la formación de los valores y las actitudes, en el conjunto de las culturas locales.

En el reciente lanzamiento de un programa para insertar 200.000 computadores en la ciudad de Medellín en el año 2002, el alcalde, igualmente, explica que este proyecto es un asunto de vital importancia "*en la medida en que es una adecuada herramienta para propiciar el desarrollo de nuevo conocimiento y oportunidades de educación y negocios para la ciudad"* (Medellín, 2001). En efecto, hay un pre-juicio al hecho de que, con la llegada de Internet, es posible que haya transformación en los imaginarios de las comunidades educativas de la ciudad y se trabaje en pos de la competitividad. Una competitividad que es vista como una forma de responder a los desafíos del mundo económicamente globalizado. Tener Internet es ver más allá, conocer los mercados con los cuales se va a competir y, definitivamente, como lo dicen los jóvenes: a los que no les ha impactado Internet es porque les gusta vivir el mundo tal cual como lo ven ellos sin mirar más allá (Ani). Y no mirar más allá aquí parece significar no ser competitivo, no querer globalizarse porque a pesar de ellos, aceptan que antes de conocerlo, la gente hablaba del Internet ya. En síntesis, el mundo ya es en Internet y sobre Internet así que no darse cuenta de lo que es o lo que representa es como no tener la capacidad de entender que el mundo marcha con otras dinámicas.

Existen también otras voces dentro de la misma ciudad que tienen nuevas lecturas de la masificación de Internet; según Fajardo (2002) "*la naturaleza de la Internet implica que el manejo de estos programas incorpore elementos y responsabilidades especiales"*. Y explica que en el estudio denominado "Internet... ¿para qué?" de la *Fundación Acceso*, ha encontrado puntos importantes, de los cuales resalto la siguiente afirmación: *"al promover el acceso a Internet, sin preocupación por su uso y apropiación, se amplían los mercados con meros consumidores pasivos de bienes y servicios producidos por otros, muchas veces en detrimento de fuentes o productores locales, y sin*

necesariamente transformar las desigualdades sociales o contribuir al desarrollo".

Queda al descubierto, una vez más la reiterada preocupación que ha atravesado esta parte del estudio. Internet es un gran aliado, para obtener información, pero su uso indiscriminado y ausente de pertinencia social y de preparación para asumirlo puede convertirse en arma de doble filo.

Planteaba, además, el alcalde que con la inclusión masiva de Internet en la ciudad se trabajaba por *lograr condiciones de equidad en el sistema educativo para todos los jóvenes* lo cual nos hace pensar en que la estructura educativa, así justificada propende por una política de asimilacionismo cultural. Lo que se pretende desde este modelo, según García y otros, "*es igualar las oportunidades educativas para alumnos culturalmente diferentes. Tal posición surgió ante el fracaso académico continuado de los alumnos pertenecientes a los grupos minoritarios, y también como rechazo de la hipótesis del déficit genético y cultural como causa de dicho fracaso"* (García C.,1999:3). Situación que ha sido muy común en nuestra ciudad en donde los resultados académicos de los jóvenes de las instituciones ubicadas en estratos altos casi siempre están por encima de los de estratos bajos.

La equidad de acceso para pobres y ricos según se desprende de la política oficial, puede transformarse fácilmente en equidad de procesos de aprendizaje, y precisamente lo que se espera de la informática, en mi perspectiva, es todo lo contrario. Una cosa es equidad de acceso y otra equidad de procesos, que en la medida en que sean diferentes para la necesidades específicas de los estudiantes pasan a ser equitativas.

Encuentro interesante que los jóvenes reconozcan no tener una necesidad fuerte de tener Internet; la necesidad, dicen, resulta cuando tienen que hacer alguna tarea que se puede buscar de diferentes fuentes como son los libros, revistas, artículos (Mortinet) y, en esa medida, el Internet es también una de esas fuentes. No obstante, es pertinente aclarar que en Internet se encuentran igualmente libros, revistas o artículos, sólo que en formato digital; hay dos posibles interpretaciones en ese sentido: la facilidad del acceso digital es más

llamativo que el hecho de tener que desplazarse hasta el sitio físico en donde esté ubicada una biblioteca y, segundo, la promesa de conseguir una información mucho mas actualizada y abundante. En esta perspectiva, Internet vista como una fuente de información actualizada, dinámica y ágil recobra valor frente a una concreta posibilidad de ser bien útil para los procesos de aprendizaje en la escuela y para las necesidades juveniles. La igualdad, en esta perspectiva sería enfocada entonces, como la iguales oportunidades en el acceso a la información, sin embargo, definitivamente lo que marcaría la diferencia estaría en la forma de trabajar con la misma.

En el nuevo contexto de ciudad permeada tecnológicamente asisten actualmente los estudiantes, a una transformación, algunas veces llamada *revolución* pedagógica, generada desde la implementación de diversas formas de relación social (como el trabajo colaborativo) y al surgimiento de metodologías didácticas para la formación técnica, tecnológica y científica para producir un profesional supuestamente competente y preparado a asumir los más diversos problemas, influencias y demandas de la sociedad moderna y/o posmoderna. Para los profesores de este estudio, por ejemplo, es claro que con Internet los jóvenes parecen interesarse más por la ciencia, la tecnología y los problemas actuales (profesor). Situación que explican, debido a que tienen más fácil acceso a sitios en donde estas situaciones son tratadas de diversas formas.

No obstante, el problema real de la falta de conexión a la red por una gran parte de estudiantes me hace pensar que no todo el mundo tiene un acceso tan fluido a la red. Por ejemplo, si se mira un dato cuantitativo en este aspecto específico encontramos que el 75% de los estudiantes del presente estudio aún hoy no tienen Internet en sus casas y tienen que buscarlo en otros escenarios en donde les presten ese servicio por dinero o por simple amistad. Al pensar a Internet como una especie de ciudad, una gran metrópoli tecnológica dentro de la ciudad que usualmente conocemos, entonces se puede considerar que no todas las personas que lo necesitan pueden tener el boleto de entrada a ella; eso es, tal vez, lo que dan a entender los estudiantes cuando se sienten en

desventaja frente a su profesora de Universidad o a sus mismos compañeros de aula que si tienen ingreso. Se repite, entonces la historia de las ciudades de cemento, afirmado por Signorelli: "*lo negativo de la metrópoli debe ser determinado y analizado en términos de historia humana, no en términos de mayor o menos distancia -de todos modos siempre pretensiosa y pretextuosa- respeto de la naturaleza"* (Signorelli, 1999:38). Valga decir, la tecnología nos aleja aparentemente de la naturaleza, pero la realidad económica de las personas, nuevamente nos recuerda, y muy pronto, nuestra propia historia de carencias frente a las necesidades creadas y magnificadas por la misma tecnología.

Otro vértice del mismo tema , es tratado por Signorelli cuando afirma (citando a Leroi-Gourhan, 1977 y a Goody, 1988) que "*nunca la ciudad ha sido igual para sus habitantes. En cada época histórica, si la ciudad representa una oportunidad, lo es para algunos más que para otros; si representa un riesgo, tal riesgo es para algunos marginal, para otros amenazador"* [Signorelli, 1999:39]. Así, Internet se justifica como un elemento que comprueba a diario esta premisa de Signorelli: oportunidades para unos y segregación para otros.

9.1.1.4 ¿Revolución pedagógica o tecnológica?

La supuesta revolución pedagógica, de la cual vengo hablando, e impulsada por la preexistencia de las herramientas tecnológicas de la información y la comunicación implica cambios. Y todo cambio, y en este caso con mayor razón por tratarse de un cambio social, por insignificante que pueda parecer, requiere de una antesala teórica e ideológica que lo aclimate en el seno de la comprensión intelectual de la mayor parte de los seres humanos que compartan una determinada sociedad. Que lo comprendan y lo acepten como tal, porque tiene sentido en sus vidas particulares y en su vivencia colectiva. Que florezca de las mismas necesidades y carencias latentes y cercanas a sus realidades culturales. Como lo expresan los jóvenes: el saber que hay gente que sabe más que uno, lo deja ver a uno muchas cosas y más cuando uno se interesa en saber también lo mismo que los demás y, de pronto, tener conocimientos que alguien

no tiene, uno se siente bueno, además, porque me gusta lo que yo sé poder compartirlo (Mortinet).

Esa condición señalada por los estudiantes da a entender que Internet no sólo les abre los marcos para la acción comunicativa, sino que también les amplía las zonas o los ambientes en los cuales pueden operar interactivamente (con la máquina, con el sistema de datos y con los otros) en busca de conocimiento e información. Este albergue telemático, que desde este punto de vista de los estudiantes les permite abrirse y, además, conocer otras personas con similares intereses en un campo específico del saber, encuentra así en la población juvenil un terreno benigno que, dadas esas condiciones, les podrá permitir desarrollarse y crecer en tanto funciona como una herramienta que les ofrece posibilidades de despegarse en cierta manera de lo que ya tienen como incontestable en su contexto social.

La gran capacidad de Internet para ofrecerles a los jóvenes estudiantes tantos aspectos relacionados con la cultura popular, entendida como aquella que es alimentada desde cualquier lugar del mundo con artistas, canciones, concursos, farándula y otras banalidades, y que tiene el suficiente poder para mover los brazos de los mass media, es otro factor que los mismos estudiantes reconocen a favor del rápido proceso de adaptación y aceptación que ellos han venido experimentando con la Red: lo primero que hice fue entrar a Radioactiva (Sandy), una estación de radio con página en Internet.

9.1.1.4.1 Culturas y formas de aprender

La educación juega un papel de suma importancia en los procesos deconstructivos y reconstructivos de las comunidades pero sin desatender el principio señalado por Arturo Escobar de que "*las culturas no sólo se caracterizan por sus normas y valores, sino también por sus formas de conocer"* [1998:36]. Y la concepción de desarrollo predominante y sobre la cual se monta Internet tiene que ver, directamente con el *sistema de conocimiento* correspondiente al Occidente moderno. Como lo señala Escobar, "*la predominancia de este sistema de conocimiento ha dictaminado el*

marginamiento y la descalificación de los sistemas de conocimiento no occidentales" [1998:36]. Los estudiantes dicen: antes me veía muy inocente siguiendo el mundo que a mí me mostraban sin yo descubrir que habían cosas nuevas (Mortinet). Tal parece que Internet se viene convirtiendo en una herramienta libertaria para ver cosas nuevas, o al menos para verlas de una manera diferente como también lo expresan los jóvenes. En Internet los objetos, las informaciones y los procesos de comunicación devienen tecnológicamente mediados con nuevos artilugios, y hasta en varias dimensiones lo que convierte el acercamiento al conocimiento y la relación con los otros en algo novedoso.

Es necesario, entonces, para no perecer en el estrépito del estilo de vida posmoderno tecnologizado, que las comunidades y la sociedades implicadas en fenómenos como la llegada del Internet desarrollen las prácticas de una participación efectiva de las comunidades educativas que las lleve a pensar, y repensar, en un proceso particular de diálogo con el llamado entorno tecnológico y acorde a las exigencias de sus contextos particulares.

Así pues, la inserción de la Internet en los asuntos pedagógicos debe entenderse como una invitación a inventar, o a probar, nuevas formas de operativizar los procesos de enseñanza - aprendizaje. Valga decir, Internet implica unas nuevas didácticas que lo hagan transparente (es decir, que se le quite el poder de pervertir para asignarle el papel de subvertir con base en la capacidad de formar redes contestatarias y acceder a centros nodales de información), lo potencien y lo pongan al servicio del saber y no tanto de la simple curiosidad, el juego en red y la rápida comunicación. Ahora, "*se exige ir más allá de los contenidos o de las interfaces"* [Castells, 1996:8] no duda en graficar el nuevo mundo determinado por una nueva economía, que "*no es la economía de las empresas que producen o diseñan Internet, sino la de las empresas que funcionan con y a través de Internet".* Un nuevo mundo en el que inevitablemente, tendrán que vivir, o ya viven, nuestros estudiantes. Lo que significa que la escuela debe asumir estas realidades mediante estrategias analíticas desde adentro de ella misma y no sólo asumiendo las nuevas tecnologías por el prurito de contemporaneizar.

Para finalizar esta sección, quiero puntualizar mi coincidencia con M. Arnot, según interpreto de su texto (1995), en el hecho de que, no necesariamente, la globalización supone mecánicamente la homogenización cultural, aceptando que a futuro existirá una marcada organización de la diversidad y no una réplica de la uniformidad pero (agrego) sólo, en la medida en que se estructuren los elementos educativos y sociales que permitan utilizar para provecho social y de aprendizaje los vericuetos democráticos y a Internet como medio difusor de valores endógenos y éste no llegue como un colonizador. Es de esperar que la época de los espejitos con los que llegaban los mercaderes a Macondo mostrando nuevas dimensiones de la realidad no se siga repitiendo[45].

9.1.1.4.2 Internet y las necesidades sociales

Con relación a esta primera parte del estudio, pienso que en la medida en que los análisis minuciosos permitan que políticos, planificadores, promotores, instituciones educativas y, sobre todo, que los mismos estudiantes y profesores sean capaces de manejar el enfoque de las propias necesidades humanas ya sean generales como especie, o como particulares que respondan a los contextos y las comunidades en estrecha relación con las condiciones del mundo actual y con las muy necesarias posibilidades de la comunicación y la información para orientar acciones y aspiraciones; y en la medida en que comprendan la necesaria transdisciplinariedad de las soluciones, y la versatilidad de las carencias, necesidades, y satisfacciones, de esa manera puede haberse recorrido un primer trecho.

A este respecto, encuentro poéticamente claro a Max Neef (1983:10-19) cuando dice que "*nuestro primer y desesperado esfuerzo ha de ser el de encontrarnos con nosotros mismos y convencernos*", además, de que "*el mejor desarrollo al que podremos aspirar -más allá de cualesquiera indicadores convencionales que, más que nada, han servido para acomplejarnos- será el desarrollo de países y culturas capaces de ser coherentes consigo mismas".* Si

[45] Al respecto me parece adecuado remitir al lector a lo encontrado en uno de los jóvenes del estudio con respecto a la Competitividad, como uno de los elementos a los que mayor relación le otorgan con Internet. Aunque esta variable no ha sido considerada para el análisis general, puede ser importante observar

la tecnología telemática, como en cierto modo lo dejan entrever los jóvenes, puede ayudar en esa dirección por el empuje que sobre ellos y sobre sus acciones tienen, entonces con mayor razón hay que seguir buscando cual es su verdadera utilidad para las comunidades y que puede estar cambiando en las formas de aprender tradicionales de nuestros jóvenes.

En esta perspectiva, Internet puede llegar a observarse como un elemento importante para las sociedades que realmente lo necesiten y sepan utilizarlo, pero inoficioso, costoso y cargado de valores culturales exógenos que no las ayudarán a ser más felices, ni menos hambrientas, por ejemplo, a muchas comunidades que aún no lo requieren como herramienta vital o tal vez no le encuentran acomodo o no lo entienden en su vida.

9.1.2 Internet y los nuevos escenarios para los procesos educativos

"Oye, en la casa de al lado, hay un tesoro.
Pero, si al lado no hay ninguna casa.
¡Está bien, construiremos una¡"

Hnos. Marx[46]

En esta parte del estudio trato de analizar de qué maneras intuyen o perciben los jóvenes "investigados" a Internet como una estructura en la que, efectivamente, pueden llevarse a cabo situaciones de aprendizaje autónomo, colaborativo o guiado. La situación planteada por los humoristas Marx puede ser útil para introducirnos en el tema; mientras que una persona visualiza algo, la otra todavía no vislumbra o no ha desarrollado la capacidad mental (más que óptica en primera instancia) para detectar lo que la primera sí percibe.

9.1.2.1 Las promesas de la Red

Con Internet ocurre algo similar a lo que sucede con la típica herramienta informática que representa el computador: es muy ágil para el manejo, la

como la sola utilización de Internet por sí misma no es sinónimo de competitividad en los nuevos contextos comerciales y educativos. Ver Anexo 10.

[46] Cita encontrada en el texto *El retorno de los brujos* de Louis Pawells y Jacques Bergier (1979). Barcelona: Plaza y Janés.

presentación y la sistematización de contenidos, pero esa potencialidad no se desarrolla en forma adecuada sino hay unas tareas previas, con las instrucciones debidas, (pero abiertas y con disposición a la creatividad) que explíciten de qué manera se espera que una determinada cantidad de datos pueda ser utilizada con dicha máquina sistematizadora de información. Es evidente que con la presencia de Internet en las sociedades modernas y conllevando, en efecto, interacciones más complejas, con frecuencia se generan nuevas situaciones que requieren, como lo explica Woods, que "*los esquemas interpretativos sean más flexibles"* (1995:51).

Flexibilidad entendida en las relaciones humanas, como mediación tecnológica pero, también, en los tratamientos dados a los contenidos buscando la alimentación interpersonal y criterios de amplitud ideológica, aprovechando que con la Web, por primera vez, cada persona tiene potencialmente la capacidad de realizar una interconexión a gran escala espacial y en cuanto a número de participantes, una sinapsis de interconmutabilidad entre ella y los demás. Ese "*cerebro interplanetario*" posible en la dinámica de las redes y que es descrito por De Rosnay en *El Hombre Simbiótico* (2003:3) se complejiza gracias a los vínculos interconmutables y, esperados, según este mismo autor, de la intercreatividad.

La educación es más que poseer información, es también conocimiento, hábitos y valores; y esto no viaja así no más por las redes informáticas. "*Los profesores tendremos que redefinir nuestros papeles"*, dice Adell (1997:16), "*sobre todo si seguimos viéndonos a nosotros mismos sólo como "proveedores de información*". La Red surge y se instaura como la gran surtidora de sabios o malandrines, profetas o pitonisas, personas y lugares con las que los jóvenes pueden conversar y hasta aprender; y así lo expresan: con el Internet ve uno más posibilidades y más herramientas de conocimiento, uno se va afianzando más por la educación y al saber que hay gente que sabe más que uno (Mortinet). La información y los contactos humanos tecnologizados corren rápidamente, pero

la forma de acceder y usar sistemáticamente el conocimiento es parte de la labor de los docentes en las escuelas[47].

En diversas posiciones teóricas se viene presentando a la Red telemática como una poderosa herramienta para mejorar los procesos educativos, vale decir, algunos ya ven una hermosa casa tecnológica y han vislumbrado el tesoro, pero otros, los más ilusos, ven la casa y consideran de antemano que ella es en sí misma la materialización del tesoro, pero no entienden que el tesoro está dentro e implícito. Internet es una casa tecnológica ya construida en el universo virtual, pero todavía por construir en el escenario educativo y para encontrarle la caja de caudales de sus múltiples potencialidades: le corresponde a la pedagogía y a la didáctica diseñar el mapa y encontrar el tesoro; tarea que no resulta fácil si se tiene en cuenta que "*la mayoría de nuestros conocimientos sobre cómo enseñar provienen de entornos tradicionales"* (Adell, 1997:10) y que en muchos casos, es posible que no sirvan en estos nuevos espacios.

Bien vale el esfuerzo para atinarle a un tesoro que promete llegar a ser diverso, multicultural, y posibilitador de aprendizajes. El camino, la ruta para acceder a él, debe ser construida de acuerdo con las necesidades personales, sociales y culturales, lo que significa que no todas las personas, culturas o sociedades harán el mismo mapa; son muchos los caminos y variadas las estrategias que existen para llegar a ese preciado bien. Con Internet y sus elementos conexos, "*en las sociedades actuales se observa una tendencia a procesos de homogeneización y estandarización de la cultura bajo la influencia, las directrices y los intereses de las multinacionales de la información y la comunicación y de sus industrias culturales trasnacionales"* (García Castaño, 1999:79); como respuesta a esta situación pienso que se requieren expediciones pedagógicas para construir unas didácticas contextualizadas, y localizadas cultural y antropológicamente. Este parte del análisis es una empresa para tratar de desarrollar esa idea.

[47] Aunque ya existan sitios, exclusivamente dedicados a la educación en línea que, evidentemente, han construido líneas de trabajo que permiten movimientos efectivos en la red en dirección al logro de objetivos intelectuales determinados, pero éste no es precisamente el caso de los jóvenes en las escuelas que tienen a sus maestros en vivo y en directo y acuden a la Red como un complemento y no como el centro específico y único de su aprendizaje.

En esta dirección empiezo con un acercamiento al concepto de sistema, perfilando a Internet como una nueva estructura que encaja dentro de esa perspectiva y que, para entronizar en él los procesos educativos, se requiere enfocar a éstos últimos también en forma sistémica. A renglón seguido, expongo algunas ideas sobre la necesidad de acercamiento al concepto del *conocimiento-gestión*, no sólo para entenderlo como objeto de la enseñanza-aprendizaje sino para gestionarlo bajo unas nuevas dinámicas implícitas en las expresiones de los estudiantes[48] y de modelos potenciadores como las guías didácticas estructuradas, planteamiento que trata de atender a varias reflexiones que, sobre la sociedad de la información, han elaborado un grupo de expertos reunidos por la Unión Europea (Soete, 1996) en las cuales se considera a la sociedad de la información como una sociedad del aprendizaje ('learning'), y de aprendizaje a lo largo de toda la vida ('life-long learning').

9.1.2.2 Lo telemático y lo temático

Si se parte de la consideración del concepto sistema como un conjunto de elementos integrados de manera útil para el logro de unos objetivos, Internet encaja en forma lógica dentro de esta mirada. Etimológicamente, la palabra sistema viene del griego sistema < synistemi que significa reúno, o compongo. Así pues, un sistema es una reunión de elementos con un fin determinado para lo cual se necesita hacer una composición específica; no es una acumulación de elementos al azar, es más que eso, es una selección de variables, o de elementos diferenciados, para apuntar en una dirección acorde con las características de la meta a alcanzar.

No es una unión, es una reunión, y sólo se puede reunir aquello que en algún momento ha de haber estado disgregado en sus partes individuales, o pudo haber tenido un esquema de estructuración diferente. En consecuencia, para ingresar a un sistema, cualquier elemento invitado o foráneo debe sistematizarse en la nueva estructura que lo recepta, lo que significa que el

[48] Cuando uno puede valerse por sí mismo con la información que tengo aprendo o aprendo.

proceso educativo debe ser mirado como un elemento más del sistema que configura Internet y para ello debe cumplir con ciertas condiciones, reglas de juego o funcionamiento, tanto pedagógicas como del mismo sistema al que ingresa. Es claro que cada sistema, por simple que éste sea, requiere de la presencia, bien sea intangible o tangible, de un bagaje ordenado y coherente de reglas, principios o normas que rigen la especificación particular de la reunión operativa que se presente.

Una reunión sistémica de elementos, puede dar resultados bien diferentes sí dados los mismos elementos en ella, el conjunto normativo apunta hacia disímiles horizontes por la influencia externa que se recibe. Para el caso, el sistema educativo de una población de 4.000 habitantes al occidente del Departamento de Antioquia tiene los mismos elementos esenciales que otra de 20.000 habitantes al suroccidente, pero los resultados son muy diferentes: una de las razones está en que lo cultural determina regionalmente el sistema y le marca unos niveles de exigencia diferenciales. Si nos centramos en Internet, ocurre algo similar: no se pueden esperar los mismos resultados, ni la misma capacidad de servicio educativo del sistema informativo y comunicacional que ofrece, sino hay una operativa inserción sistémica de las actividades educativas. Se requiere un trabajo sinérgico entre lo perseguido por los objetivos institucionales, la labor de los docentes, los papeles asumidos por los estudiantes, los contenidos trabajados y los mecanismos de comunicación y de interacción desarrollados; es decir, un trabajo estructurado que visualice, como lo ven los estudiantes quienes ahora se sientan frente al computador dotado de Internet, buscan rápidamente la información que necesitan y extraen lo que les sirve.

Una característica fundamental del sistema es su capacidad de poner a trabajar todos los elementos que lo integran hacia la consecución de un fin específico, de realizar una conjunción de actividades que, relacionadas entre sí, contribuyan a un mismo objetivo. En esta medida, el sistema es proactivo porque de cumplirse la premisa anterior, un elemento que no desarrolle su función sistémica, difícilmente podrá salir adelante individualmente, al menos en el sendero de lo que el sistema proyecta. El sistema determina a los

elementos que lo componen para funcionar en torno a unos fines globales dejando de lado, por el momento, la razón de ser particular de cada uno de ellos. Claro que en el momento en que el elemento falle en sus funciones, el sistema perdería tanta fuerza de empuje como la equivalente a la potencia del factor desequilibrado. Entramos aquí a lo que podríamos llamar la interdeterminación del sistema sobre sus partes, y de las partes sobre el sistema: el sistema no funciona sino hay una respuesta efectiva de los elementos que lo componen, pero los elementos componentes necesitan en forma recíproca de la existencia del sistema para justificar su rol vital. Cada elemento es importante en la medida de su aporte potencial al desarrollo del sistema, pero visto en solitario su peso específico es casi nulo.

Pensemos en la importancia del mouse sin estar ligado a un computador, de un gerente sin una empresa para gerenciar y de la cantidad de información y facilidades comunicativas de Internet sin ser utilizadas en forma ordenada en el sector educativo. Un buen número de elementos encontrados en la Red[49] pueden facilitar en forma efectiva los procesos educativos, pero se requiere de una organización sistémica entre lo pedagógico y lo didáctico sin que se caiga en la práctica salvaje de soltar al estudiante en la jungla informativa sin más aperos que su curiosidad y las facilidades de navegación.

Lo anterior, es tanto más cierto cuando se reflexiona sobre lo que afirma De Rosnay (2003:1) sobre las transformaciones tecnológicas; este autor conjetura que tanto en el mundo biológico y su biosfera, como en el mundo tecnológico y la tecnosfera[50], así como en el mundo digital y el ciberespacio, se produce a cada momento una aceleración expresada en aseveraciones como éstas de los estudiantes: con un click que tu le des te baja una cantidad de información que es increíble (Ani). Entre otras cosas ésta aceleración es la que genera la contaminación informacional que nos invade y la que puede inhibir la

[49] Me refiero específicamente a la navegación en la Web, los chats, el correo electrónico, los grupos de discusión, los grupos de noticias y los tableros interactivos, entre otros.
[50] Según el mismo autor, la tecnosfera es todo aquello que se puede comprender dentro del ámbito de lo tecnológico. En sentido similar Javier Echeverría lo denomina como el T*ercer entorno* formado por el mundo en donde los medios crean un ambiente determinado (TV, radio, teléfono Internet, entre otros)

creatividad, si no se le pone remedio y no se encuentran los medios pertinentes para extraer sentido a todo este yacimiento de informaciones

Para el sistema lo importante, pareciera ser, no es la identidad de los componentes particulares sino la amalgama global que los hace funcionar. El sistema formado por el conjunto de órganos del cuerpo humano que intervienen en una misma función como los sistemas circulatorio o nervioso lucen fantásticos vistos como estructura, sin embargo, la inexistencia de uno sólo de los componentes es causal del déficit operativo sistemático y de la redefinición de la importancia de los elementos como entes individuales.

9.1.2.3 Sistema tecnológico y sistema educativo

En el contexto sistémico de Internet los roles de profesores, estudiantes y personal de apoyo institucional deben adaptarse a los nuevos entornos (electrónico o tecnosférico); "*esta evolución tecnológica afecta a los sistemas de enseñanza/ aprendizaje, no sólo en los medios didácticos sino en todos los elementos del proceso educativo"* (Salinas, 1996:2). No solamente se trata de adquirir conocimientos generales sobre como usar los nuevos medios, sino también de las implicaciones de dichos tipos de comunicación en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Para Adell, "*los estudiantes deberán adoptar un papel mucho más activo, protagonizando su formación en un ambiente muy rico en información"* (1997:12). A pesar de lo pletórico del ambiente informativo y comunicacional, ante la pregunta de sí pueden ahora con Internet ser capaces de lograr aprender sobre un tema sin que haya asesoría, los estudiantes del presente estudio son precisos en su respuesta: No, porque uno necesita de una explicación, de ayuda didáctica, del observar y el Internet le proporciona a uno muchas herramientas donde uno puede ver gráficamente, los videos donde le pueden explicar un montón de cosas, pero el contacto del conocimiento por parte del ser humano es el que uno no puede suplantar (Mortinet)[51]. En resumidas cuentas, la información no lo es todo en términos educativos, el aprovechamiento de lo entregado por ese sistema informativo y comunicacional

[51] Según *Edi,* uno de los estudiantes de este estudio, Internet complementa el proceso educativo, lo enriquece pero no lo sustituye.

radica en la estructuración de actividades que entiendan y asimilen tanto lo didáctico, como lo comunicacional y lo sistémico.

En ese conjunto sistémico establecido en Internet, todos los componentes se interrelacionan y se interdeterminan mutuamente configurando al interior del mismo el postulado cooperativo que reza: “uno para todos y todos para uno”; no significa esto que un elemento sólo pueda ser en sí en un único esquema. No, un factor puede igualmente llegar a ser, aún en otras circunstancias sistémicas siempre y cuando, el sistema que lo acoja exija de él lo que funcionalmente, y en conglomerado, esté en capacidad de entregar.

Una mirada global a nuestro universo físico nos enseña que no hay nada que pueda ser por fuera de un sistema, al menos lo que efectivamente es, porque puede llegar a ser otra cosa pero en otro sistema, es decir, siempre se es parte de una estructura sistémica mayor o menor, más determinante o menos determinante pero siempre sistema; no obstante, lo que en un sistema puede no ser, en otro si puede ser. Valga decir, en Internet el trabajo memorístico sería casi como un absurdo, pero el trabajo para apropiarse de información, discutirla con pares, sistematizarla, preguntarle a personas ilustradas y publicar las propias producciones en relación con el mundo del saber enlazado vía links, es un eventual adelanto en lo que se refiere a ser didácticos y pedagógicos en un sistema que así lo permite.

El sistema de Internet, tal y como está diseñado, favorece la curiosidad, de allí que los jóvenes hayan dicho que les gustaba utilizarlo para conocer cosas nuevas, y que se metían mucho a Discovery ya que era como una enciclopedia de la que bajaban información, y podían estar allí horas enteras aprendiendo cosas distintas. Pero la curiosidad en bruto, a pesar de estar en la configuración del sistema no permite que haya sistematización de lo aprendido; ésta curiosidad tiene relación tanto con lo novedoso de la herramienta, como con el comportamiento humano de conocer. Pero, finalmente, parece predominar en los jóvenes una tendencia hacia el autocontrol y la selección cuidadosa de las rutas a seguir en el sistema porque dan a entender que se les

fue apagando la curiosidad de conocer lo que ofrecía el nuevo sistema, pero no el reconocimiento de que en él pueden acceder a la búsqueda de información.

Como parte de la reflexión anterior, se encuentran expresiones de los padres de familia identificando usos concretos de los estudiantes para buscar solo lo que les interesaba y para moverse en la Red de acuerdo con las actividades que les tocaba hacer para el Colegio. En tal sentido, el sistema informativo y comunicacional, si bien no está estructurado didácticamente para un tema en especial, como una cartilla o un libro, si puede, en un momento dado poner a disposición del usuario variadas rutas que le permitan autodirigir de alguna manera sus intenciones intelectuales. Los profesores, por su parte indicaron que los estudiantes no sólo se quedaban con la información de los libros sino que la sumaban a la que recogían de Internet, y la manejaban de una manera muy crítica porque descubrían cosas que de pronto podrían ser mejores (profesora); para los profesores éstas posibilidades les permitían a los estudiantes ser más críticos al poder contrastar lo presentado en uno y otro medio.

En consecuencia, Internet, a mi modo de ver, puede ser catalogado como un sistema complejo y probabilístico; complejo por la cantidad de factores tanto humanos como tecnológicos y culturales que allí se entrelazan, y probabilístico porque dados unos insumos, que pueden ser estrategias, contenidos, políticas, destrezas y aplicaciones que se ofrecen a los usuarios, se espera que las respuestas sean el resultado efectivo de la transformación de esos mismos insumos, para afectar en forma directa los procesos de aprendizaje y de enseñanza en que participan los docentes y los estudiantes. En este contexto, los estudiantes reconocen que Internet les ofrece muchas cosas para lo que a ellos les gusta, para sus criterios personales y sus hobbies; explican, a modo de ejemplo, que gracias a Internet sus conocimientos de dibujo se han afianzado mucho, pues a pesar de no tener la capacidad físicamente de hacer un curso o de hacer un taller, por medio de Internet han podido pertenecer a los

talleres que quieren, haciendo los cursos que quieran y cuantas veces quieran (Mortinet)[52].

Sin embargo, no es simple predecir en forma absoluta los hechos subsiguientes a la utilización instrumental de la herramienta, ya que éstos dependen en muchos casos, de otras variables insertas en el desarrollo del proceso educativo, tales como las políticas educativas de las secretarías de educación, el perfil de los estudiantes, el clima organizacional, las condiciones particulares de trabajo de cada uno de los educadores y el modelo pedagógico implementado, entre otros aspectos. No es posible, entonces, certificar a ciencia cierta y de antemano el alcance de los resultados, pero sin embargo, pueden hacerse cálculos probabilísticos partiendo de la realidad, antes y después, del hecho que nos ocupa. Si se ingresa en el sistema de Internet con criterios pedagógicos que reconozcan las condiciones previas que ofrece la Red, existe una mayor probabilidad de poner lo complejo al servicio de los procesos pedagógicos con la probabilidad de ser más efectivos y funcionales tecnodidácticamente.

En educación, "*lo prolífico invita a buscar lo concreto"*, tratando de evitar lo que, según De Rosnay (2003:4) es uno de los principales peligros que acechan hoy al cerebro humano: "*la contaminación especialmente insidiosa que se produce por el exceso de información a misma que s conseguida tan rápida como disímil; si no se consigue pronto extraer la información y hacerla pertinente en el marco del trabajo o la vida personal, el individuo se ve ahogado enseguida"*. Así pues, pienso que lo prolífico de la Red, debe manejarse con criterio de economía cibernaútica, es decir, tratando de acortar en lo posible las rutas, llegando muy a lo concreto y evitando la divagación.

9.1.2.3.1 Internet: el nuevo profesor

La educación como producto social no permanece ajena a las transformaciones políticas, económicas o culturales del mundo. Como parte integrante de esas

[52] Podría pensarse en la posibilidad de que Internet facilite la situación de que las personas sean autodidactas dice, *Edi*.

manifestaciones el desarrollo tecnológico en el campo de las telecomunicaciones viene abriéndose espacio con voz propia por las posibilidades que ofrece para insertarse en la labor educativa en general. Según Adell, "*la actual revolución tecnológica afectará a la educación formal de múltiples formas* (1997:10), los cambios que se vienen suscitando en el sector educativo tienen mucho que ver con la era tecnológica informática y telemática. Los jóvenes que me han acompañado en este estudio han vivido muy de cerca y en carne propia este encuentro, casi de amor a primera vista, entre la tecnología y la educación. Veamos a continuación como interpreto la forma en que ellos y ellas caracterizan a Internet desde su experiencia en lo educativo y desde sus afanes y querencias.

De acuerdo con Adell, "*el primer paso en la integración de toda nueva tecnología es intentar hacer lo mismo que antes, pero con los nuevos juguetes"* (Adell, 1997:159) y, agrego, esperando que se mejoren los alcances presupuestados. Si esto se cumple se podría justificar la adquisición, el uso, y la introducción de las herramientas tecnológicas, so pretexto de que, efectivamente, se producen resultados con mayor efectividad práctica.

Hacer un uso automático de la herramienta para ampliar usuarios, pero no para mejorar calidad conlleva a reeditar dos constantes preocupaciones de los educadores en su campo laboral: "*el peligro de que las nuevas tecnologías se empleen en la educación de masas para sustituir formas tradicionales (y a veces más onerosas) de formación sobre la base de argumentos de tipo económico y no sobre la calidad del resultado"* (Adell, 1997:12) y, en segundo lugar, a que se vuelva costumbre estar innovando sin estudios previos de factibilidad o consecuencias sobre los procesos de enseñanza/aprendizaje.

Internet *per se* no es sinónimo de aprendizaje, así como las bibliotecas y la televisión de por sí tampoco lo son; el hecho de tener muchas bibliotecas, televisores, radiorreceptores y sistemas de cable tampoco ha sido garantía de que todas las personas se volverán autodidactas o que sabrán exactamente como hacer su proceso de búsqueda y de trabajo intelectual frente a los saberes de la humanidad almacenados en formatos escritos o audiovisuales.

Las redes proporcionan informaciones cada vez menos estructuradas (Salinas, 1996:1), no en vano los medios de comunicación y las redes informáticas han sido calificados acertadamente de "profesores salvajes" por la Comisión Europea, (1995:29) y se reconoce que su influencia es enorme (Adell, 1997:8) pero incontrolada desde lo educativo, aunque con velados intereses en lo político. económico y cultural. Por el contrario, para los jóvenes el hecho de tener acceso a la información en forma tan silvestre, se convierte en un aspecto que les da seguridad, porque les ofrece un mayor conocimiento frente a cosas que, según ellos, *nadie* sabe. Igual situación podría ocurrir en una biblioteca tradicional, la diferencia radica en que Internet es una enorme biblioteca internacional y puede prestarse a censura más fácilmente la primera por las condiciones de configuración física. Por lo pronto, los jóvenes se extasian diciendo que de Internet han bajado cosas increíbles, algunas veces no relacionadas con sus carreras universitarias o sus necesidades personales (Ani) y en ese mismo entorno la palabra libertad resurge unida muchas veces a ciertas situaciones en las cuales el sexo y las actividades que, de pronto, tienen algún veto familiar o institucional en lo educativo adquieren espacios de práctica (las vistas a sitios triple *xxx* relacionados con el sexo y similares, los grupos de música extrema, rock pesado o heavy metal por ejemplo, o los sitios de páginas que muestran situaciones escalofriantes) .

9.1.2.3.2 El conocimiento como gestión

Ahora bien, en este estudio no trato de condenar o alabar metodologías de enseñanza que tienen sus fortalezas con o sin Internet, se trata, de analizar el tipo de prácticas en la estructura educativa y las experiencias formativas de los estudiantes utilizando medios que van a encontrar por todas partes en su vida profesional y que, como lo afirma Adell, "*forman parte de una cultura tecnológica que lo impregna todo"* (1997:159).

Hecha esta aclaración y con el fin de ambientar esta parte del análisis, creo pertinente decir que encuentro en Internet un medio idóneo para el intercambio global de información y que sirve, además, como "*primer acercamiento a la*

implementación de un sistema de gestión del conocimiento" (García R. 1999:3); es una herramienta interesante que puede permitir el proceso de conversión de la información en conocimiento. Aclaro, entonces, en aras de la claridad que no es lo mismo hablar de información[53] (datos) que de conocimiento[54] (análisis de las relaciones entre los datos); se suele confundir el hecho de que al tener mucha información a través de las redes, el conocimiento crece en igual medida, pero esto no es cierto porque el bagaje de saberes o conocimiento implica información interiorizada y adecuadamente integrada en las estructuras cognitivas de un sujeto. La información, así vista, debe gestionarse para que llegue a ser introyectada, entendida y en tal medida sea parte del conocimiento que un sujeto pueda utilizar.

Según los profesores se ha dado el caso de los jóvenes de este estudio que presentaban trabajos que han sido reconocidos casi a nivel profesional como trabajos de altísimo nivel (profesor); y afirman que los estudiantes por sí mismos aprendieron a generar y a utilizar esas plataformas (tecnológicas) para ellos mismos potenciarse (profesor). Nótese que los profesores dan a entender que hubo un avance en cuanto los jóvenes aprendieron a trabajar con la información y con la herramienta telemática, es decir, que su gestión con los datos y las programas informáticos les permitió, en cierto sentido, trascender la avalancha informativa y pasar a lo que realmente querían expresar. Según los profesores, después de que los estudiantes tienen contacto con una información más global, ellos mismos ven que pueden hacer cosas mucho más allá que la que les presenta la realidad en la que estaban (profesora).

En tal medida, "*el conocimiento es un proceso personal e intransferible: no podemos transmitir conocimientos, sólo información, que puede (o no) ser convertida en conocimiento por el receptor, en función de factores como los mismos conocimientos previos del sujeto, la adecuación de la información y su*

[53] Información es cualquier expresión verbal, escrita, gráfica o de otro tipo que posee un significado determinado dentro de un contexto concreto, y cuyo último objetivo es comunicar algo (García Robles, 1999:4).
[54] El conocimiento se podría definir como la capacidad para actuar, en base al uso de cierta información y como consecuencia de llevar a cabo un trabajo a partir de ciertas instrucciones o especificaciones (García Robles, 1999:4).

estructuración, entre otros" (Adell, 1997:7). Apropiarse de la información y utilizarla de acuerdo con unas necesidades previas y estructuradas con fines de entendimiento es lo que permite que en la Red el conocimiento se gestione, se dinamice, se deconstruya y no se quede en el dato por el dato; según Salinas *"el apoyo y la orientación que recibirá en cada situación el estudiante, así como la diferente disponibilidad tecnológica son elementos cruciales en la explotación de la telemática para las actividades de formación en la red"* (1996:10).

Al respecto, Bosco (1995:51) citado por Adell (1997:13) explica que "*el desafío es utilizar las tecnologías de la información para crear en las instituciones educativas un entorno que propicie el desarrollo de individuos que tengan la capacidad y la inclinación para utilizar los vastos recursos de la tecnología de la información en su propio y continuado crecimiento intelectual y expansión de habilidades"*. Si se considera que el estadio actual de las tecnologías de la información posibilita el desarrollo de infraestructuras que sirven de base para la gestión del conocimiento (García Robles, 1999:1) ello implica que, en efecto, pensar en Internet, conlleve una necesaria referencia al concepto de gestión del conocimiento debido a la abundancia del mismo y, en esa medida, acercarse a las didácticas estructuradas como parte fundamental de los procesos pedagógicos en la gran Red para gestionar criteriosamente el saber, más que para acceder simplemente a cúmulos de información.

De acuerdo con lo expresado por los profesores de este estudio, en las exposiciones grupales que hacían los estudiantes mencionaban y llevaban documentos impresos que habían tomado de Internet (profesora). Recuerdan muy especialmente un trabajo que los estudiantes hicieron sobre los derechos humanos y las religiones: la cantidad de material que ellos sacaron les dio más seguridad porque esto les da un conocimiento más profundo, más sólido con respecto al tema, más actualizado, porque sabemos que los libros no tienen esta información tan actualizada y que podían sacar documentos de Internet donde a cada momento se actualizan datos (profesora). Hay, entonces, en este punto reseñado por los docentes una referencia a una de las formas en la que el conocimiento obtenido en la Red es manejado como parte de la aparente

bonanza informativa y también como un insumo reconstruible a partir de lo encontrado. En ese caso el conocimiento ha sido buscado, organizado, relacionado y presentado según lo que los jóvenes pretendían decir, así pues se hizo evidente un mecanismo estructurado de acercamiento a la información y a los datos, lo que García Robles ha denominado como "*la gestión del conocimiento"*.

Para de Rosnay uno de los medios principales para luchar contra la infocontaminación consiste, en saber gestionar el tiempo vinculado a la información con los medios disponibles, a condición de saber utilizarlos. Vale decir, me conecto poco y consigo buena información y me comunico con quien necesito en lapsos reducidos. Dice este autor que "*algunas veces se suele tener más información de la que resulta pertinente, de la que realmente se tiene necesidad, pero que cuando esta información se utiliza correctamente, se convierte también en un medio de saber gestionar bien el capital-tiempo y de dar sentido a nuestra vida"* (2003:4).

9.1.2.4 Bienvenidos a otra dimensión

"Con la aparición de Internet entramos en el ciberespacio a través de una aceleración todavía más prodigiosa; a partir de los dos mundos precedentes, el real y el imaginario, se acaba de crear un tercer mundo, el virtual" (De Rosnay, 2003:1). En este mundo virtual no sólo pueden inventarse cosas, sino fabricarlas e intercambiarlas con otros a distancia, y todo gracias a las telecomunicaciones. Un engranaje de datos o de comunicaciones puede encajar con otro engranaje situado a cientos de kilómetros de distancia. Puedo conectarme mentalmente con otro u otra, mi cerebro puede estar pensando al mismo tiempo sobre un mismo tema con otro universo sináptico y, al mismo tiempo, puedo decirle lo que pienso y viceversa, es impresionante. Ambos entramos en otra dimensión para ser y pensar allá y, finalmente, seguir viviendo aquí.

Internet, así visto, es un nave para viajar a conocer otros horizontes del mundo y de nuestras mentes (con los ciberjuegos, por ejemplo); según los jóvenes, a

quienes no los ha impactado la tecnología es porque simplemente les gusta vivir el mundo tal cual como ellos lo ven sin mirar más allá (Ani). Reflexión: el conocimiento de ese "más allá" sólo es permitido para quienes tengan la fortuna de lanzarse a través de los toboganes de la Red. Así pues, para los jóvenes, ver más allá sólo es posible con Internet, de lo contrario, los demás medios seguirán mostrando el mundo tal y como siempre ha sido visto. Ese más allá, puede tener tres connotaciones. La primera, pensar en otros países, otras ciudades, en fin, así por el estilo; en segundo lugar, en nuevas opciones de conocimiento con otras personas; en tercer lugar el posible más allá del famoso progreso y en cuarto lugar, la inmersión ficticia en los micromundos de los juegos virtuales en línea o off line con otros sujetos del planeta al mismo tiempo.

La proliferación de información y las posibilidades comunicativas adquieren dimensiones fantásticas; a manera de ejemplo, se sabe que desde 1984 Internet duplica cada año la velocidad de transmisión de datos, y por estos días ya se habla de un salto sin precedentes que ha centuplicado las posibilidades operacionales de la Red de redes multiplicando por 3.500 veces la velocidad de transmisión. Hay cifras escandalosamente reales: un equipo de California envío a Holanda 6,7 gigas de información en menos de un minuto (Morales, 2003) y se calcula que mientras, al principio de la historia humana, demoraba de 10.000 a 100.000 años doblar el conocimiento humano, hoy eso puede demorar menos de 15 años (Adell, 1997:79).

Es entonces entendible, la expresión de los estudiantes sobre su encarrete para buscar más a fondo los temas. En esa enorme biblioteca, cualquier tema parece inagotable. Ese encarrete surge, posiblemente, de la rapidez en llegar a los sitios llamados y en la fantasía por esperar a lo que será dicho sobre un tema desde los diversos lugares y tendencias intelectuales del mundo; claro está, sin contar lo que ya había sido anotado antes, es decir, la simple curiosidad de la máquina y la Red que ya, aparentemente, ha dejado paso a lo realmente necesario. Lo de tratar a fondo los temas, es un aspecto a mirar en dos líneas: los estudiantes pueden verlo como obtener mucha información sobre un tópico o realmente pensar individualmente con toda la información

que se tiene sobre ese tema. Si la situación está ubicada en el primer aspecto, volvemos a Internet como al profesor salvaje ya señalado antes, y si el caso es el segundo, entonces, no hay duda de que Internet es una aliada fuerte par el desarrollo de procesos de pensamiento profusamente informados.

A no dudarlo, Internet es una catarata de información que necesita de mecanismos que utilicen toda esa energía potencial que arrastra, de lo contrario muchos naufragarán en esa oleada inmisericorde de *bits*; "*el volumen de datos al que se tiene acceso ha crecido, de tal manera, que son necesarios nuevos planteamientos para la recuperación eficiente de los propios datos y del conocimiento que de ellos se deriva"* (García Robles, 1999:1).

Sin embargo, no es solamente Internet quien debe proporcionar esos mecanismos, es la educación la que requiere aprender a moverse en el sistema, a saltar sin caer en precipicios y, a veces, hasta a extraer energía o sabiduría con el mínimo de tiempo y esfuerzo y con los artefactos aliados de los procesos intelectuales que surtan efectos adecuados; en el futuro, según Salinas, "*la obtención y organización de información se convertirá en la actividad vital dominante para mucha gente, y en este contexto las redes tendrán un peso específico"* 81996:6). Parte de estas expectativas las están asumiendo en cierto sentido los profesores en tanto han planteado que los estudiantes de este estudio buscaban muchísimo, ya que no eran de los que copiaban por copiar; por ejemplo, decían: esta imagen la traigo para acá pero le hago este efecto, esta información que está aquí la voy a recrear, y mucha de la información que ellos tenían eran cosas que habían aprendido a través de Internet pero que la recreaban cuando podían escribir sus propios textos (profesora).

Así pues, "*asistimos actualmente a la multiplicación informativa y a la omnipresencia comunicativa, a los avances de las disciplinas, a la práctica de la interdisciplinariedad, de la pluridisciplinariedad o de la transdisciplinariedad, mediante metodologías que no son sólo teóricas (descritas en los libros), sino vivientes en la Red"* (De Rosnay, 2003:2). Esto significa que un fenómeno cualquiera aparentemente solo perteneciente a un campo disciplinar, es visto

por los usuarios de la Red, mediante las múltiples interpretaciones que desde variadas disciplinas le presentan. Su visión del mismo será el resultado de esta amalgama y no sólo de lo que una disciplina en particular le ofrezca. Allí en la Red eso es posible, los jóvenes no se quedan en este caso solamente, por ejemplo, con lo que los profesores desde su particular visión del tema les entreguen; sienten que van más allá de la mano de Internet traspasando fronteras disciplinares y sus propias fronteras académicas institucionales.

9.1.2.5 Personas interconmutabilizadas

Según los estudiantes en Internet ven muchas cosas buenas, y todavía más, cuando encuentran a otras personas que se interesan por saber sobre el mismo tema que ellos; además, les agrada tener conocimientos que, de pronto, alguien más no tiene. Observo que al irse tejiendo esas pequeñas redes o nodos de interés dentro de la misma red van estableciéndose, en forma casi simultánea, mecanismos de interconexión de ideas y a la vez de interconexión de personas en tanto las ideas son productos surgidos de la elaboración mental en un sujeto concreto. Me explico, un grupo (o una pareja) de sujetos en el tratamiento de un mismo tema forman algo así como una sinapsis neuronal entre ellos y ellas utilizando las dendritas de su cerebro, pero valiéndose inevitablemente de las líneas electrónicas o dendritas extendidas de su cerebro.

La interconmutabilidad que ofrece Internet comienza por el hecho de poderse comunicar con alguien para enfocar el análisis de un tema específico y continúa con la posibilidad de crear, sobre una propia página web, un vinculo con el sitio de una revista; por ejemplo: cuando la gente viene a mi página, hacen clic y se encuentran en la página de esa revista donde van a descubrir toda una serie de entrevistas y artículos y ese cerebro multipersonal resultante de la interconmutabilidad personal se mantiene activado. Según De Rosnay, "*es esta interconmutabilidad lo que realmente da el poder a Internet"* (2003:39; (he aquí una demostración, pero no la única de cómo mi saber, mis intereses, pueden insertarse en el sistema y como, a la vez, puedo ampliar los horizontes de mi temática de estudio o foco de interés desde una práctica consciente. Los

profesores creen que la posibilidad que los estudiantes tuvieron de intercambiar toda la información que iban adquiriendo con los profesores y con los mismos compañeros fue la que les permitió avanzar (profesora); otra cosa bien diferente, dicen, es lo que habrían adquirido si se hubieran limitado a su contacto estricto con la herramienta (profesora), alejada de las personas al otro lado de la pantalla. Queda claro, pues a la luz de las expresiones de los profesores y de los estudiantes que la red es valiosa en tanto sirve como elemento conexo a las relaciones establecidas con los otros pares físicos cercanos, con los otros pares dentro de la red. Lo comunicativo luce así más importante que la capacidad informacional en este aspecto específico.

De hecho, "*la masa indiferenciada, creada por los medios de comunicación tradicionales, está desapareciendo para dar paso a grupos de interés e individuos que interactúan entre sí, formando comunidades virtuales, y que no sólo consumen información, sino que también la producen y distribuyen"* (Adell, 1997:9); los mismos estudiantes reconocen que se sienten buenos[55] departiendo temáticamente con otros en la Red y porque les gusta compartir lo que saben situación que se presenta, en parte, debido a que las perspectivas que ofrecen las redes para cada uno de los escenarios de la Web han implicado cambios en las claves organizativas en cuanto a combinación de los escenarios y la configuración de servicios integrados de aprendizaje (Salinas, 1996:5).

Y, de otro lado, a que los elementos que conforman la Red deben ser vistos con un enfoque de conexión, es decir, "*permitiendo que un usuario determinado pueda obtener un conocimiento más amplio del que, incluso, en un momento pudiera estar buscando"* (García Robles, 1999:4). La Red intenta atraparte con diversas argucias, pero a la vez, amplía el marco por donde dentro de ella puedes moverte, claro está, mientras no sigan aumentando los sitios a los cuales el acceso sea vedado y a los que haya que pagar altas sumas de dinero para acceder.

9.2. Grupo 2

9.2.1 El sujeto y el desarrollo de la creatividad en las redes telemáticas

¿Dónde está el conocimiento que
hemos perdido en la información?
¿Dónde está la sabiduría que hemos
perdido en el conocimiento?
T.S. Elliot

Mucho se ha dicho en los últimos años sobre la posible incidencia de Internet en la formación de sujetos creativos. Apologías teñidas de intereses comerciales y creencias ciegas en el definitivo impulso al *progreso racional* que puede presentarse mediante los computadores y las redes telemáticas, erróneamente han equiparado o igualado Internet a la creatividad, como si la sola existencia del primero ya garantizara de entrada el desarrollo de un pensamiento creativo en los jóvenes estudiantes y usuarios en general. En esta sección del estudio indago sobre aquellos aspectos en los cuales se hacen evidentes, en cierto modo, en los estudiantes las relaciones entre Internet y la creatividad.

Algunas posiciones extremas y de declarada fe tecnológica como las planteadas en la Revista de información científica "Muy Interesante" expresan, por ejemplo, que "*únicamente la imaginación puede ponerle límites a las posibilidades que le brinda la cibercultura a sus usuarios"* (2000:39). A lo que habría que agregar que el permiso para traspasar esas fronteras imaginativas no depende en sí mismo de Internet sino de la existencia de una imaginación humana preexistente, dispuesta e instruida en los prácticas de la creatividad. La propuesta platónica para abandonar el seno de la tierra madre, de la oscuridad de la caverna al trascender y entrar en el reino de la pura luz, del

[55] Aquí el concepto de *bueno,* puede ser entendido como el sentimiento de ser competente (algo así como una ventaja competitiva) por tener acceso a datos, informaciones o discusiones que esos otros alguien

saber, de las ideas claras acerca de las cosas y de la creación volando en la nave virtual que ofrece Internet no es fácil, será necesario contar con la preparación mental que permita crear y recrear con el universo de información y en las oleadas alternativas de procesamiento conceptual y operativo.

Siempre es pertinente preguntarnos al servicio de quien y de quienes oficia la ciencia. Para Microsoft y las empresas distribuidoras de productos telemáticos y conexiones a Internet no hay duda; desde esa perspectiva, se entiende porque hoy, la información prima sobre el conocimiento y éste sobre la sabiduría, como ya lo ha afirmado Thomas Elliot. La época actual parece instalarse sobre el siguiente axioma: es de interés primordial informarse de mucho, ya que es así como se adquiere el conocimiento, y el conocimiento es sabiduría. En ese orden de ideas, no es pues la reflexión sino la acumulación de conceptos los que dan el saber.

Si a lo anterior, le sumamos que "*ya no basta comprender la cultura elaborada a la que tenemos acceso todos los seres humanos de una u otra manera, sino que por todas partes se demandan respuestas nuevas a problemas urgentes"* (Del Moral, 1999:409 y que esto no se soluciona solamente con datos sino con procesos reflexivos y creativos acompañados de esos mismos datos, entonces empieza a quedar claro que éstas exigencias conllevan "*un planteamiento de la educación completamente nuevo y divergente*" (Del Moral, 1999:40). Una educación en donde los mismos estudiantes piensan ya que es más meritorio cuando aprenden por sí solos, no cuando otro u otros se lo dicen, es decir, que el proceso de aprender se perfila como un mecanismo con el que adquieren una mayor autonomía para acceder al conocimiento pero no necesariamente para ser creativos de entrada.

Lo dicho encaja con las conclusiones de la reunión de Ministros de Educación de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE que se llevó a cabo en abril del 2001 en París: "*el reto de los sistemas educativos en el futuro es enseñar a los estudiantes a que aprendan a aprender por sí solos, dada la necesidad de adquirir conocimientos a lo largo de toda la vida*

por fuera de la Red, en el entorno físico cercano, no tienen.

profesional" (Revista Portafolio: 2001:27). Vale decir, en la medida en la que con Internet se les enseñe a aprender a aprender es posible que la creatividad pueda realmente ser parte del proceso en el cual la telemática fomente la asunción de prácticas creativas.

9.2.1.1 El concepto

Para empezar diferencio, valiéndome de algunos autores, lo que es inteligencia de lo que es creatividad. Según De Zubiría "*la inteligencia cumple la tarea de identificar las partículas fundamentales de una estructura de ideas y reproducir las relaciones entre ellas, mientras que la originalidad, como sustrato creativo, se encarga de encontrar nexos poco frecuentes o extraños entre las partículas de información; el trabajo desarrolla dichas ideas novedosas, operando inteligentemente sobre ellas"* (1994:121). Lo que significa que la creatividad es una situación de procesamiento mental humano inteligente, original y persistente que produce, o puede producir, conceptos, situaciones o cosas originales y apropiadas.

La creatividad también puede ser entendida, según Parnes como "*la capacidad de desarrollar estrategias múltiples para asumir o para aplicar habilidades tendientes a la resolución de problemas cotidianos"* (1977). La persona creativa se caracteriza por la utilización equilibrada del pensamiento convergente y el pensamiento divergente, lo cual se va logrando como una disciplina personal de comportamiento, es todo un proceso educativo en el que debe interesar, entonces, más aprender sobre procesos que sobre contenidos*;" el pensamiento creativo conlleva crítica, juicio y análisis de las situaciones" (*Osborn:1957).

Según Parnes, citado, por Parra y Rebolledo (1999:50) "*el pensamiento critico es analizar y desarrollar alternativas para comparar y contrastar muchas ideas; mejorar y refinar alternativas promisorias; filtrar, seleccionar y sustentar ideas; tomar decisiones y hacer juicios efectivos; proveer las bases para la acción efectiva".* En resumen, ser creativo es darse o contar con la libertad de reflexionar con base en una buena dosis de información y aplicando estrategias atrevidas de pensamiento divergente.

Es decir, que la creatividad es la capacidad para elaborar Estructuras Ideativas Novedosas -EIN-, es decir, unos sistemas conformados por partículas de información (por ejemplo proposiciones) y que son comprensibles en sí mismos. Por ende, "*una Estructura Ideativa Novedosa desde el punto de vista cultural, significa o equivale a una reorganización poco común de una Estructura Ideativa Tradicional -EIT-".* Desde la perspectiva individual, "*una EIN es la que se forma en la mente del individuo sin previamente existir en él*" (De Zubiría, 1994:121). De lo expuesto por los docentes participantes en este estudio podría decirse que un ejemplo de una EIN manifiesta en los estudiantes ha ocurrido porque en ese tiempo fueron muchos los trabajos que presentaron con una novedad y un dinamismo (profesora) que, según los profesores, todavía no se encontraban en Internet, por eso ya ellos miraban páginas de Internet y comparaban diciendo cual estaba más bonita, no se quedaban con lo que estaba ahí (profesora) Lo cual significa que definían contenidos tomados de la Red o de sus propias vivencias, creaban presentaciones utilizando las herramientas informáticas y determinaban los enlaces de acuerdo con los énfasis pretendidos o con los contextos de la Red con los cuales deseaban relacionar sus producciones.

Para J. Renzulli "*la creatividad se puede entender bajo las siguientes características: fluidez, flexibilidad y originalidad de pensamiento; apertura a la experiencia, receptividad a lo nuevo y diferente (incluso irracional) en los pensamientos, acciones y productos de uno mismo y de los demás; curiosidad, especulación, espíritu aventurero y mentalmente juguetón, deseoso por asumir riesgos en el pensamiento y en la acción*" (1994:63). Para Esther del Moral *"la creatividad es una aptitud que poseen los individuos en mayor o menor grado, dependiendo de diversos factores personales escolares y sociales, que les faculta para la realización de determinado tipo de procesos que llevan a la obtención de productos útiles y originales"* (1999:41). En este caso ubico, por ejemplo, el caso de una de las estudiantes de esta investigación, quien normalmente dentro de la institución educativa y desde antes de la llegada de Internet, ya era una discente aventajada; en su caso tenía previamente un nivel de creatividad manifiesta frente a los demás compañeros y en esa medida,

explican los docentes, llegó a presentar trabajos, utilizando la herramienta telemática, qué demostraban cuanto había aprendido a generar y a utilizar esas mismas plataformas para ella misma potenciarse (profesor).

Se puede afirmar que el sujeto creativo es aquel que, tomando como base una serie de nociones y situaciones preexistentes está en capacidad, y efectivamente así lo hace, de construir nuevas y atrevidas combinaciones en busca de soluciones adecuadas ante unas determinadas exigencias o necesidades. Soluciones que se encuentran muy relacionadas con la posibilidad mental de construir conceptualizaciones de carácter divergente, es decir, poco ortodoxos o comunes sobre una situación determinada. En este sentido, desde la perspectiva de los docentes de esta investigación se podría decir que los estudiantes superaron lo que veían, porque Internet les entregó algunas herramientas para avanzar y llegar más lejos de lo que se imaginaron (profesora).

9.2.1.1.1 Educación, Internet y sujeto creativo

Oscar Saldarriaga piensa que "*es válido creer que estas nuevas tecnologías informáticas y telemáticas participan en reforzar la ilusión de la cobertura masiva de la educación, yendo en verdad en la dirección de las pedagogías industrializadas"* (2003:296) en donde interesa la mayor cantidad de estudiantes atendidos en el menor tiempo posible pero sin importar si se está forjando en ellos una cultura o una práctica para el desarrollo de la creatividad aprovechando los medios tecnológicos. Así pues, de lo que se trata en esta parte del proceso interpretativo es de pensar en que forma puede realmente Internet ayudar a la creatividad, no dando por sentado que su sola existencia masiva y creciente pueda conseguirla sin la ayuda de otros elementos conexos. En términos de A. Signorelli, es un ejercicio "*dirigido a pretender conscientemente el control sobre el uso del medio y, consiguientemente, el control sobre los efectos que él produce"* (1999:49) o no produce; y desde lo cognitivo, entendiendo que los nuevos contextos en los que se viene formando y relacionando el sujeto ofrecen ciertas mediaciones tecnológicas que afectan en cierta medida las formas de conocer y de crear humanas.

Tratando de no pecar por esencialista, ni por análisis sesgados, tengo que aclarar que la presente es una mirada a la creatividad vista desde la relación entre la escuela, Internet y el sujeto aprendiz y no tanto teniendo en cuenta la historia o las condiciones particulares del sujeto. Estudiar la influencia de Internet en el pensamiento creativo se enmarcará así, como lo explica Blanck, "*en la posibilidad de mirar desde la teoría y en un contexto socio-tecnológico determinado las transformaciones de la mente humana"* (1993:55). Tengo claro que al hablar del fenómeno de la creatividad como algo intrínsecamente humano se debe enfatizar en el contexto social, y en las condiciones sicosomáticas y familiares particulares de un sujeto; sin embargo, por el momento me interesa centrarme en las relaciones específicas que se pueden encontrar entre el contexto educativo, Internet y el aprendiz. Porque si bien reconozco la existencia de otras variables, también creo que la escuela es un factor que, ciertamente, juega un importante papel en la adquisición de habilidades cognitivas que posiblemente de otro modo no serían visibles.

Pienso, además, que el sujeto creativo no es solamente el usuario instrumental de lo que encuentra en las redes sino aquel que sabe, mediante estrategias de aprovechamiento de su potencial racional y de estrategias de aprender a aprender, hacer un uso adecuado de las redes creando en ellas y a partir de ellas y no, solamente, haciendo lo que las máquinas o la información tienen como parte de la inteligencia artificial operativa de los equipos computacionales, pero no como efecto propio de factores que puedan ser llamados realmente como creatividad.

9.2.1.1.2 La creatividad como fenómeno individual

Ya he aclarado con anterioridad que hay aspectos de la experiencia vital previa, tanto individual como social del sujeto, qué pueden incidir definitivamente en su papel en la Red como ser creativo. Mi interés se ubica, reitero, en analizar su relación concreta con la escuela y la Red de Internet. En tal sentido, Renzulli reconoce que "*muchas investigaciones han demostrado*

claramente que la creatividad y el compromiso de tarea o la persistencia de ejecución son de hecho modificables y pueden estar influidos de una forma muy positiva por tipos de experiencias educacionales" (1994:73). Según este académico, "*aunque los investigadores tienen aún pendiente el tema de que proporción de la habilidad de una persona está influida por la herencia y cuanto por el entorno, cree que sería justo concluir que las habilidades (tanto generales como específicas) pueden estar influidas en varios grados por los mejores tipos de experiencias de aprendizaje"*.

En ese orden de ideas, la creatividad, considerada como una capacidad humana universal que todos poseemos en mayor o menor medida, "*es susceptible de ser educada como todas las capacidades humanas"* (Del Moral, 1999:40) lo que significa que puede ser influida por los sucesos acaecidos al interior de la escuela, por las didácticas, las concepciones pedagógicas y por las herramientas allí utilizadas.
Con Internet sí se puede ayudar al desarrollo de la creatividad en los procesos escolares, si allí se encuentra un sujeto aprendiz al que se le ha enseñado a manejar pedagógicamente procesos estructurados de acercamiento y manejo de la información, y que, además, haya gusto y práctica para la construcción de contextos innovadores, rompedores de limites y posibilitadores de conexiones insospechadas. La posibilidad de jugar creativamente para enlazar esos elementos, es lo que puede llegar a darle poder al aprendiz sobre la máquina y sobre los datos y para configurar nuevos universos conceptuales aprovechándose de la ampulosa maquinaria que ofrece Internet.

Para los estudiantes, aquellas personas que no se han sentido plenas con Internet es porque no han sido capaces de darle rienda suelta a la imaginación que es lo que más explota. Si se tiene en cuenta que es precisamente la imaginación uno de los insumos necesarios de la creatividad, entonces, Internet es un valioso insumo para desarrollar procesos que puedan llegar a ser denominados como creativos en tanto se usen programas para manipulación de datos y presentaciones y se tomen datos en ese mismo sentido. Así pues, Internet puede llegar a potenciar la creatividad, pero el uso de él por si mismo

no implica que todo lo que allí se haga o de allí resulte se haga pueda llegar a ser considerado como un producto creativo.

Teniendo en cuenta los planteamientos precedentes, la creatividad latente en Internet desde la visión de los docentes puede quedar planteada con el siguiente ejemplo: *(Los estudiantes)* empezaban a elaborar páginas web pero a partir de las páginas que ellos consultaban, incluso las primeras páginas muy sencillas, pero se fueron metiendo y ya ellos hacían comparaciones entre la páginas que hacían y se admiraban porque ya les quedaban más bonitas de las que normalmente consultaban; ahí empezaron a utilizar otro tipo de herramientas como decía ahora, de ahí, por ejemplo, ellos sacaban mucha información de allá, incluso dinamizaban mucho más esas páginas porque los formatos eran más dinámicos, muchas veces más artísticos (profesora).

A la pregunta: ¿se podría hablar definitivamente de Internet como una herramienta pedagógica que posibilita la creatividad? Es factible responder entonces inicialmente que si, pero en tanto esté acompañada de estrategias que permitan aprender a aprender, a romper esquemas y a utilizar adecuadamente tanto las informaciones como las aplicaciones informáticas.

9.2.1.2 Nuevas linealidades

Según Martínez "*estamos asistiendo al surgimiento e instalación de unas nuevas narrativas*"[56] que se están construyendo en los jóvenes, caracterizadas por un proceso de transformación permanente, por un mundo de turbulencia (donde todo es posible, hay una pérdida de la linealidad). (*Se impone también una lógica indiciaria (ej: en los juegos electrónicos se sube de nivel repitiendo, consumiendo, pero para tener éxito hay que saber elegir, se van encontrando ideas y formas que le van dando indicios de cómo seguir, es como ir encontrando "patrones" en el juego, patrones no lineales de organización), a través de los indicios los niños van reconstruyendo la historización de los hechos"* (Martínez, 2002:5).

[56] Narrar, según este mismo autor, es interpretar conocimientos. Interpretar es dar un sentido particular a un acontecimiento de acuerdo a lo que cada uno le parece y no a lo que está establecido o se debe.

Los estudiantes dicen que juegos los vuelven muy hábiles visualmente porque tienen que ser muy globales, o sea mirar toda la pantalla y no enfocarse en un solo punto: cuando usted está en el juego de "*matar gente"* tiene que estar muy pendiente de todo lo que sucede en la pantalla (Ani). Lo cual no significa que siguiendo estos patrones se esté siendo creativo sino siguiendo las pasos ya preestablecidos; son unas narrativas, que si bien son novedosas, no hacen mas que permitirle al usuario desarrollar diferentes linealidades preprogramadas y desenvolverse en interfaces o mundillos coloridos y de alto nivel de fantasía en la pantalla, de allí que ellos mismos expresen que estos juegos son muy diferentes al play, al nintendo y que son "sensaciones" muy diferentes (Ani). Lo de sensaciones se puede explicar en tanto la virtualidad de los juegos puestos en Red dan la opción de jugar con otras personas que están ubicadas en cualquier lugar del mundo en ese mismo momento otorgándole a la escena un toque de realidad diferente, de sentirse diferente; se ponen el *traje* para ir al interior de la Red y allí se encuentran con otros u otras para pulsar rapidez de movimientos y hasta tomar decisiones arriesgadas.

Es decir, hay una creatividad limitada, organizada para que el sujeto se mueva en un entorno, pero sin realmente salir de él. Al respecto, una inquietud sería: ¿es realmente creativo quien se mueve en un laberinto prediseñado y sus movimientos son trabajados bajo la lógica del ensayo y error, pero siempre dentro del mismo entramado? Para los estudiantes el hecho de que los juegos los exijan a alcanzar unas metas y que esas metas sean muy difíciles, es una situación que los motiva (Ani) porque las metas, según ellos y ellas, son muy buenas (Ani); les permiten ascender en la escala del juego, le entregan colorido, lo retan con mayor dificultad, entre otras gratificaciones. En esencia, en los juegos vía Red la creatividad se identifica con la posibilidad de saberse mover en el laberinto prediseñado para las situaciones problemáticas de los mundos virtuales.

Para el caso concreto de Internet, mirado más allá de los juegos, es decir, como un escenario múltiple tanto para el acceso a información como para la comunicación, estas linealidades pueden ser rotas por el navegante aprovechándose para ello de la configuración hipertextual y, en ese sentido, las posibilidades creativas pueden adquirir un nuevo significado porque las rutas

de navegación no están demarcadas en forma absoluta, ni los programas allí encontrados obligan a que el usuario solamente los utilice de una única forma.

9.2.1.3 Escuela creativa e Internet

Para tratar de entender el papel de la escuela en los procesos de estructuración de alternativas pedagógicas que propendan por el desarrollo de la creatividad a instancias de Internet, encuentro significativo hacer la siguiente relación entre los planteamientos de Diez y Melich. Para el primero, es evidente que "*la extraordinaria complejidad de los grandes problemas actuales y su globalización o mundialización coinciden ahora con una impresión de incertidumbre más generalizada"* (Díez, 1997:10). En tanto que para Melich, "*el currículo escolar, el plan de estudios, la carrera son traducciones de la simbólica del laberinto"* (1998:104) en el que tiene que desenvolverse el estudiante antes de poder salir y enfrentarse al mundo después de su largo recorrido buscando caminos y respuestas en y desde la escuela. De las posibilidades que le ofrezca la escuela desde los planes de estudio, y los currículos para entrar a vivenciar creativamente esa complejidad humana y globalizada, depende en buena medida que Internet sea una etapa y un trampolín para entender este laberinto o, se convierta, muy por el contrario, en un elemento que condene al aprendiz a deambular desesperadamente atrapado en la Red cual insecto desprevenido.

En tal sentido, en la escuela se requiere, tal y como lo expresa el profesor Ramiro Galeano, "*una pedagogía, una didáctica y un currículo que den cuenta del autoaprendizaje y de la investigación como soportes adecuados para el autoestudio, la creatividad, el análisis, la contextualización y la integralidad*" (2002:27). No se trata, pues, de hacer unas guías o unas actividades totalmente conductistas que cierren vías al aprendiz en la Red sino que le muestren o le vislumbren cuales son las rutas que le pueden llegar a permitir, eventualmente, visitar nuevos mundos conceptuales y dar a luz todo lo que en el cerebro humano y no en las inteligencias estáticas y prefabricadas de los computadores está aún por develarse; o como lo dicen los estudiantes:

atreverse a hacer cosas que no habían hecho (Ani), lo que según ellos les ha permitido Internet. De no hacerse en esta forma, como Gilbert (1977:237) lo preveía desde la década del 70 del siglo XX, "*el estudiante no escaparía de una directividad sino para caer en otra"*: liberado si se quiere, de la tutela del maestro, quedaría sujeto a la de la máquina.

Es decir, ahora puede hacer cosas que no había hecho antes, pero puede ocurrir que, ahora siempre las haga como la telemática se lo induce. O lo que es lo mismo, antes no había hecho cosas porque no tenía las herramientas para hacerlo o porque no tenía las destrezas conceptuales y la preparación mental para hacerlo. Si el problema era de máquina, entonces si se podría decir, que la telemática ciertamente ayuda al desarrollo de la creatividad, pero si por el otro lado, el problema era del forjamiento de situaciones educativas que ayudaran a la conceptualización y al atrevimiento conceptual, entonces el problema estaba en la escuela; lo que hace ahora Internet, entonces, es poner las máquinas, pero le sigue correspondiendo[57] a la escuela poner las estrategias propiciadoras de marcos creativos.

9.2.1.3.1 Currículo y creatividad en escenarios telematizados

Considero que para establecer las condiciones que posibiliten la formación en la creatividad dentro de los sistemas educativos es necesario, entre otras cosas, romper con la rigidez de los programas de contenidos, así como con las concepciones conductistas de aprendizaje. Es imprescindible "*dar mayor flexibilidad a los programas, de forma que se deje un margen de libertad para que los estudiantes puedan decidir por si mismos, comportarse creativamente y aplicar su capacidad para aprender por cuenta propia" (*Del Moral, 1999:40).

Se necesitan estrategias didácticas con un claro concepto de la forma en la que son trabajados los conceptos mediados tecnológicamente, estructuras de

[57] Afortunada o desafortunadamente, para no caer del todo en las garras de la tecnología. ¿O será mejor para que los estudiantes se puedan soltar definitivamente de aquellos profesores, que aunque humanos demasiadamente humanos, por ello mismo no les ayudan a pensar el mundo con nuevas narrativas? En este punto es interesante tener en cuenta la apreciación de los estudiantes sobre la consideración acerca de que Internet posiblemente les coarte y les direccione mucho sus posibilidades. Dicen ellos: "No al contrario, explota nuestras capacidades, las necesidades e intereses que tenemos como personas".

resolución de problemas, metacognición, aprender como se aprende, saber porque se aprende de una manera y no de otra en el entorno electrónico. A lo anterior debe agregársele, además, una serie de factores que, según Del Moral, "*contribuyen a desarrollar la creatividad, entre los que se destaca el clima educativo de la clase, las actitudes del docente (agrego yo, provocadoras o absolutistas frente al saber), la metodología didáctica empleada (a lo cual agrego, las situaciones problematizadoras), los recursos y técnicas utilizadas, así como el fomento y desarrollo de actividades dentro de un marco de libertad y tolerancia"* (1999:43).

En el caso del presente trabajo los estudiantes ya son conscientes acerca de la potencialidad del Internet y en esa medida ven el entramado telemático como un sinónimo de descubrimiento, exploración, ocio e investigación (Mortinet); con mayor razón esos elementos no deben ser dejados al azar. Vale decir, que el usuario de Internet debe primero aprender a aprender con didácticas estructuradas no conductistas para que realmente la Red le posibilite la creatividad, de lo contrario será el estudiante un robot repitiendo las posibles respuestas que ya el enorme cerebro memorístico de la inteligencia artificial en la Red con los enlaces y las aplicaciones le tiene predestinadas. Es así lo que Bruner espera del currículo: **"***que esté fincado en una serie de prerrequisitos de conocimientos y habilidades que han de ser adquiridos por el sujeto con el incentivo de acceder a niveles de competencia cada vez mayores a medida que avanza*" (Bruner, 1995:83). Es decir, en tanto el currículo se centre en el desarrollo de procesos más que en los contenidos (los que ya pueden estar en abundancia en la Red) la capacidad creativa puede verse positivamente afectada.

Sintetizando. Con Renzulli se podría decir que si no hay estímulos y estrategias adecuadas, el aprendiz o el usuario de la Red no desarrollará la creatividad sino que se atiborrará de información y, con Bruner: la falta de preparación apara sumir criterios creativos en la Red le cerrarían el paso a mayores niveles de comprensión, de competencia frente a la herramienta. O, como lo expresa Galeano, "*para usar las nuevas tecnologías y aplicarlas a la educación es fundamental pensar su articulación curricular, es decir, pensarlas*

como horizonte de sentido, como medio de interrelación dialógica, como posibilidad de construcción de acción comunicativa a partir del saber de cada persona" (Galeano, 2002:27) y no quedarse en lo meramente instrumental.

Para redondear esta parte de la interpretación expongo la siguiente apreciación: Internet es una plataforma comunicativa e informativa y en la cual también se pueden conseguir herramientas o aplicaciones informáticas (juegos, software gratis multiusos) para el manejo y presentación de datos. De todo lo hallado y observado con los estudiantes y profesores encuentro que hay una tendencia a considerar que la parte creativa radica con mayor énfasis en el uso de las aplicaciones informáticas que se obtienen en la Red, pero no tanto por las interacciones comunicativas con otras personas (aunque esta situación se expresa en algún sentido), o por la obtención de información.

Vuelvo, entonces sobre esto: la creatividad parece fincarse en el uso de la herramienta, de la máquina y de los software o aplicaciones informáticas, lo cual en realidad puede ser conseguido al comprar o conseguir software en cualquier tienda física. Tal parece que la creatividad adjudicada a Internet reside, finalmente, en lo aplicacional informático y no en lo telecomunicacional, informativo y multienlazado.

9.2.1.3.2 Didácticas para la creatividad

Aunque para autores como Díez "*la enseñanza no reglada, firmemente entrelazada con la enseñanza reglada o sistemática, es sin duda, una de las mayores prioridades y esperanzas del futuro, porque ya se trata de aprender cada vez más por uno mismo sobre todo ante lo que ofrecen los nuevas tecnologías"* (Díez, 1997:11), es necesario aclarar que con el sujeto aprendiz no instruido o mentalmente dispuesto en procesos creativos y ubicado en el marco de la enseñanza no reglada, es de esperar que no pase de ser un usuario instrumental de las tecnologías y difícilmente logre acceder a instancias creativas. Aprender a aprender es algo que se puede ir adquiriendo vía procesos escolares; en tal caso, cuando esto sea una realidad puede decirse, en consecuencia, que ya de por sí es un proceso que implica prácticas

creativas en tanto el sujeto explora formas para él, novedosas en principio, y que con el mismo desarrollo de las dinámicas de aprendizaje pueden llegar a estimular nuevas y desconocidas formas de establecer relaciones entre los conceptos.

No es el usuario quien se convertirá por obra y gracia de Internet en su propio profesor, así sin más. No lo creo. Como lo explica Galeano, *"la tecnología no ha de remplazar propiamente al profesor; éste seguirá interpretando el rol del estudiante para desenvolverle su creatividad*" (subrayado mío) (2002:28*).* Esto queda claro cuando los profesores reconocen que la posibilidad que los estudiantes tuvieron de intercambiar con ellos y con sus propios pares les permitió avanzar para no quedarse solo con lo que la herramienta les planteaba.

En consecuencia, la tecnología ha de ser entendida dentro de su especificidad con el fin de "*usarla para construir conocimientos*" (Galeano, 2002:27), los que ya estén en los disco duros o en las bases de datos (fruto de su programación previa) o para construir nuevos conceptos o productos que no salgan necesariamente de lo que ya la máquina tiene sino de lo que resulta de la interacción entre el ejercicio del pensar del aprendiz, lo que la máquina le informa y de lo que aquel puede estar necesitando en un momento concreto como respuesta a una situación planteada. Queda latente la importancia de *"enriquecer la capacidad de pensamiento del aprendiz a base de procurarle vías de acceso críticas y sistemáticas a las enriquecedoras técnicas de la cultura"* (Bruner, 1995:84) una de las cuales es Internet en el contexto contemporáneo.

Si se tiene en cuenta la importancia que han adquirido "*Internet, la telemática y la multimedia para ser utilizados como medios que podrían mejorar los procesos de diseño y desarrollo didácticos"* (Galeano, 2002:27) nos podemos preguntar con Bruner *¿cómo presentar al estudiante el conocimiento en un formato que resulte inteligible y que despierte el interés de profundizar más en él*? (1995:84), de asumir posturas creativas frente a la interpretación o al uso de lo dado y de aventurar propuestas creativas que se puedan desprender del

conocimiento asimilado? Según los estudiantes; Internet los vuelve muy visuales (Ani), porque el lenguaje manejado, los símbolos, los dibujos los movimientos parecen decir más que las mismas palabras en la pantalla. Lo anterior significa, a mi modo de ver, que es en el diseño y en el reconocimiento de esa visualidad, de los procesos de aprendizaje donde se debe ubicar la táctica pedagógica que, subsecuentemente, aparezca en un desarrollo que permita en la práctica visualizar como se materializa la creatividad. Se requiere, siguiendo con Galeano, "*imaginar nuestro propio mapa de navegación curricular (y agrego yo, creativo) para hacer pensar a nuestros estudiantes a partir del uso de las TICs"* (2002:27).

Frente a esa última aseveración, encuentro un aspecto sobre el que se debe poner mucha atención. Por lo general, según Echeverría, "*son los jóvenes los que mejor se adaptan al espacio electrónico, pero con el inconveniente de que suelen ser autodidactas"* (2003:17) y si a esto le sumamos el hecho de que posiblemente no hayan sido formados para desarrollar la creatividad que pueden poseer, entonces sus inmersiones en la Red pueden llegar a ofrecerles múltiples alternativas pero siempre dentro del laberinto electrónico y no tanto para afrontar creativamente, para trascender lo que la gran base de datos le ofrece. Una visión alegre de este asunto puede verse en la expresión encontrada en la Revista Muy Interesante: "*solo la gran capacidad de memoria de los computadores unida a la infinita curiosidad del adolescente, podría dar lugar a un movimiento como el ciberpunk (aquellos que comparten su fascinación irresistible por la tecnología con la rebeldía de la juventud)"* (2000:38). Me cuestiono a simple vista, si estos jóvenes son creativos o la Red los ha creado a ellos desde la virtualidad para que se materialicen en sus propias realidades particulares, pero en realidad es posible que no hayan creado su propio sueño individual o ni siquiera lo hayan intuido.

9.2.1.3.3 La información como sustento de la creatividad

La idea sobre la que gira el análisis en esta parte del estudio tiene que ver con la pregunta sobre el papel jugado por la información en el desarrollo de

procesos creativos. En otras palabras, me pregunto si realmente todo la cantidad de información existente en la Red electrónica o World Wide Web propicia y facilita o atrofia la ejecución de prácticas creativas por parte de los sujetos informados. Vale preguntarse, por ejemplo: ¿se puede afirmar que a mayor información, mayor creatividad? ¿Se percibe en lo afirmado por los jóvenes y sus personas allegadas que la información les haya potenciado la creatividad?

Es casi una verdad de perogrullo decir que, hoy, Internet ofrece bajo un solo techo opciones casi infinitas de comunicación, información y entretenimiento, con calidad creciente y a precios cada vez más competentes para ganar adeptos. De allí se entiende que los jóvenes protagonistas en este estudio cataloguen a Internet como algo super importante (Ani) por la información que adquieren a través de él. Para Martínez (2002:3) estas tres tendencias se retroalimentan y potencializan entre sí. Cada una conduce a montar más información, personas y máquinas a Internet, lo que a su vez genera mayor valor para cada usuario adicional y un círculo vicioso en el ciclo de adopción y utilización. A futuro, dice Martínez, las consecuencias de lograr apalancar sobre una red única en tiempo real toda la experiencia y el conocimiento humanos serán sobrecogedoras. El gran cerebro universal planteado por De Rosnay parece estar en marcha.

Para Cummins la información disponible aumenta con tal celeridad que nadie (adulto o niño) está ya en posición de absorber y recordar más que una fracción del conocimiento potencialmente relevante (1989:58); por otra parte es muy probable que la información ofrecida en los libros de texto o en los archivos computarizados esté ya desactualizada cuando llegue, finalmente, a los estudiantes: nuestro futuro depende cada día más de la habilidad de las generaciones venideras para analizar críticamente cualquier situación y resolver de manera creativa los problemas, en colaboración con otros (ya sea en la localidad e o en lugares distantes entre sí).

Dichas habilidades críticas, explica Cummins, requieren de vastas discusiones, interacción y negociaciones entre los profesores y estudiantes más que el

trabajo a solas frente al computador. Lo anterior queda explicitado en el hecho de que los estudiantes acepten que, contando con la asesoría de sus profesores, empezaron el proceso de navegación para adquirir información y que además, por mucha información que consiguieran siempre necesitaron el diálogo con sus maestros y la palabra física de ellos para retroalimentarse.

Hay dos elementos que considero llamativos en el enfoque que los estudiantes le dan a la información obtenida en Internet en sus procesos de aprendizaje. El primero se relaciona con lo que ellos plantean acerca de que les permite desarrollar otras habilidades aparte de la información, porque les posibilita mantenerse actualizados y conocer más sobre los cambios específicos en los que se desenvuelven o piensan avanzar. De lo cual se desprende que, efectivamente, reconocen el valor de la información, como algo que les puede ofrecer conocimientos vanguardistas. Y lo reiteran de otra manera: la Internet y la información dan categoría, le enseñan uno que no es del montón (Ani). Lo que significa que están actualizados pero no por ello son más creativos.

La sola información no es condición única y suficiente para el desarrollo de la creatividad, si así fuera, las personas de las sociedades más llenas de medios de comunicación o quienes leen mucho serían las más creativas, pero no siempre ocurre así, personas muy creativas surgen en lugares donde la información es escasa. Pienso por ejemplo, en un niño al que lo llenan de juguetes didácticos, pero nunca le ayudan a que desarrolle estrategias con ellos y lo comparo con un usuario de Internet al que le han dado cientos de informaciones y programas de aplicación pero nunca se le ha preparado para que los maneje inteligentemente en forma creativa y buscando nuevas tramas argumentativas con toda esa carga conceptual y operativa.

En consecuencia, la escuela debe apropiarse de realidades como la que se presenta con el acceso a las bibliotecas. Los jóvenes visualizan a Internet como una nueva opción de biblioteca[58], que además les proporciona ciertos valores agregados como comunicación, juegos, colorido, movimiento,

imágenes, noticias del día, hasta llegar al caso de plantear que sin Internet habrían muerto en la biblioteca de detrás de un libro buscando con la referencia en la mano. Y lo que es todavía mas interesante, perciben a la Red electrónica como un escenario en el cual no tienen una necesidad fuerte de estar en tanto no lo necesiten para hacer alguna tarea y buscar de las diversas fuentes que allí se le proporcionan; resulta pues que para los jóvenes Internet es, en primer lugar, acceso a información y, en segundo lugar, una herramienta que les sirve para desarrollar su papel como estudiantes y cumplir sus trabajos escolares. Esta situación bipolar es un aspecto crítico sobre el que la escuela actual debe poner sus ojos y saber que ese joven piensa en términos de la forma y el contenido que vaya encontrando en la Red lo cual se suma a lo que la institución escolar y la sociedad en su conjunto le propicien.

9.2.1.4 Creatividad e informática

Un caso interesante se presenta con uno de los estudiantes de este estudio (Christian), a quien ya desde antes de la llegada de Internet a su institución educativa se le reconocían actuaciones académicas avanzadas; éste joven, según explican los profesores, cuando llegó la www empezó a asumir una especie de liderazgo, y él mismo empezó a generar su propia forma de trabajo y a destacarse como un estudiante muy especial (profesor). Lo que hay que puntualizar en este caso es que, el joven en mención ha tenido una demostrada tendencia hacia el manejo de aplicaciones computacionales (programas para hacer figuras, movimientos) lo que viene a sustentar una vez más la tesis que he sostenido en consideraciones precedentes acerca de la posibilidad que ofrece Internet para que las personas trabajen con aplicaciones y creen figuras, movimientos, enlaces, diseños pero que el proceso creativo, en este caso, no se sustente precisamente en el manejo y análisis de información.

Aclaro. Percibo que los procesos creativos evidenciados se ubican más en el terreno del uso de las aplicaciones informáticas para crear escenas, ambientes y diseños en la pantalla que en la creación de nuevos productos conceptuales

[58] Pero un nuevo tipo de biblioteca en donde la censura es prácticamente nula y no como sucede en la realidad en donde las bibliotecas se reservan el derecho de escoger las colecciones que ofrecen al público.

teóricos. Es decir, la creatividad puede ubicarse en lo transformador de situaciones y productos a partir de las posibilidades que las herramientas informáticas insertas en el ambiente telemático ofrecen y no necesariamente conllevan manejo de la cantidad de información a la que hago referencia en la Red.

Ya he hablado de la creatividad al usar las herramientas informáticas que hay en la Red, pero que igualmente son las que se pueden instalar en un equipo que no esté conectado en red. Un usuario no conectado en red, pero si dueño de un equipo con aplicaciones instaladas como las bajadas de Internet, puede entonces, hacer nuevos productos visuales sin necesidad de conectarse, solo con su equipo informático y no telemático en ese momento. En esencia, es creativo desde la informática y no desde la telemática.

9.2.1.5 Creatividad y telemática

A continuación trato de ubicar al usuario que si está conectado a la Red, lo que significa que tiene acceso tanto a las aplicaciones como también a la cantidad de información. Es decir, un usuario esencialmente telemático con posibilidad de acceder a las aplicaciones y al mismo tiempo a las masas de información y a las plataformas de comunicación.

Parto de considerar que el saber que conlleva a la creatividad es un saber razonado y no simplemente almacenado en las redes; debe ser digerido y entendido para lo cual se requiere de didácticas que así lo permitan. En esencia, no se puede crear con datos o aplicaciones tecnológicas si antes no se ha entendido la forma en que los saberes se mueven y como los mecanismos tecnológicos pueden ser utilizados para, a partir del conocimiento razonado, poder crear nuevas conceptualizaciones, usos operativos y/o funcionales de algún producto.

Aunque para Del Moral, "*algunas actividades recurrentes en Internet como la búsqueda, comprensión, evaluación y selección de información obligarían a usar la inteligencia más que la memoria* (1999:49) y en eso justifica ella parte

de la importancia de Internet para trabajar en procesos de autonomía de los usuarios, no significa que trabajar inteligentemente para tratar los datos sea una demostración de creatividad, aunque si pueda considerarse como una primera etapa en la implementación de procesos creativos en tanto se crea sobre nociones previas organizadas, luego comprendidas y puestas en relación con otras. En efecto, podría decirse que hay creatividad cuando se indaga, crítica y creativamente en los cúmulos de información y aplicaciones tecnológicas y en las estructuras ideológicas subyacentes a éstas y no, única y exclusivamente, cuando se procesa la información.

Según los profesores, los estudiantes estaban siempre buscando, buscaban muchísimo: situación lógica porque de hecho, la jungla informativa, los juegos, la aplicaciones, los puntos de encuentro, en fin todo lo que ofrece la Red, no está distribuido de tal forma que el usuario con tan sólo hacer uso de todos ellos o de unos pocos pueda, efectivamente, hacer cosas nuevas o crear; muy por el contrario, todo eso que está allí disponible puede convertirse paradójicamente en un elemento atrofiador de nuevos procesos creativos porque aparentemente todo parece estar ya hecho y el caso sería utilizarlo para lo que yo como usuario ya necesito. Un ejemplo: la copia de tareas bajadas de artículos de Internet, dirán mucho en el papel pero poco en la mente del estudiante si no hay apropiación y aprehensibilidad. Un avance en este sentido lo dejan entrever los profesores cuando afirman que mucha de la información que los estudiantes tenían eran cosas que habían aprendido a través de Internet pero que la recreaban al escribir sus propios textos (profesora)[59].

Al tener acceso a los datos en grandes cantidades, y luego tener que interpretarlos, los estudiantes practican técnicas intelectuales como la clasificación, la secuenciación, el análisis o la utilización de diversos métodos de presentación (cuadros, gráficos o historiogramas) que son el resultado final del pensamiento activo en un contexto (Caillot, 1991:135). Pero esto requiere

[59] Según la profesora refiriéndose a una estudiante: Ella era la que me ayudaba a diseñar el trabajo o el proyecto del material electrónico para el área de educación religiosa, los efectos que ella utilizaba allí, todo lo que podía traer como imágenes, incluso tengo archivos de los que ella logró hacer.

de mecanismos que permitan trabajar sobre la base de unos procesos que faciliten el manejo de la información, lo cual no es automático porque ya se tenga acceso a grandes campos informativos. Pienso que es a la escuela a la que le corresponde trabajar en didácticas que implementen lo planteado por Caillot y, en esa medida, propiciar un uso creativo de las informaciones y las posibilidades comunicacionales en un momento coyuntural para lo educativo, contextualizado en expresiones como ésta ya citada de los estudiantes: antes me veía muy inocente siguiendo el mundo que a mi me mostraban sin yo descubrir que habían cosas nuevas.

De no hacerse así, las consecuencias pueden ser funestas porque tanto en el mundo biológico y su biosfera, como en el mundo tecnológico y la tecnosfera, así como en el mundo digital y el ciberespacio, se produce a cada momento una aceleración. Esta aceleración, según De Rosnay (2003:2) es la que genera la contaminación informacional[60] que nos invade y la que puede inhibir la creatividad, si no se le pone remedio y no se encuentran los medios pertinentes para extraer sentido a todo este yacimiento de informaciones.

9.2.1.6 Lo comunicacional y la creatividad

Una de las creencias acerca de Internet como un elemento facilitador en sí mismo de la creatividad está en que "*surge de la posibilidad de conectar máquinas en mayor o menor grado "inteligentes", y en mayor o menor medida operadas por seres humanos, alrededor del mundo en lenguaje digital y tiempo real"* (Martínez, 2002:2). Es decir, que configura algo así como una especie de inteligencia mecánica. Al respecto, según Miller (1995) citado por Bruner (1995): "*la inteligencia mecánica no llegará jamás a reemplazar a la humana, pero podrá llegar a extenderla y ampliarla a base de complementarla".* Es decir, que con el tiempo aprenderemos a desarrollar por medios mecánicos aquellas funciones de las que la evolución natural no nos ha dotado, es decir, que podremos ser más creativos con los herramientas que nos dan una mayor información y procesamiento de datos y representación de los mismos en el

[60] *Contaminformacional.*

computador y con las aplicaciones existentes en los diversos sitios de la web pero nunca esa gran máquina por si sola podrá enseñarnos a crear.

Seymour Papert, un declarado seguidor de las didácticas mediatizadas vía computador, considera que 2*con la presencia de los computadores se podrá modificar de tal modo el ambiente de aprendizaje fuera de las aulas, que gran parte, si no la totalidad del conocimiento que las escuelas tratan actualmente de enseñar con tanto esfuerzo y costo, y un éxito tan limitado será aprendido, al igual que el habla, sin esfuerzo, con éxito, y sin instrucción organizada"* (subrayado mío) (Papert, 1987:21).

Es decir, que acercarse a la máquina ya es de por sí un hecho que le posibilita la creatividad, claro en la medida en la que la máquina incluya en sus aplicaciones procesos didácticos que así lo permitan; sin embargo, éste no es necesariamente el caso exacto de Internet, porque en este entorno telemático, la información está allí dispersa, acumulada, arrimada por así decirlo y las aplicaciones están disponibles para enloquecer, ofrecer productos, hacer perder tiempo o poner al usuario a probarlos *in free way* (gratis) para darle información a los fabricantes acerca del cómo se mueven los usuarios pero no como parte de un proyecto didáctico macro en que cada paso del usuario por las redes esté firmemente entrelazado en mecanismos para crear cosas nuevas.

Pero cosas nuevas, útiles que ayuden a mejorar las condiciones de la vida humana y que no solamente estén regidas por la avasallante razón tecnológica o la razón perversa de que habla Melich, "*edificada en base a la ilusión de que la vida social civilizada, está instalada en el progreso infinito, no posee final, no tiene límite y que siempre se puede avanzar, progresar más"* (Melich, 1998:115). Hay que ser, pues, creativos para no caer en la trampa y crear, más que los que las máquinas pretenden, lo que nosotros mismos pretendemos, necesitamos y lo que necesitan los miles de seres humanos en críticas condiciones de vida.

Es de anotar, que en lo planteado por los estudiantes y por los mismos profesores es prácticamente inexistente la referencia a la práctica de los intercambios comunicacionales que puedan percibirse como forjadores de estrategias creativas.

Creo que en la medida en que los espacios web propicien interacción para potenciar el desarrollo de la iniciativa y el aprendizaje autónomos de los usuarios, proporcionándoles herramientas cognitivas para que hagan el máximo uso de su potencial de aprendizaje, puedan decidir las tareas a realizar, la forma de llevarlas a cabo, el nivel de profundidad de los temas y puedan autocontrolar su trabajo, así se pueden estar evidenciando en alguna medida rasgos de creatividad, haciendo procesos individuales de acercamiento al material informativo y a los procesos de comunicación que otros no hayan hecho antes o que les permitan a los usuarios agilizar sus tareas y mejorar su comprensión de los temas y el uso sinérgico de las informaciones recogidas.

En otra perspectiva, de corte más social es posible mirar y estimular no sólo la creatividad de hacer programas y crear dibujos o enlaces, sino también la de entender a los profesores "*como intelectuales que combinen la reflexión y la acción con el fin de potenciar a los estudiantes con las habilidades y los conocimientos necesarios para luchar contra las injusticias y convertirse en actores críticos entregados al desarrollo de un mundo libre de opresiones y explotación*". Vale decir, una creatividad enmarcada en la pedagogía crítica de McLaren (Giroux, 1990:36).

9.2.2 Hacia una convergencia de lo tecnológico y lo cognitivo: Internet en la perspectiva de la Zona de Desarrollo Próximo

En esta parte del estudio me propongo profundizar desde la perspectiva sicológica en las situaciones que aparecen en forma recurrente en los estudiantes y sus allegados relacionadas con los escenarios electrónicos y el aprendizaje con otros y otras.

En primer lugar quiero resaltar que el espectro de las condiciones en las cuales los seres humanos entran en contacto comunicativo entre sí ha sido modificado por las redes electrónicas de comunicación. El círculo interpersonal ha sufrido serias modificaciones en los conceptos de amistad, de grupo de amigos, charlar, salir a caminar por entrar a navegar, entre otros. Estos conceptos, antes conocidos como parte de la misma intimidad estrecha del ser humano, hoy aparecen como situaciones en las que los encuentros pueden hacerse con un grupo de personas inexistentes en mi mundo físico, pero presentes en la Red: vale decir, son seres de otro mundo, del mundo físico de ellos y del mundo de la Red, seres que han venido a mi mundo, pero no entran en él, sino que ambos entramos al mundo electrónico y operamos allí con unas nuevas reglas. Las relaciones personales encuentran así un entorno para ser en y con los otros, pero no necesariamente para seguir siendo allí quien soy en la vida de lo real, de lo cercano en la que existo corporalmente materializado.

Según Conde, *"muchos padres consideran que es importante que sus hijos estén "conectados" y sean competentes en estas tecnologías de vanguardia que se entienden como estimuladoras del desarrollo académico y el tiempo empleado en ello no se percibe con la desconfianza con que puede percibirse el que se dedica a la televisión, por ejemplo"* (2002:137). En el caso de los padres de familia de nuestro estudio es claro que uno de los aspectos de importancia de Internet para los jóvenes radica en que se metían a conversar con personas de otro lugar y según lo que les tocaba hacer de trabajos en el colegio. Es decir, que se percibe en los adultos una predisposición positiva hacia la aplicabilidad de la Red tecnológica como una herramienta que les permite comunicarse con otras personas en función de los trabajos escolares. A continuación, veamos de qué forma los procesos comunicativos surgidos con los artefactos tecnológicos y en los que los adultos cifran gran parte de lo valioso de Internet pueden ser analizados desde mi punto de vista.

9.2.2.1 Modernidad y Tecnología: un marco de análisis

Aunque estemos pensando en los grupos humanos mas conservadores, considero que por su misma naturaleza dinámica toda sociedad conlleva

tensiones continuas entre lo moderno y lo tradicional; la estructura social es un mecanismo dialéctico en donde lo moderno puja por desplazar a lo tradicional, pero a su vez lo tradicional no siempre cede fácilmente a las pretensiones arrasadoras de la modernidad. A la pregunta ¿qué es ser moderno? se podría responder genéricamente “ser moderno es no ser tradicional”, lo cual significa que siempre cada persona ha podido ser tradicional y moderna en su existencia moviéndose al vaivén de las circunstancias y con el consiguiente carácter de ambivalencia.

Dado el caso de que se hable de una persona que siempre esté tratando de ubicarse a la vanguardia en todas las nuevas situaciones y modas que se van suscitando, estaríamos hablando de un ser humano que nace constantemente, que se renueva dejando atrás la tradición; así por ejemplo un recién nacido puede ser entendido, en forma lógica simple, como un sujeto moderno porque ha surgido con los nuevos tiempos; sin embargo, ser joven, no es sinónimo de ser moderno, porque puede llegarse a ser tradicional siendo de avanzada edad o, al contrario, siendo una persona joven puede afincarse en lo tradicional por sus propias creencias y por la presión ancestral y cultural.

Actualmente, cuando estamos cobijados por el manto seductor del amanecer al nuevo siglo XXI, hablar del hombre moderno es hablar de un ser humano impregnado de ciencia, progreso, verdad, civilización, orden, tecnologías informáticas, Internet y globalización económica. Como bien los expresan los estudiantes, es un ser humano, que aunque conocía con anterioridad muchos detalles del mundo a través de diferentes medios de comunicación, también es un sujeto social que empieza a ver, alternativamente, ese mismo mundo que antes veía en otros formatos; lo empieza a ver con mezclas de video, sonido, imagen y texto lo cual hace más ameno el acercamiento a los datos; es lo que los llaman como otra forma de abrir las fronteras que ya de antemano se sabía que existían.

Esencialmente, Internet no es el único vehículo por donde los estudiantes han conocido el mundo, pero en cambio sí es el único que les ha ofrecido otras formas de verlo y a la vez de preguntarle cosas, lo cual marca una diferencia

importante en la percepción que del planeta y sus habitantes se pueda llegar a tener en un momento dado. Ese mundo, otrora presente pero estático y lejano para observarlo, ahora ha cobrado vida en tanto el sujeto estudiante puede comunicarse con él, e interrogarlo desde sus inquietudes.

Lo moderno se relaciona, entonces, directamente con una nueva visión del mundo y no tanto desde los conceptos políticos, sino en este caso, más fuertemente determinado por la plataforma tecnológica a través de la que es accedido. Así pues, en los últimos veinte años con el constante flujo tecnológico en la reinvención mejorada de productos para la diversión, para agilizar los mecanismos de comunicación humana a larga y corta distancia y para el manejo de información sistematizada tanto a nivel empresarial como en el hogar, el concepto moderno deviene atravesado totalmente por la avalancha tecnológica hasta el punto de que quien no utiliza las tecnologías existentes en el mundo puede ser denominado como una persona tradicional que no aprovecha las bondades del nuevo contexto tecnológico. Los estudiantes del presente estudio sienten por ejemplo, que la posibilidad de tener acceso a la tecnología les da orgullo, porque los pone a la vanguardia y al tanto de lo que sucede en el mundo, volviéndolos competitivos (Ani).

En ese orden de ideas, Internet, la inmensa Red de computadores que facilita la información y los mecanismos de comunicación intersicológica adquiere un alto valor como elemento que representa precisamente una de las puntas de lanza de la modernidad. Siendo consecuentes con una actitud crítica no se puede perder de vista que toda modernización sale de las elites intelectuales y tecnológicas, grupos sociales minoritarios que manejan nuevas tecnologías y eso precisamente les da poder y los va haciendo selectos; tecnologías y técnicas que se quieren pasar a los otros que no lo tienen y que son el resultado de todo un fenómeno político y económico muy ligado a la ampliación de mercados globales y a la unificación de políticas y esquemas de dominación. Entre los jóvenes, es recurrente la expresión de que Internet abre puertas. Y claro que las abre, para el mercado multinacional y los intereses homogenizadores de la información, entre otros; pero a la vez y ésta es una situación para tener muy en cuenta abre el espectro visual que sobre le mundo

tienen y sobre el que pueden en cierta manera entrar a incidir y ser incididos a través de los procesos comunicativos.

Unida a esa misma problemática entre lo moderno y lo tradicional, el mundo de los "otros medios" de comunicación precedentes y el *mundo de Internet* pienso que se encuentra la tensión de la teoría y la práctica; con lo moderno aparecen ciertos elementos que prometen con su sola presencia paraísos reales y esperanzas alentadoras. Ese es un conflicto de vida tanto en lo personal como en lo profesional y en el que, inevitablemente, se encuentra inmerso y en el que debe estar pensando el maestro actual referenciado en sus estudiantes.

9.2.2.2 Internet: el nuevo escenario educativo

Internet se presenta como una poderosa herramienta que debe permitir a los maestros y estudiantes mejorar en algunos procesos de aprendizaje en la escuela. Sin quedarme en la discusión acerca de lo moderno y lo tradicional, intentaré hacer un acercamiento a él desde lo que pienso puede ser una estructura didáctica que materializa los postulados teóricos de la Zona de Desarrollo Próximo ZDP enfocándome desde las versiones de los sujetos de la investigación, de mi propia experiencia como docente, desde mi uso y conocimiento de Internet y desde algunas teorías existentes al respecto.

En primer lugar, es importante identificar los avances cuantitativos observados en el número de personas conectadas a Internet en el mundo; según Trejo Delarbre en 1998 habían 95 millones de usuarios, mientras que para el 2003, según las tasas de crecimiento encontradas, ya de debe contar con un número aproximado de 350 millones (1994:9). No es gratuito, entonces, que los estudiantes piensen que Internet es un mal necesario (Edi) y que el ser humano actual tiene que acceder a él.

Frente a estos datos estadísticos hay que tener en cuenta que no necesariamente los usuarios están conectados en un computador por separado, sino que muchos de ellos utilizan la Red pero lo hacen a través de un mismo equipo conectado, trabajando varias personas a la vez pero en

diferentes momentos, o sea en universidades, en empresas, en colegios y hasta el caso de varias personas de una misma familia; siempre entonces se encuentran mas usuarios que equipos conectados a la Red, porque la proporción de lo que muestra la realidad no es la de un solo usuario en un equipo, lo que indica que a mayor número de equipos conectados a futuro se aumentará exponencialmente la cantidad de usuarios.

Lev Vigotsky el reconocido pedagogo ruso de principios del siglo XX nacido cuando faltaban cuatro años para terminar el siglo XIX, nunca conoció Internet y tal vez ni siquiera lo soñó; su ingenio creativo estaba dedicado a trabajar por una sociedad socialista en germen y que prometía, en ese momento, inmensas posibilidades de transformación social desde lo educativo; sin embargo, su teoría de la Zona de Desarrollo Próximo ZDP parece encajar muy bien en lo que hoy le ofrece Internet a la educación.

Una de mis inquietudes principales se centran en la lectura que podemos hacer de las relaciones de Internet y la educación a la luz de la teoría de Vigotsky; Internet y una gran gama de productos informáticos con amplias posibilidades interactivas y de presentación y sistematización de la información parecen estar obligando a la educación a redefinir los métodos didácticos tradicionales, pero ¿le ofrecen mejores posibilidades en el desarrollo cognitivo de los seres humanos?

El marco de análisis fundamental en el que me desenvuelvo en esta parte del estudio está definido por los conceptos vigostkyanos de *actividad* y *herramienta mediacional*; según Vigotsky los seres humanos aprenden fundamentalmente a través de la *actividad* y, desde mi perspectiva, en Internet se materializan estas actividades para posibilitar el aprendizaje; el otro concepto clave está relacionado con la *herramienta mediacional* que para este caso será el computador como factor principal de la mediación telemática y cómo ésta Herramienta Mediacional Telemática HMT ayudará a transformar los procesos psicológicos, de pensamiento y de cognición entre los individuos.

Pienso, igualmente, como lo expresa Moll, que *"Internet abre enormes posibilidades al convertirse en una ZDP entre distintas culturas y como resultado de ello podría haber un crecimiento desde la perspectiva intercultural considerando que la educación es dominante en el desarrollo cognitivo y que, además, puede considerarse como la quintaesencia de la actividad sociocultural*" (1993:13).

9.2.2.3 De la aldea global al aula universal

Dicen los estudiantes: yo veo al mundo muchísimo más cerca porque el Internet lo acerca a uno a muchas partes (Sandy). La posibilidad de que distintas personas en distintos rincones del planeta puedan colaborar en la solución de un problema me hace pensar en la realidad de lo que se suele denominar como *la aldea global*. Y si es precisamente, la cultura la que nos dice de donde vienen las relaciones obtenidas en los diversos niveles de inferencia, es factible deducir que los mismos procesos educativos se pueden ver seriamente influidos con la llegada de Internet; es decir, los esquemas de trabajo y las formas de pensar de otras latitudes influyen sobre nuestras propias acciones y ello conlleva la necesidad de repensar tanto la forma en que somos en el mundo, como la forma en la que asumimos nuestros procesos educativos ahora con la existencia de la Red y las nuevas características de la tecnología comunicacional.

Esta situación es la que ha dado bases a teóricos como Galvis para afirmar que, "*hoy, en la sociedad del conocimiento la cultura es prefiguracional*" (1998:248), lo que significa que se acepta una interdependencia mundial resultante de los efectos de una tecnología revolucionaria (tecnologías de información y de comunicación que generan una aldea global) con lo que se aspira a una cultura común viable, que debe construirse y reconstruirse mediante decisiones conjuntas, la solución de conflictos en grupo y la valoración de la diferencia. En tal contexto, es visible la transformación del

mundo como sistema intercomunicado y en cual las estructuras didácticas y pedagógicas de la educación son afectadas de forma directa; o como lo dice Cummins, "*el computador en Red conlleva el potencial de afianzar la experiencia educativa tanto de los profesores como de los estudiantes, al poner el aula de una ciudad aislada cualquiera en relación con la idea global del mundo"* (1989:69)*.*

Fundamentalmente, los focos analíticos o herramientas básicas de Internet que me servirán de soporte son el correo electrónico, las listas de distribución y los grupos de noticias, el trabajo colaborativo y el chat como elementos de la comunicación y, de otro lado, la navegación como elemento de información. Para hacernos, de entrada una idea del enorme rango de actividades de actividades humanas en las que Internet gana cada vez mayor espacio haré en primer lugar un recorrido por lo que he llamado como la dimensión social de Internet y, en segundo lugar, por los beneficios globales que inicialmente se detectan. Posteriormente, y después de esa necesaria ambientación, entraré de lleno en la búsqueda de relaciones entre la gran Red y el planteamiento de la ZDP de Lev Semenovich Vigotsky.

Internet es una Red de comunicación con gran cantidad de posibilidades de ser reconocida como un fenómeno social de vastas dimensiones. Ha permitido la abolición del espacio físico para las comunicaciones, posibilitando la afinidad de intereses y objetivos comunes interpersonales e intergrupales; la interacción permanente y la conformación de lazos afectivos con la masificación del uso de las redes conlleva el abaratamiento de costos y mayores opciones de acceso. De aquí que los estudiantes perciban que pueden acceder a otros lugares más recónditos que los que le ofrece el periódico en papel, sin tener que hacer un gasto mayor y sin moverse de la casa.

Con la presencia y el uso de Internet empieza a perfilarse un nuevo concepto de ser humano pues se afectan los modos usuales de sentir, percibir, pensar y actuar y esto genera un nuevo modo de vivir. Es más: existe la oportunidad de encubrir o trasvestir la verdadera identidad, posibilitando la libre expresión o el

desdoblamiento de la personalidad abriendo así nuevas posibilidades de comunicación, de relaciones humanas y de negocios.

Un amigo me dijo métase ahí déle xxx, entonces nos metimos a porno, y me pareció muy bacano porque le abrían las puertas al mundo (Edi). La gran Red de redes ofrece multiplicidad de usos y su vitrina incluye desde la pornografía y la trivialidad del comentario insulso hasta el hecho de compartir saberes, experiencias, posturas ideológicas, conocimientos, avances técnicos y científicos; los fenómenos culturales, la raza, la nacionalidad, la edad y el sexo no son obstáculos para acceder a los servicios ofrecidos de comunicación, de información o de alojamiento y sistematización de datos. En este contexto pienso que los verdaderos óbices se ubican en el campo de las dificultades económicas para la compra de un equipo informático o para el pago de un proveedor de acceso, y las limitaciones de la autopista electrónica son más de tipo técnico como el ancho de banda, el tipo de cableado y la disponibilidad y acceso a las líneas telefónicas.

Como es afirmado desde diversas corrientes intelectuales, con Internet se incrementa la distancia entre los países por la adquisición o no de tecnología pero también se acerca por la vía virtual y entre los habitantes de un mismo país; algunas personas cambiarán de condición, se pauperizarán o se enriquecerán: todo dependerá de la forma como se apropien del conocimiento y de las nuevas, pero no las únicas formas de interactuar (de competitividad, de calidad, e-commerce, sitos web, on line service), que genera esta sociedad de la informática y las telecomunicaciones.

Además, las redes pueden impulsar la creación de comunidades, pero también pueden ayudar a disgregar más a los seres humanos; los grupos poderosos y comunicados por un lado y por otro lado los incomunicados y débiles económicamente, es decir, se homogenizaría con base en la forma de ubicarse frente a la telaraña mundial de la información y la comunicación.

Internet, en sentido figurado, es el sustento material de nuevas comunidades virtuales en busca de un fin común: estudiar; trabajar o intercambiar saberes u

opiniones fungiendo como redes sociales, que sirven a gran cantidad de personas en sus expectativas particulares, generando de paso lazos emocionales intangibles; la comunicación humana se ha convertido, pues, en el uso más significativo de las redes, transformándolas en un espacio social. Las redes ya no son únicamente herramientas por medio de las cuales nos teleconectamos física, sino síquicamente (de pensar a pensar, de querer a querer) sino que son espacios donde nos teleencontramos: mundos-redes donde se crean y recrean transformaciones culturales y sociales de diversa índole.

En efecto, las redes electrónicas comparten con las redes físicas tradicionales muchos de sus aspectos básicos: comunidad de intereses, objetivos acotados, interacción periódica e intensidad afectiva; con el advenimiento de la Telemática cambia la forma de acceder al mundo desde nuestro interior, y cambia también la forma de percibir y asimilar la información modificando nuestras relaciones con el entorno (de lo externo a lo interno).

Vale decir con Cummins que siempre que se utilice de la manera apropiada, el computador inserto en Red, "*ofrece grandes potenciales para el intercambio y el reforzamiento cultural, porque al interactuar a través de la escritura con iguales, que habitan en diversas regiones del mundo, el estudiante explora, al mismo tiempo, los valores y la historia de otras culturas, descubriendo en dicho proceso lo que la suya tiene de particular"* [1989:59].

En síntesis, asistimos al surgimiento de una sociedad marcada multilateralmente por la tecnologización informática y telemática, en un universo humano que rápidamente ha ido creciendo en complejidad; la información, savia vital de la que se surten las redes tecnológicas telemáticas y la importancia entregada socialmente a las tecnologías en la transmisión de ella, es una de las razones que ha dado lugar a los nuevos apellidos con los que se conoce al mundo actual: *sociedad de la información o sociedad del conocimiento*.

En este contexto toman fuerza las conceptualizaciones que abogan por asignar a las redes electrónicas, un alto grado de responsabilidad en los factores dinamizadores o transformadores de esta nueva conformación social; las redes están llamadas, por sus demostradas potencialidades para el manejo de cantidades industriales de información y el real acercamiento comunicativo entre los usuarios, a seguir generando nuevos tipos de relaciones humanas, a la vez, que permiten desarrollos de trabajo colaborativo y estrategias horizontales de toma de decisiones y comunicación intergrupal e intragrupal.

Con la presencia de Internet en el sector educativo se percibe la generación de una nueva capacidad de interrelación humana y, por consiguiente, de reflexión intelectual; la inmensa producción social, académica, científica y humana en general ha encontrado ahora un nuevo escenario para ser presentada: las redes telemáticas. Y así lo dan a entender los profesores, para quienes los estudiantes sacaban mucha información de allá (de Internet) y toda la parte de la información que les podía servir, no toda, pero si mucha de esa era consultada de las páginas que tomaban (profesora).

La información, como tal, tiene un papel protagónico en la funcionalidad de las redes, pero no se puede obviar que el verdadero valor de las redes se halla precisamente en la dimensión humana de las relaciones que allí se realizan y que constituyen su verdadero impulso vital. Sin embargo, inicialmente, en los estudiantes tal parece que lo fundamental de la Red estribaba en la obtención de información más que en la comunicación. En capítulos precedentes volveré sobre este aspecto.

9.2.2.4 Los beneficios generales de la Red

En la perspectiva de la multiculturalidad pienso que el primer gran beneficio de la telaraña mundial de la información y la comunicación consiste en haber posibilitado al ser humano del nuevo siglo XXI el encuentro cara a cara, voz a voz (y también vos a vos) con otras personas de las más variadas condiciones

culturales en todo el mundo; por citar un ejemplo, "*en Europa, esta situación ha suscitado la toma de conciencia en un sentido que supone cambiar y ampliar el espacio cultural de referencia"* (Verdú Pérez, 2000:24). Para referenciar lo anterior observemos lo que piensa la madre de uno de los estudiantes: (el joven) se entera de las culturas, de cómo viven en otros lugares, una prima que se fue para España le está contando cómo les está yendo; otra tía de Springfield nos comunicamos con ella vía Internet y también es lo mismo, nos cuentan todo por allá; por ejemplo, la prima de España le cuenta que ya está estudiando y que la gente le hace corrillo para escuchar como habla, que por que les gusta (madre).

Recordemos que, con la televisión, la radiodifusión, la prensa escrita y el séptimo arte accedemos a otras culturas pero con el carácter de observadores, de lectores o de oyentes, mientras que ahora con Internet fácilmente establecemos comunicación con esos otros diferentes a nosotros y podemos adentrarnos, vía dialogada, en sus creencias y tradiciones, pero con sus propios y diversos ojos y no desde nuestra visión prejuiciada de antemano. En este contexto es bien deciente lo que piensan los estudiantes sobre conocer al mundo: si alguna vez tuviera la posibilidad de conocer algunas partes del mundo lo haría por Internet, personalmente nunca lo he hecho (Mortinet). Tal parece que ahora todos somos viajeros del espacio cibernaútico y sublimamos la difícil realidad de llegar a otros lugares físicamente, haciéndolo por los impulsos tecnológicos.

Por otra parte, y creo que éste es un beneficio ampliado de las herramientas informáticas hacia la telemática: Internet y los computadores han mostrado formas significativas de trabajar procesos de aprendizaje funcionales, que propician el desempeño activo tanto de maestros como de estudiantes y además les permiten trascender del aula y del esquemático tablero- tiza-palabra. "*Internet, le impregna una nueva dimensión de estudio a la informática educativa en dos sentidos, tanto desde lo operativo como desde lo pedagógico"* (Castro, 1998:202) en el primer sentido puesto que se agregan al computador nuevas capacidades como el cooperativismo, la conexión al conocimiento

mundial, la continua actualización de materiales, una comunicación bi-direccional más ágil y la presentación hipertextual; en el sentido pedagógico porque se favorece el aprendizaje colaborativo, hay una rápida realimentación, el aprendizaje implica actividad y el estudiante puede acudir a la Red en cualquier momento del día.

Con todo la anterior se apunta, de paso, a la búsqueda de una igualdad[61] de oportunidades para la forma de aprender, obviamente diferenciada, de cada uno de los estudiantes por las oportunidades de presentación de la información y de preguntas constantes al sistema electrónico y a los pares o maestros; se trata, en concreto, de "*evitar la fuerte dependencia y rigidez de la enseñanza tradicional*" (Verdú, 2000:18). Internet permite la consecución rápida de información actualizada; es una sana provocación a producir cambios en el sistema educativo, porque como lo dicen los mismos estudiantes, es una herramienta muy útil en el momento de buscar cosas e intercambiar (Edi).

En el presente y en los cercanos próximos años van a cambiar substancialmente las herramientas de las que vamos a poder disponer para realizar la labor educativa, lo cual no significa que habrá una sustitución a lo que en el presente se realiza, sino que por el contrario, será una complementariedad desde el orden comunicativo y de la interacción. Hay una aparente reubicación en los mecanismos utilizados par la comunicación dentro de la misma escuela hasta el punto de que los profesores en las universidades y en los colegios ponen como condición a sus estudiantes que tengan correo electrónico para mandarles materiales por dicho medio; los estudiantes sienten que en realidad parece haber una cierta presión de los profesores para esto; sin embargo, anotan, el problema es que no todos los estudiantes tienen los recursos para contar en forma continua con un computador desde sus casas.

[61] De acuerdo con lo expresado por Verdú y Pérez, (2000:29) por igualdad entiendo básicamente, las mismas oportunidades de aprender y no la homogenizadora visión de dar a todas las personas una educación exacta en ritmos, métodos y contenidos. Hablar de igualdad, entonces, es remitirnos necesariamente a reconocer la heterogeneidad del proceso educativo.

Independientemente del tema económico sobre la posibilidad del acceso o no las redes, es evidente que éstas permiten ahora un nuevo horizonte para el intercambio, la comunicación y las relaciones dialógicas, soportadas en unas plataformas técnicas e interfaces visuales que han pretendido superar las limitaciones y los obstáculos para generar procesos de formación; los mismos que antes sólo ocurrían dentro de las posibilidades de la presencia física entre profesores y estudiantes; las redes son portadoras de grandes expectativas educativas a futuro, en la medida en que se constituyen como espacios significativos, para avanzar hacia el desarrollo humano y para generar permanentemente procesos autorreflexivos en los individuos que las usufructúan y, a la vez, ven modificadas sus propias conductas.

El manejo productivo de la información como posibilitador de unas mejores condiciones de desarrollo del ser humano, da por sí mismo, sentido a las esperanzas que en las redes electrónicas están puestas. En este sentido, el valor de la cooperación, del intercambio que se pueda generar y, sobre todo, de la posibilidad de interacción entre los generadores de dicha información, son los cimientos que apoyan el peso de esta herramienta tecnológica promotora del teletrabajo, de los proyectos colaborativos y la educación virtual en la cual es posible, como lo veremos más adelante, observar que "*el proceso a través del que los estudiantes van adoptando actitudes adultas en las actividades organizadas culturalmente devienen de la naturaleza interaccional de unos cambios en su propia personalidad*", los mismos que han sido llamados por Cole (1985:155) como *desarrollo*[62].

9.2.2.5 Internet y la ZDP

Para encontrar algunas de las razones que me llevan a pensar en la denominación de Internet como una ZDP desde la perspectiva de Vigotsky, me ubico en las herramientas básicas de Internet encontradas en lo expresado por los estudiantes, es decir, el correo electrónico, el trabajo colaborativo, el chat y la navegación en la web. Igualmente, y para ir señalando el esquema

interpretativo en el que me muevo, quiero dejar bien claro que enfoco la ZDP como una teoría que se puede aplicar en la educación de los jóvenes; en ese orden de ideas, hablo de los aportes de esta teoría en forma genérica para la especie humana y más en concreto en relación con las tecnologías telemáticas utilizadas para la información y la comunicación.

Considero que por el mismo carácter progresista de un enfoque vigostkiano de la educación no solo se debe analizar en él la enseñanza y el aprendizaje como parte de las prácticas instructivas existentes sino que "*se debe propender por la creación de actividades instructivas fundamentalmente nuevas y avanzadas para producir aprendizaje facilitando nuevas formas de mediación"* (Cole, 1993:25). Aquí es donde considero que radica principalmente uno de los valores esenciales de Internet: es un elemento que facilita nuevos procesos de mediación; y es, a la vez, el amplificador cultural mas obvio en nuestras actuales circunstancias sociohistóricas (Newman y otros, 1991:154).

Según estos mismos autores "*la ZDP es el amplificador mas potente de los procesos constructivos intersicológicos"* y, me adelanto a considerar, que esa misma ZDP se ve dimensionada aún más con la ampliación de lo cultural que ofrece Internet y, además, por la capacidad de propiciar espacios de trabajo y posibilitar escenarios en donde los actores implicados mediante el uso de la máquina en forma simultánea a su labor pensante frente a un problema específico, obtienen logros agregados, dominan cada vez más el artefacto y, al mismo tiempo, coparticipan en discusiones conceptuales con otros pares enriqueciendo su comprensión en el ejercicio de los conflictos cognitivos suscitados. En este contexto, ubico la seguridad, que, según lo percibido por los profesores, les otorgaba a los estudiantes el hecho de encontrar tantas cosas en Internet y que, además, podían compartir con los demás muchachos y muchachas, ya en forma presencial o vía electrónica.

[62] Desarrollo entendido en términos de los procesos de aprendizaje, y no del desarrollo relacionado con el concepto de ascenso en la escala social que se desprende de la visión desarrollista del progreso.

Internet ha llegado a la sociedad actual permeando una gran cantidad de actividades humanas y "*la educación, que es en sí misma una actividad determinada sociohistóricamente"* (Moll, 1993:15) viene evidenciando la necesidad de reconocer la importancia de esta herramienta tecnológica, por su misma potencialidad para insertarse y ser insertada en las didácticas que permiten a los docentes dinamizar los procesos educativos e influir en los procesos cognitivos de los estudiantes. En efecto, el análisis que realizo responde a la visión vigostkiana sobre uno de los papeles esenciales que debe cumplir la escolarización al crear contextos sociales (a los que llamo Zonas de Desarrollo Próximo) para "*que los aprendices puedan llegar a dominar los momentos de aprendizaje y ser conscientes del uso de las herramientas culturales"* [Moll, 1993:25]. Para Moll*, "el objetivo es hacer que los estudiantes (y los profesores) tomen conciencia clara de cómo están manipulando el proceso de alfabetización y aplicando este conocimiento para reorganizar futuras experiencias o actividades"* [1993:26]; que se den por enterados de la manipulación de que son objeto o de que ellos mismos pueden manipular e incidir fuertemente en su propia forma de aprender (y de enseñar).

En el enfoque sociohistórico de Vigotsky "*el medio social es en forma privilegiada una parte integrante del proceso de cambio cognitivo influyente en el cambio individual"* [Blanck, 1993:76]; actualmente, con la presencia masiva de las tecnologías telemáticas, ese medio social sufre cambios, su nuevo espacio se reconfigura y podemos pensar más pragmáticamente que, ahora, "*este medio social abarca el espacio físico en sí, pero también el espacio geográfico y el marco temporal y cualquier tipo de condicionante de tipo cultural, económico y tecnológico"* (Verdú, 2000:23).

Estos cambios en la visión del espacio y sus efectos en el medio social me hacen pensar en que puede ser necesario redefinir la concepción del espectro socioeducativo en el que tradicionalmente estamos pensando, o sea, tal vez en el marco un poco estrecho para las actuales condiciones del orbe, de nuestra propia comunidad de base. En palabras de los jóvenes, ellos y ellas se han dado cuenta que el hecho de acceder a Internet les ofrece la posibilidad de

relacionarse con la gente en un nuevo escenario y a veces hasta sienten que cuando no tienen la oportunidad de tener ese medio entonces no pueden trascender (Edi). Trascendencia que en este contexto puede ser interpretada, en primer lugar, como el ir más allá de lo que les ofrece el mundo físico o que tradicionalmente han vivenciado y en segundo lugar, como la posibilidad de ser con los otros en tanto se puedan obtener ganancias compartidas de acercamiento a algunas temáticas, es decir, como la alternativa de ingresar al marco de una ZDP pequeña con uno o dos personas o con grupos de mayor envergadura tales como los de algunos cursos, por ejemplo.

9.2.2.6 La definición de ZDP

De las muchas definiciones interpretativas que se pueden encontrar me inclino, dadas mis pretensiones, por la definición de Newman, Griffin y Cole sobre lo que entienden ellos de lo que pretendía significar Vigotsky al referirse a la ZDP; según su punto de vista (Newman, 1991:76), "*el concepto se refiere a un sistema interactivo en el que varias personas se ocupan de problemas, que al menos una de ellas, no podría resolver sola*". Es ese el caso de no solo usar Internet para la comunicación sino para la solución de inquietudes y situaciones problémicas y para completar trabajos en equipo que circulan entre varios actores de un proyecto determinado, es posible que un solo sujeto no lo haya podido hacer pero entre varios mejora la productividad y quien estaba notablemente atrasado avanza en la interacción comunicativa y activa con sus pares y hasta con el mismo profesor, si ello es posible, según la forma en que sea planteada la actividad.

Esta capacidad de Internet queda planteada por los estudiantes cuando reconocen que lo importante es que en un momento determinado pueden encontrar el grupo de personas que les sirven para sus intereses. Hay dos elementos que encuentro en esta situación: por un lado, que ese grupo de personas sean parte de las amistades, de los familiares, o de los compañeros de trabajo del estudiante, y por otro lado, que ese grupo de personas con las cuales él se comunica sean parte de un grupo creado ficticiamente por la

estructura escolar entre los mismos estudiantes, o con sus profesores o con personas ajenas a la institución pero que tienen conocimiento de alguna temática especifica y han sido recomendadas desde la misma institución o buscadas particularmente por los estudiantes. En los dos casos, que señalo, se observa que hay una ampliación del contexto en el cual el estudiante se desenvolverá y, en ambos, hay una serie de relaciones interpersonales en torno a temas, de pronto más personales en el primer caso y más académicos en el segundo, pero al fin de cuentas, en ésta última situación es la escuela a la que le corresponde establecer parámetros entendiendo tanto a los jóvenes como a lo que Internet facilita.

Es decir, "*el diseño de la enseñanza es más eficaz si lleva consigo el diseño de un sistema de interacción y organización"* (Newman, 1991:155); creo que podría decirse que Internet es casi en sí mismo una ZDP natural, pero su mayor potencialidad como ZDP con altas incidencias esperadas en el proceso cognitivo estaría dada esencialmente por la estructuración, que de las actividades didácticas hagan los docentes con el uso de la web y la mediación computacional porque, de acuerdo con Castro y otros, "*si bien la Red permite un rompimiento con los materiales y las metodologías actuales, también implica que el uso e incorporación de los nuevos recursos adiciona complejidad al diseño de los cursos"* (Castro, 1998:221). Y exige, además, que "*el aprendizaje sea centrado en procesos y no en contenidos"* (Galvis, 1998:253) porque aunque los estudiantes reconozcan que es una herramienta muy útil en el momento de buscar cosas e información (Edi), pienso que debe quedar muy claro que de lo que se trata en términos educativos, no es de atiborrarse con datos e intercambio de ideas sino de poder contar con estructuras que permitan el manejo adecuado de estas alternativas, a veces casi buscando poco pero en forma certera y participando únicamente lo necesario porque de lo contrario convertimos la misma Red en un aula de clase donde todos parecen hablar al mismo tiempo y sobre una cantidad abrumadora de temas. En estas condiciones el ambiente no sería de desarrollo próximo sino de confusión generalizada o del desorden temático que muchas veces se presenta, a modo

e ejemplo, en los chats y en los cuales los mismos estudiantes parecen no sentirse muy a gusto.

Blanck explica que el concepto de ZDP tipifica el método de investigación en educación de Vigotsky: es decir, "*se ofrece un objetivo difícil, el estudiante recibe orientación de un adulto o de un tutor, lo alcanza y se le ofrece otro; lo aborda y lo resuelve solo, si puede o con ayuda del adulto"* (Blanck, 1993:66). Se materializa, entonces, esta posición con la afirmación de Newman y otros, cuando ven con optimismo la forma en que "*el sistema de Red telemática está ayudando a crear una ZDP común que promueve interacciones cualitativamente distintas en la enseñanza"* (1991:158) tanto para estudiantes como para profesores mediante el trabajo colaborativo e intercomunicativo vía Internet, situación que es reconocida por los profesores con el avance de los estudiantes en los trabajos presentados (profesor) y con las alternativas de comunicación que se suscitan a instancias de la Red entre ellos.

En consecuencia, es válido pensar que la ZDP es también igual de importante para el aprendizaje del profesor, pero no sólo en interacción con sus estudiantes sino en relación con el universo gigante que le ofrece toda la Red a partir del enfrentamiento a una problemática con su grupo de estudiantes. "*Problemáticas, que si bien deben responder a las necesidades de la vida cotidiana como mecanismo básico de formación de las culturas tradicionales"* (Verdú, 2000:26) no se puede desconocer que hoy esa vida cotidiana está inundada de tecnologías comunicativas que permiten la colaboratividad y la expansión de las visiones sobre los objetos de estudio.

9.2.2.7 Internet como herramienta mediacional

Internet viene jugando un rol importante para presentar de otras formas[63] las actividades direccionadas hacia la consecución de aprendizajes; en ese orden de ideas, creo que "*el estudio del modo como operan las interacciones*

[63] Todavía hay mucho por discutir acerca de sí son mejores o se quedan en la producción de apariencias atractivas y coloridas, sin embargo por el momento me inclino a creer que la forma de presentación, la

educativas es inseparable de la tarea de rediseñarlas para que funcionen mejor" (Newman, 1991:154) y, en consecuencia, Internet con sus enormes bases de datos, su posibilidad de navegación y de comunicación e información tiene mucho que decir en este ejercicio de rediseño. Internet es sinónimo de comunicación ágil e información actualizada para los estudiantes, además es la representación de una enorme torre de babel bibliotecaria. Comunicación y datos, culturas y valores en la misma plataforma.

Así pues, es un ejercicio que no puede desconocer "*la determinación que sobre la acción pedagógica ejercen el espacio geográfico, así como el marco temporal al definir entre ambos un contexto social, cultural y económico que debe ser tenido en cuenta durante el rediseño de las estrategias a llevar a cabo"* (Verdú, 2000:26). En esencia, lo que quiero significar es que por más que las actividades estén diseñadas para trabajarse en web nunca deben olvidar su razón de ser en un contexto específico en el que viven y sienten los actores y mucho menos olvidarse de los actores mismos.

Vigotsky destacaba que las interacciones sociales son en sí mismas mediadas por medios auxiliares; al respecto, según Moll citando a Leontiev y a Luria*, "estos medios no sólo son ayudas desarrolladas históricamente para mediar en las relaciones con la sociedad o reflexiones del mundo, sino que son medios principales para dominar los procesos psicológicos que tienen influencia decisiva en la formación de la actividad psicológica del hombre"* (1993:25). Internet, ahora mismo, ejerce tal dominio que los jóvenes casi con preocupación dicen que ciertamente la vida de ellos si ha cambiado porque todo el tiempo y por todas partes les están hablando de Internet (Edi), entonces no tienen por donde escaparse. Situación que debe llamar la atención, porque hay un reconocimiento por parte de los jóvenes acerca de que Internet ya los ha invadido (aún para los que no tienen equipos telemáticos en su casa, la presión para el uso es muy fuerte) y si no es en la escuela donde aprendan a utilizarlo y criticarlo será en cualquier otro escenario social. En esa medida, es casi un

interactividad y el acceso continuo a información actualizada, establecen unas diferencias que invitan aleccionadoramente para contar con este tipo de herramientas en el proceso educativo.

deber insoslayable e instantáneo para la escuela establecer políticas de apropiación crítica del instrumento.

Todavía más, si tenemos en cuenta "*que Vigotsky quería estudiar la formación de los procesos sicológicos a través del análisis de la actividad mediada por signos"* [Moll, 1993:16] adquiere un notable interés el hecho de profundizar en la web como un sistema básicamente sígnico y que entra a determinar de alguna forma las formas de pensar de los sujetos que lo frecuentan: las interfaces, los iconos, las formas de expresarse mediante gráficos y las conversaciones mediadas por los símbolos lingüísticos han hecho de la interacción en la gran Red todo un mundo de signos plenos de significatividad simbólica. Pero una significatividad impura, por decirlo de alguna manera, que ya ve determinado su alcance o que encuentra una especial expresividad en los sujetos expresamente en relación con sus conceptualizaciones previas. Con esto quiero decir, que la interfaz de Internet y los esquemas simbólicos que allí aparecen no adquieren automáticamente significados iguales para todos los usuarios culturalmente pre-juiciados. Son símbolos que no adquieren necesariamente la misma connotación sígnica en los usuarios.

Reconociendo el énfasis vigostkiano sobre el "*uso por parte del aprendiz de nuevos medios para lograr o reorganizar la tarea experimental"* (Moll, 1993:17) se justifica la presencia de este artefacto llamado Internet, para llegar a mediar en nuestras interacciones con el yo; "*para ayudarnos a pensar e internalizar su uso"* [Moll, 1993:25]. El PC es casi nuestro disco duro ampliado y pensamos en las personas que habitan la Red, que se dirigen a nosotros y nosotros a ellas pero nunca las hemos visto, son porque nos hablan o nos escriben pero no porque conozcamos sus existencias reales, experimentamos vivencias y saberes con sujetos puestos en la Red o con sujetos con los que convivimos realmente pero que, gracias a Internet, tenemos cerca continuamente para entrar en conflicto o al contrario para llegar a acuerdos conceptuales. Internet se convierte en el gran mediador para propiciar nuevas y variadas interacciones intersicológicas que, indefectiblemente, deben pasar a funcionar en el nivel intrasicológico individual.

"Dentro del contexto de una interacción activa y sistemática entre los estudiantes y el maestro, a los primeros se les van proporcionando, de manera organizada, las herramientas psicológicas que determinarán la reorganización de las funciones mentales" (Blanck, 1993:65), lo que significa que Internet se convierte en un "elemento mediador y organizador de actividades y estrategias para lograr procesos que suponen una interacción dialéctica entre el mundo social y el cambio individual" (Newman, 1991:76). La información que le llega al sujeto aprendiz del mundo social, vía Internet, propicia cambios en su personalidad, en su ser íntimo, en su individualidad. En este sentido, el ser social determina al ser sicológico, el ser cultural determina la actividad mental y así se explica la "profunda convicción en la determinación social de la actividad mental que Vigotsky defendía para fundamentar la línea cultural del desarrollo" (Blanck, 1993:62); una determinación social expresada en el reconocimiento que los estudiantes hacen de Internet como un elemento que está configurando la nueva cotidianidad que los rodea.

9.2.2.7.1 Concepto de actividad

Vigotsky quería "*estudiar la formación de los procesos mentales analizando a los sujetos en actividad"* ([Moll, 1993:16); el sujeto aprendiz usuario de Internet entra en contacto con el sistema de la Red y con el computador y la misma actividad tutorial con esos dos mecanismos tecnológicos será proactiva, de tal forma que, a la vez que es un ser activo se cumple, igualmente, el supuesto planteado por Newman y otros, acerca de que los actores, o sea los estudiantes y los profesores, "*no necesitan conocer el análisis cultural completo de una herramienta para empezar a utilizarla ni tampoco los profesores tienen que esperar a que los jóvenes la comprendan culturalmente en forma absoluta para poder insertarla en sistemas mayores de trabajo educativo*" (1991:80). De tal forma que, perfectamente se puede participar en una navegación, en un chat, enviando un correo, pudiendo estar en la Red, fluir en ella pero sin ser todavía desde un comienzo hábil en la materia o en el manejo de la herramienta telemática, o sea que se aplica el principio de que en la ZDP "*se posibilita el desempeño antes de la competencia"* (Moll, 1993:15). Es más, en

Internet las cosas se facilitan porque según los estudiantes, en el encuentro con la telemática lo principal es enfrentar el miedo a la herramienta (Mortinet), según lo dan a entender, ya que el resto, la inmersión en la Red es por añadidura. Pierden el miedo fácilmente y pasan al uso de la máquina y de la Red.

Básicamente, la actividad en Internet es social y no tanto interactiva humano-máquina, sino interactiva humano-humano; he aquí un elemento fundamental para apuntarle a una eficaz relación de una ZDP en Internet con lo cognitivo, en la medida en que se posibilitan espacios de intersicologización y no tanto del dominio de un humano sobre una máquina para extraerle información y sistematizar la suya propia; no en vano "*hay una fuerte crítica en Vigotsky a los enfoques que mantenían un aislamiento conceptual de la mente y la conducta"* (Moll, 1993:16) lo cual, lo entiendo en el sentido de captar que el aprendiz en Internet está inmerso instrumentalmente pero no está exento al mismo tiempo de hacer uso de su capacidad de raciocinio.

Según afirman los jóvenes de este estudio, Internet es *super importante* para el desarrollo de los estudiantes en el bachillerato porque les explota muchas habilidades, más que todo las visuales (Ani). Es decir, los mantiene bien activos, como mínimo, recibiendo correos, chequeando información, y casi siempre a la vez haciendo trabajos en su propio computador. En este orden de ideas, en Internet el estudiante siempre tiene que estar activo tal como lo preconizara Vigotsky, porque al mismo tiempo que se encuentra tratando un tema, comunicándose, navegando, está desarrollando destrezas computacionales para el trabajo con el equipo informático y con el sistema de red, lo cual es una demostración de que "*la escuela no es una preparación para la vida, es la vida misma"* (Goodman, 1993:267) y que el acto del aprender no es más que la reconstrucción analítica de las situaciones en las que, como seres humanos y sociales, nos vemos abocados cada día, y todavía ahora más que antes con la omnipresencia tecnológica informática y telemática.

En efecto, si se presta atención al medio social los programadores de Internet (y los profesores también nos podemos incluir aquí como programadores de las actividades de aprendizaje) podrían prescindir de incorporar todos los elementos de interacción al sistema. No obstante, es pertinente hacer una aclaración, si los programadores trabajan fuertemente en la interactividad de los programas en la Red, es al maestro a quien le corresponde directamente hacer valer primero lo social, pero sin desechar la interactividad que en web pueda encontrar para poner al servicio del aprendizaje socialmente realizado y contextualmente situado. En este sentido, puede explicarse el surgimiento y desarrollo de los denominados *agentes inteligentes* "*programas intermediarios que ayudan al aprendiz a aprovechar más eficazmente los recursos instalados en la Red"* (Castro, 1998:212); estos agentes pretenden, entre otras cosas, facilitarle el acercamiento al entorno Internet ayudándolo a ser más activo y, a la vez, sirviéndole como de una especie de par competente que le pone peldaños avanzados continuamente.

9.2.2.7.2 Trabajo colaborativo

Según Moll "*en el trabajo colaborativo se desarrolla el énfasis vigostkiano sobre el contexto social del pensamiento"* (1993:14). Por tal razón este mismo autor propone que el cambio en la ZDP "*no se vea sólo individual es decir, de lo que aprende (o vivencia) un individuo de los que van más adelante que él en alguna temática o habilidad sino que se mire en la apropiación para usar colaborativamente las formas de mediación que le permiten crear, obtener y comunicar sentido"* (Moll, 1993:26); por lo que deduzco que en la práctica y en la medida en la que hay un mayor acercamiento al dominio de la herramienta telemática ya sea con un asesor físico presente o con un interlocutor virtual al otro lado de la pantalla, el instrumento gana en significatividad como factor comunicacional y pierde su valor intrínseco como medio de simple información, juego o diversión.

Primero gana espacio lo informativo y luego gana terreno lo comunicacional lo cual se entiende en tanto primero los estudiantes deben hacerse o afiliarse a

un grupo de pares con los cuales establecer comunicación, pero antes de hacerlo tienen la libertad de moverse ágilmente por todos los sitios informativos que les permiten curiosear. Máquinas y personas devienen en una misma línea de interés haciendo casi invisible la herramienta mediadora porque "*el cambio cognitivo lleva consigo las interiorizaciones y las transformaciones de las relaciones en que están envueltos los estudiantes, incluidas las herramientas culturales (Internet) que median las interacciones entre las personas y entre éstas y el mundo físico"* (Newman, 1991:76).

Hoy por hoy, Internet es ya un producto cultural para las comunidades que lo usen aunque haya sido importado de otras latitudes y tenga pocos atributos nativos por el momento, pero para el hombre actual es casi como el hacha que le permitió al primitivo defenderse del medio hace miles de años; es un mecanismo que pone en contacto personas entre sí, pero también las pone en contacto con el mundo físico o, diríamos mejor, el mundo de las ideas que está materializado en la virtualidad de la pantalla, de los saberes que hay en toda la documentación instalada en la Red, una web que es como la tradición cultural guardada y almacenada digitalmente de la cultura contemporánea global, si se me permite el término.

De lo expresado por los estudiantes hay dos vertientes de opinión acerca de la posibilidad de que Internet realmente ayude mediante la comunicación a evidenciar procesos de apertura de las relaciones de unas personas hacia otras. En un primer momento dan a entender que es cierto que le ayuda a una persona a socializarse, mientras que en segunda instancia aparece la noción de que no es siempre así, es el caso de un estudiante que explica que él siempre ha sido muy sociable, muy dado a la gente, que se interesa mucho en conocer personas y que no necesariamente porque hubiera manejado Internet mejoró su sociabilidad (Mortinet).

Ahora bien hay que pensar en dos tipos de socializaciones, aquella que se presenta con la de las personas presentes físicamente cercanas, y aquella con

la de las personas en la Red. Pienso que no se puede hablar de la misma socialización. En el segundo caso habría que hablar de que el sujeto es muy tímido y poco sociable en su vida, pero en la S*ociedad Red* de que habla Manuel Castells que se produce en la Red o en el entorno electrónico señalado por Javier Echeverría, este sujeto es tecnológicamente sociable en su vida de Red. Se presenta entonces un fenómeno interesante, en tanto puede suceder que la Red propicia una sociabilidad anónima y que facilita el instrumento tecnológico para estar con los otros pero sin tenerlos tan cerca de mi ni observándome auscultadoramente. Me atrevo entonces a afirmar que Internet si ayuda a socializar a los estudiantes a través de los mecanismos de trabajo o comunicación con otras personas, pero lo hace esencialmente, de acuerdo con los datos encontrados, para la socialización en la Red y parece que poco cambia en la forma de ser de esas personas en su vida tradicional.

9.2.2.7.3 Colaboración y comunicación

No hay muchas dudas: "*estamos ante un nuevo espacio de formación y comunicación, caracterizado por la cultura de la tecnología de las telecomunicaciones"* (Verdú, 2000:18) y en el que se presenta como algo consustancial el trabajo colaborativo. La importancia de Internet para el aprendizaje queda claramente expresada porque, como lo explica Moll, "*según Vigotsky se debe alentar y evaluar la maduración o el desarrollo de las funciones sicológicas a través de actividades de colaboración, no de actividades independientes o aisladas*" (1993:15); actividades humanas en colaboración, en sociedad pero imbuidas de significatividad y pertinencia como se viene demostrando según Michael Cole, desde 1985 en las escuelas de Norteamérica con un fuerte énfasis hacia las actividades humanas como productos constituidos mutuamente en interacción y trabajando de manera muy significativa en lo que él llamó: “real activities of real people” (Cole, 1985:159) y que, además, para darle mayor relevancia al hecho, lo percibía como el necesario punto inicial de análisis de los procesos de aprendizaje.

Dice una estudiante: me siento al nivel de mis compañeros, me siento actualizada (Sandy). Ante esta aseveración encuentro lo siguiente: se puede decir que está

actualizada en el uso de la máquina, en el acceso a bases de datos y en la posibilidad de comunicarse. Como el profesor Vigotsky lo sostenía, "*las habilidades intelectuales que los estudiantes adquieren están directamente relacionadas con el modo en que interactúan con otros en ambientes de solución de problemas específicos; en su desempeño colaborativo los aprendices internalizan y transforman la ayuda que reciben de otros y finalmente usan estos mismos medios de guía para dirigir sus conductas subsiguientes de solución de problemas"* (Moll, 1993:24). Lo que equivale a decir, que su sentimiento de actualización se enfoca tanto en el acceso a la máquina como al conocimiento de lo que los demás hacen y comentan.

Otra fortaleza de esta herramienta didáctica colaborativa se encuentra en que los estudiantes "*pueden compartir sus experiencias de aprendizaje y contenido, dejando la puerta abierta a un cambio de roles en el que el límite entre el estudiante y profesor se desdibuja"* (Castro, 1998:202) ofreciendo al estudiante la oportunidad de aprender sobre un hecho desde diferentes funciones en su grupo, lo cual obviamente, incide en una comprensión holística y con mayor criterio porque se aprende sobre el objeto (lo que los otros dicen sobre él) y sobre el desempeño personal (lo que los otros hacen para asumir el aprendizaje frente al objeto) en ambientes sociales de corte académico. Para ilustrar lo anterior se encuentra lo siguiente afirmado por los estudiantes: el saber que hay gente que sabe más que uno, ve uno muchas cosas y más cuando uno se interesa en saber también lo mismo y por de pronto tener conocimientos que alguien no tiene, uno se siente bueno además porque me gusta lo que yo sé compartirlo (Mortinet). Como bien lo puntualiza Galvis, "*los medios interactivos como Internet favorecen modelos de aprendizaje centrados en el grupo, de manera que el conocimiento surge y es compartido a través de la colaboración de todos los individuos que toman parte en el proceso"* (1998:251).

9.2.2.7.4 E-mail

Según los profesores, refiriéndose a los estudiantes, ellos hacían contacto a nivel electrónico con otras personas, eran apasionados por los medios. Me ubico en el papel de observador analítico de este sujeto cualquiera que suele

ingresar a Internet con él interés de trabajar en el correo electrónico: su continua utilización de ese aplicativo y la relación con pares dinamizan en este ser humano específico la apropiación de herramientas propias de la cultura, pero de la cultura informática; lo anterior se produce efectivamente "*mediante la inmersión en actividades culturalmente organizadas en las que la herramienta desempeña un papel"* (Newman, 1991:79). En el caso de los jóvenes del presente estudio, para los padres de familia resulta claro que Internet les sirve para tener amistades de otras partes (madre). Así pues, se deduce que el e-mail abre la puerta para el ingreso a un mundo mucho mas amplio y mediante la sistematización de la rutina comunicativa digital con otras personas el actor es impelido a continuar más hacia adentro en el sistema web, es atrapado, literalmente engullido, en la gran telaraña.

Ahora, es importante señalar que hay una alusión a que efectivamente con el e-mail se pueden tener amistades de otras partes pero no que este mismo mecanismo sirva para establecer otras nuevas. Otro elemento a observar, es el relacionado con la expresión "de otras partes" porque en cierto momento lo que para los padres de familia es de otras partes no termina siendo más que la comunicación con sus propios pares físicos con los que se están viendo todos los días pero que, además, se envían constantemente informaciones vía electrónica.

Así queda explicitado lo referido por los estudiantes sobre la forma en que han establecido amistad con los amigos actuales: son los amigos, de siempre los que he conocido caminando, en bibliotecas y que me comunico con ellos vía Internet, esto se volvió algo como el teléfono (Mortinet). Es importante observar que la amistad era una situación previa y que la posibilidad del e-mail les ha permitido mantenerse en contacto, pero no son personas encontradas en la Red. Son relaciones paralelas que funcionan en la Red y en la presencialidad física al mismo tiempo y con las mismas personas.

Otra situación que me permite avanzar en el efecto de Internet a través del correo electrónico en el rango de amistades de los estudiantes de este estudio se encuentra en lo expresado por los padres de familia y acudientes; para ellos los estudiantes mandan muchos mensajes y *cosas así* a los familiares (madre). Es decir, continúa haciéndose uso del mecanismo electrónico para sostener relaciones establecidas de antemano, pero no es Internet quien les ha creado. En efecto, Internet dinamiza, mantiene, recrea las relaciones pero no parece incidir fuertemente en la creación de un círculo de amistades muy diferente del natural o social de los estudiantes.

Teniendo en cuenta el concepto de amistad como tal, es decir, una persona confidente con la que se puede compartir muchos de los momentos importantes de la vida y sobre esos nuevos amigos encontrados en la Red, los estudiantes opinan que no tienen amigos sino personas que comparten con ellos (Ani). De donde se puede decir, entonces que los nuevos amigos hallados en el ciberespacio no cumplen propiamente con el rol de la amistad sino que son interlocutores válidos en determinadas circunstancias. O, también se podría decir, hay una nueva forma de tener allegados virtuales, lo que no implica que sean amigos al estilo tradicional.

9.2.2.7.5 El e-mail y la presión para ser digitales

Internet no sólo presiona por si mismo, tiene estructuras que lo hacen por él basadas en el beneficio ofrecido y esperado. Esta presión se palpa en la siguiente situación: yo tengo mi profesora de matemáticas de la universidad, desde el primer día que llegó pasó una hoja donde teníamos que poner el nombre y la dirección electrónica porque, ella decía: esto lo hago por si algún día no podemos estar en clase, yo les mando por correo la clase y eso es lo que ustedes deben tener para la próxima clase (Sandy).

Contextualicemos. Por éstos días el gobierno colombiano ha expedido la Ley 794 del 2003 en la cual ordena que "*todos los comerciantes, las sociedades civiles, las asociaciones y las fundaciones deben tener obligatoriamente una cuenta de correo electrónico ya que será por este medio por el que serán*

informados sobre notificaciones judiciales" (Periódico El Colombiano, 2003:4b). A mi modo de ver, esta estrategia los conducirá inevitablemente a instalar su sitio web y a aprender diariamente todo lo que Internet ofrece y la web será entonces una ZDP para los comerciantes y demás personas relacionadas con sus actividades. "*Se están creando ambientes de aprendizaje para los ciudadanos en un estilo de trabajo y de interrelación mediados por ordenadores que llevan subrepticiamente a intervenir en redes mayores"* (Newman, 1991:157) por la forma en que está diseñada la telaraña electrónica.

Esa capacidad del e-mail para servir de mediador dinámico y para ser útil en un tiempo, en un espacio y con unos intereses muy concretos de una persona particular "*es lo que hace que los procesos interpersonales se transformen en intrapersonales"* (Blanck, 1993:62) tal y como lo esbozaba Vigotsky. Se me ocurre que un ejemplo típico de lo que estoy anotando puede encontrarse en lo experimentado por la estudiante ante la sugerencia de la profesora universitaria y en las continuas empresas que se están haciendo en la Red, pero cuando digo empresa no me refiero en estricto a las organizaciones laborales, sino también a aquellas alianzas amorosas y/o de relación sinérgica con intereses específicos entre personas de diversos sitios del planeta. En el caso de los estudiantes del presente estudio hay una cierta recurrencia para utilizar el correo electrónico sobre todo con las personas a las que ya conocen previamente, familiares, amigos, compañeros de estudio.

Con el e-mail, entonces, se cumple el principio vigostkiano de que *"la actividad mental es el resultado del aprendizaje social, de la interiorización de los signos sociales y de la internalización de la cultura y de las relaciones sociales"* (Blanck, 1993:59); el e-mail puede ser visto como un escenario posibilitador de ZDP en tanto permite crear contextos sociales en los que los estudiantes aprenden activamente a usar, probar y manipular el lenguaje, escrito o icónico, para lograr sentido o para crearlo (Moll, 1993:21). Desde la perspectiva del lenguaje total la comunicación vía e-mail para y en la vida real es importante porque "*los estudiantes necesitan aprender involucrándose en actividades funcionales auténticas en la escuela"* (Goodman, 1993:267). Una aplicación en

este sentido, se encuentra en el TCAC[64]: allí se utiliza el correo electrónico, o correo de voz o correo de video, para compartir información, permitir discusiones muchos a muchos, tener distintos roles y realizar el trabajo conjunto mientras se interrelacionan varas personas (Ortega y Bravo, 2000:9).

"La posibilidad de que el estudiante pueda formular preguntas representa un valor agregado con respecto a tener un libro o un disco compacto sobre un tema" (Castro, 1998:207) y de esta forma, el e-mail, según Galvis (1998:251), "*permite materializar las llamadas redes conversacionales que no son más que la concreción de relaciones interpersonales a través de la Red lo cual posibilita que los individuos construyan sus propias redes conceptuales" (*Romiszowski citado por Galvis, 1998:251*)*. En efecto, un estudiante en la Red puede sacar sus particulares conclusiones sobre un determinado evento, tanto a partir de sus propias experiencias como de sus conceptualizaciones previas y puede, asimismo, ayudar a otros a hacer lo propio haciendo realidad el trabajo intersicológico que impacta al otro en su psiquis y le revierte a él mismo el impacto entregado.

9.2.2.7.6 Chat

Las diferentes perspectivas de análisis de una situación que en la realidad puede enriquecer los procesos de acercamiento a los saberes y a los conceptos acerca de los objetos del mundo se materializan en la ZDP instaurada en una actividad como el chat porque allí "*suceden momentos en los cuales los objetos de discusión no son susceptibles de un único enfoque analítico"* (Newman, 1991:79). Reafirman, estos mismos autores, la importancia de la situación dada cuando explican que "*esta misma vaguedad debe considerarse como algo necesario para que se produzca el cambio cognitivo o conceptual cuando interactúan personas que sostienen puntos de vista disímiles o cuando dos o más personas de experiencia desigual realizan una tarea conjuntamente"* (Newman, 1991:79).

Cooperativo Asistido por Computador.

El chat es un encuentro de subjetividades tecnológicamente mediado. Existe la posibilidad de que haya conocimiento previo de los otros o no. En el caso de los jóvenes de este estudio se percibe que los chats en los que han participado se pueden calificar más como de aventura, por curiosidad y no para establecer una sala de conversación sobre un tema específico y con unos interlocutores conocidos con anterioridad y definidos. Dicen los estudiantes: lo primero fue la goma de entrar a chatear, nos robábamos la hora de clase chateando. Era muy bueno encontrar esa pantallita y ver la letra en rojo y comunicarme con alguien en Cuba, eso fue lo primero que yo hice (Ani).

En el chat se cumple la siguiente premisa vigostkiana: "*a diferencia de los experimentos tradicionales, su método le permitía acceder a los procesos ocultos que sólo se manifestaban en la interacción de un sujeto con su entorno"* (Moll, 1993:17) y que pueden entenderse si se capta que la teoría de Vigotsky trata de *"la relación dialéctica entre lo intersicológico y lo intrasicológico y las transformaciones de un polo en otro"* (Newman, 1991:76). Algo así como: yo te ayudo a cambiar o te ayudo a ser, ayúdame tú a mí, y entre ambos haremos de mi y de ti, ni lo que tú ni yo supuestamente conocíamos de nosotros. Sin embargo, este proceso parece quedar siempre a mitad de camino porque no hay continuidad debido a lo fugaz de los encuentros: yo chateaba con gente de muchísimos países, pero conversaba con ellos tres o cuatro veces y después no. Si, conocí a una persona pero eso fue pasajero (Sandy).

Dos casos interesantes de permanencia de relaciones a partir de los encuentros vía Chat se presentan en las siguientes situaciones. En la primera desde el año 99 y a instancias de una profesora de Inglés algunos estudiantes participaron en un grupo de intercambio y de allí, todavía conservan dos compañeros, uno en Florida (USA) y otro que es mi primo y vive también en los EEUU (Mortinet). Quiero llamar la atención sobre el hecho de que hay un familiar y solamente se ha mantenido el contacto con otra persona ajena al círculo inicial conseguido en Red. Nuevamente se parece evidenciar que persiste el mantenimiento de relaciones con personas previamente conocidas y

las relaciones con los sujetos de la Red, o encontrados vía electrónica, son fugaces.

A diferencia del caso anterior se presenta otra situación en la que hay evidencias de que un grupo formado casi por completo con personas localizadas desde un principio enteramente en la Red aún mantiene activa la comunicación: Cuando entré a la Universidad en el 2000 comencé a ser amiga de otro muchacho que está haciendo la misma carrera que yo y tenemos un grupo por ahí de siete personas de otros países, hay un cubano, hay de muchas partes (Ani). Aunque en este segundo caso la fugacidad de las relaciones no es enteramente cierta, pese a no quedar bien clara la intensidad de los procesos comunicativos, si se puede observar que los jóvenes también perciben que pueden ser partícipes de grupos interculturales, internacionales y el honor de hacerlo es evidente en sus expresiones.

Los dos casos anteriores reflejan las diferencias en los usos y los impactos que pueden presentarse en los usuarios estudiantes a partir de su función intercomunicacional en la Red. La reconstrucción mental que en la realidad va consiguiendo el sujeto aprendiz, elemento básico de su proceso educacional, "*no es un simple producto cognitivo ni mero resultado de enseñanza-aprendizaje, sino derivación integrada de su sistema de actividad en el medio, de la red de roles que desempeña, de las relaciones en las que interviene y de la urdimbre emocional y afectiva que ha ido tejiendo*" (Verdú, 2000:25). Es decir, como lo explica Galvis, que "el aprendiz va construyendo sus puntos de vista como resultado de la articulación de los distintos aportes de los temas que se discuten" (1998:255) y *"el hecho de poder incluir a otras personas, diferentes del profesor y los estudiantes, en las discusiones contribuye, sin duda, a enriquecer la conceptualización"* (Castro, 1998:207), permitiendo a todos los que están vinculados aprovechar las ideas de los demás y enriquecerlas y contrastarlas con las propias.

9.2.2.7.7 El chat o el juego de las subjetividades

Algo que he detectado entre los jóvenes estudiantes participantes en los chats es el reconocimiento tácito de que pueden establecerse relaciones empáticas a partir de los intereses particulares. A manera de ejemplo, pongo en consideración estos dos casos:

- Empecé a hablar con una muchacha de Bogotá, yo le dije que era de acá de Medellín, yo le dije que me gustaba la música, ella me dijo que también y que le gustaba el contrabajo en una banda de rock y me pareció muy chévere, uno poder relacionarse con un tipo de gente en Internet de cualquier parte del mundo (Edi).

- Nos pusimos a chatear y en una de esas hablando con un tipo, él estudiaba en la Universidad de Antioquia, nos encarretamos con él un rato grande, le preguntamos todo lo normal, después de un rato de estar chateando nos dimos cuenta que pertenecíamos a la misma ciudad, el nos dio dos email y su número telefónico, yo le di el mío, nos llamamos quisimos conocernos ya no digitalmente sino que quería escuchar su voz y como a la semana nos encontramos en la universidad, en la facultad de ingeniería porque el estudia ingeniería y fue muy chévere y somos amigos (Sandy).

El chat es un escenario en donde es factible que las personas jueguen a identificarse de otra forma o a esconder subrepticiamente la verdadera identidad: según los estudiantes esa situación es negativa porque a pesar de haber un establecimiento de relaciones con otros y otras no existe la seguridad de que realmente se esté dialogando con el sujeto que se presenta en la pantalla; explican que allí la gente no muestra lo que realmente es (Sandy). Se observa cierta desazón porque, aunque aceptan que se puede interactuar con otras personas, así no se vean personalmente, la tecnología posibilita en ese sentido un enmascaramiento, aunque de pronto no una negación de la real personalidad del otro, porque puede ocurrir por el contrario que esté aprovechando la máscara tecnológica para ser quien realmente en lo profundo quiere ser, o ya es.

9.2.2.7.8 Navegación

Debo declarar que soy un convencido de los currículos integradores e interdisciplinarios y de los enfoques holísticos porque me gusta, y me parece que puede ser de lo más productivo, que las situaciones de aprendizaje sean enfocadas desde diversos ángulos y contando con el aporte posible de varios campos del saber. En consecuencia, he encontrado que tanto los hipertextos como los mapas conceptuales dinámicos[65] sobre un tema investigado son una respuesta práctica a la preocupación de Vigotsky sobre los enfoques fragmentados reduccionistas.

Moll, por ejemplo, aplica un *enfoque holístico* tomando la unidad de estudio como una actividad psicológica en toda su complejidad, no en aislamiento; lo que podría entenderse como tratar un tema desde sus diversas vertientes y en profundidad, no segregando por aspectos disgregados según la materia tratada en el pensum; mi criterio gira en torno a considerar que con la navegación en Internet se facilita este tipo de tratamiento y se hace un enfoque global y holístico de las situaciones, o sea lo que Moll llama las *actividades totales* (1993:18). Un ejemplo de esta actividad total lo referencian los padres de familia cuando explican que los estudiantes mostraban facilidad en cuanto al manejo tecnológico que hacían de la herramienta, así como en la capacidad para comenzar a investigar de una manera metódica, llegando fácilmente a la información buscada (acudiente). Así vistos, el uso de la herramienta, la inmersión en la Red, la investigación y la información forman en conjunto una actividad total.

La característica del hipertexto o de los mapas conceptuales ilustrados y en profundidad de los sitios en la web y la libertad de navegación en un sitio o entre varios sitios a la vez, o en diferente tiempo pero buscando información sobre una misma temática o problema de aprendizaje demuestra uno de los postulados de la ZDP, tal y como la conciben Newman y otros, en el sentido de que "*el aprendizaje no es lineal*" y siempre se hace de una tarea a otra, sino

[65] Cuando acuño esta expresión me refiero al tratamiento analítico pormenorizado que se hace de un tema en una página web permitiendo la navegación interna con criterios lógicos (dentro de la misma lógica posible del objeto de análisis) pero también de acuerdo con los intereses de navegación del expedicionario intelectual y, además, ofreciendo la alternativa de salir de la misma página anfitriona para

que puede tener puntos diferentes de inicio para afrontarlos por parte de los estudiantes, según sus concepciones previas, o según el manejo de la Red, o de acuerdo con las instrucciones del profesor, por ejemplo. Situación que se confirma cuando los mismos estudiantes afirman que al utilizar esa herramienta se han vuelto selectivos, ya que cuando no les sirve o les satisface una página se salen y buscan otra.

Estos autores son tajantes al respecto: la ZDP "*no consiste de ninguna manera en una transmisión mecánica de los componentes de una tarea predefinida desde quien ostenta el rol de profesor a quien desempeña el de estudiante"* (Newman, 1991:159). Los hechos deben ser mirados como una "*serie de actividades de aprendizaje diversas pero interrelacionadas, usualmente organizadas en torno a un tema o un tópico específico"* (Moll, 1993:21). Con la navegación en la web y luego de una previa instrucción sobre la temática a desarrollar y los mecanismos de búsqueda, el estudiante queda en libertad de entrar en lo que según Bruner, citado por Moll, denomina *intervención reflexiva,* sobre el conocimiento encontrado: o sea "*la capacidad de controlar la selección del conocimiento en la medida en que así sea necesario"* (1993:28). O, como lo dicen los padres de familia después de haber visto a los jóvenes navegando: Internet para los estudiantes es una herramienta de conocimiento, de todo tipo de conocimiento; donde hay que saber distinguir lo interesante de lo que no lo es (acudiente).

Aunque es evidente que en este punto es fundamental la voluntad y el conocimiento del manejo mas eficaz de la herramienta mediacional, considero que al construirse una ZDP para una tarea concreta en donde "*el profesor incluya las acciones de los actores en su propio sistema de actividad" [*Newman, 1991:80] quiero decir, que cuando la tarea se ponga en Internet por correo electrónico o en una sala de computadores que tengan acceso a la Red, es perfectamente factible que por allí mismo, por ese mismo conducto siga el estudiante indagando y trabajando sobre el tema ya sea individualmente o en colaboración. Es más, con las múltiples rutas de navegación o de consulta en

insertarse en otras que continúan penetrando organizadamente en cada una de las aristas del objeto

Internet varios estudiantes puedan llegar a las mismas o a muy dispares, pero posiblemente fundadas, conclusiones sobre una tarea dada, aún habiendo utilizado distintos caminos y fuentes de información, lo cual, así lo infiero, es una demostración de la posibilidad de manejar ritmos distintos y de ofrecer alternativas para el pensamiento divergente a partir del conocimiento de las opciones de acercamiento al hecho objeto de estudio con el que cuentan los actores.

Es importante considerar, por ejemplo, que una de las herramientas fundamentales para llevar a cabo excursiones de navegación en Internet como es el Navegador de Netscape "*sea en realidad un compendio de utilidades colaborativas"* (Ortega y Bravo, 2000:17); si se ingresa a navegar, fácilmente se puede pasar al trabajo con otras personas lo que significa que se tiene la información para auscultarla y, a la vez, se interacciona con otras personas del grupo de trabajo en que el usuario se desempeña para crear escenarios de aprendizaje dinámicos y pletóricos de datos que requieren ser analizados. Con la herramientas que permiten la navegación investigativa en Internet y la colaboración con otras personas, la ZDP se abre, se amplía, es elástica tanto como el aprendiz la estire y el maestro lo empuje a hacerlo y, al mismo tiempo, "*se le entrega una mayor iniciativa, rompiendo los esquemas rígidos de los sistemas tutoriales"* (Castro, 1998:213) o de la clase cerrada y ajena al mundo real: uno mira, va buscando, lo que a uno le interesa, palabras claves, yahoo, Altavista, etc. (Ani).

Una demostración más de la ZDP Internética[66] la construye Galvis cuando afirma que "investigar en la Red es participar de las redes vivientes de conocimiento en las que cada aspecto de una disciplina es estudiado por un equipo humano y compartido por espacios virtuales de aprendizaje" (Galvis, 1998:254), equipos trasnacionales, multidisciplinarios y diversos culturalmente porque de un mismo tema se pueden encontrar tanto visiones como perspectivas desde varios enfoques científicos; a manera de ejemplo, pienso

enfocado inicialmente.

[66] Puede que esta expresión no sea castiza, pero me luce precisa.

en este momento en la anorexia, situación que es analizada por sicólogos, médicos, grupos religiosos y con distintos puntos de vista de acuerdo con la cultura del grupo humano o país donde se reflexione y se escriba sobre el tema. Así pues, "la búsqueda del conocimiento se puede dar en un espacio infinito y dinámico que acompañará al estudiante en todo momento en que éste lo desee" (Castro, 1998:202).

9.3 Grupo 3

9.3.1 La formación identitaria en la cibercultura

El hombre se volvió "un desconocido",
más por mala ciencia que por ignorancia.
He ahí la paradoja: mientras más conocemos,
menos comprendemos al ser humano.
Edgar Morin (2001).

¿Qué puede estar sucediendo en los procesos identitarios de los jóvenes sometidos a la inmersión en la estructura telemática y, por ende, en las nuevas narrativas de la cibercultura? Es ésta la pregunta con la cual trato de profundizar en el fenómeno manifiesto en los estudiantes del presente estudio.

9.3.1.1 Entornos electrónicos: Identidades en construcción

El ser humano se hace en su potencialidad, en su individualidad genética y es hecho también por el contexto social, histórica y espacialmente determinado, que lo contiene. En este orden de ideas, su inmersión en la práctica de acciones relacionadas con el ambiente de la cibercultura (entendido como el conjunto de valores, actitudes y prácticas existentes en la red) y el encuentro con otras comunidades humanas con todos los procesos ideológicos y culturales que ello conlleva, viene a configurar una individualidad, que no necesariamente podría decirse que es nueva, pero que sí está imbuida de elementos conexos que le dan o intentan darle otra fisonomía.

En primera instancia para entender qué es la identidad y como se forma, con Foucault es posible afirmar que la identidad es el proceso mediante el cual se forma una experiencia donde están ligadas a la vez la relación consigo mismo y la relación con los demás; no obstante, en la actualidad, con la casi obligada presencia de las herramientas tecnológicas como Internet, los demás, no son solamente aquellos o aquellas cercanos y existentes físicamente, sino también los otros y las otras ubicados en cualquier lugar del planeta. En ese sentido, el *consigo mismo* entra en una nueva redimensión al percibirse cono el sí mismo presente, físico, aquí mismo y el sí mismo que está viajando a través de las redes y forja unas imágenes de su persona en otras espacialidades y con otras personas. En efecto, el proceso de formación de la identidad es el resultado, de mi yo viajero en relación con otros seres y espacios y mi yo físico existente en esta espacialidad.

Es un yo re-construido a partir de los encuentros fortuitos o intencionalmente buscados con otras formas de interpretar el mundo presentes en las informaciones y en las comunicaciones ubicadas en la Red. Un yo influenciado no sólo física y presencialmente, sino también arrastrado hacia los mundos creados en los entramados tecnológicos, unas veces con sujetos de la vida real ubicados caprichosamente en la Red y otras veces con sujetos propios de la virtualidad pero inexistentes en la vida real. Es un yo que parece perder parte de su esencia al ser sacado del ambiente virtual, de la cibercultura y de lo que ella le ofrece; así queda latente en la expresión de los estudiantes del presente estudio: después de haber conocido el Internet, eso lo crea a uno dependiente (Mortinet).

Ya no significa tanto tener un computador, sino que lo importante empieza a radicar en que esa pantalla te permita acceder a otros mundos. Ahora la necesidad está centrada en tener un computador con Internet o de lo contrario, el estudiante no se siente a gusto: es como si algo le faltara al computador que también le está faltando a él como usuario. Es una sensación como de ausencia en la Red, algo así como haber sido extraditado por deficiencia del universo virtual, de la nueva estructuración cultural, que sin romper con la suya

propia tradicional si le ofrece otros ambientes, otras actividades y otros encuentros.

9.3.1.2 Culturas e identidades

La cultura en la que el sujeto existe tiene sus ritmos naturales de movimiento. En tanto que la cultura que el mismo encuentra en la Red, tiene unos ritmos determinados, al mismo tiempo, por las vivencias de los sujetos allí presentes, por las culturas de donde vienen y también por las facilidades tecnológicas que cambian rápidamente creando y satisfaciendo necesidades.

En este contexto, entenderé la cultura dentro de la significación de lo multicultural, es decir, como "*algo difuso, inacabado y en constante movimiento"* (García, Pulido y Montes, 1999:10). En el escenario de Internet estos tres elementos en conjunto señalados por García y otros adquieren una nueva dimensión. Me explico: la sensación de que nunca se han terminado de encontrar las herramientas tecnológicas con las cuales se puede el sujeto desenvolver en la Red, le otorgan a ese ambiente la imperiosa necesidad de convivir a cada minuto con lo inacabado, lo que siempre te lleva a tener nuevas formas de comunicarse tecnológicamente mediado y, en esa misma medida, la complejidad de la cantidad de datos e informaciones configuran un marco situacional en donde lo difuso, lo complejo de la producción de las culturas del mundo puestas en la Red crean caos conceptual en los estudiantes más que claridad desde las culturas propias de donde los sujetos visualizan.

Para Strivens, citado por García y otros (1999), "*la cultura consiste en aquellos fenómenos que crean un sentido de identidad común entre un grupo particular: un lenguaje o dialecto, fe religiosa, identidad étnica y localización geográfica".* En Internet, no es fácil decir, que se va a crear un sentido de identidad común por lo mismo que he anotado en el párrafo anterior. Es decir, el sentido de identidad común en la cibercultura parece estar fincado en el hecho en que allí todos nos sentimos usuarios de la tecnología y, en ese orden de ideas, tenemos algo que nos une, nos hace semejantes, pero no porque

necesariamente nuestra religión, identidad étnica o localización geográfica nos esté haciendo identificarnos como primera condición.

Sin embargo, me inclino por aceptar, con García o otros, que *" la cultura se trata de factores subyacentes que dan lugar a comprensiones, reglas y prácticas compartidas que gobiernan el desarrollo de la vida diaria"*. En este caso, en la cibercultura el factor subyacente es lo comunicacional y las normas son las que constantemente, a instancias de los artilugios iconográficos vamos introyectando para la vida en la Red.

El comportamiento cultural es comportamiento aprendido, pero tan profunda y completamente aprendido que pasa a ser en gran medida inconsciente. Igual ocurre con lo que vamos adquiriendo como comportamientos de las reglas de la Red. Reglas que nacen de situaciones como las expresadas por los estudiantes: la tecnología te enseñaba a desarrollar autonomía, a hacer lo que queríamos sin que otro le dijera a uno lo que tenía que hacer (Ani). Allí en esa cultura de lo "*ciber"*, de las aplicaciones y de las comunicaciones, esos sujetos, buscan lo que desean, juegan lo que les ofrecen, hablan con quien les apetezca así no lo conozcan (tal vez mas fácil que en la vida de carne y hueso); allí la posibilidad de escoger sus propias rutas de navegación deviene como lo normal pero en realidad es lo que la Red le permite, no lo que él autónomamente haya creado. Es la Red la que le ha enseñado a ser rápidamente hipertextual e iconográfico y ya en su forma de ser dentro de las fibras de lo tecnológico es profundamente saltarín, saltarín de un concepto a otro, de un mundo a otro, de un chat a otro. Ese sujeto es ciberculto, tal vez no tanto por lo que aprende conceptualmente, sino por lo que hace: lo primero que hice fue meterme a la página de Radioactiva (una emisora de radio) eso nunca se me va a olvidar, me sentí feliz ya que era la emisora que más me gustaba (Sandy).

Un sujeto ciberculto: digo, es aquel que busca en Internet lo mismo que ya conoce en su vida tradicional, pero también es aquel que busca cosas nuevas en la Red; la tecnología de la pantalla es el avión que le permite viajar. El ciberculto es el que se informa vía Internet, el que pudiendo leer la prensa de papel, lo hace en la pantalla conectado. Situación que se presenta porque el

hecho de tener acceso a la tecnología lo hace sentir orgulloso, se siente a la vanguardia, al tanto de lo que sucede en el mundo, se siente competitivo. Puede que la competitividad no sea tanto de la información, pero si de creerse que están usando la Red, que están conectados para conocer e informarse. A lo anterior, le podemos agregar comportamientos rutinarios y miradas e interpretaciones sobre su propia vida y sobre el devenir del mundo. Desde esta perspectiva, Internet, puede considerarse como una especie de inmigrante que, de lejos, penetra la cultura pero con el impulso de un hecho que va tomando cada vez mayor empuje por la continua implementación de actividades que lo insertan.

9.3.1.3 Identidades en Red-adas

Cuando en el lenguaje coloquial nos dicen que somos idénticos a alguien es porque, posiblemente, quieren expresarnos el gran parecido que tenemos con esa otra persona, un parecido o semejanza que puede ser enfocado desde lo fenotípico o desde la forma de actuar o de ser. Así pues, en este último sentido, si nos identifican con alguien es porque algo aparentemente intangible parece unirnos, hay cosas, situaciones, expresiones, formas de actuar en el mundo que son semejantes entre nosotros, entre mi ser y el del otro.

En términos antropológicos tener identidad con alguien es compartir unos mismos modos de vida, unas creencias similares, aspectos que van siendo moldeados culturalmente. Es decir, al hablar de identidad se tratan de identificar las caracterizaciones sociales que van haciendo que las personas, particularmente consideradas, de un grupo humano cualquiera actúen y piensen de una manera culturalmente construida y no de otra. La Identidad, según García Canclini, "*es una construcción que se relata y que está basada fundamentalmente en unos acontecimientos fundadores casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños; es un espacio físico temporal donde los habitantes ordenan los conflictos y fijan sus modos de vivir en él para diferenciarse de los otros"* (1995:123).

En las condiciones actuales de las sociedades urbanas, impregnadas de tecnologías de comunicación e información que permiten la transmisión de valores culturales e invitan a vivir la vida de otras maneras a cada segundo, esa formación histórica identitaria tradicional, y cerrada espacialmente, parece quedar en entredicho; nos vemos enredados, trasformados e influenciados como posiblemente no había ocurrido antes con otras tecnologías ya que *"las interrelaciones que se están produciendo en los momentos históricos actuales entre las tecnologías y la sociedad no habían ocurrido antes en otros momentos históricos anteriores*" [Cabero, 1999:64]. A manera de ejemplo de lo planteado, los estudiantes, a pesar de que no consideran que Internet haya sido el único elemento que cambió su vida, si reconocen que antes de Internet eran unos y ahora son otros. Esa ambivalencia puede calificarse porque, según ellos y ellas, lo que les ha impactado fuertemente es el hecho de conocer una serie de herramientas de conocimiento y de tener la posibilidad de estar sentados frente a un computador.

Mediados tecnológicamente van surgiendo otros referentes que moldean las identidades y las formas de ser en el mundo actual. Me pregunto, entonces ¿Qué les sucede a las identidades humanas contextualizadas bajo la influencia cotidiana de las tecnologías como Internet? ¿Hay en proceso la formación de una nueva identidad *internéticamente* causada o moldeada? Y si es así, ¿a quienes se están pareciendo, con quienes los estaremos identificando consciente o inconscientemente, qué nueva identidad o identidades se están forjando en ellos?

Al hacer una delimitación temporal de la temática se puede decir que es en los últimos diez años en donde el territorio de las subjetividades humanas más ha venido siendo impactado en forma constante en el marco de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs); con esta realidad se hace patente, tal y como lo expresa Signorelli, que "*el control social sobre la formación del sujeto social se ejerce, en gran medida a través de la comunicación de masas"* (1999:48); hoy, con una alta dosis tecnológica de juegos de la imagen y de tácticas persuasivas a su servicio.

Es en este contexto, entonces, en donde adquiere pertinencia la realización de un análisis crítico sobre las formas de identificarnos, de sentirnos y de percibirnos en las particulares condiciones que son inherentes a la contemporaneidad. Estas transformaciones sociales y políticas a instancias del fenómeno tecnológico nos proponen un *"objeto empírico relativamente nuevo, llamado por Agier el de las grandes empresas identitarias* (2000:9). Empresas que, como en este caso, se sustentan en las mediaciones tecnológicas y que quedan reflejadas en lo que los estudiantes perciben que la Red ha hecho en sus vivencias: llegó Internet y abrió una brecha en tu vida. Hace parte de tu cotidianidad, si no lo hubieras conocido, habrías sino una persona común y corriente y habrías seguido sin esa necesidad, pero nos crearon esa inquietud, tienes que satisfacer esa inquietud y hacerla parte de tu vida (Edi).

En ese orden de ideas, las líneas conductoras para este ejercicio reflexivo, se ubican entre las incidencias personales y sociales que se pueden estar produciendo a partir de la inserción de un sujeto cualquiera en la gran Red de Internet y en segundo lugar, en la forma o formas como puede devenir la caracterización de esa nueva identidad desde lo teórico y desde la misma discusión filosófica.

9.3.1.3.1 Los medios y la formación identitaria

Para adentrarme en este tema establezco, de una vez, la siguiente premisa: en dirección a sustentarse actualmente las prácticas comunitarias enfocadas desde la pedagogía social y dirigidas a educar a los ciudadanos en el día a día rutinario, han encontrado un fuerte aliado circunstancial en la corpulenta estructura de las TICs. En tal sentido, las políticas sociales aplicadas desde lo institucional y que incluyen herramientas tecnológicas como el Internet trabajan, quiéranlo o no, en la formación de unas subjetividades específicas.

Giroux llama la atención al respecto cuando dice que no se puede olvidar que *"la misma pedagogía se puede reclutar a la fuerza para ponerla al servicio de relaciones de identidad y diferencia que promueven igualitarismos apolíticos, disimulados tras unas llamadas, aparentemente sinceras, a la armonía*

internacional" (1996:21). Por su parte, para McLaren es evidente que *"la democracia, ha conseguido recrear el poder a través de la especulación de su imagen posterior, es decir, a través de la gestión de la imagen y de la creación de nuevos mitos nacionales de identidad, utilizando principalmente las técnicas de los mass-media"* (1997:17).

En síntesis, la premisa planteada se puede reeditar de la siguiente forma: los mensajes educativos que circulan a través de los medios de comunicación tienen una subyacente política de formación de ciudadanos y, por ende, de unas subjetividades específicas, lo cual nos remite, según Peter McLaren, a una cuestión central "*¿cómo se articulan mutuamente las subjetividades (experiencias) y las identidades de los individuos y la producción de conocimiento de los mass- media, dentro de la cultura popular?"* (1997:26).

En consecuencia, me propongo en esta fase del estudio, interpretar desde una lectura personal no terminada ni con pretensiones absolutistas, el fenómeno de la posible transmutación que se puede estar presentando en las identidades humanas, concretamente en las identidades de los estudiantes, a instancias de los medios de comunicación, en el caso concreto de las redes telemáticas. Para iluminar esta primera parte de la discusión, Agier, considera al respecto que "*los mestizajes actuales no ponen en contacto mundos realmente extraños, civilizaciones por descubrir, sino que son, precisamente, el producto de la relación local/global la cual constituye el contexto social de partida para todas las creaciones culturales e identitarias"* (2000:17), creaciones que, por lo mismo, son las resultantes de las vivencias del sujeto contemporáneo permeado tecnológica y mundialmente a expensas de los artefactos comunicacionales.

El nuevo sujeto se hace, se construye, se forma en su propio nicho terrenal, eso es cierto hasta determinado punto; sin embargo, ahora mismo vía medios electrónicos las influencias del exterior, lejano o cercano, están ejerciendo un poderoso influjo sobre ese ser aparentemente hijo de su, ahora, limitado contexto territorial. Lo que pretendo, entonces, es una especie de ejercicio develador, como diría O. Fals Borda, para entender, en primera instancia,

nuestra propia historia, la que estamos construyendo a diario, pero a partir de nuestra propia antihistoria o sea la historia oficial del presente desmitificada, desprovista de la voz tronante de los medios y, en segundo lugar, para captar de qué manera *"el desarrollo vertiginoso de la técnica contemporánea puede haber aportado nuevos símbolos a nuestro mundo de la vida cotidiana"* (Melich, 1998:113); Internet, en ese conjunto de mecanismos emparentados firmemente con la técnica, se perfila, tal vez, como uno de los más preponderantes y avasalladores.

Los mismos estudiantes consideran que Internet es un mal necesario y que el ser humano actual tiene que acceder a él (Sandy). Creo que sería una demostración de terca ignorancia, no reconocerlo; es mucho mejor aprender a leer (o siquiera intentarlo), aquellos mundos y sujetos emergentes que pueden estarse gestando en el marco de los nuevos contextos comunicativos que ingresan casi sin pedir permiso hasta el mismo interior de nuestras casas y, por consiguiente, hasta nuestras masas cerebrales. Caminos que llevan, decididamente, al control paulatino de las otras masas, es decir, las masas humanas, los grandes conglomerados. Ante tal escenario, McLaren se refiere a la "*urgente necesidad que tienen las escuelas de crear una ciudadanía alfabetizada en el lenguaje de los mass-media, capaz de interrumpir, contestar y trasformar el aparato de éstos, de manera que pierdan su poder de infantilizar a la población y dejen de crear sujetos sociales pasivos, temerosos, paranoicos y apolíticos"* (1997:26).

Desde la perspectiva de la pedagogía crítica de Giroux me embarco, entonces, en un intento para adentrarme en la cibercultura en tanto que ésta estudia el ciberespacio como una nueva dimensión de lo social, y en tal sentido tratar de iluminar la relación entre los medios de comunicación, el conocimiento y el sujeto social llamando, sobre todo, la atención acerca de las condiciones en las que se produce o se presenta la información y develando, si es posible, los modos en los que los circuitos del poder actúan a través de los diversos procesos con los que el conocimiento, las identidades y las creencias sobre el mundo se construyen.

En consecuencia, he considerado dos rutas analíticas que, espero, me permitan avanzar en la comprensión del sujeto específico a observar y resultante de lo encontrado en los estudiantes actores del presente estudio; estas líneas son enfocadas , en primer término, desde lo societal, entendido como el campo de acción central para el desenvolvimiento del ser humano y, en segundo lugar, en relación al cuerpo físico como un organismo que adquiere nuevas interpretaciones a la luz de los aditamentos tecnológicos que utiliza y, en tal sentido, afecta significativamente las consideraciones acerca de los procesos identitarios.

9.3.1.3.2 ¿En qué mundo estamos viviendo?

Participamos hoy por hoy como actores en algunos aspectos y en otros asistimos como simples espectadores pasivos al surgimiento y, virtualmente, previsible consolidación de una sociedad marcada en forma multilateral por la tecnologización informática y la ampliación telemática, en un universo humano que rápidamente ha ido creciendo en complejidad; una complejidad de alto nivel que debe partir del reconocimiento del ser humano como un organismo complejo por su misma naturaleza y en la que el mismo sujeto que lo estudia (se estudia, reflexiona) está incluido dentro de su objeto y porque, además en las actuales circunstancias, debe concebirse según Morin, al ser humano *"no solamente como sapiens, faber y economicus, sino también como demens, ludens y consumans"* (2002:63).

En ese sentido, según lo explica García Canclini, "*la reflexión actual sobre la identidad y la ciudadanía se va situando en relación con varios soportes culturales, no sólo en el folclor o la discursividad política, como ocurrió en los nacionalismos del siglo XIX y principios del XX; por lo tanto debe tomar en cuenta la diversidad de repertorios artísticos y medios comunicacionales que contribuyen a reelaborar las identidades, entendiendo que su estudio no puede ser tarea de una sola disciplina (la antropología o la sociología política), sino de un trabajo transdisciplinario, en el que intervengan los especialistas en comunicación, los semiólogos y urbanistas, para sólo citar algunos*" (1995:130).

Para tratar de ser más preciso, entiendo al ser humano como una naturaleza en proceso que no sólo se limita a trabajar y a pensar sino a gozar de su propia subjetividad y a consumir vivencias e información, a veces mucho más que productos tangibles. Precisamente, la información, savia vital de la que se surten las redes tecnológicas telemáticas y la importancia entregada socialmente a las tecnologías en la transmisión de ella, es una de las razones que ha dado lugar a los nuevos apellidos con los que se conoce al mundo actual: sociedad de la información o sociedad del conocimiento; una sociedad en la cual los artilugios tecnológicos puestos al servicio de los medios de comunicación e información llaman continuamente al ser lúdico, consumidor, snobista que habita en lo más profundo de las entrañas del ser humano y que es cultivado con lujo de detalles en el contexto de la sociedad de consumo contemporánea. Es un sujeto que trasciende las disciplinas y ofrece situaciones mucho mas complejas, no solo en el contexto de las tecnologías sino en general de las situaciones humanas y sociales contemporáneas.

No es gratuito, por ejemplo, que los estudiantes, sientan que es muy bueno tener acceso a Internet (Edi) y que el hecho de no poder hacerlo por limitantes económicas, les produzca nostalgia de ver a "todo el mundo" metido en ese medio y ellos no poder acceder a él (Edi). En este marco, toman fuerza las conceptualizaciones que abogan por asignar a las redes electrónicas, un alto grado de responsabilidad en los factores dinamizadores o transformadores de las nuevas subjetividades humanas; como ya lo he dicho en otras ocasiones, las redes están llamadas, por sus demostradas potencialidades para el manejo de cantidades industriales de información y el real acercamiento comunicativo entre los usuarios, a seguir generando nuevos tipos de relaciones humanas y de caracterización de los seres humanos. Seres humanos que, como lo reconocen los padres de familia observando a los estudiantes, han cambiado su rutina de vida, sus horarios para dormir y levantarse todo ello por la costumbre de estar sentados frente la pantalla del computador en Red (madre); para estos sujetos las horas de trabajo, sueño, descanso pierden toda la connotación que culturalmente habían tenido en nuestro medio.

Melich ubica en forma concreta este fenómeno al explicar como "*con la*

irrupción de la tecnocracia no solamente cambian las técnicas, sino también la civilización en general y con ello la cultura -entendida como interpretación- y las instituciones, que a partir de ahora se regirán por la lógica de la racionalidad tecnológica" (Melich, 1998:118) o, como lo afirma Martínez, "*el importante cambio de escenario educativo que implica Internet, origina, indudablemente, cambios curriculares, didácticos, nuevos planteamientos en torno a la construcción de la subjetividad, cambios que deben ser analizados"* (2002:4).

9.3.1.3.3 Y usted... ¿acaso, sabe quien es?

Internet, en sentido figurado, es el sustento material de nuevas comunidades virtuales sostenidas en el entramado inestable e inacabado resultante de la relación entre la tecnología y los procesos de comunicación humana en busca de unos fines comunes: estudio, trabajo, diversión o intercambio de saberes u opiniones fungiendo como redes sociales o redes para la circulación de conocimiento, que sirven a gran cantidad de personas en sus expectativas particulares, generando de paso lazos emocionales intangibles. *"La comunicación humana se ha convertido, pues, en el uso más significativo de las redes, transformándolas en un espacio social*" (Ospina, 2003), un nuevo y creciente escenario en donde se vienen configurando nuevas formas de ser y estar en el mundo.

Para decirlo con palabras de E. Morin: "*la Tierra* (y en ella, agrego, las redes tecnológicas) *constituye un laboratorio sui generis donde, en el tiempo y en el espacio, se manifiestan las constancias y las variaciones humanas individuales, culturales, sociales"*; y puntualiza Morin: "*todas las variaciones son significativas, todas las constantes son fundamentales"* (2001:63). Es decir, las nuevas identidades tienen tanto de cambios desde lo foráneo como de constantes culturales autóctonas "*victoriosas"* o resistentes frente al embate que reciben.

Los seres humanos contemporáneos estamos recibiendo influencias desde las más lejanas formaciones culturales; todo ello gracias a las adaptaciones tecnológicas que cada vez hacen menos evidente la lejanía entre espacios

geográficamente separados y, a la vez, tienden puentes de relativo acercamiento entre los grupos humanos. Como lo explica metafóricamente McLaren, "*los computadores, bastiones de los nuevos esquemas comunicativos, se han convertido en los nuevos empresarios de la historia, mientras que sus usuarios se han visto reducidos a sobras de maquinaria figurativa, a sujetos parciales en la trapería de la cultura depredadora, a alegorías maniqueas de nosotros contra ellos o de uno mismo contra el otro*" (1997:18).

En consecuencia, el valor de cambio político, social y económico que está adquiriendo el elemento básico con el que trabajan las tecnologías de la información y al comunicación, es decir, la información, "*se ha convertido en el componente primario en torno al cual gira el desenvolvimiento de nuestra cultura occidental"* (Cabero, 1999:63) la llamada sociedad de la información, por unos y la sociedad del conocimiento por otros. De todas formas y sin importar el calificativo que reciba, es una sociedad que valiéndose de Internet según los estudiantes, los convierte en unos seres más conscientes de sí mismos, de la realidad que viven, que no es solamente lo que pasa en el barrio y en la ciudad, sino que afuera hay un mundo con millones de personas (Ani). Vale decir, afuera de su sociedad de base pero adentro de la Sociedad Red.

Según Giddens, "*en la modernidad reciente, esa influencia de acontecimientos distantes sobre sucesos próximos o sobre la intimidad del yo se ha convertido progresivamente en un lugar común"* (1995:12). Esta situación de trasnacionalización y globalización, es la que, según García Canclini, "*ha puesto a la antropología, la ciencia social que más ha estudiado la formación de identidades, en una tarea bien difícil, debido al hábito de considerar a los miembros de una sociedad como pertenecientes a una sola cultura homogénea y teniendo, por tanto, una única identidad distintiva y coherente"* (1995:124) y no reconociendo que las personas, ciertamente, están siendo expuestas al avance de los medios masivos que traen implícito todo un cúmulo de relatos foráneos.

Expresiones de los estudiantes valorando lo que les ofrece Internet, como por

ejemplo: es muy chévere poder relacionarse con gente de cualquier parte del mundo (Edi) y el hecho de que consideran que la realidad social ya no es sólo la de Colombia, sino la realidad social de todo el mundo, es lo que McLaren denomina como *"la cultura del universalismo comprimida en un tiempo local"* (McLaren, 1997:18). Desde ese punto de vista, García Canclini analiza el problema de la reconfiguración de las identidades "*en un contexto mundializador emergente a la luz del fenómeno intercultural y tratando, según lo aclara, de trascender la visión singular y unificada de las culturas y las identidades, que consagraron tanto las etnografías clásicas como muchos museos nacionales organizados por antropólogos"* (1995:125).

En palabras de Giddens, "*a medida que la tradición pierde su imperio y la vida diaria se reinstaura en función de la interrelación dialéctica entre lo local y lo universal, los individuos se ven forzados a elegir estilos de vida entre una diversidad de opciones"* (1995:14). El nuevo ser contemporáneo, es mucho más que el resultado de las influencias históricas o cercanas física o espacialmente de su propio contexto cultural, es un ser multiexpuesto a diversas narrativas que, de una u otra manera, lo invitan coquetamente a experimentar otras formas de pensar y de vivir. Fenómenos como el de la transmutación identitaria reconocidos por los estudiantes, tanto positiva como negativamente, son una demostración de esas nuevas formas de ser en el mundo vestidos con la etiqueta tecnológica de la Red; en ese sentido, mientras que para algunos estudiantes lo negativo del chat es que la gente no muestra realmente lo que es, para otros lo bueno de Internet es que uno puede ser, o al menos, aparentar ser otra persona.

9.3.1.4 Identidad y presiones económicas

Existen, en este mismo escenario cibernaútico, influencias normalizadoras, sobre todo "*en forma de mercantilización, dado que la producción y la distribución capitalistas son componentes nucleares de las instituciones de la modernidad"* (Giddens, 1995:14); de acuerdo con García Canclini, "*el crecimiento de los mercados globales y los procesos de integración regional han ido reduciendo el papel de las culturas nacionales"*. En esa misma

dirección, reitera García Canclini, "*la trasnacionalización de las tecnologías y de la comercialización de bienes culturales han disminuido la importancia de los referentes tradicionales de identidad*" [1995:124] insertos en las mismas culturas nacionales. Los estudiantes se sienten compelidos por la avalancha social que se materializa en el acceso a Internet en la escuela y parecen sentirse a la vez agradecidos y resignados. Agradecidos porque, según ellos, les dan a oportunidad de estar a la vanguardia, pero resignados también, porque ven el acceso a las redes como un mal necesario al que hay que adaptarse. Pero es un mal al que parecieran ver con más con preocupación por la incapacidad económica para conectarse que por lo que puedan o no obtener de la Red a la que no dejan de reconocerle algunas bondades en el mundo actual para sus vidas particulares.

Acercarse a los planteamientos de García Canclini sobre las transformaciones identitarias, permite vislumbrar con alguna claridad el poder que adquirieron los medios de comunicación, más allá de la aparentemente, simple diversión o información y el empuje de los procesos de globalización económica, política y social; la gente joven, nuestros jóvenes, están viviendo "*las identidades superficiales de las imágenes de los mass-media en las que la política de análisis interpretativo es reemplazada por la política del sentirse bien"* (McLaren, 1997:38).

En este contexto, son los estudiantes los que reconocen que en esa nueva cultura de la Red son más sueltos, porque nadie te está viendo y no te conocen, puedes decir, mentiras, ser lo que tu quieras (Ani). El escenario de la Red abre espacios para jugar a no ser, para la diversión y para el encuentro juguetón con los otros. "*No hay duda, por ejemplo, que las naciones han dejado de ser espacios cerrados, y a veces celosos, para convertirse en escenarios multideterminados, donde diversos sistemas culturales se intersectan e interpenetran"* (García Canclini, 1995:125) haciendo realidad la interculturalidad aunque casi siempre en un sentido más que en otro, es decir, receptando más que proponiendo, al menos desde las culturas no mayoritarias o detentadoras de los medios.

En efecto, para García Canclini "*sólo una ciencia social para la que se vuelvan visibles la heterogeneidad, la coexistencia de varios códigos simbólicos en un mismo grupo y hasta en un solo sujeto, así como los préstamos y transacciones interculturales, será capaz de decir algo significativo sobre los procesos identitarios en esta época de globalización en la cual la identidad, aún en amplios sectores populares, es poliglota, multiétnica y migrante, hecha con elementos cruzados de varias culturas"* (García Canclini, 1995:125). Una identidad resultante de "*la crisis de la cultura depredadora forjada a través de la simbiosis hereje del capitalismo y la tecnología (tecnocapitalismo) una crisis que tiene implicaciones sociales profundas*" (McLaren, 1997:27) y que viene determinando tanto las formas de vida, como los mecanismos para ubicarse en el mundo y asumir el progreso y el desarrollo personal.

Le corresponde, entonces, a esa misma ciencia social profundizar en el hecho de que aunque las naciones y las etnias sigan existiendo, estén, al mismo tiempo, dejando de ser para la mayoría de las personas, las principales productoras de cohesión social; el problema principal, recalca García Canclini, "*no parece ser el riesgo de que las arrase la globalización, sino entender como se reconstruyen las identidades étnicas, regionales y nacionales en procesos globalizados de segmentación e hibridación intercultural*".

9.3.1.5. ¿Identidad universal o catástrofe cultural?

En un mundo impregnado de internacionalización, tecnologías e interculturalidad hay una línea reflexiva que parece demarcarse muy claramente: la identidad y la ciudadanía actuales están en rápida transformación. Vale decir, entonces, con McLaren que en la cultura depredadora, del *tecnocapitalismo* actual, "*la identidad se está forjando principalmente, y a veces de manera violenta, en torno a los excesos del marketing y del consumo, y en las relaciones sociales propias del capitalismo post-industrial; la vida es vivida de una forma divertida a través de la velocidad tecnológica, en previsión de los constantes accidentes de identidad y las inacabables colisiones con el otro"* (1997:18). Así, los medios convierten las dificultades de convivencia humana en un espectáculo noticioso light de

cubrimiento mundial e instantáneo, casi tan rápido que uno y otro suceso no dejan tiempo para el análisis individualizado de cada una de las situaciones presentadas.

Una segunda línea de análisis se ubica en la necesidad de reconocer las identidades como un proceso de *coproducción multicultural*, sometido a una diaria y continua reestructuración, lo cual no significa necesariamente que implique la destrucción de las tradiciones identitarias. Las identidades nacionales y locales pueden persistir, dice García Canclini, "*en la medida en que las resituemos en una comunicación multicontextual: la identidad dinamizada por este proceso, no sólo será una narración ritualizada, la repetición monótona pretendida por los fundamentalismos"* (1995:131) que parecen estar siendo sustentados en que la historia y las formas de hacerse las personas y las sociedades perviven estancadas en las tradiciones.

Frente a lo anterior, García Canclini mantiene bien abiertas las puertas de la diversidad cultural cuando dice que *"una teoría de las identidades y de las ciudadanías nacionales debe tomar en cuenta los modos diversos en que éstas se recomponen en los desiguales circuitos de producción, comunicación y apropiación de la cultura"* (1995:131).

Lo cual, a mi modo de ver, significa que aunque hayan intentos homogenizadores en las intencionalidad de los contenidos mass-mediáticos, siempre el resultado de esas intenciones tendrán que vérselas con las formas disimiles en que los sujetos conceptualmente ubicados e individualmente vivenciados las adopten, o lo que él mismo llama como la *hibridación,* depende del impacto en el terreno y la capacidad de asunción de nuevos criterios y valores por los sujetos sociales en la escena. Esta situación puede graficarse en lo expresado por los estudiantes: con Internet la individualidad se puede fortalecer, por toda la facilidad de información usted busca lo que a usted le gusta, si encontró lo que a usted le gusta se mete y comienza a ser usted mismo porque no todo el mundo comparte tu mismo punto de vista, no todos tienen el mismo punto de vista (Ani). Es la presencia latente de la diversidad identitaria y cultural en un

escenario en donde las tensiones entre lo cultural , lo económico y lo político se materializan.

Aunque García Canclini enfoca sus análisis en el conjunto de todos los medios de comunicación, hace una precisión sobre la quiero centrarme; según él el desdibujamiento de las identidades nacionales y regionales es mayor en el circuito de la computación, los satélites, las redes ópticas y las demás tecnologías de información vinculadas a la toma de decisiones, así como a los entretenimientos de más expansión y ganancias. En este circuito o tercer entorno, como lo llama Javier Echevarría (2003), en donde se encuentra ubicado Internet y ya es bien conocido su crecimiento e inserción en la vida diaria de las personas de las ciudades mas que del sector rural (al menos por el momento), es decir que, es precisamente en este arranque de una de las máquinas relacionales humanas de mayor impulso, que debemos acelerar el estudio de su papel como potencial transformadora de identidades y ciudadanías nacionales.

Pienso que, es factible que frente a los procesos de masificación de las tecnologías telemáticas se esté desconociendo toda la capacidad que ella pueda tener para trasformar las identidades y tan sólo se piense en la implementación de las mismas con fines económicos, políticos y, últimamente, en los recientes quince años en nuestro país en situaciones educativas.

En tal sentido, es bien pertinente considerar, con criterios de previsión, los efectos que la inclusión de una determinada herramienta tecnológica puede originar en las formas de vida y de éstas frente a un conjunto cultural como éste es conocido o identificado tradicionalmente. Pero no con el ánimo de forjar resistencias sino de establecer algunos parámetros que permitan comprender mejor las reelaboraciones que puedan suscitarse en unos nuevos escenarios tecnológicos que permitan a sus usuarios, más que utilizarlos, salir a la vez de su propio contorno físico y ponerse en evidencia y en confrontación con otras realidades culturales. De lo que se trata es de reconocer que hay una enfrentamiento de alteridades que empiezan desde el preciso momento en que los estudiantes les preguntan a otras personas del mundo sobre el concepto que

tienen de Colombia y sobre la forma en que ellos piensan sobre determinado tema (Sandy).

Confrontación que conduce a las *culturas híbridas* de las que habla García Canclini, aquellas resultantes de procesos de encuentro entre las culturas nativas con todo el bagaje cultural que les llega a través de los medios de comunicación. En ese orden de ideas, podría decirse que en las zonas urbanas, y dada la velocidad en la proliferación de Internet y la televisión internacional, a futuro no será posible encontrar en la ciudades grupos humanos a los que se pueda llamar como culturas cerradas o culturas puras, sino que siempre estará creciendo la tendencia hacia la interculturalización que da como resultado la hibridación cultural.

En efecto, considero que puede emprenderse un estudio del fenómeno en tres perspectivas: a) Una cultura híbrida no necesariamente es impura o contaminada sino el resultante del procesos históricos de adaptación; b) Las influencias externas causales de la hibridación pueden estar jugando ciertos intereses de corte político y económico que deben ser identificados y, c) Es necesario preguntarse acerca de los factores que marcan el desequilibrio en la tensión de los valores foráneos para imprimir su sello a los nativos y a la cultura raizal o de ésta para apropiarse en forma particular de los nuevos y reinventarlos.

9.3.1.5.1 Los entramados del poder y las redes tecnológicas

Las redes telemáticas no escapan a las luchas de poder y de consolidación que se libran a diario en los más diversos contextos del mundo para mantener, crear o recrear ciertos ordenes e intereses implícitos; a diferencia de las formas culturales tradicionales, "*la aparición de los nuevos medios de comunicación marca un momento único de la expansión del imperialismo cultural dentro de la esfera de la vida cotidiana"* (Giroux, 1996:52) y, en tal virtud, adquiere aún mayor importancia el análisis que se haga de ellos en términos de identificar los cambios que en los mismos procesos culturales de formación de las identidades se puedan estar suscitando.

Con las redes tecnológicas pueden estar surgiendo nuevas identidades como variación de las adicionales, pero también algunas cosas propias de la estructura identitaria continúan siendo estables en los seres humanos por refuerzo de las mismas características tecnológicas o que, por su misma esencia, tienen la capacidad de mantenerse. Tomarse en serio, por consiguiente, al universo simbólico que instaura Internet no es una opción más de la práctica educativa cotidiana, sino una necesidad apremiante. La Red que el símbolo de la modernización tecnológica y la globalización económica y política viene tejiendo alrededor de la acción educativa socializante es tan densa que, incluso, si se debilita reaparece bajo máscaras y disfraces; "*la modernidad y la posmodernidad se caracterizan, entre otras cosas por un intento de reducir lo simbólico a lo sígnico, de convertir toda racionalidad en racionalidad tecnocientífica"* (Melich, 1998:105). Llama por ejemplo, la atención la forma en la que los estudiantes sienten que Internet, un elemento tecnológico los acerca a los otros adelantos tecnológicos y no tenerlo puede afectar hasta su información acerca de lo industrial: (si yo no hubiera conocido Internet) en este momento sería una profesional mediocre, porque no tendría mucho conocimiento del mundo externo, de lo que sucede en mi campo industrial (Ani).

Tal parece que todo debe pasar por Internet y lo que no esté allí, sencillamente corre el riesgo de no existir para el sistema social dependiente del universo tecnológico que le otorga la tarjeta de existencia real; algunas propagandas dan a entender, por ejemplo, que si una empresa no está inserta en Internet, entonces virtualmente está desaparecida para los nuevos entornos comerciales. Igual caso, se viene presentando para los sujetos particulares, el hecho de que no se haya ingresado en la Red, parece que originara la supresión de una de las vidas en las que el mundo actual le da la opción de existir al individuo, la virtual, y esto empieza a determinar escalas de sujetos y categorías sociales. De ahí que los estudiantes sientan que poder tener acceso a Internet los convierte en unas personas integras (Ani); es decir, que en caso de no poder contar con ese acceso tendrían la percepción de que algo les falta y que socialmente presentan falencias, en términos de comunicación con otras espacialidades del planeta e información sobre lo que el mundo es allá afuera.

En este orden de ideas, "*se puede explicar el sucesivo desplazamiento del ámbito político hacia prácticas populares comunicativas poniendo, de paso, de manifiesto que es en el espacio híbrido*[67] *de la cultura popular donde los conflictos sobre cuestiones relacionadas con la memoria, la identidad y la representación se debaten más intensamente en el marco de un intento más amplio, por parte de grupos dominantes de asegurar su hegemonía cultural"* (Giroux, 1996:51). Es, una vez más, la tecnología puesta al servicio de la construcción de imaginarios con sentidos predeterminados, lo que significa que el impacto social que tiene Internet no deriva directamente de la tecnología netamente sino que depende, fundamentalmente, de la red de relaciones sociales que allí se suceden. Es decir, tal como lo afirma Zizek, "*la forma en la que la digitalización afecta nuestra propia experiencia está mediada por el marco de la economía de mercado globalizada del capitalismo tardío"* (1998:154), economía de mercado en la que ya han entrado como unos productos muy dinámicos y esperanzadores las mismas ofertas populistas de los candidatos a cargos públicos, como los prototipos de hombres y mujeres que el sistema mercantil y financiero quiere crear, o con los cuales quiere hacer identificar a los sujetos de la contemporaneidad.

Según lo afirma Signorelli, "*es una identidad que funciona en la medida en que haya mayor integración al sistema desde la perspectiva del carácter estratégico de ciertos sectores (entre los cuales se encuentra el sector educativo y el de los mass media) o de ciertas especializaciones productivas, junto al refinarse del nivel tecnológico en ciertas fases del proceso productivo, generando unas correspondientes franjas ocupacionales de alguna forma privilegiadas, no sólo en términos salariales, sino en términos de seguridad del empleo obtenido, de la cualidad de las tareas y del prestigio en la fábrica"* (1999:45). Esta es una identidad que se encuentra cuando los estudiantes identifican su nuevo estatus en razón de haber conocido esas nuevas herramientas de conocimiento presentes en el computador y en Internet, situación en la cual aclaran que no ha sido tanto el Internet lo que los ha cambiado sino el acceso a las herramientas

[67] Nótese la relación de García Canclini con Giroux en este sentido: *hibridación cultural* para el primero y *espacio híbrido de la cultura* para el segundo.

que él ofrece (Mortinet). Podría decirse algo así como una identidad tecnológica socialmente requerida y corporalmente asumida.

9.3.1.5.2 Identidades en ascenso

En orden a contextualizar lo que vengo planteando me permito parafrasear a Victoria Camps: "*la identidad personal o la soberanía nacional no son un fin en sí, sino un medio hacia la soberanía individual y nacional sin más, que no es otra que la ciudadanía cosmopolita*" (2000:7). En consecuencia, el ideal de los medios parece ubicarse en la formación de ciudadanos que laboren desde cualquier lugar del mundo y para cualquier empresa orbital y en esa misma medida que se apropien de la tecnología y de los valores tecnocráticos mundiales que conllevan la productividad vista bajo el perfil del rendimiento estadístico, pasando por encima de creencias nacionalistas o de grupos culturales específicos; el nuevo símbolo de la tecnología todo lo pone o lo quiere poner a su servicio, los demás factores sociales solo a él deben rendir cuentas y si, en tal avance, fenecen costumbres y valores culturales, no hay tal problema (desde esa perspectiva) porque, en realidad, se están transformando socialmente a unos sujetos particulares en ciudadanos de mundo y a unas culturas reducidas, y espacialmente sectorializadas, en culturas para el gran mercado.

En tal contexto, las relaciones interpersonales e internacionales, entre sujetos en proceso de construcción de nuevas identidades, son algunos de los aspectos que empiezan a ser profundamente modificados por esta nueva realidad. Como resultado de lo anterior, explica Díez, "*la formación del nuevo ciudadano requiere parámetros diferentes a los seguidos hasta ahora"* (1997:11) porque "*las dinámicas de la cultura y de la política han cambiado con la aparición de los medios electrónicos de comunicación y su capacidad universal para crear nuevas imágenes de centralidad"* (Giroux, 1996:52). Del interés centrado en la religión, los lideres políticos domésticos, o los conflictos cercanos ahora conviven una serie de centros dispersos que nos mueven desde los problemas en China hasta el matrimonio del heredero al trono de España con una plebeya divorciada, y todo a la velocidad de la luz y en un

lenguaje los más cercano posible al ciudadano del común.

Ahora, en el entramado social de la razón tecnológica, fácilmente una empresa, una oficina, un hogar cualquiera o un sujeto particular pueden girar fácilmente alrededor de un computador y de su conexión a Internet y lo que éste propone; por tal razón, Melich califica al computador como "*el símbolo típico de la era de la técnica"* (1998:119) que vivimos e identifica a la velocidad con la que éste aparato se impone en nuestra vidas como "*algo propio de los valores de la esfera de la técnica"*. "*Esas mismas tecnologías digitales que tanta importancia dan al sexo*[68]*, los deportes y el entretenimiento, al mismo tiempo están trasformando profundamente el mundo en que vivimos"* (Ignatius, 2001:10) y a nosotros mismos casi sin darnos por entendidos.

La cultura occidental ha sido, desde la modernidad, tecnocéntrica, en efecto toda la sociedad, que le precede y le obedece, viene siendo sometida a un solo valor fundamental desglosado de la misma técnica: la utilidad, porque, precisamente, así lo determina en forma positivista y desde la razón instrumental, la tecnología; vale decir que la tecnología es un instrumento que se ha trasformado en fin y se ha institucionalizado. "*Ha pasado de ser más que una cosmovisión y una interpretación del mundo y se ha convertido también en aquello que da sentido*[69] *a las acciones e instituciones humanas"* (Melich, 1998:120). Tal y como lo describe Giroux, "*el posmodernismo consumista está situado en un vórtice de imágenes y representaciones producidas a escala mundial, produciendo significados mediados por pretensiones de verdad representados en imágenes que circulan en un hiperespacio electrónico, informativo, que se disocia de la historia, el contexto y la lucha"* (1996:18). Así pues, la modernidad ha traído un nuevo encantamiento, ahora ya no hay unanimidad respecto de lo sagrado: no hay un centro sagrado compartido por todos los actores sociales aunque si hay un centro tecnológico que congrega

[68] Según los estudiantes: en esa época había cierto tabú en el sexo y nos cohibían mucho, tanto a las mujeres como a los hombres, y a los hombres les llamó mucho la atención ver mujeres ahí, y como era un campo fácil de acceso, pues tu mamá no va estar diciéndote que puedes ver o no ver, había autonomía, uno hacía lo que uno quería.

[69] Para Melich es evidente que la técnica ha invadido el ámbito de la cultura, de la cosmovisión, lo ha devorado todo, y ha pasado de ser un medio a un fin... se ha convertido en una cosmovisión, en un modo de interpretar el mundo y de vivir (1998:115).

en la Red y para la Red.

"El Universo simbólico deja paso a un universo mayoritariamente sígnico" (Melich, 1998:109) del cual Internet y las redes telemáticas son unos de los estandartes mas desarrollados. Allí, continúa diciendo Melich*, "no solamente surge la pluralidad sino la relatividad"*; en la virtualidad todo es posible, pero también todas las creencias y valores adquieren carácter de verdad y de aparente universalidad y en ese sentido todo deviene en relativismo.

De tal forma que, según palabras de Touraine, "*el cambio que estamos viviendo no es la destrucción de la cultura por medio de algunos productos culturales, sino el reemplazo de culturas populares locales por productos culturales masivamente difundidos"* (1989:21). No sin algo de ironía puede decirse que "*hasta ahora nada demuestra que las industrias culturales destruyan la gran cultura universalista, mientras que por el contrario, todo evidencia que destruyen las tradiciones y las culturas locales*" (Touraine, 1989:21), en tanto que han sido infectadas por "*el mal antropológico que padecen las sociedades complejas"* (Melich, 1998:115) en el que se reduce todo lo humano a lo técnico y se devora la racionalidad axiológica, ética, estética o religiosa en su magnífica multiplicidad.

9.3.1.6 Conexión y globalidad

No obstante, la presencia de Internet no es, todavía, un hecho universal, y tal vez por eso los estudiantes captan que el acceso o no acceso a Internet marca a las personas y ello se explica porque, tal y como lo analiza Signorelli apoyándose en Leroi-Gourhan (1977) y Goody (1988), "*la ciudad*[70] *nunca ha sido igual para todos sus habitantes; en cada época histórica, si la ciudad representa una oportunidad, lo es para algunos más que para otros*" (1999:39).

De tal forma, Internet entra en esta dinámica interpretativa cuando se comprueba que, efectivamente, según estudios gubernamentales, en Colombia hay dos millones de personas conectadas frente a 42 millones restantes

[70] Aclaración personal: considerando a Internet como un reflejo de lo que es la ciudad.

(aproximadamente) muchas de ellas con escasas y a veces remotas posibilidades de ingresar a este sistema informativo y comunicacional. Los conectados hacen parte, entonces de una élite que, por lo mismo, viene configurando una nueva forma de ciudadanía selectiva caracterizada por la comunicación internacional, un uso diferente de los espacios del tiempo libre, gustosa de la tecnología informática y con la existencia en dos dimensiones resultantes de la entronización del nuevo entorno, la real y la virtual.

En ese orden de ideas, Internet deviene como un nuevo espacio para la formación de la identidad humana y la caracterización y práctica de la ciudadanía, un espacio en el que se hace todavía más evidente, según A. Runge, que "*el proyecto de formación de la identidad no es lineal, ya que no somos un sujeto que permanece estático, puro y libre de inestabilidad".* La aparente estabilidad humana sufre colapsos grandes o pequeños cuando conocemos los puntos de vista de otras personas que no están aquí en este país, sino en otro (Sandy), según los estudiantes. A lo que complemento que no están en esta cultura sino en otra diferente, diversa. En tal sentido, Signorelli [1999:41] explica que "*hay un momento a partir del cual la fusión de situaciones sociales y espaciales produce algunos efectos pertinentes, es decir, algo nuevo -específicamente espacial - en las relaciones de clase y, por esta vía, en el conjunto de la dinámica social".*

Es decir, los contextos específicos sociales entran en relación con el contexto hiperespacial de Internet y, por esa misma ruta, se producen variaciones incidentes en los sujetos y en las culturas. Giroux [1996:78] ahonda todavía más en la discusión al reconocer que "*los medios electrónicos de comunicación constituidos como una esfera pública con un enorme alcance a escala mundial, tienen un poder que reafirma la idea de Stuart Hall de que no hay política fuera de la representación".*

En este contexto analítico y para intentar un acercamiento comprensivo a los efectos de Internet en la formación de las identidades, me valgo de la estrategia que ofrece Signorelli, según ella "*hay que individualizar concretamente, en cada situación específica, aquellos elementos sociales y*

espaciales que entrando en fusión determinan efectos de orden espacial en la dinámica social, para lo cual se debe tener en cuenta, entre otros factores, el antropológico; el cual consiste en la verificación de las interdependencias entre la colocación espacial de grupo y la construcción de su identidad en términos culturales, o sea, la percepción que un grupo tiene de sí mismo dentro de una visión general del mundo y de la vida mediada por un sistema de conocimientos y valores" (1999:43). En consecuencia, la inserción en Internet significa que "*se modifican en profundidad las relaciones sociales"* (Echeverría, 2003:22), pero también, al mismo tiempo, se cambia la propia idea de un grupo social en el contexto espacial que tradicionalmente lo ha sostenido. Un cambio que se evidencia inicialmente con el agrado por poderse comunicar con gente de cualquier parte del mundo y con la sorpresa por estar en contacto con personas de Cuba, España y EEUU por sólo citar algunos casos presentados por los estudiantes.

De esta manera, *la formación de una identidad globalizada o bajo los intereses transnacionales* (Signorelli, 1999:52) puede ser fácilmente lograda por la eficacia de los medios de comunicación actuales, ya que no requieren de cercanía geográfica sino de acceso vía rutas tecnológicas; así, el nuevo sujeto responde a los intereses del poder central muy lejos de su alcance y es el resultado de una política macro orquestada para obtener un mayor y más fácil control del conflicto social, disgregando y desarticulando las diversas estructuras constitutivas del sistema social (estructuras productivas, familiares, de mercados, estructuras informativas, culturales y educativas).

En apariencia, entonces, los cibernautas podrán en un momento determinado lucir alejados del mundo físico cercano, pero en realidad están acercándose al mundo físico global lejano, es decir, se aíslan de su espacio pero se conectan al mundo bajo las premisas que la tecnología y la globalización les van dictaminando. En tal virtud, no es gratuita pues la celebración del ciberespacio que hace Bill Gates, fundador y dueño de Microsoft, considerándolo como un ambiente que abre la posibilidad de lo que él llama un *capitalismo libre de fricción, es decir,* la mayor evidencia de que se está formando un grupo creciente y considerable, por su peso específico, de sujetos desarraigados

físicamente pero reales virtualmente para el comercio y el consumo transnacional.

Esta expresión muestra perfectamente, según da a entender Signorelli*, "la fantasía social que subyace en la ideología del capitalismo del ciberespacio: un medio de intercambio totalmente transparente y etéreo, en el que desaparecen hasta los últimos rastros de la inercia material"* (1999:154). Un universo en el que los estudiantes sienten que son más abiertos, menos tímidos y que sirve hasta para ser lo que en la realidad de la vida cotidiana no se logra; el sujeto real desaparece allí para dar paso a la identidad del sujeto virtual en donde las pasiones se transforman y no importa su realidad, ni de donde sea y mucho menos los problemas que tenga; en ese mundo de Alicia en el país de las maravillas tecnológicas todo puede ser posible, si lo desea lo tendrá al alcance de un simple clic (fenómeno técnico, pero al fin y al cabo intencionado socialmente). A este ritmo "*las identidades individuales* -en conexión tecnológica- *están transformando las culturas"* (Agier, 2000:15) con todo lo que ello conlleva sobre el papel del individuo en la dinamización de la cultura.

Nicholas Negroponte director del laboratorio de Medios del MIT en los Estados Unidos, y otro fuerte impulsor de los medios tecnológicos comunicacionales, expresó en una reciente visita a la ciudad de Medellín (2002), *que "la nueva geografía es aquella en la cual el ciberespacio no tiene fronteras"*; me pregunto entonces, ¿donde quedarán los mapas de los libros, las fronteras nacionales, y allí mismo las concepciones o preconcepciones de las identidades históricas? Al respecto, Marta Valderrama explica que "*es, precisamente, en esta disyuntiva en la que transcurre la vida de los transeúntes del mundo actual y todo parece indicar que escapar de este gran monstruo de la sobremodernidad es cada vez menos probable, ya que es una lógica que acapara y contagia a todas las civilizaciones urbanas independientemente de su localización porque el desarrollo tecnológico y de la informática se encargan de eludir las barreras geográficas para incurrir en los espacios que antaño eran identificados como los espacios de la privacidad" (1997:84).* Un ejemplo de ello, lo dan los estudiantes cuando explican críticamente como desvalorizaban el computador cuando éste no les podía ofrecer acceso a Internet y sentían como una especie

de adicción a que todo en el equipo tenía que ser con Internet, primero en el colegio y luego en sus espacios personales. Así pues, "*la globalización puesta en marcha por el acceso masivo a los medios de transporte y de comunicación, cuestiona las fronteras territoriales locales (y también las personales) y la relación entre lugares e identidades*" (Agier, 2000:7). Posiblemente, en el decorado mundial que nos corresponde vivir, ya no tienen mucho sentido las guerras por las fronteras y el *Imagine* de John Lennon (sin países, sin fronteras...dirán que estoy loco pero no soy el único) podría hacerse realidad desde el ciberespacio y para homogeneizar de una vez por todas las estrategias mercantiles del capitalismo.

9.3.1.7 Identidades expuestas

Cobra, entonces, gran fuerza esta apreciación de Victoria Camps: "*no es por la vía de un patriotismo estrecho y cicatero como puede construirse la identidad ciudadana, sino por la reflexión acerca de los obstáculos que se dan en nuestra sociedad para fomentar hábitos de participación y de compromiso con los problemas más graves de nuestro tiempo"* (2000:7) problemas que trascienden las fronteras físicas, históricas o legales y que se instalan dolorosamente en lo más profundo de los seres humanos en cualquier lugar del planeta.

No parece haber dudas al respecto: las identidades siempre se encuentran en procesos de deconstrucción o de transformación y, hoy más que nunca, ese proceso se ha venido acelerando en, y desde, el entorno electrónico. Parafraseando a Agier se puede decir que las culturas identitarias siempre están en proceso de hacerse, resultantes de la tensión interna entre adaptaciones y resistencias, las primeras hacia el interior y las segundas en relación a los contextos externos[71].

Es decir que con el declive de las grandes narrativas como uno de los factores más importantes, podemos decir que estamos hoy, a escala planetaria, ante

[71] Los procesos identitarios no existen fuera de contexto, siempre se relacionan con retos precisos que están en juego y pueden ser verificados a nivel local (Agier, 2000:7). Internet es parte del nuevo contexto local, lleno de globalidad, visto en ese sentido.

una fase de redefinición de las relaciones entre identidad y cultura, en donde pueden haber procesos identitarios por fuera de las culturas locales, nacidas de la relación del sujeto históricamente situado con la formación identitaria que propugna el Internet, por ejemplo. El medio globalizante y globalizador está invitando continuamente, cual grupo de pastores religiosos acuciosos, a formar parte del mundo a los que no están conectados a la Red, reforzando este nuevo proceso identitario emergente que se expresa en lo afirmado por Agier: "*al multiplicarse los contactos de individuos que conllevan pertenencias étnicas, regionales o a redes, los medios urbanos favorecen la puesta en relación de la identidad"* [2000:8].

De los tiempos en los cuales las culturas y las identidades urbanas o semiurbanas podían tener largos periodos históricos de relativa calma y escasa confrontación externa estamos pasando a momentos continuos de excitación frente a lo foráneo tecnológicamente presentado y con serios intereses de colonización económica y política pero no siempre de imposición cultural, aunque a la larga los impactos terminen por sentirse y reflejarse precisamente en la cultura y en las personas en particular que reconocen no ser las mismas aunque solo en ciertas cosas con la utilización que han tenido de Internet..

En la actualidad, a pesar de sus diversos grados de penetración, imágenes y conceptos circulan de manera más rápida y masiva que nunca, gracias a soportes tales como las pantallas de todo tipo accesibles por todas partes. De este modo, "*es difundida al infinito, una imagen extremadamente simplificada y plana del mundo que tiende a substituir la experiencia personal y social de las realidades"* (Agier, 2000:12) físicas e históricas y cargadas de los universos simbólicos de los usuarios ubicados en forma precedente en contextos socio-históricos específicos.

Marc Augé citado por Agier ve en esta misma situación, "*marcada por la invasión de imágenes en lo cotidiano y por la generalización de la aprehensión ficcional del mundo, un riesgo de agotamiento de las fuentes del imaginario: la realidad, fuente permanente de los imaginarios colectivos -mitos- o individuales - sueños, artes- se vuelve desapercibida bajo la presencia de las ficciones*"

(2000:12) de la Red, del laberinto sígnico que ella teje alrededor de los usuarios ávidos de iconos.

Así en ese proceso de acomodación es como "*en las escalas microsociales viene emergiendo una pequeña multitud de narrativas identitarias que han ocupado el espacio dejado por las grandes narrativas en crisis"* (Agier, 2000:11), surgen las historias impregnadas de lo contextual y de lo sagrado local en detrimento del gran metarrelato; una de esa pequeñas narrativas puede estarse produciendo precisamente de los núcleos resultantes de la mezcla de las vivencias de los estudiantes y el nuevo estilo de vida instaurado en la Red y a partir de ella. Allí residen algunos aspectos para entrar a describir o a comprender, si se quiere, las nuevas identidades que los rotulan.

9.3.2 La nueva trascendencia del cuerpo[72]

"Ayer mismo me dijo
que no le pusiera Internet
por que él se quedaba ahí".
(Expresión de una madre acerca de su hijo "Mortinet").

Uno de los aspectos fundamentales sobre los cuales se sustenta el concepto de identidad tiene que ver con la forma o formas en las que en cada cultura es visto el cuerpo. En esta parte del análisis, establezco diálogo principalmente con Javier Echeverría para observar qué tipo de cuerpo y qué caracterizaciones asume éste en cierta medida en una identidad marcada indeleblemente con la tinta digital vertida en Internet. Según Taylor, no obstante, *"a pesar de la clara necesidad de saber más acerca del cambio comportamental perdurable en este nuevo contexto, hay muy poca investigación sobre la materia o ésta se limita a estudiar cómo se cambian las*

[72] Trato de referirme al cuerpo, tal y como lo plantea McLaren, como un "*sujeto/cuerpo, es decir, como un terreno de la carne en el que se inscribe, se construye y se reconstruye el significado"* (1997:85).

actitudes" (1997:39).

9.3.2.1 Cuerpo e identidad

Según los estudiantes, la red les proporciona comunicación con otros mundos que ya podían haber escuchado antes, o podido ver en las revistas y en los libros (Sandy), pero recalcan en el hecho de que otra cosa es como el Internet les proporciona esa comunicación (Sandy). Observo una cualificación de parte de los jóvenes para considerar de una manera diferente a Internet frente a las formas en las que los otros medios masivos les permiten informarse, conocer el mundo y comunicarse con él. El cuerpo en conjunción con los aditamentos de los que los dota Internet parece darles mayores posibilidades de ver "más allá" y de relacionarse más activamente con las personas, las informaciones o los juegos en cualquier lugar. En efecto, en esta parte del estudio me enfoco en el *cuerpo* como un elemento clave en la compleja configuración del ser humano, un elemento que, a mi modo de ver y de acuerdo con lo encontrado en los estudiantes, viene siendo profundamente impactado por el uso específico de las herramientas tecnológicas de la información y la comunicación.

El interés para analizar el cuerpo físico a la luz de racionalidad tecnológica en crecimiento lo fundamento en que, como lo explica Taylor, "*la creciente incorporación de tecnologías en la vida humana reduce el tiempo que hay entre el comportamiento y la aparición de sus consecuencias, con lo que se puede incrementar fuertemente el impacto del comportamiento"* [1997:38] y, obviamente, el comportamiento depende en parte de la misma concepción de cuerpo que los usuarios de los medios tecnológicos tengan, o hayan ido adquiriendo, como resultado de su relación con los aditamentos tecnológicos. Situación que se evidencia en los estudiantes cuando le otorgan a Internet el don de haberles permitido "*ver de otra forma"* lo que ya han visto con anterioridad.

Al respecto, Sherry Turkle ("La vida en la pantalla") citada por Martínez (2002:5), explica como "*una cultura de la simulación en emergencia está afectando nuestras ideas sobre la mente, el cuerpo, el yo y la máquina, y cómo*

Internet provoca una erosión de fronteras entre lo real y lo virtual, lo animado e inanimado, el yo unitario y el yo múltiple". El cibernauta es lo que la tecnología le permite ser, y cree en el poder que ella le otorga a su nuevo cuerpo extenso, está dispuesto a cambiar el mundo con un ordenador*, "¿cómo? conectándose, esa es la palabra clave"* (Muy Interesante, 2000:36). Su nuevo marco de acción está atravesado por la existencia en las redes, allí su cuerpo adquiere la operativa e instrumental vitalidad del movimiento cibernético.

Hay un cuerpo en proceso que ha hecho alianzas con la tecnología para ser más veloz, tener mayor información y llegar lejos rápidamente, es un cuerpo que pretende moverse a la velocidad con la que se mueven los bits dentro del sistema informático. Tal vez por eso, los simpatizantes de la cibercultura reconocen que "*combinan continuamente la fascinación tecnológica con el rechazo a la forma tradicional de utilizarla; sin vértigo, se lanzan a la búsqueda de nuevos lenguajes y nuevas prácticas que hagan de la informática un arte y un medio de comunicación a la vez"* (Muy Interesante, 2000:37); un cuerpo arriesgado, capaz de enfrentarse siempre a nuevos retos virtuales con los nacientes programas informáticos[73], retos que tal vez sin la ayuda de sus prótesis tecnológicas no se atreverían a asumir, al menos tan rápidamente.

Parto de la premisa de que la relación instrumental entre los artefactos resultantes de las experimentaciones tecnológicas y el ser humano produce cambios tanto en su forma de vida como en su propia forma de concebir el cuerpo como usualmente lo hemos considerado desde lo físico operacional; situación en la cual Echeverría (2003) profundiza relacionándola en forma directa con las transformaciones que inducen sobre nuestro cuerpo, y en particular sobre nuestros órganos perceptivos, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs).

Aunque Echeverría reconoce que las continuas transformaciones en los elementos tecnológicos hacen relativo cualquier tipo de análisis absoluto sobre

[73] Me parece importante resaltar que la tecnología informática y telemática que logra capturar en su red a un usuario se convierte en actor de inestabilidad frente a los cambios de los productos porque siempre lo está poniendo en evidencia acerca de la rápida obsolescencia de lo actual y de la imperiosa necesidad de

éstos y sus efectos en el cuerpo, plantea que esto no puede ser óbice para que las innovaciones conceptuales queden rezagadas frente a las innovaciones tecnológicas, lo cual es entendible en tanto la transnacionalización de las tecnologías y la comercialización de bienes culturales ha disminuido la importancia de los referentes tradicionales de identidad y las formas de entender el cuerpo sobrevalorando las nuevas formas de ser en la Red.

La propuesta de Echeverría apunta a reflexionar filosóficamente sobre las consecuencias que se desprenden de la relación actual del ser y del cuerpo humano con las TICs. Acudiendo a otros dos autores pienso que los planteamientos de Echeverría se pueden realimentar de la siguiente manera:

a) *"La experiencia mediada ha influido considerablemente tanto en la identidad del yo como en la organización básica de las organizaciones sociales: con el desarrollo de la comunicación de masas, sobre todo la electrónica, la imbricación entre el desarrollo del yo y los sistemas sociales es cada vez mas acusada"* (Giddens, 1995:12).
b) *"Es evidente que al trabajar bajo una lógica competitiva mundial, al ver televisión e informarnos electrónicamente, usar sistemas de cómputos en muchas prácticas cotidianas, las identidades basadas en tradiciones locales son reformuladas con criterios de "ingeniería cultural"* (García Canclini, 1995:132).

Tal parece, pues, que hay un cuerpo, y por efecto colateral directo, un yo en proceso de reingeniería. Hay un entorno tecnológico en evolución y un ser humano en proceso de adaptación deconstructiva.

9.3.2.2 El cuerpo en el nuevo entorno electrónico

La relación cuerpo - medios tecnológicos ha instaurado una serie de situaciones en las cuales el cuerpo se trasforma, adopta otras corporalidades. Las redes electrónicas surgen, entonces, como unas enormes prótesis

estar a la par de los nuevos objetos para que sus movimientos y sus poderes telemáticos e informáticos no sean inferiores a los que en el mundo de lo virtual se puedan estar presentando en un momento dado.

instaladas y adheridas a los seres humanos de carne y hueso, sus movimientos empiezan a definirse no al estilo tradicional, es decir, caminar, saltar, tocar, sino que se trasmutan en las señales que a través de la máquina el usuario le entrega al equipo para que lleve lo que él es, lo que dice o hace a otras extensiones del mundo. Puede llevar, si utiliza una cámara por ejemplo, en un momento dado, su cuerpo entero; la pequeña cámara y el programa adecuado estirarán su cuerpo hasta el lugar más lejano. Así lo reconocen los estudiantes cuando, en cierto modo, se jactan de que ahora les queda mas fácil decirle a sus parientes que viven en el exterior en otros países que se vean en el café Internet a las siete de la noche, ellos con su camarita y yo con la mía (Ani), con los artefactos que les permite ver el mundo de otra manera como ya lo han señalado.

El cuerpo de estos estudiantes está allá, en el otro mundo que ellos denominan, pero su yo físico y su forma de ser están también aquí y allá al mismo tiempo. Son allá en otro cuerpo, en un cuerpo electrónicamente creado, transportado, un cuerpo virtual para utilizar el término de los mundos ficticios creados en las pantallas de los computadores.

Según Javier Echeverría (2003:16), hay tres entornos para el ser humano: en primer lugar, el entorno natural, es decir, aquel caracterizado por la sociedad agraria, ganadera, minera; la sociedad mercantil e industrial es el común denominador para el segundo entorno y el tercero, o sea el que me interesa en este momento, es el espacio electrónico, pleno de vaivenes digitales, donde se puede desarrollar la sociedad de la información y se agiliza la comunicación. Es en este entorno donde los estudiantes quedan ubicados cuando dicen que el hecho de tener tecnología y de moverla les da cierta seguridad personal (Ani), o sea que les va quitando el miedo a muchas cosas, muchas cosas que las interpreto como la referencia a todas aquellas situaciones en las cuales cada vez está más presente la tecnología como herramienta. Así pues, saber manejar las herramientas tecnológicas les otorga cierta tranquilidad frente a sus pares, maestros y frente a la sociedad (al menos la que está en el tercer entorno), a la vez que sienten como pueden poner las máquinas a su servicio.

Estos jóvenes ven a la tecnología como una aliada, como una estructura en la que se han ido acostumbrando desde las postrimerías del siglo XX bajo la aparición y fuerza de despliegue de este tercer entorno o espacio electrónico. En este sentido encuentro tres tendencias que pueden ser consideradas; la primera se relaciona con el miedo a perder las ayudas tecnológicas reflejada en el hecho de que sientan que al no tenerla pierdan todo porque ya se acostumbraron a ese medio (Ani); la segunda tendencia se encuentra en aquellos jóvenes para los cuales la tecnología no lo es todo (Edi), porque piensan que pueden hacer su vida sin ella, al menos por el momento, pero sí reconocen su importancia para mejorar la comunicación y la búsqueda de información de la misma. Finalmente, la tercera tendencia tiene que ver con la primera postura, es decir, la de los usuarios que le otorgan un elevado peso específico a Internet en sus vidas. Creo que es en el marco de esta tendencia que se ha originado ciertos temores iniciales basados en que muchas de las tecnologías que tanto nos atraen parecen ser una carga o una amenaza para la propia evolución humana; se teme, por ejemplo que las personas se sumerjan en un estado de aislamiento absoluto, que el contacto físico desaparezca paulatinamente, que la voz o el tacto dejen de ser útiles para el ser humano, que la pantalla del computador se convierta en su única puerta al mundo, que los libros dejen de ser importantes y que se llegue a una época en la que nadie tenga necesidad de abandonar su habitación y se forme, en consecuencia, una nueva especie de ermitaños cibernéticos vestidos con trajes de realidad virtual y que sólo hablen o gesticulen en el lenguaje de los iconos o los juegos informáticos.

En esencia, son seres que depositan gran parte de sus actividades en la Red, en las herramientas tecnológicas y que al no tenerlas sienten que pierden algo. Y son conscientes de ello cuando afirman que efectivamente lo que hicieron al conocer y utilizar Internet fue tomar las herramientas en oferta para hacerlas parte de su corporalidad, de sus propia vivencias. La comunicación, el juego, la velocidad, el color, el movimiento, la imagen, el sonido, la cantidad son parte de esa enorme oferta. Algo importante, entonces es que aprenden a utilizar las herramientas para trabajar en sus propios proyectos personales (acudiente), como lo perciben los padres de familia y, además, se ayudan de tal forma que, para los profesores, cuando los estudiantes se involucran con estas

tecnologías pareciera que ya no dan pasos sino ciertos saltos (profesor). Vale decir, usan la Red para contar con un cuerpo más ágil que se ayuda de las posibilidades tecnológicas.

Es un cuerpo que parece sentirse mas cómodo que en la radio o en la televisión, donde oficia como un ente pasivo en el papel de receptor. Estos jóvenes sienten que interactúan con los otros y con el mundo y en esa medida ven a Internet como una posibilidad mas completa de relación con lo que está por fuera de ellos. Así pues, con el hecho de otorgarle mayor interactividad a Internet que a los otros medios de comunicación los jóvenes le están reconociendo la multifuncionalidad que les ofrece para escribir, leer, hablar y muchas veces hasta para producir los diseños y los contenidos que allí quieren encontrar.

Cuando los jóvenes expresan que Internet ha hecho que las distancias se acorten (Mortinet) tanto como ni el mismo teléfono lo había logrado antes, entiendo que quieren significar que el hecho de que el acercamiento no sea solo de voz, sino de imagen del otro, de gráficas que pueden hacerse simultáneamente y de otros aditamentos de interrelación en la pantalla como los archivos adjuntos, los hacen sentir realmente mucho más cercanos con el otro que lo que las líneas telefónicas ajenas a la conexión a Internet permitían anteriormente. Ante esa situación, sienten por ejemplo, que Internet les ahorra plata al comunicarse, lo cual puede ser interpretado así por dos situaciones: tanto por el valor estándar de la comunicación con cualquier lugar del mundo, como por los valores agregados que perciben de la comunicación en pantalla.

9.3.2.2.1 Realidad y virtualidad

El sujeto se va construyendo en la Red, en el sistema electrónico, pero en realidad parece estarse alejando de la vida real, "*la vida social de cada día tiende a apartarse de la naturaleza original y de una multiplicidad de experiencias referentes a cuestiones y dilemas existenciales"* (Giddens, 1995:17). Las promesas de sexo virtual, las conversaciones con una serie de personas a las que se desconocen pero con las que se llega a tratar

íntimamente, todo ello porque la Red o el computador se materializan en un amigo contacto o en una tercera persona que solamente ayuda a comunicar pero no interviene para nada. Internet es una máquina que organiza los contactos humanos, que ayuda a que las palabras fluyan tecnológicamente representadas, a que se pierda la timidez y a que se esté con el otro sin estar y "sin sentirlo", es una presencia ausente paradójica.

Existen confesionarios virtuales en términos religiosos, consultorías sicológicas, entre otras: sucede entonces lo que Giddens llama el *secuestro de la experiencia* (1995:17), en donde el contacto directo con acontecimientos y situaciones que vinculan la vida individual a cuestiones más amplias de moral y finitud es escaso y fugaz. Los estudiantes piensan que ya se acostumbraron como jóvenes del siglo XX a la informática y a la tecnología, y que ya se manejan en ese medio y de no contar con ese entorno perderían todo (Ani), todo lo de la experiencia electrónica, les quitarían la experiencia virtual. Un secuestro de la experiencia que los lleva a expresar que de embarcarse en la tarea de conocer el mundo lo harían vía Internet porque económicamente es imposible; así pues el factor económico y la posibilidad de tener viajes virtuales los ponen en la situación de secuestrar su experiencia por una obligatoria limitante social, lo que podría también interpretarse entonces, por el contrario como un liberar la experiencia de lo real imposible con lo virtual posible.

En la perspectiva de los estudiantes la tecnología de Internet les enseñó a desarrollar autonomía, a hacer lo que querían sin que otro les dijera que tenían que hacer (Ani). En efecto, Internet no es propiamente un monstruo que limite al ser humano, por el contrario, parece darle una mayor extensión espacial a sus quehaceres al facilitarle, básicamente, una gran cantidad de las tareas cotidianas relacionadas con la comunicación y la información y, además, le proporciona diversión. Lo importante de ese conjunto de apocalípticas preocupaciones, que ya señalé anteriormente, es que ofrecen una especie de previsualización inicial de aquellos factores en los cuales, posiblemente, pueden irse presentando situaciones novedosas tanto en las formas de vida de los sujetos como en sus formas de pensar y de participar en el mundo a instancias de su cuerpo físico en creciente connivencia con la tecnología.

Para el profesor Echevarría "*el cuerpo electrónico, es decir, ese nuevo constructo físico aparecido en el tercer entorno cifra su fortaleza básicamente en la agilidad mental"* (2003:18) lo que se patentiza como lo expresan los estudiantes en que sienten que se les amplió más la mente (Edi); ampliación que puede enfocarse, a mi modo de ver, en tres sentidos: en la cantidad de información recogida, en la rapidez para obtenerla y en la facilidad de manejarla con nuevos instrumentos. El mismo Echevarría, afirma que *"éste cuerpo se sostiene ante todo en la imagen y en la voz digital puesto que en ese tercer entorno todo es bisensorial (sonido e imagen)"* (2003:19). En efecto, en este contexto puede analizarse la situación de los estudiantes cuando afirman que la herramienta les proporciona ver muchas cosas (Mortinet), es decir, que redimensionan el sentido de la visión en el escenario de Internet. Lo cual también se puede encontrar en la creencia de los estudiantes acerca de que Internet les explota mas que todo las habilidades visuales (Ani).

Inicialmente, puede derivarse, entonces, de las apreciaciones de Echevarría y de lo percibido por los estudiantes, que hay una tendencia hacia el aumento en el culto de la mente, de la agilidad mental, por parte de aquellas situaciones en las que se encuentran comprometidas las personas usuarias de los computadores de las redes telemáticas. Pero una agilidad mental que no está en el vacío sino que se apareja con el uso manual del mouse, del teclado y de los programas hallados en la Red. Mientras que para algunos jóvenes lo vital de Internet está en que les dio comunicación, para otros lo vital radica en que les ofreció herramientas para manejar la información. Para unos y otros, la Red les ha promocionado, en esa medida, materia prima para la mente.

9.3.2.2.2 Identidad protésica

Otro de los aspectos en los que hace hincapié Echeverría se refiere al hecho de que en "*el tercer entorno cada sujeto accede a las expresiones de los demás sujetos a través de la telepercepción (telesentidos, infosentidos, e-sentidos, sentidos digitales o virtuales) por lo que las relaciones intersubjetivas siempre están mediatizadas por artefactos tecnológicos y por procesos previos*

que son requeridos para generar dichas expresiones intersubjetivas" (2003:28). Lo que significa que un sujeto en estas condiciones puede ser interpretado (e interpretarse a sí mismo haciendo un ejercicio reflexivo), como un ser electrónico, que ha sucumbido frente al nuevo modo de ser en el mundo que le impone, o le delimita, la estructura del tercer entorno

Por tal razón, Echevarría afirma que la nueva identidad humana en el escenario del entorno electrónico es protésica, lo que significa que depende para su desempeño y realización de los aditamentos tecnológicos y de las acciones que lleva a cabo en una realidad expandida, allende las fronteras físicas, más que una realidad virtual. En ese orden de ideas, hay un ser electrónico, que trasciende sus espacios físicos tradicionales mediante las herramientas electrónicas en una realidad que, más que virtual (aparente) es extendida o extensa, porque, a manera de ejemplo, la visita de un sujeto cibernauta a Roma para conocer los antecedentes históricos y la realidad de la Capilla Sixtina, o la visita de los estudiantes a China para conocer de cerca los dibujos animados no es una verdad aparente sino pragmáticamente verdadera en el tiempo y en el sitio al que accede, y no es simplemente un juego de video simulado.

Este nuevo ser humano complejo como siempre, resultante de las nuevas relaciones interpersonales, y "*con la destreza ubicada esencialmente en su mente*[74] *por el estilo de trabajo frente a las máquinas informáticas y telemáticas"* (Echeverría, 2003:17) es el que hace soñar a los ideólogos del ciberespacio con el próximo paso evolutivo en el que ya no interactuaremos mecánicamente en tanto individuos cartesianos, sino en el que cada persona cortará el vinculo sustantivo con su propio cuerpo y se concebirá como parte de la nueva *Mente Holística* que vive y actúa a través de cada uno; sin embargo, es ante tales presunciones que hay que estar alerta, porque *es precisamente esta caracterización naturalística de la WWW la que oculta en realidad el conjunto de relaciones de poder (de decisiones políticas, de condiciones*

[74] Se trata de un tecnocuerpo y no de una entidad física ni biológica. Este tecnocuerpo es modelado por la sociedad de la información y basa su fuerza en la destreza mental no física (Echeverría, 2003:18).

institucionales) que necesitan los "organismos" como Internet, (o el mercado o el capitalismo) para prosperar (Zizek, 1998:156) aparentemente por su propia inercia y sin responder a intereses de dominación y control de mentes y comportamientos.

9.3.2.2.3 Cuerpo electrónico e identidad

¿Podría decirse que el cuerpo electrónico que se agiganta produce a la vez un sujeto social que se disminuye? Es decir, está mas en la Red, que en las relaciones físicas con el mundo ¿Cómo se puede explicar que ahora la tecnología nos sublime los sensaciones físicas, y llegue el ser humano a estar sin estar y sentir sin sentir? Tal vez, ahora siente de otra manera; por ejemplo, los jóvenes se duelen que con los virus que les pueden enviar muere el computador y esa es una maldad que le hace uno al otro sin razón de ser (Ani). Es decir, la maldad en el computador se convierte en una maldad hacia el ser que lo maneja. Sienten lo que le pasa al computador. El cuerpo es capaz de sentir lo que le pasa al artefacto.

Es decir que con el advenimiento de la Telemática cambia la forma de acceder al mundo desde nuestro interior y cambia, también, la forma de percibir y asimilar la información modificando nuestras relaciones con el entorno (de lo externo a lo interno) (Ospina, 2003). Esto se encuentra en los estudiantes en esta expresión: Internet, de pronto abre horizontes y quita miedos ya que cuando uno entra a Internet, ve que no hay barreras, y tal vez eso pueda hacer consciente a una persona de que no es sólo la pantalla sino que lo puede hacer real, le quita el miedo a ser diferente, a ser distinto o igual que los demás (Ani). En consecuencia, es factible decir que el computador inserto en Red, ofrece grandes potenciales para el intercambio y el reforzamiento o la colonización cultural, porque al interactuar a través de la escritura o de otros mecanismos, con iguales que habitan en diversas regiones del mundo, el cibernavegante explora, al mismo tiempo*, "los valores y la historia de otras culturas, descubriendo en dicho proceso lo que la suya tiene de particular"* (Cummins, 1989:59) pero, a la vez, confrontándose como sujeto del mundo frente a otras manifestaciones

humanas a través de lo que el cuerpo de carne y hueso extendido tecnológicamente le permite explorar.

Así se explica, en efecto, como de la identidad física y biológica del primer entorno, se ha pasado a la identidad civil en el segundo entorno y en el tercero, según Echeverría, "*se ha instaurado una nueva forma social que es la individualidad característica de la Era Moderna* (2003:25) dependiente de las redes, veloz en términos de rapidez informativa y comunicacional, bisensorial y muy sensible frente a los equipos telemáticos. En ese primer entorno "*fueron durante mucho tiempo los libros escolares, los museos, los rituales cívicos y los discursos políticos, los dispositivos con los que se formuló la Identidad (así, con mayúscula) de cada nación y se consagró su retórica narrativa"* (García Canclini, 1995:123). Ahora, a instancias de Internet hasta el mismo libro participa en la comparación de la nueva experiencia situacional que vivencian los jóvenes, por ejemplo, según ellos, Internet es más ágil que un libro (Sandy), lo cual pone en evidencia que el referente comunicativo que tenían en los libros se siente fuertemente impactado frente a los nuevos esquemas de presentación de la escritura. La identidad del lector a secas, se ve confrontada por el lector cibernauta que no solo lee sino que también navega, a veces saliéndose de los mismos libros y pasando a otros libros, personas, situaciones o sitios relacionados en la Red.

Las identidades ya no responden exactamente a los lugares y a las historias de los individuos en un contexto determinado, en ese orden de ideas, al parecer "*se percibe una cierta disociación entre lugares, identidades y culturas"* (Agier, 2000:12), hasta podría pensarse en identidades semejantes (globalizadas, ciberculturalizadas, capitalizadas, unificadas u homogenizadas, o como se les llame) en contextos disímiles. La identidad electrónica o la identidad del sujeto partícipe del nuevo entorno ciberespacial (un entorno mucho más sofisticado para el consumo y libre de fricciones como ya lo había calificado Bill Gates*), "ya no viene dada por las familias, las tribus, el pueblo, la ciudad o el Estado sino por el poder de los Señores del Aire"* (Echeverría, 2003:26) es decir, las empresas transnacionales que generan, ponen en funcionamiento y mantienen la parafernalia tecnológica que posibilita la vida social en el llamado tercer

entorno y que de alguna manera es presentida por los estudiantes cuando afirman que la sociedad de consumo los atrapó (Mortinet) incitándoles a conocer y necesitar el computador.

Esta afirmación es una alerta porque lo que puede estar significando es que nuestra identidad estará cada vez más determinada, vía mass media, por entes económicos y políticos, por encima de los históricos referentes identitarios como las raíces culturales, familiares y nacionales. Hay una nueva identidad internacional forjada electrónicamente y que puede responder esencialmente a intereses económicos más que a lazos humanos de convivencia e historia comunitaria. Es una identidad que se hace fundada en las bondades de la comunicación e información aparentemente neutrales, pero que en realidad pude estar propiciando la llegada avasallante de valores foráneos disímiles en ruidosa estampida propagandística, lo que lejos de originar consenso o definir perfiles de los usuarios los convierte en receptores de toda una amalgama amorfa de informaciones y concepciones del mundo y, de la sociedad y la vida creando mas confusión que convencimiento alrededor de un tópico determinado. Es una identidad incierta, insegura y sometida, como lo dicen los estudiantes, a una cantidad de información de dudosa credibilidad y que no la asimilan por la misma ignorancia para enfrentarla con criterios de análisis..

9.3.2.3 La concepción naturalista de Internet

La gran mentira, creo, está en considerar a ese entorno electrónico del que estoy hablando, desde la perspectiva de la ideología espontánea del ciberespacio que predomina actualmente y que Signorelli ha denominado como el ciber-revolucionarismo, o sea como "*la tendencia que considera al ciberespacio como un organismo que autoevoluciona naturalmente, siendo un sistema viviente gigantesco autorregulado cuya estructura básica se define en términos de procesos de codificación y decodificación, de transmisión e información"* (1999:155); o también, como lo plantea Martínez acudiendo a una ley llamada de Metcalfe, que dice que "*el valor de una red crece exponencialmente con el número de los agentes conectados a la misma y que, en tal sentido, un sistema como Internet es un monopolio natural"* (2002:2).

O como se desprende de la gran estructura superpoderosa y autónoma por si misma que aparece en la película *Matrix*; y digo la gran mentira porque, si bien Internet parece ser un sitio adecuado para los libertarios de todas las tendencias y en el cual el ser humano entra aparentemente a un contexto neutro, libre de intereses humanos específicos y que está por encima de él mismo como individuo, no debe quedar duda que, aunque el control no sea absoluto, si hay normas humanamente intencionadas y del orden macro que lo rigen en su estructura esencial y, que "*las interacciones que allí se suceden afectan, ciertamente, los referentes de pertenencia iniciales de los sujetos - ya sean étnicos, regionales o de facciones- y, por tanto, los códigos de conducta, las reglas de la vida social, los valores morales e, incluso las lenguas, la educación y otras formas culturales que orientan la existencia de cada uno en el mundo*" (Agier, 2000:8). Existencias que se ven abocadas a encontrar mucha basura a la vez que se sobresaturan de información, y a veces de comunicación.

9.3.2.4 La pantalla y el otro

Si en las redes no tocamos al otro(a), ni tampoco lo sentimos, porque las relaciones en ese tercer entorno son representacionales (no son objetos físicos, sino representaciones digitales y electrónicas), y en tal dirección, ese sujeto protésico, con identidad electrónica y de presencia en la Red termina, por así decirlo, él también siendo una representación con presencia mediada, me pregunto: ¿hasta dónde ese engendro corpóreo es una representación y hasta dónde es una realidad?

Un aporte a la respuesta la entrega Echavarría cuando dice que "*en el tercer entorno el sujeto tiene varias identidades y puede cambiar de identidad con relativa facilidad"* (2003:27), es decir, que la nueva identidad electrónica es mucho más maleable que la identidad social, determinada por mi inscripción como sujeto de deberes y derechos en un conjunto humano, o la biológica (mis relaciones familiares), y que en la realidad esa identidad electrónica está

compuesta, o es la masa ecléctica, de otras muchas identidades en las que continuamente puede estarse reconvirtiendo.

Los estudiantes se refieren específicamente al chat porque, según ellos, la gente en dicho escenario no muestra lo que realmente es. En tal sentido, sugiero una premisa: a mayor posibilidad tecnológica comunicativa, mayor potencialidad de trasvestir identidades, o sea que la identidad electrónica es tan dinámica como los medios le permitan, tal vez mucho mas dinámica que la identidad tradicional de nuestra cultura contextual con la que nos hemos y nos han vestido para ser en el mundo. Es una identidad tan semejante a la identidad civil del primer entorno, pero que con la ayuda de la tecnología telemática permite hasta el robo sofisticado, es por ello que los estudiantes terminan por reconocer dramáticamente: fíjese lo que uno puede llegar a hacer y a ser, en este contexto.

9.3.2.5 Los comportamientos y la Red

Para Castells, Internet es un instrumento que desarrolla, pero no cambia los comportamientos, por el contrario, dice, que son éstos los que se apropian de la Red electrónica y, por tanto, se amplifican y se potencian a partir de lo que son; según él "*no es Internet lo que cambia el comportamiento, sino que es el comportamiento el que cambia Internet"* (1996:11). Si esto es realmente como lo plantea este autor, entonces no tiene ningún sentido pensar en que Internet incide fuertemente para transformar las formas de pensar y de ver el mundo de los estudiantes que lo utilicen. De todas formas queda la duda, acerca de esta incapacidad para cambiar los comportamientos de sus usuarios, por la misma facilidad que tiene la herramienta de ofrecer información sistemática y diferencial frente a los rutinarios usos de los cibernautas así como posibilidades de usar herramientas o software. Considero que los cambios si existen, que tal vez no serán inmediatos pero que a largo plazo si hacen sentir su efecto. Cosa diferente se presenta en el caso de personas que no tengan un uso muy asiduo de la Red, como es el caso de uno de los jóvenes del presente estudio para quien su personalidad, según él lo siente, no ha sido cambiada por Internet

porque a pesar de que le pareció muy interesante la herramienta él no está tan metido en el cuento (Edi). Aquí al no estar involucrado el sujeto de lleno en el escenario se cumple lo planteado por Castells.

De otro lado, a mi modo de ver, los cambios en los usuarios mas cotidianos o que si reconocen abiertamente haberse metido en el cuento, pueden iniciarse, por ejemplo: al establecer intercambios de información con personas de otras latitudes, acceder rápidamente a centros de información en cualquier lugar del mundo, poder conversar con investigadores sobre una temática específica, leer diariamente los periódicos de las grandes metrópolis del orbe, o realizar un curso virtual con compañeros de otros países. Otros autores, como Benedito, tienen una idea diferente al respecto, según él, "*los medios que canalizan la percepción de los contenidos alteran la propia percepción de éstos. Ello significa que los medios, también, modifican por eso mismo a los protagonistas del aprendizaje"* (1995:79). Algo así como lo que ya había expresado McLuhan alguna vez con aquello de que *el medio es el mensaje.* Es decir, el uso del medio y no solamente lo que en el medio se informa o comunica puede llegar a transformarlo. A modo de ejemplo, los estudiantes dicen que Internet hace parte de sus cotidianidades porque ya lo conocieron, y explican que si no lo hubieran conocido, si no se les hubiera creado esa inquietud no tendrían que hacerlo parte de su vidas actuales (Edi). Ha cambiado su vida, sus comportamientos están mediados tecnológicamente con la presencia de Internet y a la vez sus mismos comportamientos irán cambiando los usos de la Red. El mensaje tecnológico les ha llegado a través de la herramienta y la misma herramienta se convirtió en el mensaje que los invita a vivir el mundo tecnológicamente, eso sin contar lo que por medio de ella les llega.

Margarita Almada, se encuentra en una línea bien semejante a Benedito. Para ella la comunicación juega un papel primordial en la modificación del comportamiento humano porque se ha observado que la adopción de tecnologías por un sector de la sociedad o por múltiples grupos sociales puede cambiar su forma de vida. Según dice, el uso de la Red Internet y de la «World Wide Web», por ejemplo, "*están cambiando la manera en que trabajamos, nos comunicamos, compramos, difundimos información, accedemos a información, hacemos transacciones bancarias, cursamos estudios y nos divertimos; es*

decir, transforman nuestro quehacer cotidiano" (Almada, 2000:5). Para la muestra estas evidencias de "Mortinet":

- Yo empezaba con media hora, luego estaba tan encarretado que decía que una hora y así seguía; un día me quede hasta tres horas y eso es como si estuviera pegado al teléfono.

- Antes yo era muy perezoso y a mí no me gustaba mucho el estudio, yo nací en un barrio diferente, en un barrio popular, cuando nos pasamos yo vi el cambio social tan grande y el colegio donde a mí me habían entrado.

- Para una persona que viene de una sociedad muy atrasada como un barrio popular, el cambio ahí fue muy drástico pues en estos barrios la gente no tiene los medios para tener cosas tan avanzadas y de tan alto presupuesto como es el computador, escasamente un televisor.

Parodiando a Miguel de Unamuno quien decía acerca de la existencia humana: *yo soy yo y mis circunstancias*, se pudiera decir que el estudiante que tiene acceso a la tecnología telemática *es él (o ella) y sus artefactos tecnológicos.* Se percibe una nueva concepción de la existencia trastocada tecnológicamente y con incidencias en la concepción espacio temporal de los entornos en los que se mueve el ser humano conectado a la Red.

Ahora mismo, por ejemplo, estoy escribiendo y mis palabras o los gráficos producto de mi actividad cerebral espacialmente ubicada, aparecen en algunos segundos o escasos minutos en cualquier otro lugar del mundo, puedo conversar vía chat con varias personas ubicadas en los más inesperados sitios al mismo tiempo, puedo estar dentro de la biblioteca virtual de París o México, a la vez que estoy también en el interior de una universidad en Madrid. Los gurús de hoy afirman que el hombre moderno es prácticamente un sonámbulo si no realiza múltiples tareas en paralelo*. "Es difícil desentenderse de la presión para estar conectado a todas partes, siempre, cada vez más rápido"* (Ignatius, 2001:9). Internet, en ese sentido representa para los estudiantes la agilidad que les pide el mundo moderno.

Un nuevo concepto de cuerpo se encuentra en construcción: soy omnipresente, soy veloz, puedo ser más allá de mi carne y de mis huesos; la tecnología me permite ser y estar más allá del cuerpo físico que siempre había tenido como referente para la distancia y el tiempo y para las relaciones con los otros. Estamos asistiendo, "*a la génesis de la noción de identidad como un "pastiche de personalidades"* (Martínez, 2002:6) pasando por la idea de un "yo saturado" por las tecnologías de la comunicación, o por un "estado de relacionalidad" en lugar del desaparecido yo que conocíamos. Pero una relacionalidad ayudada tecnológicamente y con nuevos conceptos de lo que se entiende por espacio y tiempo.

Es necesario percatarse, de una vez por todas, que a mayor cantidad de aditamentos tecnológicos que posea un sujeto cualquiera, en esa misma medida pueden estarse presentando en él una serie de modificaciones en su forma de vida, modificaciones que deben ser tenidas en cuenta para las nuevas conceptualizaciones que sobre el cuerpo y el mundo que lo rodea puedan estarse sucediendo en su estructura mental y como ser que se desplaza por el ciberespacio, así como para los análisis de lo sucedido en los procesos educativos. Hoy en día[75], es posible decirle a una persona que busque información sobre un tema específico en varias universidades del mundo y que participe en proyectos colaborativos internacionales, una situación que hace quince años, por ejemplo, podía ser cosa de ciencia ficción: evidentemente, el cuerpo y la mente de estos dos sujetos comparativos en el tiempo y frente al uso de la tecnología comunicacional devienen con otras lógicas, lógicas que parecen estar muy atadas al devenir de la experimentación científica y tecnológica. La misma que los profesores sienten que los estudiantes han tenido más de cerca por el uso de Internet.

[75]"Los profesores lo ponen a uno a hacer tareas, y le decían que la buscara en Internet y le decían donde encontrarla. Uno la hacía y así iba aprendiendo. Ya uno se encarretaba y buscaba más a fondo los temas" (Mortinet). "A ti te dan un tema y ya aprendiste como aprender de ese tema en esa red, claro eso lo hace uno, al inicio uno ni se atrevía, ya después se va soltando, no ya soy capaz de hacerlo, esto no me come" (Ani).

9.3.2.6 Sujeto y razón tecnológica

Lo anterior me lleva a conjeturar que el nuevo sujeto en ciernes estaría cayendo en las redes de la que Melich llama como la *razón perversa*, lo cual significa que su racionalidad fundamental es la de la tecnología y que todo lo piensa y lo asume en función de ella. La perversidad de esta *razón*, explica Melich, "*radica en pretender presentarse a sí misma como la única y legítima forma de racionalidad, como el lenguaje exclusivo y como la forma de vida más valiosa"* (1998:111); así por ejemplo, puede ubicarse la preocupación actual que nos inculcan para estar al día con los artefactos tecnológicos de punta y se pueden interpretar, además, los avisos publicitarios en boga: "eres de los pocos que faltan por conectarse a Internet", "el mundo marcha sin ti", "móntate al tren super rápido de la tecnología y ve adonde quieras..." y otras "*verdades"* por el estilo. Ya uno no es el de menos (Edi), dicen los estudiantes, cuando han tenido acceso a la Red

Frente a los enviones de la razón "*perversa el mayor desafío, sin duda, se presenta en el corazón y en la mente de los seres humanos ante los muchos cambios de orientación en curso"* (Díez, 1997:10); el sentir y el pensar se enfrentan al pragmatismo de la positividad tecnológica, el nuevo cuerpo se debate entre el sentirse apéndice de las máquinas y el perder mucho del placer de sus sentidos físicos y la posibilidad de racionalizar desde su propia existencia particular los fenómenos tecnológicos y no a la inversa cayendo de bruces en las fauces de la razón perversa.

Las implicaciones en los procesos educativos y "*la evolución del trabajo no han hecho más que empezar"*, como bien lo sugiere Dennis Ettinghoffer en su libro *La empresa virtual*: "*El hombre contemporáneo entra en el siglo XXI con la perspectiva de ver como se modifica su relación con las cosas, con su trabajo, con su empresa y con los otros. Está en curso una formidable mutación en nuestra evolución"* (Muy Interesante, 2000:43). Muchas cosas parecen estar ultradeterminadas hacia lo tecnológico, todo tiende a ser presentado en formato electrónico y de allí la importancia de las herramientas que los propios estudiantes adquieren en la Red. Su determinación queda expresada en las

siguientes referencias citadas por los profesores: *el proyecto de vida que ellos hacían, lo hacían en ese formato* (el de las páginas de Internet), y por los estudiantes: los regaños *fueron bastantes porque buscaba programas (Corel Draw), como hacer un título, como hacer un fondo o como meterle a una página tal cosa*. Nótese bien, su proyecto de vida era presentado en el escenario tecnológico y en la forma de hacerlo presentable en el esquema de la Red.

Todo lo que sucede, y seguirá sucediendo a instancias de la tecnología en el cuerpo y en sus actuaciones podría quedar contextualizado por Morin de la siguiente manera: "*el término humano es rico, contradictorio, ambivalente; de hecho, es muy complejo para los espíritus formados en el culto a las ideas claras y precisas"* (Morin, 2001:62). Qué puede suceder de ahora en adelante con el cuerpo y las ofertas tecnológicas de la Red, es difícil decirlo, más aún cuando los jóvenes reconocen que para adentrarse en ese escenario y desempeñarse en él lo principal es el miedo a la herramienta, porque ya después de que éste se ha superado, el resto es por añadidura (Mortinet). Todo parece ser muy fácil para los usuarios. Ante la velocidad con la que mutan las herramientas tecnológicas, el cuerpo sujeto a la tecnología puede igualmente caer en la red de las mutaciones identitarias, mutaciones insospechadas.

Se observa, entonces, que "*frente a los sentimientos de perdida de identidad en los entornos de las nuevas metrópolis humanas surgen mecanismos compensatorios que centran su búsqueda o su creación en nuevos contextos, espacios y situaciones de reinvención identitaria"* (Agier, 2000:7), espacios en los cuales se va forjando una cultura que trae una visión de identidad múltiple pero integrada y cuya "*flexibilidad, resistencia y capacidad de júbilo está relacionada con tener acceso a nuestros muchos yoes"* (Martínez, 2002:7), el yo de los chats, el yo viajero de la navegación por los lugares más insospechados, el yo de los juegos que nos permiten convertirnos en héroes del ciberespacio y el yo lector que maneja su propia y particular linealidad para acercarse a la información, entre otros.

9.3.3 El papel del individuo en la cibercultura

"El despertar es el nuevo nombre del desarrollo"
(Frase *Huitota*)[76]

Este capítulo es un acercamiento muy somero a los posibles intercambios, transformadores para ambos, que pueden suscitarse de las relaciones establecidas entre los sujetos y la cultura del ciberespacio o *cibercultura*[77]. Y digo cultura porque Internet se ha convertido en "*el corazón de un nuevo paradigma sociotécnico que constituye en realidad la base material de nuestras vidas y de nuestras formas de relación, de trabajo y de comunicación"* (Castells, 1996:12) procesando nuestra realidad y transformándola en virtualidad o viceversa, la realidad de la llamada sociedad Red.

9.3.3.1 La aparente autonomía de Internet

Este es un ejercicio, en primer lugar, por avanzar en los análisis para considerar que Internet no es una estructura que, por sus particulares dimensiones haya adquirido la autónoma e intrínseca capacidad de autodeterminarse por sí misma como lo expresan algunos sectores intelectuales[78], sino que depende también de la propia intervención individual de los seres humanos que la utilizan y la vivencian. Y en segundo lugar, a entender con Giddens que las instituciones modernas (Internet visto como una de ellas) "*difieren de todas las formas anteriores de orden social por su dinamismo, el grado en que desestiman los usos y costumbres tradicionales y su impacto general"* (1995:9); de igual forma, no se trata de meras

[76] Los Huitotos son un grupo indígena colombiano ubicado en las selva amazónica. La frase es referenciada por el historiador Orlando Fals Borda.
[77] Por cibercultura entiendo " el conjunto de técnicas, de maneras de hacer, de maneras de ser, de valores, de representaciones que están relacionadas con la extensión del Ciberespacio (Levy, 1999).
[78] Posiblemente, una de las razones de esta corriente se sustente en "el desconocimiento que tenemos de cómo afectará a nuestra vida y cultura, ante la consecuencia directa de la falta de lindes claras en el territorio marcado por la red, el cual se está construyendo progresivamente, y en su construcción marcando las reglas de juego" (Cabero, 1999:65). Castells por su parte, cree que "cuando hay un fenómeno de gran relevancia social, cultural, política, económica, pero con un escaso nivel de conocimiento, se generan toda clase de mitologías y de actitudes exageradas" (1996).

transformaciones externas sino que la famosa y acosadora modernización tecnológica altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta a los aspectos más personales de nuestra experiencia.

Hechos reconocidos por los estudiantes como la facilidad de llegar rápidamente donde está la información, leer menos y encontrar mas rápido lo buscado, basarse más en las imágenes que en lo escrito, exigir cada vez mayor velocidad de procesamiento y transporte de datos a las herramientas tecnológicas son situaciones que evidencian, ciertamente, que estamos siendo afectados y que nuestra cotidianidad presenta modificaciones.

Lo que hago es un intento para no caer en el error señalado por Lichtman y citado por McLaren (1997:96) de "*considerarnos a nosotros mismos como meros productos en lugar de cómo productores de la subjetividad que nos habita y a veces nos asalta, cosificando nuestra alienación al haber absorbido la mera facticidad a la que hemos reducido el mundo en la propia concepción de nosotros mismos"* (Lichtman, 1982:257). Nosotros nos hacemos también, en la medida en la que somos conscientes de esa hechura; en qué medida y de que formas, es parte de lo que el conocimiento paralelo de la tecnología y de nuestras propias sinergias sociales, culturales y personales frente a ella nos puede permitir.

Se trata pues, tal y como lo plantea Ramírez, de asumir un punto de vista subjetivo consistente en reconocer que la razón de la cultura no está dada como algo absoluto e inmutable y que el ser humano es tanto sujeto como objeto de la acción cultural, es decir, que la creación cultural es ante todo autocreación humana. Es, en palabras de los estudiantes entender que con Internet la individualidad se puede fortalecer, porque debido a toda la facilidad de información, cada uno busca lo que le gusta, si lo encuentra se introduce y comienza a ser él mismo porque no todo el mundo comparte su mismo punto de vista, ya que no todos tienen los mismos gustos. La Red los deja ser en su individualidad, en sus gustos y en sus pasiones. En ese sentido, continúa Ramírez, "*el ser humano no preexiste en tanto que humano a su propia acción cultural: la cultura no es (simplemente) la respuesta a necesidades o deseos;*

es creación de una nueva necesidad, invención de un nuevo deseo, de una sensibilidad inédita, de un nuevo Ser" (1995:44). Nos hacemos y hacemos en la Red nuevas configuraciones de lo que allí está, lo redefinimos.

Para el caso que nos ocupa, el nuevo ser en discusión, no es solamente el llamado cibernauta habitante asiduo de las redes, sino también, el usuario funcional, el cuerpo-sujeto de que habla McLaren "*que no es meramente el producto de una totalidad homogénea de discursos sino más bien un lugar de lucha, de conflicto y de contradicciones"* (1997:96) desde su trabajo, su residencia o desde su institución educativa, y que se convierte en un elemento activo dentro de la dinámica de la cibercultura, elemento que debe ser parte fundamental del tratamiento acerca de la problemática sobre la incidencia de las nuevas tecnologías para producir mutaciones culturales y cambiar las formas de asumir las vivencias colectivas y personales.

9.3.3.2 El planteamiento

En ese orden de ideas, uno de los planteamientos centrales en esta parte del presente estudio se puede esbozar en los siguiente términos: no es, solamente, la cultura la que construye al ser humano desde una serie de preconcepciones y narrativas establecidas de antemano, sino que "*el ser humano quien con sus labores individuales puestas en funcionamiento social es el que la va modificando y se va modificando a sí mismo y a los otros; es un cuerpo que incorpora y genera ideas en un proceso dialéctico"* (McLaren, 1997:89); es decir, así entendida, la cultura es producto y vivencia social, pero nacida de intencionalidades individuales.

Vale decir, con Ramírez que "*la autoconstitución del ser humano sólo tiene sentido de realidad y concreción si se realiza como acción individual; si cada quien hace del proceso de la especie su propio compromiso personal, existencial y corporal"* (1995:45). De lo contrario, reitera este autor, "*si sólo permanecemos al nivel del proceso genérico, la cultura no pasa de ser una repetición, un equivalente de la "naturaleza"* .

El análisis está dividido en dos secciones. La primera, desde la perspectiva del individuo que puede transformar a su cultura, se asienta en el principio institucionalizado por la modernidad, de la *duda radical* planteada por Giddens en la que "*todo conocimiento adopta la forma de hipótesis, de afirmaciones que pueden muy bien ser ciertas, pero que en principio son siempre susceptibles de revisión y pueden ser abandonadas en cualquier momento"* (Giddens, 1995:11) y, una segunda parte, desde la visión en la cual es la cultura la que determina al sujeto, pero no hasta el punto de negarle su capacidad de dejarse trasformar por él sometida a la velocidad del cambio interdeterminante resultante de la duda radical esbozada por Giddens y reforzada por Castells cuando dice que "*las tecnologías están producidas por su proceso histórico de constitución en el uso que le dan los seres humanos, y no simplemente por los diseños originales de la tecnología"* (1996:4).

Para empezar, me pregunto: ¿Puede un sujeto humano particular dinamizar la cibercultura o es un ser esclavo de las redes y poco puede hacer para cambiarlas y para ponerlas efectivamente a su servicio, haciendo, de paso, realidad aquello de que Internet es un ente que tiene unas leyes propias y es autónomo[79] en su funcionamiento? Aceptar esta última parte sería como decir que todo el activismo del ser humano dentro de la *Matrix* tecnológica alimenta la Red y ésta se olvida del sujeto, pasa prácticamente por encima de él; o, en otro sentido, que es precisamente lo que trato de plantear: a la vez que el sujeto la alimenta, la está transformando y a la vez él mismo se transforma. Hay transformación, por ejemplo, como lo reconocen los padres de familia de los estudiantes en que llegan a manejar fácilmente la herramienta tecnológica y al utilizarla le exigen a su vez nuevas potencialidades que van surgiendo de la riqueza humana en las múltiples opciones que a diario se le solicitan a las aplicaciones informáticas o telemáticas.

Arriesgo algunas conjeturas. Las culturas cambian, se transforman, se deconstruyen o se reinventan a sí mismas porque hay unos sujetos individuales, humanamente inconstantes, y culturalmente determinados en

cierta forma, que las van dinamizando, reingenierizando o subvirtiendo desde el interior, llámense epicentros de poder o periferias segregadas.

No hay pues un sujeto totalmente inerte, estático y dictatorialmente dominado por la cultura y, por ende, no coautor con otros de lo que la cultura es y seguirá siendo en continua transformación. Es hora, pues, en palabras de Ramírez,de volver al *modelo cultural*[80], de "*redefinirlo y afinarlo para ensayar desde él una nueva perspectiva de explicación y acción, un nuevo y a la vez milenario punto de vista sobre la realidad humana: el punto de vista del ser humano como creador, como formador y transformador"* (1995:42).

Un sujeto que se reconozca como una especie de ilustrado, que tiene categoría como dicen los estudiantes, al tener acceso a Internet y a la información, pero para darle el *status* de un sujeto que conoce el valor de lo que busca y sabe utilizarlo en su propio crecimiento. No un sujeto que se siente al más alto nivel que otras personas porque simplemente utiliza la herramienta, pero no para abrir las puertas de la ignorancia sino para navegar en mares de oscuridad informativa y comunicacional. Un sujeto social, mentalmente activo e inserto en una base cultural y consciente de la necesidad de retomar el principio de la *endogénesis*[81]: entendida como la capacidad de rehacer su pensamiento en busca de lo propio, de lo autóctono como la base explicativa suficiente pero no chovinista, y sin desconocer la diversidad para aprender de los demás. Es un sujeto en condiciones de asumir las opciones que le permite su vivencia individual en un marco social. Un sujeto que no es del montón como dicen sentirse los estudiante al utilizar Internet, y generalmente se les nota que así lo sienten, porque tienen acceso a la todo los que les ofrece la Red más que a la máquina simplemente.

---

[79] Si es cierto que Internet es un ente autónomo y que se autodetermina por sí mismo, entonces la función de los seres humanos en el sistema sería muy reducida y cualitativamente casi igual a la circulación de una aplicación informática.

[80] Ramírez (1995:40) opone el modelo cultural al *modelo social*, consistente en subordinar la actividad cultural humana a los imperativos del poder y la ideología y a la justificación de un punto de vista exterior y abstracto de la creación cultural.

[81]Término usado por Orlando Fals B., adalid de los procesos de Investigación-Acción-Participación (IAP).

9.3.3.3 Interconstrucción de narrativas

El sujeto es un producto humano interconstruido, con los otros, en la Red y con la Red o como lo dice Cabruja citando a Gergen (1987) y a Lovlie (1992): "*al constituirse la intersubjetividad en la interacción, el self puede entenderse como un texto construido discursivamente por una multiplicidad de narrativas. Narrativas entre las que cabe inscribir no sólo las de los/las actores humanos(as), sino también las de los no humanos, lo cual permite evitar una esencialización o un reduccionismo del self tanto a lo natural como a lo social*" (Cabruja, 1998:55). Los no humanos, entendidos aquí como los artefactos tecnológicos que también tienen sus propias maneras de permitir que las narrativas de los humanos sean contadas, es decir, que inciden sobre la materialización de los mensajes, los valores y las historias producidos de las narrativas

Es lo que Giddens llama como uno de los rasgos de la modernidad, o sea una creciente interconexión entre los dos extremos de la extensionalidad y la intencionalidad (1995:9): las influencias universalizadoras por una lado, y por el otro las disposiciones personales En efecto, el ser humano, se hace tanto con los otros, como con los discursos o las mediaciones existentes para estar con los otros. Lo anterior es lo que se refleja en situaciones tales como las manifestadas por los estudiantes de la siguiente forma: con el correo, abrirlo y ver que le han respondido a uno es emocionante y esa emoción, y esa inocencia de niño, y empezar a preguntar y de donde eres. Con la primera persona que me comuniqué era de cuba, uno decía ignorantemente ¡no éste que va a ser de Cuba¡ y cuando abrimos y te mandaban postales y se movían... así fue como empezamos a utilizar Internet (Ani).

Así pues, lo universalizador y lo individualizador de las disposiciones personales se entrecruzan en Internet. "*El reino de la cultura -la técnica, el arte, el conocimiento, la filosofía, la ética y la interacción social- es el reino en el que se despliega aquel ser, el humano, que tiene por misión autoformarse, hacerse a si mismo: darse una naturaleza, constituirse en interacción continúa con lo que ya hay*" (Ramírez, 1995:44). Lo cual significa, entonces, que si Internet

cambia es porque el ser humano lo cambia a través de sus relaciones y de su creatividad para afrontar nuevas formas relacionales dentro y fuera de él, con él y a pesar de él sintiéndose preso del sistema a veces, pero usándolo para agilizar sus movimientos. Es decir, como lo explica Echeverría, que *"el espacio electrónico es un nuevo orden fenoménico no una entidad sustancial, lo cual no impide a los sujetos estar en él, sin dejar de estar en el primer y en el segundo entorno (natural y social respectivamente)"* (2003:28).

Sobre esta temática, Echevarría afirma: "*en el momento en que concebimos al nuevo espacio social telemático como un ámbito para la acción (teleacción), y no sólo para la recepción o búsqueda de información (telepercepción) nuestro modo de estar en el mundo digital cambia por completo"* (2003:29). A partir de esta afirmación se puede hablar, posiblemente, de dos tipos de identidades en el ciberespacio forjadas desde un sujeto receptor y pasivo frente al medio y desde otro transformador y activo y, en tal sentido, propiciador de deconstrucciones en sí mismos y en su contexto social; éstas dos formas de asumir el rol en el tercer entorno o entorno telemático para nuestro caso, implican, pues, dos formas diferentes de ser, y de sentirse protesícamente tecnologizado.

Pero un ser puesto en la escena con papel protagónico, no como una entidad pasiva determinada por influjos externos; sino forjadora de sus identidades propias, y sin que importe el carácter local de sus circunstancias específicas de acción. En este contexto, parece evidente que "*los individuos intervienen en las influencias sociales, cuyas consecuencias e implicaciones son de carácter universal y las fomentan de manera directa"* (Giddens, 1995:10). Como ilustración, los estudiantes, los profesores y los padres de familia coinciden mediante diversas afirmaciones en reconocer que de alguna manera los jóvenes con Internet están participando en una forma más evidente de lo que está sucediendo en el mundo (entendido en un espectro más amplio que la propia comunidad de base) y de lo que a ellos directamente como estudiantes les concierne. Ésta sola situación muestra que están trasformándose y que, a la vez, con sus papeles como interlocutores de otros y como productores de

sitios o de conceptualizaciones o de nuevas propuestas digitales están dinamizando interactivamente la Red.

9.3.3.4 Nuevas narrativas e identidades

Pero, ¿cómo se forman esta nuevas narrativas, estas nuevas formas juveniles de sentirse en el mundo, estas nuevas opciones transformadoras y cuales son sus actores? Agier considera que "*los intermediarios son de preferencia jóvenes, más bien citadinos, escolarizados y regularmente conectados con las redes institucionales y de información globales"* [2000:11], sujetos a los que podría llamarse, por así decirlo, los ilustrados o los modernizados que tienen la posibilidad de asomarse por fuera de la caverna platónica y de vislumbrar algunas salidas al laberinto social cercano que los aprisiona en términos de serle contrario a la herramienta tecnológica que les permite operar con otros ciudadanos globales o del mundo. Aclara Agier que *a diferencia de los ancianos estos jóvenes pioneros tienen el mundo entero como interlocutor* (2000:11): Springfield, Cuba, Madrid, Venezuela, España son algunos de los lugares y personas con los que los estudiantes del presente estudio entran a interlocutar continuamente como una situación rutinaria y normal frente a algo que no era usual en estos mismos jóvenes antes de usar Internet.

Así observadas, las identidades nacionales y locales de los sujetos en la Red pueden persistir en la medida en que sean resituadas en una comunicación multicontextual: cultura, culturas, cibercultura. Para García Canclini "*la identidad, la vivencia de un sujeto cualquiera, dinamizada por este proceso, no sólo será narración ritualizada, la repetición monótona pretendida por los fundamentalismos*". Reitera este autor, que *"al ser un relato que reconstruimos incesantemente, que reconstruimos con los otros, la identidad, la forma de vida pasa a ser también una coproducción"* (1995:30). Puede decirse, que en el presente la identidad es una coproducción en la Red, instrumentalizada tecnológicamente y en confrontación con otros de otros contextos en el contexto ofrecido por esa misma Red y en las particulares condiciones que allí se presentan en términos de las formas de comunicación y de los procedimientos tecnológicos instauradas.

Para Giddens "*las circunstancias sociales no están separadas de la vida personal ni constituyen un medio externo a ella. Al luchar con sus problemas íntimos, los individuos ayudan activamente a reconstruir el universo de actividad social que los rodea"* (1995:23). Así pues, parece claro, como lo explica García Canclini, que en las redes nos hacemos con los otros mutuamente, "*nos recomponemos diariamente de modos diversos en los desiguales circuitos de producción, comunicación y apropiación de la cultura"* (1995:231).

La tecnología posibilita encuentros, grandes y pequeños encuentros multiculturales, en las formas de asumirlos estará el gran potencial de lo que se puede denominar como la gran plataforma de la diversidad. Hay un enorme trabajo por delante para la pedagogía, la escuela, los profesores, para la sociedad y en general para todas las ciencias o disciplinas interesadas en entender y conceptualizar el fenómeno educativo en la contemporaneidad. Es esto, lo que para McLaren puede constituir el positivo potencial de la posmodernidad: "*la capacidad de reconocer y aceptar al otro como radicalmente otro, la posibilidad de reconocer e intentar establecer un diálogo, a igual nivel, con formas de inteligencia absolutamente diferentes a las nuestras propias"* (1997:43). En tal dirección, Internet es una herramienta que nos coloca en contacto con otras expresiones culturales tal vez muy distintas de la propia o lo que los estudiantes llaman tener conocimiento frente a cosas que nadie sabe, cosas increíbles en relación con o sin la carrera universitaria (Ani) que cada uno de ellos lleva. En ese orden de ideas, estar allí en conflicto dialógico con otros saberes, con los otros sujetos, nos permite movernos intelectualmente, y ayudar mutuamente a la transformación de la herramienta desde las necesidades que con otros interlocutores o conceptualizaciones se vayan construyendo sinérgica o unilateralmente, según el caso.

Como lo dice Echeverría, "*en el fondo la identidad electrónica es humana, demasiado humana"* (2003:28); la influyen las tecnologías pero se hace de la resultante del sujeto social con el sujeto en las Redes. Aunque sean las máquinas las que la asignen, el sistema ha sido diseñado por seres humanos,

se va adaptando (y adapta) a las diversas culturas y personas, es mantenido en funcionamiento por seres humanos y lo que es más importante, sus modificaciones también las hacen seres humanos.

9.3.3.5 El mutuo inter-cambio

En consecuencia, se entiende que "*Internet lleva en sí misma el germen de su propia transformación cifrada en la flexibilidad y ductibilidad tecnológica que le permite el efecto de retroacción en tiempo real"* (Castells, 1996:3) pero siempre a instancias del contacto con los seres humanos porque "*en la medida en la que se perfila como un instrumento apto para hacer efectiva la descentralización del pensamiento y de la cultura significa el fin de un modelo utópico o arquetípico propio de la modernidad, y, en cambio, puede permitir la generación de una contracultura"*[82] (Villalobos, 1998:17) que se puede expresar en la aparente autonomía para moverse por sitios que en la vida real no les es permitido para ver mujeres y sexo como lo experimentaron los estudiantes hombres de esta investigación, por ejemplo.

O, como lo reconocen otros estudiantes, para quienes la libertad de poder buscar en Internet les proporciona garantías para el aprendizaje rápido, haciendo realidad, en cierta medida, aquello de que pueden por sí mismos aprender a aprender. Casi, se podría hablar, entonces, de una contracultura de los esquemas conductistas educativos en donde el profesor transmite y el estudiante copia y memoriza. Una contracultura que transforma el contexto del sujeto, al sujeto mismo y además permite que los mismos estudiantes la trasformen en la medida en la que diseñan sus propios materiales y los van insertando en la Red, muchas veces caprichosamente, pero al fin de cuentas con un sentido de ubicación según la intencionalidad del autor digital[83].

En consecuencia, y siguiendo a Villalobos, Internet "*con su espíritu abierto y participativo"* (1998:17) genera tantas oportunidades y alternativas de

[82] Contracultura que en el ámbito de las redes electrónicas se visualiza en la libertad de expresión, la creación de home page, la democratización del saber y la información, según explica Villalobos Clavería.

pensamiento, discusión y acción que -en sí misma- es un vehículo estimulador de una contracultura o de un pensamiento divergente, un pensamiento divergente que eventualmente puede llegar a trasformar a sus usuarios y colateralmente servir de insumo para transformar los servicios que la misma Red presta.

De acuerdo con García Canclini se puede decir que "*el sujeto que vivencia la cibercultura está en proceso de construcción como cualquier otro sujeto circunstancial, pero en una actividad constructiva en la cual el relato artístico, folclórico y comunicacional que la constituye se realiza y se transforma en relación con condiciones sociohistóricas no reductibles a la puesta en escena*" (1995:132). La identidad se torna como una producción narrativa resultante de lo que los familiares sienten que es la Red para los jóvenes: una herramienta de conocimiento, de todo tipo de conocimiento donde hay que saber distinguir lo interesante de lo que no lo es (acudiente). Sin embargo, allí en la misma Red, lo interesante y lo no interesante, los construye y ellos también lo construyen, le dan vida al responderle interactivamente o descartando las visitas o los llamados a la interlocución, aceptando o no aceptando nuevas propuestas, en resumen viviendo en un nuevo decorado. En ese orden de ideas, como lo describe McLaren, "*la identidad es teatro y es política, es actuación y acción del sujeto socialmente contextualizado y tecnológicamente ubicado; es la realidad de un nuevo carácter de sujeto y de formas alternativas de comunidad que deben reconocer la multiplicidad, contradictoriedad, información mutua y el carácter históricamente discontinuo de los discursos y las prácticas sociales*" (1997:70).

9.3.3.6 Cultura abrasadora[84]

La pregunta para esta fase del análisis la he esbozado así: ¿puede esta cultura específica o cibercultura determinar en forma tan absoluta al ser humano, de tal

[83] Durante el tiempo que estuvieron los estudiantes en la Institución educativa y con acceso a Internet se volvió muy común entre ellos y su profesores que muchos de las tareas fueran diseñadas en formato del lenguaje HTML para la Red y luego eran ubicados en sitios de alojamiento gratuitos.
[84] Con este concepto trato de significar la capacidad de las redes electrónicas de ir ampliando su espectro de influencia a instancias de las posibilidades que le brinda la tecnología.

manera que su aporte individual poco o nada llegue a producir efectos transformadores y dinamizadores dentro de ella misma?

Mientras que para el caso del nacimiento físico a nuestra cultura local, se podría decir en términos figurados, que lo hacemos cuando nuestra progenitora nos trae a luz natural, y de paso culturalmente[85], en el caso del nacimiento o ingreso a la cibercultura éste se produce mediante la conexión a las redes electrónicas, en este caso concreto a la Red de Internet. Continuando con esta metáfora, encuentro que al entrar en una configuración cultural nos vamos instalando en una serie de narrativas preestablecidas en las que "*como seres humanos jugamos papeles de receptoría e interacción, haciendo palpable el aspecto esencial y último del concepto de cultura"* (Ramírez, 1995:44): entendido como un proceso genérico e individual a la vez, de autoconstitución y autoformación humana; un proceso a través del cual la especie humana en su conjunto y cada individuo en particular hacen su ser, devienen lo que son y están siendo.

Sin embargo, tal y como lo devela Signorelli, para ese nuevo sujeto que ha ingresado al escenario cultural "*la homologación a ciertos esquemas de vida no es ni espontánea, ni libremente escogida, es más bien inducida a través de una insistente y sagaz manipulación publicitaria (y de otras no tan evidentes) por medio de las que se estandarizan los consumos (y otras narrativas) para obtener controles más estables y seguros del mercado"* [1999:47] y de las acciones de los sujetos.

De otro lado, "*la modernidad crea diferencia, exclusión y marginalización, de tal forma que las instituciones modernas, al tiempo que ofrecen posibilidades de emancipación, crean mecanismos de supresión más bien que de realización del yo"* (Giddens, 1995:15). En este escenario, es posible que las relaciones tradicionales entre los individuos particularmente vistos frente a sus culturas nacionales o comunitarias adquieran ahora unas nuevas formas de

[85] En este aspecto podría ser interesante analizar si puede un sujeto nonato contar ya desde el mismo momento de su concepción y de su vida intrauterina con una serie de informaciones sobre el mundo fruto de su propia información genética y de la continua y única comunicación con su madre. ¿Viene determinado el sujeto ya en cierto sentido para una forma de práctica cultural?

materialización ante la alternativa de contar con artefactos tecnológicos que les permiten salir o visualizar otras narrativas, o en el caso concreto de los estudiantes, la posibilidad de conversar con otras narrativas y verlas con otros lentes, a los que tal vez podría llamar los lentes multimediales.

En una misma formación cultural pueden, por ejemplo, coexistir muchas personas cuyas maneras de ser en el mundo y de gustos personales no estén totalmente determinados por la cultura local, pero que igualmente sus actuaciones, sus innovaciones, sus sentires por disimiles que se observen, están construyendo en conjunción interactiva la cultura social en la que esas mismas personas viven. Nacen así de lo individual, de la determinación de unos seres individuales en función vital, las razones concretas que dan vida a las variaciones culturales en un determinado tiempo y lugar. Claro que en este caso, las influencias de unos sujetos específicos puestos en el escenario de Internet y en el de su propia cultura, pueden llegar a tener mayor cantidad de tintes foráneos tecnológicamente transportados que los que pueden llegar a poseer en un momento dado los sujetos en otras culturas no relacionadas directamente con la cibercultura.

"El sujeto se hace y ayuda a hacerse a los otros en los contactos electrónicos y en la misma realidad física no mediada telemáticamente; es decir, la sociedad modela a Internet" (Castells 1996), es el sujeto como el actor central de las sociedades el que puede y debe apropiarse de este papel para codeterminar su funcionamiento y poner en la balanza tanto sus intereses individuales como los grandes intereses en pugna. Es en parte lo que hacen los estudiantes cuando disfrutan las conversaciones vía chat, cuando se emocionan al abrir un correo electrónico con postal digital incluida o cuando interlocutan con otros y otras sobre un tema haciéndose saber cosas nuevas entre ambos o cuando participan en la búsqueda de consensos usando la Red para canalizar insatisfacciones o satisfacciones comunes.

El nuevo ser humano, el que tiene acceso a la tecnología telemática, se está construyendo en los escenarios intercomunicativos tecnológicos. Es por ello, según lo expresa García Canclini, que "*se requiere urgentemente estudiar*

cómo se están produciendo las relaciones de continuidad, ruptura e hibridación entre los sistemas locales y globales tradicionales y ultramodernos (Internet, por citar un ejemplo) de desarrollo cultural, como uno de los mayores desafíos para repensar la identidad y la ciudadanía" (1995:132) que se materializa en los sujetos y repercute en lo social y lo educativo.

Explica García Canclini que "*no sólo hay coproducción, sino conflictos por la coexistencia de etnias y nacionalidades en los escenarios laborales y de consumo, y además, recomienda que, dada la complejidad y los matices de estas interacciones se requiere estudiar las identidades como procesos de negociación, en tanto son híbridas, dúctiles y multiculturales"* (1995:132). Son identidades hechas mas allá de las mismas fronteras culturales físicas y en las cuales ciertos elementos como la comparación y la puesta en conflicto se perciben desde el momento en el que los estudiantes sienten que la realidad que viven no es sólo la de Colombia sino la de todo el mundo, o cuando se atreven a decir que es mas meritorio cuando aprenden algo por sí solos y sin que nadie les haya direccionado en su contexto físico esa apropiación, o cuando la tecnología los hace creer que pueden valerse por si mismos con poca ayuda de otras personas.

En efecto, los sujetos resultantes de las tensiones entre la cibercultura y las culturas locales son el producto de las negociaciones allí sucedidas y no, necesariamente, de lo impuesto por las redes y las culturas foráneas que llegan a través de ellas. El sujeto se transforma, pero a la vez transforma a otros y a la estructura funcional de la Red; "*es el yo sometido al vaivén del mundo"* en la, denominada por Giddens [1995:11] *modernidad reciente* o *tardía* -el mundo de hoy-, en donde el yo al igual que los ámbitos institucionales más amplios donde existe, tiene que hacerse de manera refleja y en medio de una compleja diversidad de opciones y posibilidades enormemente redimensionadas ante el avance de las redes. Diversidad y redimensionamiento atravesada por el fácil e invitador acceso a las páginas de sexo, a la forma en que son presentadas las noticias vía Red, a lo que expresa un cubano, a lo que siente un español o a lo que plantea un islámico sobre la monogamia.

9.4. Grupo 4

9.4.1 Hacia una nueva concepción del espacio y el tiempo

"El punto clave es un click y tienes la información al instante"

Para los estudiantes con un click viajas en el tiempo, remontas distancias, recoges información a instante y te aposentas en otro espacio. Tal parece que es allí, "*en ese nuevo mundo dominado por una cultura de la simulación que refleja la erosión de las fronteras entre lo real y lo virtual, lo animado y lo inanimado, el yo unitario y el yo múltiple"* (Martínez, 2002:7) donde empieza a hacerse evidente que "*el ser humano occidental ha perdido la relación con el espacio y con el tiempo sagrados y se ha convertido en prisionero de un tiempo y un espacio desimbolizados y desmitificados*" (Melich, 1998:110).

Del viejo cuerpo fincado, otrora, en un espacio solo roto por los medios de transporte, la radio, la TV y el teléfono se está pasando a un espacio mucho mas susceptible de ser atravesado con facilidad en algunos segundos, del anterior tiempo necesario para leer un libro se ha llegado, por ejemplo, a los hipertextos y a los hipermedia que rompen la linealidad y, por ende, el tiempo necesario para captar cierta información y de la lectura de un texto en Sudáfrica puedo fácilmente pasar a saltos para continuar la lectura ampliada de éste, y de lo que un autor cualquiera quiera significar, en otro texto en Colombia o en Europa, todo ello con la magia de Internet.

Los jóvenes perciben que efectivamente, con Internet se han abierto las puertas del mundo desde la propia casa, sin salir por la puerta delantera sino entrando por la Red. Es decir, sienten que salen de la casa, hogar y contexto social, ciudad o país adentrándose en la Red lo cual suena como algo paradójico; salen para entrar en una red que los descontextualiza con relación a su típico referente habitacional. Significa esto que están en el mundo exterior si están conectados desde el interior casero o institucional a la Red: pueden ser

y estar afuera porque la tecnología lo permite así y va creando nuevas rutinas en consecuencia. Por ejemplo, según la revista Muy Interesante (2000), "*hay evidencias reales de que el teletrabajo ha dejado de ser un mito lejano; ocho millones de teletrabajadores europeos y 25 en Estados unidos son los primeros tecnómadas del ciberespacio".* El nuevo espacio del trabajo no es la oficina o la fábrica, en tales circunstancias el espacio de trabajo es cualquier lugar del mundo conectado a la Red y desde donde se pueden enviar los productos o las tareas solicitadas.

"Los tecnómadas, trabajadores conectados pero existentes en cualquier espacio, asumen su condición de pioneros: las telecomunicaciones les permiten adquirir el don de la ubicuidad" (Muy Interesante, 2000:43). Nótese que ya se habla de tecnómadas, lo que significa que de los nómadas terrestres de la antigüedad (y de algunos escasos grupos en la actualidad), que se desplazaban de un lugar a otro en busca de comida, se ha pasado por obra y arte de la tecnología telemática a unos nuevos sujetos humanos que deambulan por el mundo físico pero ahora montados en la alfombra mágica de Internet, tal como la ha calificado el profesor Raúl Trejo Delarbre.

9.4.1.1 Cambios en la dimensión espacial

Lo lejano parece estar cerca: desde aquí conocí la China, fui a cualquier parte del mundo (Edi), dicen los estudiantes. ¿Cómo puede llegar a ser posible que ahora mismo, mi ser haya surcado el espacio y esté sosteniendo una conversación con un chino, un hindú, un peruano y un italiano: ¿acaso se han profanado las limitaciones del espacio y puedo pasar por encima de ellas? O es que ahora mismo con los mecanismos tecnológicos existentes se puede elucubrar que el espacio ha pasado a ser una ilusión, hoy llevada a la realidad, extraída de la realidad virtual y puesta en la vida de muchas personas. Personas que, como los estudiantes han visto sus experiencias revaluadas frente a este tipo de situaciones: a mi me impactó demasiado entrar al yupi primero chateando y luego abrimos correo. Fueron dos impactos: uno el del chat, estaba con Christian y el me dijo que una vez el había entrado a una página que era el chat y que uno podía hablar con

una persona al tiempo, nosotros no le creímos: él dijo que sí, se metió al yupi y abrió el chat (Ani).

Y al abrir el chat, éstos jóvenes están ingresando a un sistema social nuevo montado sobre la estructura de Internet y que crea un espacio social atípico. De esta forma, Internet está participando en una nueva redistribución espacial del mundo. Una redistribución que empieza por las nuevas funciones o papeles sociales que viene asumiendo unos sujetos específicos; al respecto, y en orden a definir los alcances del análisis Signorelli explica que "*se trata de individualizar concretamente en cada situación específica, aquellos elementos sociales y espaciales que entrando en fusión determinan efectos de orden espacial en la dinámica social* (Signorelli, 1999:41), casi como a la manera de la conquista de los territorios de Africa o de América en algunas épocas pretéritas, o de la conquista de la Luna y de Marte hoy en día. Me inquieta, por ejemplo, como las nociones de tiempo y de espacio pueden al mismo tiempo ser unas para unas sociedades que para otras, al igual que pueden ser diametralmente distintas en unas personas que en otras involucradas decididamente con la tecnología.

El fenómeno social de la no conexión a Internet y el uso poco competitivo del mismo puede convertirse en una situación que va determinando en cierta forma el espacio a ocupar por una sociedad determinada en la gran Red o visto de otro modo: cual puede llegar a ser su visión de ese nuevo espacio; algo por fuera de su resorte por no alcanzarlo físicamente, o algo que ya es otra parte indiferenciada del mismo espacio real en el que se desenvuelven. En ésta última opción significaría que todos los habitantes están conectados, y usufructúan la tecnología ampliando su espacio físico en términos de lo que la tecnología les provee. Lo que sí se perfila con alguna claridad es que para los estudiantes estas posibilidades de movimiento y comunicación en el espacio a instancias de Internet se han salido de la normalidad que ellos traían.

Una normalidad en la que "*se ha perdido la relación con el tiempo y el espacio sagrados y los ha convertido en prisioneros de un tiempo y un espacio desimbolizados y desmitificados"* (Melich, 1998:110) tal y como los vivenciaban

y los entendían anteriormente con las limitaciones en la velocidad para encontrar información y para estar con los otros. Para Melich "*el racionalismo moderno y posmoderno unido a la tecnología telemática ha destruido en gran medida ese universo sagrado y el espacio ha dejado de tener sentido como representación colectiva unificadora y unitaria"* (Melich, 1998:128]. Ahora, a pesar de existir un espacio en donde su unifican los conectados, es decir, el espacio de la Red, ese mismo espacio los separa de los no conectados y en algunas ocasiones hasta los separa de su propio mundo físico ensimismados en los laberínticos espacios de la Red.

Me pregunto, entonces, si Internet deviene como un nuevo espacio de la ciudad, es decir, la amplia, o es un espacio que se inserta dentro de lo ya existente sin ampliarlo. Ese nuevo espacio, ¿amplía la ciudad, o es un espacio por fuera de ella? Se trata en muchos sentidos de un mundo único con un marco de experiencia unitario (por ejemplo, respecto a los ejes básicos de tiempo, espacio y uso de la herramienta tecnológica), pero al mismo tiempo un mundo que crea formas nuevas de fragmentación y dispersión. Un mundo en el que, como lo afirma Signorelli, "*el poder ya está en otra parte"* (1999:50) en un espacio referenciado en la Red en "*una realidad expandida"* como la llama Echeverría en el espacio electrónico de una realidad virtual (2003:21). Una realidad expandida por efectos del poder elástico y multicontenedor de la Red y que como la araña que se desplaza por la Red, el poder puede moverse de una lado a otro pero siempre dentro de la misma Red, esta allí pero no es fácil ubicarlo aunque de todas formas sus impulsos desde cualquier punto de la red se han de sentir en el resto del espacio enredado. La red tiene la virtud entonces de permitir que el centro de poder o de decisión o de influencia se mueva continuamente, mute, desaparezca o se multiplique, pero siempre afectando el movimiento interno. Mercados, productos, noticias, tendencias, modas, son centro de poder a los que los jóvenes van respondiendo en el vaivén de la Red.

¿Cuál es el espacio en el que se siente habitante un ser humano en la Red, y cual es el espacio en que él mismo cree que se realiza? ¿Será el mismo de un sujeto que no tenga esa capacidad de desplazamiento veloz? Lo que se

desprende de lo que los estudiantes dan a entender es que se sienten partícipes de un mundo que ahora está conectado, que ya no lo sienten tan separado como cuando la comunicación se hacía mediante los periódicos o por televisión. Es decir, su espacio vital ha cambiado; ahora sienten que el espacio intercomunicativo se ha crecido y ya forman parte de él los demás existentes en otros espacios en tanto pueden comunicarse con ellos mucho más allá de lo que usualmente lo practicaban. Y lo van viendo tan normal que se atreven a decir, que Internet es hoy algo así como el teléfono tradicional, por la facilidad para que las personas se comuniquen.

Los estudiantes se sienten parte ahora de un espacio en donde la comunicación y la información se hace básicamente con las condiciones del entorno electrónico. Aunque no sea ésta la única si le otorgan cierta importancia. Un entorno electrónico que "*posee una estructura espacio-temporal muy distinta de la de los otros entornos, por ser distal, reticular, representacional, digital*" (Echeverría, 2003:16) y en la que los estudiantes se sienten, en cierta medida, cómodos porque les facilita la oportunidad de no tener a que ir a una biblioteca a buscar por números y estantes (Ani), en vez de utilizar un buscador, una palabra clave y reciben rápidamente la información en un computador. Lo de rápidamente, puede interpretarse como que su tiempo se mueve y se mide a la velocidad de las Redes. Y en lo relacionado con la información puede plantearse en términos de que en la práctica están haciendo parte efectiva de la nueva modalidad de sociedad que se está configurando en el espacio electrónico, es decir, la habitualmente denominada sociedad del conocimiento como la define Echeverría (2003:15).

Pensemos, a modo de ejemplo, en nuestras preocupaciones para enviar un documento cualquiera hace quince años a una ciudad distante, por ejemplo, cinco horas. Obviamente, el tiempo se apreciaba como una barrera infranqueable a la que solo podía enfrentársele en términos de la velocidad para surcar el espacio. Pues bien, la tecnología hizo posible esa utopía; el espacio no existe, en las redes porque el tiempo para llevar ese documento puede terminar reducido a dos minutos o menos. El tiempo, en estas condiciones parece ir mas rápido de lo que normalmente conocemos. Es un

tiempo veloz, pero medido a la velocidad de un producto viajando por la Red; el reloj no es el único que mide ahora el tiempo, lo mide también el espacio temporal para recorrer una senda específica en las líneas de la tecnología.

9.4.1.2 Internet y los "no lugares"

Teniendo en cuenta todo lo tratado en los párrafos inmediatamente precedentes quedan claras algunas razones para entender porque Giddens afirma que la vida social moderna está caracterizada por procesos profundos de reorganización del tiempo y el espacio, ligados a la expansión de mecanismos de desenclave; mecanismos que liberan las relaciones sociales de su fijación a unas circunstancias locales específicas, recombinándolas a lo largo de grandes distancias espacio temporales (1995:10). Internet, parece bien evidente, juega un papel importante en ese desenclave y en la proliferación ya señalada de los llamados *tecnómadas.*

Los estudiantes perciben con Internet que ya son todos los países juntos, ya es mucho mas universal, ya no hay fronteras (Edi). Es la materialización de lo que Zizek ha llamado como "*la lógica inmanente del capital, cuya naturaleza transnacional es en sí misma indiferente a las fronteras del Estado-Nación"* (1998:169). Pero también es la ejemplificación de lo que puede ser denominado como un *no lugar* en palabras de Melich porque dadas las condiciones aperturistas, trasnacionales, multifacéticas, libertarias de la Red, es un espacio en el que nadie se reconoce o todo el mundo lo hace, lo cual es lo mismo. Es decir, en tanto Internet es un espacio desimbolizado, desprovisto de sentido desde lo cultural opera en la lógica de un *no lugar* que no funciona necesariamente con la lógica del "lugar" entendido como un universo simbólico para el sujeto que lo visita. Así pues en palabras de Melich "*Internet es un "no lugar" que como mucho llega a ser un universo sígnico"* (1998:128) representativo para todo el mundo pero escaso de simbologías culturales para cada sujeto en particular.

En ese orden de ideas el espacio de Internet puede adquirir diversas interpretaciones, no es el mismo para un sujeto que para otro. O como lo da a

entender Melich, "*la pluralización de las representaciones colectivas ha culminado en una relativización y en esa medida el espacio (de Internet) se convierte en un "no lugar"* (1998:128). Allí todos estamos, pero nadie se siente poblador de ese territorio porque en realidad no lo somos y porque deambulamos infinitamente por el mismo, entramos y salimos, somos y no somos, estamos y no estamos. Ha configurado, entonces, Internet una gran metrópoli virtual, un "no lugar" instalado sobre la realidad, sobre el espacio de lo tecnológico.

La situación puede graficarse con lo afirmado por Nietzsche citado por Sanabria: "*todavía no sabemos adonde somos arrastrados, después de habernos desarraigado de tal modo de nuestro antiguo suelo. Pero este mismo suelo ha implantado en nosotros la fuerza que nos empuja a lo ilimitado, a lo no experimentado, a lo no descubierto. No nos queda otra elección, tenemos que ser conquistadores, después de habernos quedado sin país donde poder sentirnos en casa, donde poder medrar* (Sanabria, año :50). Internet nos arrastra, nos lleva a ese nuevo espacio que promete competitividad, vanguardia, información y rapidez "sin limites" como lo ya lo están percibiendo los estudiantes.

9.4.1.3 El reloj biológico de la Red

El tiempo del sueño ya no es el mismo, los papeles diseñados para acostarte a una hora y levantarse en otra, han sido rotos en algunas situaciones; el usuario de Internet vive en el tiempo de aquellos a quienes va a visitar, aunque sea su tiempo de dormir, o vive en el tiempo que le entrega la pantalla del computador siempre igual, ella no cambia, no duerme, ni le dice que es tiempo de dormir. Ella, la pantalla, la cara de la Red, no tiene tiempo, ese factor está en la mente del usuario, pero si su mente está en conexión con otros espacios en donde el sueño no está sucediendo en ese momento, entonces, su reloj biológico y de normas sociales aquí y ahora, pueden haber sufrido un colapso. Un colapso lento apadrinado por la tecnología, lo cual parece darle un matiz benévolo y de normalidad; así lo dan a entender los padres de familia para quienes el hecho de que los jóvenes navegando en Internet se acostaran tarde y se levantaran

muy temprano y olvidaran hasta sacar tiempo para alimentarse (madre), no significaba nada más que estaban pasándola bien y que lo que allí encontraban era importante para ellos y ellas.

10. Conclusiones

10.1 Acerca de los procesos educativos

14.1.1 Avalancha informativa y contextos educativos

Me planteo dos interrogantes centrales: en primer lugar ¿puede, la herramienta telemática, de por sí, configurar ambientes de aprendizaje eficientes y dinámicos? y en segundo lugar ¿está inmersa la pedagogía en la tecnología telemática y en las plataformas para el aprendizaje con la Red, o es ésta un valor agregado que el profesor y las estructuras de trabajo utilizadas deben facilitar, descubrir o inventar para explotar realmente y de forma productiva estos ambientes de aprendizaje?

Un ejercicio rápido de observación en la Red nos ofrece los siguientes hallazgos: en términos generales, las instituciones educativas tienen sitios web que ofrecen, entre otros recursos: e-mail, buscadores, bibliotecas en línea, acceso a otras instituciones educativas, notas de los estudiantes, publicación de documentos y trabajados en las materias por los profesores mediante sistemas de apoyo y distribución . Un segundo grupo de instituciones se ubican entre las que ofrecen cursos virtuales mediante una plataforma para e-learning, generalmente prediseñada y escalable[86], existen casos como Oracle y Web City, sólo por señalar algunos. En el primer grupo, aún no hay una estructura clara que permita evidenciar que la telemática realmente propicia y ofrece escenarios que posibiliten mejoras en el aprendizaje, más allá de la búsqueda ágil de información y la rápida comunicación. En el segundo grupo, se observan instituciones que ofrecen cursos basados en plataformas configuradas con una gran cantidad de servicios y trabajados bajo el concepto de Campus Virtual en donde todo lo necesario parece estar disponible para el estudiante sin necesidad de asistir físicamente a su institución.

[86] Es decir, modificable continuamente de acuerdo con las necesidades cambiantes de los usuarios.

En este orden de ideas, lo que se empieza a percibir, es la necesidad de configurar una serie de relaciones pedagógicamente estructuradas y didácticamente desarrolladas que, a partir de las facilidades de comunicación, la búsqueda de información y las posibilidades de interrelación ofrecidas por la Telemática, permitan praxis pedagógicas que apunten al logro de procesos cognitivos del orden superior donde la información se maneje bajo tópicos significativos para el aprendiz. Una interacción que se pueda sustentar sobre "*diversas construcciones de la realidad y definiciones opuestas de las situaciones, para que conduzca a una ruptura del orden"* (Woods, 1995:50) entendido como memoria, acriticididad y uso meramente instrumental de la herramienta telemática.

Es permitir el uso de la interactividad para crear colectivamente, lo que De Rosnay denomina la *intercreatividad*, y en la cual, según aclara, "*ya no se está conectado "a" Internet, sino conectado "a través de" Internet: son los cerebros que están detrás y es esta creatividad mutua la que puede, o no, expresarse"* (De Rosnay, 2003:2). Es por eso mismo que la didáctica estructurada no excluye de ninguna manera al educador, lo redimensiona, lo redefine, y lo potencia como asesor de relaciones intersinápticas interpersonales, y lo invita a evidenciar que "*cada vez adquieren mayor importancia los servicios que gestionan, administran y ordenan la información en el mundo educativo"* [Salinas, 1996:11) que utiliza las redes.

Pienso que Internet no determina, ni exige una sola didáctica y ese es otro de sus aspectos interesantes; por esta razón y atendiendo a las realidades sociales no es lo mismo una didáctica en un grupo humano que en otro, las didácticas deben ser tan diversas como son los grupos y tan pertinentes como lo exija la competencia a desarrollar, o tan diferenciadas y específicas como lo requiera una determinada área del conocimiento. Las didácticas estructuradas tienen mucha incidencia de lo cultural, así pues la didáctica estructurada es multicultural y tiene la potencialidad de colocar a Internet al servicio genérico de la enseñanza o el aprendizaje en todo el mundo y en las más diversas situaciones de aprendizaje.

En consecuencia, la didáctica pone en su lugar el Internet, lo ubica en el justo medio, lo explota adecuadamente, lo pone en función de algo y al servicio de los actores del proceso de aprendizaje: no hay vagancia, ni perdida de tiempo, sino una búsqueda consciente, libre y abierta pero con sentido desde unos principios establecidos por la didáctica estructurada. En tal dirección, el impacto de Internet está determinado, entonces, por factores como la didáctica estructurada y el contexto de los jóvenes, su acceso a la tecnología y la preparación del profesor para el trabajo no conductista con el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Como lo advierte Woods, "*las interacciones sociales son un proceso de elaboración, no una mera respuesta a los factores que inciden sobre la persona"* (1995: 50) y, en esa medida, la didáctica estructurada no es el pensamiento didáctico llevado hacia el extremo del enfoque conductista sino buscando la organización secuencial de tareas para responder a procesos de aprendizaje justificados desde lo teórico y fincados en las posibilidades que ofrecen tanto el computador como la Red y su gran cantidad de información y facilidades de comunicación. En efecto, creo que pensar en la didáctica como un proceso estructurado a instancias de las redes electrónicas es reconocer como lo hacen los mismos profesores del presente estudio que después de que los estudiantes tienen contacto con informaciones más globales, ven que pueden hacer cosas mucho más allá que las que le presenta la realidad en la que estaban; pero, me permito agregar, que para ello es necesario y muy conveniente el papel asesor fundamental del docente como aleccionador y figura que le otorga visos de contradicción, orden y humanización al proceso del saber.

Todo ello sin olvidar que en este caso "*lo importante es un modelo pedagógico congruente"* (Picardo, 2002:1) que no sólo integre los espacios tradicionales de aulas, bibliotecas virtuales y sitios en la Red, sino que además, cuente con diseños de guías didácticas para la orientación que eviten el “naufragio” en la navegación, y que dichas guías estén sustentadas en una concepción psicopedagógica coherente y en un manejo versátil. Un modelo pedagógico que trabaje sobre la base de las didácticas para el aprendizaje y no únicamente

para la enseñanza[87], que comprenda la importancia de la telemática para direccionar el aprender a aprender[88] como una cultura inherente a las facilidades de la comunicación y el acceso ágil a la información presentes en Internet; "*un modelo en el que se entienda y se vivencie que el papel que asume el individuo en la socialización no es una lista prescriptiva de comportamientos de entre los cuales elegir uno, sino que más bien es un modelo abstracto, que proporciona una guía general"* (Woods, 1995:52).

Es decir, que lo que se pretende es el modelamiento de los procesos, pero de ninguna manera ponerle cadenas al acto de aprendizaje y/o de enseñanza teniendo en cuenta que las redes informáticas como Internet *"son un vivo ejemplo de una nueva forma de interrelación humana que le permite a sus usuarios participar sin necesidad de ser presa necesariamente de la estandarización de los mensajes"* (Adell, 1997:9) situación que si se presenta como una imposición de la estructura de otros medios como la radio o la televisión (aún más aquella que es gratuita y que no permite la programación por el usuario)[89].

10.1.2 Hacia una didáctica con Internet

Las relaciones entre profesores y estudiantes y su disposición para abordar mutuamente el proceso de adquisición y transformación del conocimiento se han venido transformando en forma acelerada con el advenimiento de las mediaciones tecnológicas. Según Adell "*con esta proliferación informativa se disminuye y dispersa la atención, se asiste a la génesis de una cultura "mosaico", sin profundidad, en la cual se percibe falta de estructuración, evidente superficialidad y estandarización de los mensajes y se mira la información como espectáculo"* (1997:7).

---

[87] Para una madre de familia, todo lo que le ha ofrecido Internet a su hijo lo cataloga como bueno. Y explica que lo considera así porque él siempre quiere conocer más, investigar más y aprender cada día más sobre eso.

[88] Para reflexionar sobre la urgencias que me ocupan en este estudio: en el primer informe anual del Foro de la Sociedad de la Información a la Comisión Europea (Foro de la Sociedad de la Información, 1996) se afirma: El cambio (hacia la sociedad de la información) se produce a una velocidad tal que la persona sólo podrá adaptarse si la sociedad de la información se convierte en la 'sociedad del aprendizaje permanente' (Adell,1997:10).

[89] Para ampliar el concepto de lo que entiendo por Guía Metodológica Estructurada -GUÍAME- ver el Anexo 4.

Si a esto le agregamos que las personas nunca están completamente socializadas, en el sentido de que sepan responder correctamente a todos los acontecimientos y estímulos. Y que, además, sin importar la experiencia que adquiramos, "*siempre aparecen nuevos problemas y situaciones que exigen nuevas soluciones y adaptaciones"* (Woods, 1995:54) se comprende que para dinamizar el nuevo perfil de estas relaciones, los procesos de enseñanza-aprendizaje tecnológicamente mediados exigen, de igual manera, una variedad de estrategias metodológicas, algunas de ellas posibles sólo en el marco de la potencialidad tecnológica de Internet, pero las más de ellas susceptibles de ser utilizadas igualmente en los espacios habituales de los escenarios típicos de aprendizaje, investigación y uso del conocimiento.

Hoy tenemos mucha información (o pseudoinformación), pero ¿estamos mejor informados? "*El problema ya no es conseguir información, sino seleccionar la relevante entre la inmensa cantidad que nos bombardea y evitar la saturación y la consiguiente sobrecarga cognitiva"* (Adell, 1997:7). De lo que se trata, tal y como lo afirma García es de entender que *"los nuevos paradigmas en cuanto a generación, captura, asimilación, difusión y transferencia del conocimiento están provocando el desarrollo de nuevas metodologías y técnicas con las que afrontarlos*" (1999:1). Precisamente, en este contexto se enmarca la inquietud que manifiestan los estudiantes sobre los nuevos escenarios educativos. Dicen ellos y ellas: la posibilidad de que los profesores no te dicten clase sino que todo te lo pasen por email; uno llega como con ese choque a la universidad porque uno cree que puede entregar los informes de laboratorio a mano y todos los trabajos y lo que exigen ya es que uno entregue sus trabajos en medios electrónicos, es más si es factible el profesor no te da la clase sino que te manda los módulos por email y solamente se ven el día del examen, la facilidad de tener o no tener acceso a ese medio siempre lo marca a uno (Ani).

10.1.3 Una escuela transformadora

En el marco de la cibercultura es importante entrar a analizar el papel de la escuela como dinamizadora y como formadora de sujetos capaces de transformar y transformarse dentro de la cultura y no quedar atrapados en el sistema repitiendo sin producir movimientos sociales o personales vitales en su interior. No es atrevido decirlo: un nuevo tipo de ser humano puede estarse, efectivamente, fraguando en estos últimos años entre las personas que tienen acceso a la tecnología telemática: es aquel que vive tanto para el mundo de la Red como para el mundo *real*.

Su forma de ver a los demás contemporáneos que le coexisten físicamente y, de verse a sí mismo depende en gran medida de los estímulos y las vivencias que tenga en ese entramado electrónico que lo sostiene y en un grado bien interesante, de lo que la escuela pueda propiciarle. La idea no es entonces, que este en sujeto se descarten sus enraizamientos étnicos, históricos y locales por unos vínculos más globales sino que interrogue aquello de universal que ya contiene lo local y examine hasta que punto lo étnico y lo regional está ya poblado por otras perspectivas y significados, practicando lo que A. Krupat (1991:243) citado por McLaren (1997:44) denominó como un "*cosmopolitismo crítico".*

En términos de lo que se puede estar entendiendo por una cultura de las redes para crear sujetos pasivos o para formar sujetos activos y transformadores, tanto de sí mismos como de su propio entorno y del mundo en general, es necesario alimentar la discusión sobre los nuevos bagajes conceptuales y formas de vivir con las tecnologías telecomunicacionales con los que están siendo equipados los niños y jóvenes contemporáneos y los cuales deben ser asumidos por la escuela ante la evidencia social de avanzada tecnológica.

Al respecto Osojnik se pregunta: "*¿cuál es el grado de participación activa en la construcción y reconstrucción de la vida cultural, social, cívica en el planeta, que permitimos, propiciamos, y asumen nuestros jóvenes?"* Para empezar, con una posible respuesta podemos acudir a la inquietud de Martín Barbero: "*¿qué*

saben nuestras escuelas, incluso nuestras facultades de educación, sobre las hondas modificaciones en la percepción del espacio y el tiempo que viven los adolescentes, insertos en procesos vertiginosos de desterritorialización de la experiencia y la identidad y atrapados en una contemporaneidad que confunde los tiempos, debilita el pasado y exalta el no futuro fabricando un presente continuo: hecho a la vez de las discontinuidades de una actualidad cada día más instantánea, y del flujo incesante y emborrachador de informaciones e imágenes?" (Martín Barbero, 1998:5).

En ese orden de ideas, nos encontramos una alerta seria hacia y en la organización escolar para afrontar, desde ahora mismo, su manera de convivir con las nuevas tecnologías o pasar a ser simple espectadora de sus aplicaciones y a encerrar en sus aulas a unos jóvenes aburridos y a los que podría, de pronto, no comprender o interpretar y, además, condenándolos a la apática posibilidad de trasformar la cultura de las redes de una forma activa más, por falta de preparación que de incapacidad física o mental, porque según el mismo Martín Barbero, "*la escuela ignora que ya existen otros mecanismos de almacenamiento, clasificación, difusión y circulación mucho más versátiles y dinámicos que ella misma y se impide a sí misma a utilizar los medios de comunicación considerándolos ajenos a la cultura, deshumanizantes y sólo útiles para el ocio y la diversión".*

"El papel de la escuela como institución dinamizadora en el marco de la cibercultura puede ubicarse sólo a partir de la asunción de la tecnicidad mediática como dimensión estratégica de la cultura, para que así la escuela pueda insertarse en los procesos de cambio que atraviesa nuestra sociedad" (Martín Barbero, 1998). En consecuencia, es necesario que la escuela se transforme y que la pedagogía apoyada en los estudios críticos ciberculturales interdisciplinarios y en las llamadas ciencias de la educación afronte decididamente el fenómeno para lograr un proceso de acompasamiento con la sociedad para no caer en la utilización mecánica pero no pedagógica de los medios. El dilema latente: o permitir que los jóvenes accedan a la tecnología por fuera de la escuela y no enseñarles a leerla; o ingresarla a la escuela y allí

enseñarles a no ser presa de ella y de sus imágenes, sino a saberla decodificar seriamente y a participar tanto en su construcción como en su transformación.

En tal sentido, pienso que la presencia de los computadores y el acceso a Internet pueden adquirir una alta pertinencia en la educación si son utilizados como potenciadores y responden a unas exigencias de contemporaneidad y de necesidad latente en la vida las personas, pero también implican una positiva inserción; vale decir, el nicho en el que serán instalados permitirá este trabajo y lo potenciará tanto dentro como afuera de la instituciones educativas.

10.1.4 Internet y el multiculturalismo didáctico

"La interacción humana no es un mecanismo neutro que funcione motivado por fuerzas externas, sino que más bien es un elemento formativo por propio derecho" (Woods, 1995:50) que nos conduce a pensar que cuando hablamos de pedagogías diversas, pertinentes, humanizadoras y en el caso concreto de la educación multicultural no nos referimos "*en forma exclusiva a un proceso simple de transmisión de cultura o de saberes informativos sino a la promoción del pensamiento crítico generado sobre ellos mismos"* [García C., 1999:77] y a partir de las variantes que en la forma de acceder al conocimiento y los procesos del saber se pueden hacer también al mismo fenómeno del aprender en sí mismo en la Red.

Para finalizar esta parte y como un aporte pensando en las relaciones crecientes entre la tecnología de las redes y el sector educativo, realizo sucintamente una especie de paralelo entre la propuesta para estructurar didácticas en Internet y la educación multicultural como la conciben García y otros. Según estos autores, la educación debe ser aquella que se desarrolla en la sociedad como un proceso de producción y crítica cultural, lo que significa, como se pretende con las didácticas estructuradas vía redes que el acceso al saber se haga con fines de dominio del mismo para potenciarlo a nuevas situaciones y conceptualizaciones desde una postura educativa que privilegie la crítica de lo encontrado y lo confronte con los otros saberes a los que permite el acceso la Red. Las siguientes son las posibles relaciones:

La educación multicultural según García y otros (1999: 76)	**Las didácticas estructuradas**
Contempla una diversidad en los contenidos culturales trasmitidos (a veces conducentes a contradicciones entre ellos).	Permiten el acceso a los mas variadas fuentes de información y consulta.
Asegura una diversidad de los métodos de transmisión, siempre ajustados a los distintos tipos de alumnos para facilitar el acceso de éstos al conocimiento.	Se adecúan en forma flexible a las necesidades de maestros, estudiantes y de una comunidad educativa en particular.
Prepara a los estudiantes con los recursos cognitivos necesarios para: a) conocer la diversidad y las diferencias culturales existentes en su entornos; b) percibir y analizar las desigualdades sociales en las que a veces se traducen las diversidades anteriores; c) criticar dicha traducción y construir propuestas de transformación, y d) posicionarse critica y activamente en la acción social.	Conlleva el uso crítico y productivo de la información adquirida.
Elabora los programas a partir de una combinación entre el análisis de las comunidades concretas en las que se pondrán en marcha y el compromiso de una concepción global, universal del hecho cultural.	Inserta el proceso de enseñanza y/o de aprendizaje en el adelanto tecnológico pero lo aterriza en los usuarios específicos.
Fomenta los mayores niveles de conciencia posibles por parte de los estudiantes, acerca de la diversidad cultural.	Propende por el desarrollo de procesos de pensamiento del orden superior

Es conveniente pensar en las didácticas vía Internet, para todas las culturas, todas las sociedades y todos los grupos humanos y no quedarnos en una supuesta única forma de trabajar educativamente con la Red para un tipo de ser humano homogéneo. En esta tensión contemporánea tecnología-educación, es un desafío para la pedagogía entrar a analizar posturas acordes a los escenarios sociales, los intereses comunitarios y las formas en que las culturas o los grupos humanos diversos encuentran pertinentes y acertadas sus mecanismos de apropiación o de gestión del conocimiento.

El proceso de apropiación del conocimiento tecnológico insertado en la globalidad del mundo debe ser algo estrechamente relacionado con los saberes tradicionales reconocidos. No se trata, finalmente, de bajar información de las redes y manejar instrumentalmente un computador, es vivir y aprender en ellos, aprehender a aprender con ellos haciendo realidad la conjunción respetuosa y el diálogo sinérgico entre los adelantos tecnológicos foráneos y la ciencia o el saber local.

10.1.5 La creatividad

El hecho de que se trabaje bajo los presupuestos obligantes de la tecnología, de la razón tecnológica, o de lo que Melich llama como la intelectualización, la acción racional con arreglo a fines, "*no significa un mayor crecimiento de las condiciones de nuestra vida cotidiana"* (Melich, 1998:115), por lo tanto, no se trata simplemente de caer en manos de Internet y de lo que le ofrece sino de tratar de cambiar creativamente el mundo, nuestro mundo, valiéndose de él y para ello se requiere más que hacer operativamente lo que allí ya está determinado, es ser capaces de entrar y salir de él sin pertenecerle y ponerlo al servicio de nuestros intereses y de nuestros sueños. Es crear con nuestra razón y no con el logos de la razón tecnológica alejada de lo humano y perversamente instrumental.

En consecuencia, hay que prestar atención para no pasar a ser esclavos del logos tecnológico, atrapados en la Red sin espacio, tiempo ni disposición para nuestra creatividad nacida de las sinapsis cerebrales sino de las órdenes de las máquinas. Ya lo ha dicho Giroux: "*los trabajadores culturales debemos estar más atentos desde el punto de vista crítico a cómo se organiza el poder (quien crea, como crea, para que crea, para quien crea) a través del enorme número de aparatos culturales que van, desde las bibliotecas, cines y escuelas, hasta los conglomerados de medios de comunicación de alta tecnología que ponen en circulación signos y significados"* (1996:53).

El desafío es teorizar como una política cultural puede trasformar unas formas sociales dominantes extendiendo los lugares de contestación y el abanico de

capacidades sociales que los individuos necesitan para, como escribe K. Mercer, "*convertirse en sujetos y agentes de la representación y no en sus objetos alienados"* (Giroux, 1996:53) y hacernos partícipes de la representación implica, en principio, un verdadero proceso creativo.

10.1.6 La Zona de Desarrollo Próximo Intercultural, internacional y Tecnológica

Después de haber realizado un recorrido por algunos elementos de Internet y las virtuales relaciones que se desprenden de su funcionamiento pedagógico con los planteamientos desarrollados por Vigotsky sobre la Zona de Desarrollo Próximo -ZDP- me parece que lo más indicado es tratar de identificar un posible modelo pedagógico que nos pueda ubicar tentativamente en un marco productivo para sustentar dicha simbiosis.

De acuerdo con Cummins "*un modelo que sirva para estas finalidades debe ser piagetiano, en tanto que enfatiza la acción sobre el medio como un factor crucial para el desarrollo de las diversas operaciones cognitivas y, también, vigostkiano en la medida en la que concibe la interacción social como la matriz en cuyo seno se desarrollan los procesos de pensamiento superior"* (1989:60). En la óptica de Galvis este modelo debe caracterizarse por:

- Una filosofía pedagógica de corte constructivista.
- Una teoría de aprendizaje dentro del Enfoque Cognitivo.
- Debe orientarse a la consecución de metas generales.
- Las tareas a realizar deben pensarse en un contexto real.
- Contar con fuentes de motivación intrínseca.
- Un educador consciente de que su rol es el de facilitador.
- Un soporte metacognitivo integral (aprender a aprender) que se filtre dentro de todas las actividades a desarrollar.
- Desarrollar en forma integral estrategias para el aprendizaje colaborativo.

- Es respetuoso de la sensibilidad cultural.
- Una estructura flexible y abierta continuamente a los cambios.

Entre tanto, la propuesta de Cummins se puede sintetizar de la siguiente manera:

- Diálogo oral y escrito auténtico entre profesor y estudiante.
- Orientación y facilitación del aprendizaje por el maestro, en lugar de control.
- Incentivación del diálogo alumno - alumno en contextos colaborativos.
- Incentivación que favorece el empleo del lenguaje significativo por parte de los alumnos, más que centrarse en lo acertado de las formas utilizadas.
- Integración deliberada del lenguaje, su empleo y desarrollo, con el resto del curriculum, en lugar de enseñar el lenguaje y otros contenidos como elementos aislados.
- Énfasis en desarrollar habilidades cognitivas superiores y no la facultad de memorizar datos empíricos.
- Presentación de tareas, de tal modo, que genere una motivación intrínseca y no extrínseca.

Al realizar un ejercicio para encontrar las semejanzas y los puntos de encuentro más que de desencuentro, de ambas propuestas y apuntarle a la definición de un modelo pedagógico que, a la vez que se utilice Internet, se apliquen también los principios de la ZDP, dan como resultado los siguientes aspectos que, mínimamente, lo deben caracterizar: aplicación de la motivación intrínseca, uso de la memoria básicamente para reforzar la consecución de habilidades superiores de pensamiento, orientación a la consecución de metas generales aplicando el aprendizaje de contenidos globales y no aislados, el trabajo colaborativo entre profesores y alumnos y entre éstos con otras instancias posibles, el maestro es facilitador en vez de controlador y

aprendizaje significativo muy ligado a la realización de actividades en contextos reales.

En consecuencia, y tratando de acercarme, en lo posible, a los planteamientos desarrollados a lo largo de este análisis, creo que el modelo que más se acerca con la presunción de validez, a lo que trato de expresar es el *interactivo experiencial*. La premisa teórica fundamental subyacente a este enfoque pedagógico concibe el aprendizaje como "*un proceso activo, en el cual se van configurando determinados esquemas cognitivo mediante la integración de experiencias previas y novedosas; dicho proceso se ve fuertemente realzado por la interacción social*" (Cummins, 1989:60). En este enfoque se concibe al estudiante como "*un explorador a la búsqueda de significados, como un pensador con capacidad crítica, que puede hacer una contribución al resto de la clase y al mundo futuro"* [Cummins, 1989:60]. En esta perspectiva se observa que es fundamental el papel activo del aprendiz ubicado en un contexto social significativo, pero con una significatividad realzada por el mismo diseño del currículo y donde el desempeño interactivo social conlleva la implementación de Zonas de Desarrollo Próximo -ZDP- que pueden tener sus fronteras un día en el propio espacio de su aula y otro día, de igual forma, en las experiencias de seres humanos allende cualquier lugar del planeta.

10.2 Acerca de los sujetos

10.2.1 Sujeto aprendiz y medios

Es viable considerar que si la Internet solamente llega, o la reciben, con su carga de información y de visión de otros mundos, pero no es decantada su presencia, ello no se convierte más que en una descarga abrumadora de ideas y valores que creará confusiones en los sujetos y con el paso del tiempo transformará sus valores y creencias locales. Esta preocupación es pertinente, si tenemos en cuenta la gran determinación que ejerce Internet sobre los procesos pedagógicos, al punto que, considero como aceptable aquello de que en ciertas ocasiones, *el protagonismo de los medios es tal, que por sí solos pueden llegar a definir la metodología* como ya lo han afirmado Colom, Sureda

y Salinas citados por Benedito (1995: 79) recordando el eslogan de McLuhan[90].

Es fácil, pues, que Internet pueda hasta llegar a transformar las prácticas didácticas, aún a pesar de los mismos actores y casi sin ellos percatarse, pero sin profundizar en las implicaciones que eso representaría en lo sociocultural y en las formas de aprendizaje. Si por el contrario, las metodologías didácticas permiten decantar y procesar adecuadamente la información para las necesidades específicas de los individuos particulares y de las comunidades locales el resultado pasara de servir solamente a la globalización y la tecnologización en Red sin pertinencia, para servir a las comunidades con sentido de significatividad en sus vidas, de inserción respetuosa e igualitaria, en lo posible, al mundo y de globalización desde lo local y no a la inversa.

De todas maneras, suceda lo primero o lo segundo, se introducirán rasgos externos a la cultura y, "*de la recombinación de los elementos viejos o tradicionales con los nuevos deben salir las nuevas caracterizaciones culturales"* tal como lo plantean Godelier (1991) y Hobsbawn (1988)[91], y de las identidades agrego yo. En ese orden del discurso, pienso que lo más objetivo de Internet en la educación, pensando desde la relación intercultural que se propicia virtualmente, puede ubicarse si se trata de enseñar a todos los estudiantes, y también a los docentes, a valorar las diferencias entre las culturas. Partiendo de este criterio estimo, entonces, que la escuela debería orientarse hacia el enriquecimiento cultural de todos los alumnos. "*La multiculturalidad sería un contenido curricular"* (García Castaño, 1999:4) y el acceso a la Red una herramienta para hacer realidad el encuentro con los otros.

10.2.2 Cuerpos sujetos: Identidades diversas

Según los estudiantes si están muy conectados a Internet se vuelven

[90] "El medio es el mensaje". Y en Internet y los medios actuales llenos de efectos o *trampas* imaginescas, si que es bien evidente este fatal aserto.

dependientes. Ese nuevo cuerpo, viviente físicamente y con extensiones e identidades diversas en las redes y en los espacios virtuales, parece luchar por su propia autonomía individual escogiendo del cúmulo de informaciones y posibilidades de comunicación y diversión, tan sólo lo que por su propia particularidad le atrae. Es un cuerpo, que como lo perciben los estudiantes, puede valerse por sí mismo con la información que tiene, pero que en realidad divaga, porque "*esta aparente intimidad, sustentada en la autonomía de lo privado, de lo personal, es ilusoria, una mera afirmación de principio a la cual corresponde en los hechos una esfera privada invadida y modelada por el poder económico y político*" [Signorelli, 1999:44] alimentado y sostenido en toda la estructura tecnológica que convierte a sus usuarios en potenciales compradores y pensadores delimitados y, en consecuencia, en fanáticos de ciertos sistemas de vida y de líneas de análisis frente al mundo. Piénsese por ejemplo, en las características desiguales de la información que circuló vía Internet sobre la guerra entre Irak y EEUU.

Lo anterior me conduce hacia la necesidad de pensar acerca de la relación entre lo público y lo privado. Internet en la intimidad del usuario es privado a pesar de ser un fenómeno público, pero por la forma en la que se utiliza puede ubicarse en la esfera de lo privado, lo personal, lo íntimo; cada sujeto crea allí en la Red un nicho particular de viajes informativos, salas de conversación para él y sus amigos y amigas y entra a la hora que quiere hacerlo.

Para Signorelli, por ejemplo, *hay una clara distinción entre la esfera existencial que pertenece al sujeto y la esfera existencial en la que se enfrentan los intereses colectivos"* (1999:44). Si se cae, entonces por la vía de la telemática en un individualismo anacrónico y ascético, es necesario que se revise lo que se entiende por la democracia liberal o por la concepción individualista del ciudadano, porque lo que se necesita, según Victoria Camps (2000), "*es un modelo de democracia deliberativo en el que la participación ciudadana sea una realidad fortaleciendo la esfera existencial"* utilizando para ello la tecnología,

Explica Camps que, en ese orden de ideas, "*la cooperación ha de ser compatible con las libertades individuales, de lo contrario nos encontramos con un privatismo ciudadano frente a una economía y una administración obedientes sólo a sus imperativos internos del dinero o el poder"* (2000:7) y a unos cibernautas egoístas, mas dedicados al juego y a la diversión que a aprovecharse de la potencialidades tecnológicas para tratar de cambiar el mundo y hacerlo mas justo y equitativo. Es decir, materializando lo que según Melich (1998:103) la literatura contemporánea ha asumido magníficamente sobre el mito del laberinto en el cuento de Jorge Luis Borges llamado "La casa de Asterión". Allí un personaje anónimo, como cualquier navegante en la Red, comienza narrando una historia enigmática, no sale de su casa que tiene un número infinito de puertas, cual entramado de links o enlaces. Este protagonista, llamado Asterión se declara prisionero de su propia casa, a lo cual dice Borges, citado por Melich: "la casa es del tamaño del mundo, mejor dicho es el mundo" (1998:71).

Según Melich, el laberinto (entendido como lo intrincado, lo enredado, lo confuso) puede considerarse "*como la imagen de la iniciación y de la formación: es el símbolo de la educación"* (1998:102), así pues, tal y como se ofrece hoy, Internet parece adquirir el carácter de un nuevo símbolo del laberinto de la iniciación a la vida (al menos a la vida externa, al mundo que está lejos de él, al allá); a través de él, de sus recovecos, salen al mundo los jóvenes antes de lo que lo hacían antes; ahora mediados tecnológicamente se despegan mas rápidamente de sus padres y tutores y, en general, de los caminos que los mayores les indican. En el presente estudio se presenta, por ejemplo el caso de una joven, que según sus familiares, era muy tímida pero a medida de que iba adquiriendo con la información en Internet, ella compartía ya con mas seguridad, le gustaba compartir la experiencia que tenía y fue soltando un poco más (acudiente).

En efecto, y para tocar concretamente el tema de la escuela en todo este proceso de formación de identidades, solo tienen sentido aquellos currículos o prácticas escolares que adopten como foco de investigación el estudio de la cultura cotidiana informal y popular, y de cómo los patrones culturales de poder

de la gran casa del mundo que informan a dichas culturas están implicados en la formación de la subjetividad y la identidad individual culturalmente localizada. "*Un tipo de enfoque curricular que reaccione activamente contra la amnesia histórica creada por las formas contemporáneas de cultura basadas en los mass-media"* (McLaren, 1997:28).

10.2.3 Sujetos y ciberculturas

En este aspecto en particular, pienso que es importante tomar en consideración la investigación que se hace desde la pedagogía crítica para "*problematizar las vivencias de los sujetos en dirección a proporcionar la base para explorar la interacción establecida entre sus propias vidas y las limitaciones y posibilidades planteadas por el orden social"* (McLaren, 1997:619, en este caso expresado en todo aquello que se manifiesta en las redes electrónicas.

Según Ramírez, "*cada vez resulta más evidente que toda transformación práctica de la vida humana, social, política, económica, pronto muestra sus límites si no se ubica en el horizonte de una transformación cultural, esto es, en el horizonte de una transformación integral y fundamental que atañe a los sentidos y a los valores de la vida, a los motivos a y los fines de la existencia, a las formas concretas en las que los seres humanos hacemos y rehacemos cotidianamente nuestro ser: en la contingencia de nuestras biografías y nuestras experiencias comunitarias, en la imprevisibilidad de nuestros gustos, apreciaciones y pasiones, en la incertidumbre de nuestros proyectos, propósitos e ideales"* (1995:42). Una transformación integral como la que sienten los estudiantes que a expensas de Internet puede estar sucediendo en sus vidas, tal vez porque se sienten unas personas más integras al tener la posibilidad de usar Internet, o porque se sienten completos, para poder lucir su traje electrónico y adquirir la identidad de moda que se vivencia en la Red o porque, además, están mejor informados y pueden hacer uso de los placeres de estar conectados a la razón tecnológica en boga.

Lo que se hace imprescindible conocer, explica Cabruja, es que en esa compleja Red trazada, las verdades de la ciencia y sus expertos actúan como

transmisores que llevan los valores de las autoridades a los deseos y acciones de todos y todas nosotros(as). Así, "*tejiendo la fabricación de nuestra experiencia cotidiana, de nuestras aspiraciones e insatisfacciones, se nos gobierna por nuestro activo compromiso en la búsqueda de una forma de existencia que funciona a la vez como realización personal y beneficio social*" [Cabruja, 1998:55]. Internet, es vista, en esa dirección por los estudiantes como una situación en la que es mejor estar implicado que por fuera por los beneficios que ofrece, derivados de la experiencia que tuvieron personalmente y tienen actualmente con ella y también porque la estructura social parece querer transportar todo el mundo hacia las redes.

10.2.4 Transformado que no transforma

Jóvenes, como los del presente estudio, estiman que sin Internet habrían muerto en la biblioteca detrás de un libro buscando con la referencia en la mano (Ani), lo cual evidencia que parecen descartar la estructuración tradicional de las bibliotecas y, además, aceptar rápidamente que el nuevo contexto electrónico es el que les permite llegar a la información, lo que se expresa en que valorizan en forma recurrente la velocidad, amplitud de acción y agilidad de la Red. Esto nos viene a confirmar lo que afirma Aronowitz (486) citado por McLaren (1997:80), acerca de que "*en la segunda mitad del siglo XX el grado con el que la cultura de masas ha colonizado el espacio social que toda persona tiene a su disposición para la lectura, la discusión y el pensamiento crítico debe ser considerado como el principal acontecimiento de la historia social de nuestros días".*

Como expresión de lo anterior para Touraine, "*durante mucho tiempo hemos creído que existía una gran cultura (con todo los aditamentos tecnológicos como Internet incluidos) y múltiples culturas populares. Hoy descubrimos la omnipresencia de una cultura popular made in USA y la diversidad de las grandes creaciones cargadas de un sentido universal, es decir, capaces de ser acogidas por poblaciones muy diferentes de aquellas en las que fueron producidas"* (1989:21). El caso a resaltar es que muchas de estas creaciones navegan a través de Internet y son adoptadas pero no decodificadas por los

usuarios. Los peligros no están en conocerlas, sino en aceptarlas tal cual como las presentan en la cultura abrasadora y en no producir nuestras propias narrativas.

En ese mismo sentido se puede observar como uno de los aspectos críticos frente a la producción de nuevas narrativas que permitan al sujeto co-construirse en la cibercultura, está en que, según Canclini, "*el desdibujamiento de las identidades nacionales y regionales es mayor en el circuito de la computación, los satélites, las redes ópticas y las demás tecnologías de información vinculadas a la toma de decisiones y que, apenas, comienzan a estudiarse los efectos de la globalización tecnológica y económica sobre la reformulación de las identidades de los sujetos, en el trabajo y en el consumo"* (1995:131).

Sobre este tópico y aterrizando los hechos sociales de corte macro en la situación micro e individual de los sujetos, Giddens explica que "*la modernidad se ha de entender en el plano institucional; pero no descuidando que los cambios provocados por las instituciones modernas se entretejen directamente con la vida individual, y por tanto, con el yo* (1995:9). El yo ha de aprender a hacerse y a ser en el nuevo contexto mediático, es por ello que se requiere rápidamente trabajar en el reconocimiento de que la utilización de estas herramientas y las consecuencias de su utilización definitivamente inciden en la transformación de los imaginarios con los cuales las personas se han de seguir enfrentando al mundo y lo han de construir y deconstruir. No es nada fortuito que en China y durante el primer trimestre del año 2004 las autoridades hayan prohibido la presencia de los sitios denominados como *Café Internet* cercanos a las instituciones educativas con el argumento de que son dañinos par el espíritu. Ni tampoco es causal que autores como Echevarría (2) (2003:121) piensen que la educación deba contar con *Redes cerradas -RET- Redes Educativas Telemáticas)* que permitan únicamente el acceso a los lugares educativos y a las estructuras que los estudiantes necesitan para trabajar decididamente en sus tareas y no estén expuestos al laberíntico entramado de la Red abierta.

Se trata de hacer consciente, una vez más, que "*el poder funciona en redes globales y que la gente tiene su vivencia y se construye sus valores, sus trincheras de resistencia y de alternativa en sociedades locales"* (Castells, 1996:15). El gran problema, que se plantea según Castells, es "*cómo, desde lo local, se puede controlar lo global, cómo desde mi vivencia y mi relación con mi mundo local, que es donde yo estoy, donde yo vivo, puedo oponerme a la globalización, a la destrucción del medio ambiente y a la masacre cultural del Tercer Mundo*" o de otros mundos no calificados numéricamente como los nuestros, los internos de un barrio por ejemplo, o de mi fuero personal.

10.2.5 Tiempo y espacio

Es cierto que, hoy en día, las comunicaciones y las tecnologías han roto el viejo concepto de espacio físico y han implementado un nuevo concepto de espacio y de tiempo, el don de la ubicuidad es ahora posible y el espacio es tan grande o tan pequeño como sea el ancho de banda de mi computador y la calidad de mi conexión a las redes tecnológicas. Ciertamente como lo dice Melich, el espacio, *"ha dejado de tener sentido como representación colectiva unitaria y unificadora*" (1998:128).

10.3 Aproximaciones a los impactos específicos

El perfil de los impactos encontrados en los sujetos de la presente investigación se relaciona directamente con los siguientes aspectos:

10.3.1 Psicológico

- Percepción de la capacidad de poder contar con amplios y ágiles mecanismos de comunicación e información.
- Sentimiento de seguridad personal por el acceso a las herramientas tecnológicas.
- Posibilidad de contar con amplios espectros de discusión en tanto Internet se materializa como una zona de desarrollo próximo de gran alcance espacio temporal.

10.3.2 Lo corporal

- Sensación de movimiento y versatilidad para las expresiones humanas mediante el uso de las herramientas tecnológicas y los simbolismos de la misma.
- Una novedosa y rápidamente cambiante caracterización de los conceptos de cuerpo, espacio, y tiempo.

10.3.3 Pedagógico

- Creencia en la posibilidad de avanzar fácilmente aunque, algunas veces, con el acompañamiento de la escuela, en los procesos de acercamiento al conocimiento.
- Reconocimiento de las potenciales y ricas alternativas que ofrece Internet para la escuela.
- Valoración de la libertad y la autonomía como elementos fundamentales en los escenarios establecidos en la red.
- Reconocimiento de Internet como un ambiente en el cual es posible hacer realidad el aprendizaje y la exploración según ritmos personales.
- Consideración de una debilidad escolar y personal, no contar con estas herramientas tecnológicas ni con los usos adecuados de la misma.

10.3.4 Sociológico

- Visión de un mundo cada vez más interconectado política, económica, cultural e informativamente.
- Una nueva perspectiva de sociedad, más centrada en lo internacional que en el marco del contexto físico de residencia.
- Comprensión crítica de las dificultades de orden económico personal y social para usufructuar todo lo ofrecido por Internet.

10.4 Problemas para seguir profundizando

A mi modo de ver, algunos de los elementos a tener en cuenta para profundizar en futuras investigaciones sobre este tema, pueden ser:

- Diferenciar escenarios en los cuales Internet sea utilizado pedagógicamente con estructuras didácticas que lo potencien y donde meramente sea un instrumento de consulta y comunicación.
- En el mismo sentido, también propongo realizar estudios con actores de diversos estratos sociales de la ciudad para seguir conociendo posibles impactos focalizados.
- Definir estrictamente investigaciones particulares para trabajar enfocadamente en elementos como el cuerpo, lo psicológico, la creatividad, la posibilidad de aprender a aprender y la participación en redes. Esto con el fin de poder profundizar en cada uno de estos tópicos.
- Afrontar investigativamente la incidencia de la capacitación de docentes para el uso de las herramientas telemáticas en términos de las dinámicas logradas al interior de los procesos escolares.
- Analizar el impacto cuando Internet es usado como herramienta transversal a todo el currículo o cuando únicamente es trabajado como parte de la asignatura de Tecnología e Informática.

10.5 Hipótesis

Como resultado de lo encontrado en el presente estudio y de mi propia experiencia personal propongo dos hipótesis.

- En tanto, Internet afecta las formas de presentación, información y manejo de datos por parte de los agentes educativos, a la vez que dinamiza las comunicaciones, en esa misma medida exige a la escuela que lo pretenda insertar, una búsqueda continua de alternativas

didácticas estructuradas que pueden apuntarle al aprovechamiento sinérgico de las bondades que ofrece.

- Los niveles de impacto de Internet en los usuarios de las comunidades educativas están determinados por las características del uso y aplicación de las didácticas estructuradas tanto de docentes, como de estudiantes así como de la condiciones adecuadas de la estructura de la escuela en general.

11. Referencias

11.1 Bibliográficas

AGIER, Michel. (2000). La antropología de las identidades en las tensiones contemporáneas. En: Revista Colombiana de Antropología, Vol.36, (enero-diciembre, 2000), pp. 6-19.

ALABARCES, Pablo. (2002). Estudios culturales. En: ALTAMIRANO, Carlos (editor). Términos críticos de sociología de la cultura. Buenos Aires: Paidós, (pp. 85-89).

ARNOT, M. (1995). Feminismo y educación democrática. Volver a pensar la educación. Política, educación y sociedad. (Congreso internacional de didáctica). Madrid: Morata, 305-325.

BACHELARD, Gastón. (1981). La formación del espíritu científico. México: Siglo XXI, pp. 65-76.

BATISTA, Enrique; VÉLEZ, Carlos y OSPINA, Carlos. (1996). Colegio Piloto de futuro Alcaldía de Medellín. Experiencia educativa basada en tecnologías informáticas. Ponencia presentada al IV Congreso Colombiano de Informática Educativa, Universidad Autónoma de Manizales.

BENEDITO, Vicenc y otros. (1995). "La formación universitaria a debate". Análisis de problemas y planteamiento de propuestas para la docencia y la formación del profesorado universitario. Universitat de Barcelona, España.

BLANCK, G, (1993). Vigotsky: el hombre y su causa. En: L. Moll (Ed.), Vigotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la educación. (pp.45-74) Mendéz de Andés: Aique.

BORGES, J. L. (1978). La casa de Asterión: En: El Aleph, Madrid: Alianza, p. 71.

BOSCO, J. (1995). Schooling and Learning in an Information Society. En U.S. Congress, Oficce of Technology Assesment, Education and Technology: Future Visions, OTA-BP-EHR-169. Washington, DC. U.S. Government Printing Office, September 1995.

BRUNER, Jerome. (1995). Desarrollo cognitivo y educación. Selección de textos por Jesús Palacios. Madrid (España): Morata. pp. 72-84.

CABERO ALMENARA, Julio. (1999). La Red, ¿panacea educativa?. Revista Educar No. 25. Universidad Autónoma de Barcelona. Servicio de publicaciones. pp. 61-79.

CABRUJA I UBACH, Teresa. (1998). Psicología social crítica y posmodernidad. Implicaciones para las identidades construidas bajo la racionalidad moderna. En revista: Anthropos, No. 177 (marzo-abril), pp. 49-59.

CAILLOT, Michel. (1991). Aprender a pensar utilizando las nuevas tecnologías. En: Aprender a pensar, pensar en aprender. Stuart MacLure y Peter Davies (compiladores). España: Gedisa.

CAMACHO DÍAZ, Amparo. CAPACHO PORTILLA, José Rafael y otros. (2001). La Informática Educativa en el Caribe colombiano. Un estudio en instituciones oficiales de Educación Básica y Media. Barranquilla (Colombia): Ed. Uninorte.

CASTELLS, Manuel. (1996). La Sociedad Red (The Rise of Network Society), La Era de la Información, Volumen 1, Alianza.

CASTRO B., Harold, GÓMEZ D., Rafael, RUEDA F. Francisco. (1998). Uso educativo de Internet: una aproximación pedagógica. En: Revista Informática Educativa. Vol. 11, No. 2. pp. 201-222. Uniandes, Lidie.

CASTRO, Santiago. (2000). La reestructuración de las Ciencias Sociales en América Latina. Santiago Castro, Ed. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, XXII.

CEBALLOS, Juan Carlos y VÉLEZ RUEDA Johanna. (2002). Ensayos Forum 20. Habitar y comunicar: El Rincón. Escuela Interamericana del Hábitat y el Desarrollo local. Medellín. Escuela del Hábitat: CEHAP, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.

COLE, Michael. (1985). The zone of proximal development: where culture and cognition create each other. En: James Wertsch (Ed.), Culture, comunication and cognition. Vygostkian perspectives. pp. 146-161, Cambridge University Press.

COLOM CAÑELLAS, Antonio J. (2002). Para un teoría tecnológica de la educación. Fundamentos y epistemología. Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de educación. Vol. XIV, 33, 13-27.

COMAS, D´Argemir D. (1996). Economía, cultura y cambio social. Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva – Fabregat. P. Joan and M. Angel. Barcelona: Ariel Antropología: 104 -113.

CUMMINS, Jim. (1989). De la ciudad aislada a la aldea global: El microordenador como catalizador del aprendizaje cooperativo y del intercambio cultural. En: Revista Comunicación, Lenguaje y Educación. No.1. Madrid: Edisa.

D'ASCIA, Luca. (2000). El enemigo en casa y el amor por lo lejano. Riqueza y Desafíos del Multiculturalismo. Conferencia, Scoula Normale Superiore de Pisa, Italia. 17 al 28 Sepbre.

DE LA CAMPA, Román. (2000). Latinoamérica y sus nuevos cartógrafos. Discurso poscolonial, diásporas y enunciación fronteriza. En: MOJICA, Sahrah de. (comp.). Culturas híbridas – No simultaneidad – Modernidad periférica. Mapas culturales para la América Latina. Berlin: Wissenschaftlicher Verlag Berlin. pp. 23-45.

DENZIN, N., LINCOLN, Ivonna. (2000). Introduction: The discipline and Practice of Qualitative Research. In: Handbook of Qualitative Research. California: Sage Publications Inc.

DÍEZ HOCHLEITNER, Ricardo. (1997). Aprender ante el siglo XXI: Desafíos y esperanzas. Suplemento Dominical Periódico El Colombiano, febrero 2, pp. 10-11.

DEL MORAL PÉREZ, María Esther. (1999). Tecnologías de la comunicación. Creatividad y educación. En: Revista EDUCAR No. 25. "A propósito de las tecnologías de la información y la comunicación en educación". Universidad Autónoma de Barcelona (España): Servicio de publicaciones, pp. 33-52.

DE ZUBIRÍA SAMPER, Miguel y DE ZUBIRÍA, Alejandro. (1994). Operaciones intelectuales y creatividad. Santafé de Bogotá: Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino, Fundación Alberto Merani para el desarrollo de la inteligencia.

DUKE, C. (1992). The learning University. Towards a New Paradigm. Buckingham: SHRE and Open University Press.

ECHEVERRI S., Jesús Alberto. (2001). El diálogo intercultural. En: Tendencias pedagógicas contemporáneas. Maestros gestores de nuevos caminos. Medellín. Editado por Corporación Región. Colegio Colombo Francés. Fundación Confiar y Corporación Penca de sábila.

ECHEVERRÍA, Javier. (2003). Cuerpo electrónico e identidad. En: Arte, Cuerpo, Tecnología. Domingo Hernández Sánchez, compilador. Salamanca, España, Ed. Universidad de Salamanca.

_____(2). Indicadores cualitativos de la sociedad de la información. En: Revista Nómadas No. 18. "Desafíos de la investigación cualitativa". Universidad Central (Santafé de Bogotá): Departamento de Investigaciones DIUC, pp. 114-127.

EISNER, Elliot W. (1991). The enlightened eye : qualitative inquiry and the enhancement of educational practice. New York, N.Y.; Toronto: Macmillan Pub. Co.

ESCOBAR, Arturo. (1998). La invención del Tercer Mundo: Construcción y Deconstrucción del Desarrollo. Bogotá: Norma.

ESTEINOU MADRID, Javier. (1993). National Sovereignty, Communication and World Integration: the Case of Mexico. Mexican Journal of Communication 1(1): 77- 86.

FALS BORDA, Orlando. (1985). Conocimiento y poder Popular. Santafé de Bogotá: Siglo XXI.

FLECHA, Ramón. (1991). Henry Giroux o la solidaridad. Cuadernos de Pedagogía, nº 198, Diiciembre.

FLÓREZ MALAGON, Alberto G. (2001). Crisis disciplinar y estudios culturales. Revista Colciencias. Colombia, ciencia y tecnología. Bogotá. Editorial Colciencias. Vol. 19, No. 4: 3-8.

FOUCAULT, Michel. (1970). Arqueología del saber. México: Siglo XXI, p. 298-330.

GALEANO LONDOÑO, José Ramiro. (2002). Educación virtual y currículo. En revista Uni-pluri/versidad. Volumen 2, No. 1. Grupo CHHES. Universidad de Antioquia.

GALVIS PANQUEVA, Alvaro. (1998). Ambientes virtuales para participar en la sociedad del conocimiento. En: Revista Informática Educativa. Vol.11, No.2. (pp. 247-260). Santafé de Bogotá: Uniandes, Lidie.

_____. (1994). Mejoramiento educativo apoyado con Informática. Enfoque estratégico. Revista Informática Educativa. Volumen 7, 1. Universidad de Los Andes. Santafé de Bogotá, Colombia.

GARCÉS, Francisco. (1998). Las tecnologías interactivas y la necesidad de renovar la pedagogía. Ponencia presentada en el Segundo Encuentro Nacional de la Red de asistencia –técnica, Santiago de Chile. En: Modulo de trabajo El rol de la tecnología informática en el ámbito educacional, Postítulo en informática educativa IIE UFRO, Temuco, Chile.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. (1995). Las identidades como espectáculo multimedia. En: Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo.

GARCIA CASTAÑO, J. Et al. (1993). La educación multicultural y el concepto de cultura. Revista de Educación del Ministerio de Educación y Cultura de España, No.302, septiembre-diciembre 1993.

GARCÍA CASTAÑO, J., PULIDO MOYANO, Rafael y MONTES DEL CASTILLO, Angel. (1999). La educación multicultural y el concepto de cultura. En: Lecturas para una educación intercultural. Madrid: Trotta.

GATES, Bill. (1999). Los negocios en la era digital. Plaza y Janés.

GIDDENS, Anthony. (1995). Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea. Barcelona (España): Península.

GILBERT, Roger. (1977). Ideas actuales en pedagogía. Colección pedagógica: México: Grijalbo.

GIROUX, Henry. (1996). Placeres inquietantes. Barcelona: Paidós.

GODELIER, Maurice (1991). L´objet et les enjeux . Transitions et subordinations au capitalisme. París. Editions de la Maison des Sciences de l´homme.

GOODMAN, Y., & GOODMAN, K. (1993). Vigotsky desde la perspectiva del lenguaje total. En L. Moll (Ed.), Vigotsky y la educación: connotaciones y aplicaciones de la psicología sociohistórica en la educación (pp. 109-134), Mendéz de Andés: Aique.

HOBSBAWM, Eric J. (1988). L´invent de la tradició. Barcelona. Eunmo, pp. 7-49.

KOYRÉ, Alexandre. (1979). Del mundo cerrado al mundo infinito. México: Siglo XXI.

LAMB. M. (1982). Solidarity with Victims; Nueva York: Crossroad.

LANZ, Rigoberto. (1993). Gran final: Del Apocalipsis a la muerte por inercia: En: El discurso posmoderno: crítica de la razón escéptica. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

LÉVY, Pierre. (1999). "Ciberespai i Cibercultura" Artículo presentado en la Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona.

LÓPEZ DE LA ROCHE, Maritza y otros. (2000). Los niños como audiencias. Investigación sobre recepción de medios. Santafé de Bogotá: Da Vinci Editores.

MARTÍN BARBERO, Jesús. (1998). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. En: Revista Cultura y Educación. Volumen 1, 9: 17-34.

MAX NEEF, Manfred. (1989). Economía descalza. Señales desde el mundo invisible. Estocolmo, Montevideo: Nordan.

_____ (1983). Desarrollo a escala humana., una opción para el futuro. Cepaur, Fundación Dag Hammarskjold. Motala, Sweden. pp 10-19.

McLAREN, Peter. (1997). Pedagogía crítica y cultura depredadora. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

MELICH, Joan Carlos. (1998). Antropología simbólica y acción educativa. Barcelona, España: Paidós.

MILES, M.B. & HUBERMAN A.M.. (1994). Qualitative data analysis: An expanded sourcebook (2nd. Ed) Thousand Oaks, CA: Sage Publications.

MOJICA, Sarah de. (2000). Culturas híbridas – No simultaneidad – Modernidad periférica. En: MOJICA, Sahrah de. (comp.). *Culturas híbridas – No simultaneidad – Modernidad periférica. Mapas culturales para la América Latina.* Berlin: Wissenschaftlicher Verlag Berlin, (pp. 7-21).

MOLL, L. (1993). Introducción. En L. Moll (Ed.), Vigotsky y la educación. Connotaciones y aplicaciones de la sicología sociohistórica en la educación. (pp.13-42), Mendéz de Andés: Aique.

MORIN, Edgar. (1992). Introducción al pensamiento complejo. Gedisa Editorial.

_____.(2001). El método. La humanidad de la humanidad. La identidad humana. Editorial Du Seuil. En: Revista Uni-pluri/versidad, Grupo CHHES, U de A. Vol. 2, No. 1, 2002.

NASH, Mary. (2001). Diversidad, multiculturalismo e identidades: Perspectivas de género. Multiculturalismo y género. Un estudio interdisciplinar. M. Nash and M. Diana. Barcelona, Bellaterra: 21-48.

NEGROPONTE, Nicholas. (1995). Ser digital. Buenos Aires (Argentina): Atlántida.

NEWMAN, D., GRIFFIN, P., COLE, M. (1991). La zona de construcción del conocimiento. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid: Morata.

NIE, Norman H. and ERBRING, Lutz. (2000). Internet and Society. A preliminary report. SIQSS Advisory Board, InterSurvey Inc., and McKinsey & Co.

NIETO, Mauricio. (1996). ¿De quien es la ciencia? Género y raza en la historia de la ciencia. Memorias del primer coloquio sobre ciencia, tecnología y cultura. Ed. Olga Restrepo y Jorge Charun. Santafé de Bogotá, D.C., Editora Guadalupe: 67-72.

OSOJNIK, Teresa. (2002). La percepción en niños y jóvenes a partir de la Nueva Tecnología. Tarea - Revista de Educación y Cultura. (Mayo) Número 51, páginas 43-52. (Sin volumen referenciado), Lima, Perú.

OSPINA, Carlos. (2002). Un profesional consciente es, en esencia, un aficionado. En: Revista La Pizarra. Asociación Sindical de Educadores del Municipio de Medellín, edición 10. Octubre. Páginas: 22-34.

_____ y PALACIO, Glenia. (1999). Evaluación formativa o de monitoreo al Colegio Piloto de Futuro Alcaldía de Medellín. Trabajo de grado para la Especialización en Gerencia para el Desarrollo social, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia, Medellín.

PAPERT, Seymour. (1987). Desafío a la mente. Computadores y educación. Buenos Aires: Galápagos.

PARLETT, M. y HAMILTON, D. (1996). “La evaluación como iluminación”. En: J. Gimeno Sacristán y A. Pérez Gómez: La enseñanza: su teoría y su práctica. Madrid: Akal, 450-466.

PARNES, S. J., NOLLER, R, B., BIONDI, A. M. (1977) Guía para la acción creativa: Scribner.

PARRA, Edgardo y REBOLLEDO, Juan C. (1998). Tecnología en la administración de procesos escolares. Módulo de trabajo del Postítulo en Informática educativa del IIE de la Universidad de la Frontera. Temuco, Chile.

PÉREZ PÉREZ, Ramón. (2000). Comunicación y Tecnología en contextos escolares. Revista: Aula Abierta. Diciembre No. 76: 29-59. (Sin volumen referenciado). Universidad de Oviedo (España), Instituto de Ciencias de la Educación.

PISCITELLI, Alejandro. (1995). Enredados. Ciudadanos de la Cibercultura. Buenos Aires: Paidós.

RAMÍREZ, Mario Teo. (1995). La cultura como autoformación del hombre. En: Varios autores. Filosofía de la cultura; México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

RATNER, Carl. (2000). Agencia y cultura. En: Journal for the Theory of Social behavior, vol. 30, pp. 413-434.

RENZULLI, Joseph. (1994). El concepto de los tres anillos de la superdotación: un modelo de desarrollo para una productividad creativa. En: Intervención e Investigación psicoeducativas en alumnos superdotados. Compiladora Yolanda Benito. Salamanca (España): Amarú.

REYNOSO, Carlos. (2000). Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica. Barcelona: Gedisa.

ROGOFF, B. & CHAVAJAY, P. (1995). ¿What´s become of research on the Cultural Basis of Cognitive development? American Psychologist,October, pp. 859-877.

RUEDA ORTIZ, Rocío. (2002). Nuevas tecnologías de la educación. Del fuego prometeico a la tecnodemocracia. Revista Educación y Pedagogía. Medellín: Universidad de Antioquia, Facultad de educación. Vol. XIV, 33, 51-64.

RUNGE, Andrés Klaus. (2002). Formación post-humana en los tiempos de los nuevos medias y de las nuevas tecnologías. Algunas reflexiones pedagógicas. Revista Educación y Pedagogía. Vol. XIV, 33, 109-120.

SALDARRIAGA V., Oscar. (2003). Del oficio de maestro: Prácticas y teorías de la pedagogía moderna en Colombia. Bogotá: Magisterio.

SIGNORELLI, Amalia. (1999). Ciudad y conflicto. En: Antropología urbana. UAM, División de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Autónoma Metropolitana de México. Anthropos Editorial, pp. 37-52.

STAKE, Robert E. (1998). Investigación con estudio de casos. Madrid: Morata.

TAMARGO E, José. (2000). Las Nuevas Tecnologías en la enseñanza secundaria: El papel de Internet. Revista Aula Abierta. Diciembre. No. 76: 145-150. (Sin volumen referenciado), Universidad de Oviedo (España), Instituto de Ciencias de la Educación.

TAPSCOTT, Don. (1998). Creciendo en un entorno digital. Bogotá: Mc Graw-Hill, 56-ss.

TAYLOR, P., Robert. (1997). El pensamiento de largo plazo en un curriculum global, de cara a la tecnologización de la vida moderna. En: Revista Informática Educativa, Uniandes-Lidie. Vol. 10, No. 1, pp. 37-44.

TÉLLEZ IREGUI, Gustavo. (2002). Pierre Bourdieu: conceptos básicos y construcción socioeducativa. Santafé de Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

VALDERRAMA, Marta. (1997). Globalización y ciudad. En: Sobre hábitat y cultura. Centro de Estudios del Hábitat Popular. CEHAP. Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, pp. 77-85.

VERDÚ PÉREZ, María J. y PÉREZ J., María Angeles. (2000). Teleformación: primaria, secundaria, universitaria y permanente. Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de publicaciones e intercambio editorial.

WOODS, Peter.(1995). La Escuela por dentro. La Etnografía en la investigación cualitativa. Barcelona: Paidós.

ZIZEK, Slavoj. (1998). El Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo multinacional. En: Reflexiones sobre el multiculturalismo. Fredric Jameson y Slavoj Zizek. Barcelona: Paidós, pp. 137-187.

11.2 Fuentes digitales

ADELL, Jordi. (1997). Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información; EDUTEC, Revista electrónica de tecnología educativa; Nº 7; Noviembre 1997; disponible [on line] www.ubi.es/depart/gte/revelec7.html

AIBAR PUENTES, Eduard. (2001). Fatalismo y tecnología: ¿es autónomo el desarrollo tecnológico? En: www.uoc.edu/web/esp/art/uoc/0107026/aibar.html

ALMADA, Margarita.(2000). Sociedad multicultural de información y educación. Papel de los flujos Electrónicos de información y su Organización. En: OEI - Ediciones - Revista Iberoamericana de Educación - Número 24 www.campus-oei.org/revista/rie24f.htm

BUENO AGUILAR, Juan. (1998).Controversias en la educación multicultural. Universidad A Coruña. Facultad de C. de la Educación. www.uca.es/HEURESIS/heuresis98/v1n2-3.htm

BURNETT, Ron. (2000). "Disciplines in crisis: Transdisciplinary approaches in the Arts, Humanities and Sciences". http://perso.club-internet.fr/nicol/ciret/

CADENA, Sylvia. (2001). Unidades Informativas Barriales. Reflexiones de un proceso de apropiación tecnológica. En: http://uib.colnodo.apc.org/. Email: sylvia@colnodo.apc.org, marzo de 2003.

CASTELLS, Manuel. (2002). Internet y la sociedad Red. Conferencia en la UOC para el lanzamiento de nuevos programas de Doctorado. Cataluña, España. En: www.iigov.org/documentos/tema6/

DE PABLOS PONS, Juan. (1996). Tecnología y Educación. Una aproximación sociocultural. Los medios como objeto de estudio preferente para la tecnología educativa. Cedecs Editorial (Barcelona). En: www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/documentos.htm

DE ROSNAY, Joël. (2003). Los saberes conectados crean un conocimiento superior. Entrevista de Sacha Goldman en: Revista Tendencias Científicas (on line) www.tendencias21.net/index. Mayo 9 del 2003.

FUNDACIÓN CHASQUINET. (2002). Estado del Arte de los Telecentros de América Latina y el Caribe. En: www.tele-centros.org/estarte/. Email: S@T, marzo 22 de 2003.

GARCÍA CARRASCO, Joaquín. (2000). Bases sociales y antropológicas de la educación intercultural. En: http://sauce.pntic.mec.es/~smarti4/gcarrasc.htm

GARCÍA CASTAÑO, Javier; PULIDO, Rafael A.; MONTES DEL CASTILLO, Ángel. (1999). La educación multicultural y el concepto de cultura. En: www.campusoei.org/oeivirt/educmulti.htm

GARCÍA ROBLES, Rocío. (1999). El nuevo paradigma de la gestión del conocimiento y su aplicación al ámbito educativo. En: www.tecn.upf.es/gtmm/htmls_ie/equipo_em/rocio-en.htm Email: rocio.garcia@jrc.es. Mayo 2002.

GONZALEZ SOTO. A.P., GISBERT, M., GUILLEN, A., JIMÉNEZ, B. LLADÓ, F. y RALLO, R. (1996). Las nuevas tecnologías en la educación. En Salinas et. al. Redes de comunicación, redes de aprendizaje. EDUTEC'95. Palma: Universitat de les Illes Balears, págs. 409-422. www.uib.es/depart/gte/grurehidi.html.

KOKU, Emmanuel F. y WELLMAN, Barry. (2002). Scholarly Networks as Learning Communities: The Case of TechNet. En: www.chass.utoronto.ca/~wellman/publications/ scholar/barab4e.PDF.

MARTÍNEZ, Cristián O. (2002). Una introducción al abordaje de la subjetividad y lo educativo en la era de lo virtual (y lo global). Centro de estudios en investigación y documentación educativa CEIDE, Argentina. En: www.fhumyar.unr.edu.ar/ceide/a5.htm

MORALES, Raúl. (2003) . Internet multiplica por 3.500 veces la velocidad de transmisión de datos. En: Revista Digital Tendencias Científicas. www.tendencias21.net/index. Email:info@tendencias21.net,Mayo-2003.

PICARDO J., Oscar. (2002). Pedagogía Informacional: Enseñar a aprender en la Sociedad del Conocimiento. En:http://www.campusoei.org/revistactsi/numero3/art04.htm#1a. Email: revistactsi@campus-oei.org, Mayo de 2003.

QUIROZ, María Teresa. (2003). Por una educación que integre el pensar y el sentir. El papel de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. En: www.campus-oei.org/pensariberoamerica/ric02a01.htm. Email: tquiroz@correo.ulima.edu.pe. Marzo 8 de 2003.

SALINAS, Jesús M. (1996). Telemática y educación: expectativas y desafíos. En: www.ull.es/departamentos/didinv/tecnologiaeducativa/doc-salinas.htm. Email: dcejsi@ps.uib.es. Abril del 2002.

SILVER, David. (2000). Looking Backwards, Looking Forward: Cyberculture Studies 1990-2000. En: Web.studies: Rewiring Media Studies for the Digital Age, Department of Communication, University of Washington. Originally published in edited by David Gauntlett. Oxford University Press, 19-30.

VELASCO, Javier. (1999). El impacto de Internet en sus usuarios. Dirección electrónica: http://www.mantruc.com/tesis/. Email: javier@mantruc.com. Mayo 29 de 2003.

SCHLESINGER, Philip y MORRIS, Nancy. (2000). Comunicación e identidad en América Latina. Las fronteras culturales. Innovatec-Innovarium Inteligencia del Entorno. Tomo 83-A-VII, Número 62. Distrito federal, Venezuela. http://www.innovarium.com/Investigacion/ComIdentidad.htm#1.

TREJO DELARBRE, Raúl. (1994).Globalización por Internet. En: La nueva alfombra mágica. www.etcetera.com.mx/libro/alfombra.htm. Email:rtrejod@infosel.net.mx, diciembre de 2002.

VILLALOBOS CLAVERIA, Alejandro. (1998). “Ciencia, Sociedad e Informática: Interfases y Reflexiones”. En: Memorias del Congreso de la RIBIE - Red iberoamericana de Informática Educativa, Brasilia, Brasil.

11.3 Documentos oficiales

AGENDA DE CONECTIVIDAD: El s@alto a internet (2000). En: www.agenda.gov.co

ALDANA, Eduardo. y otros. (1994). Colombia al filo de la oportunidad. Informe de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Santafé de Bogotá: Colciencias.

COMISIÓN EUROPEA. (1995). Libro blanco sobre la educación y la formación. Enseñar y aprender. Hacia la sociedad del conocimiento. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

NARANJO, S. y PÉREZ, L. (1996). Educación para una nueva sociedad. Medellín, Secretaría de educación y Cultura Municipal. Medellín: EDÚCAME.

PLAN ESTRATÉGICO DE INFORMÁTICA EDUCATIVA PARA MEDELLÍN Y ANTIOQUIA. PEIEMA. (1998). Lineamientos de política. Cátedra de Informática Educativa, Centro de Ciencia y Tecnología de Antioquia, Medellín.

PLAN DECENAL DE EDUCACIÓN 1996-2005. El proyecto de Nación y la Educación. En: www.mineducacion.gov.co

PLAN DE DESARROLLO 2001-2003, Medellín competitiva. Hacia una revolución de la cultura ciudadana. Medellín, Alcaldía Municipal.

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL. (1996). Colegio Piloto de Futuro Alcaldía de Medellín - CPf. Secretaría de Educación y Cultura de Medellín - EDÚCAME. Municipio de Medellín.

11.4 Artículos de prensa

CAMPS, Victoria. (2000). La identidad ciudadana. Suplemento Dominical Periódico El Colombiano, enero 16, pp. 6-7.

DÍEZ HOCHLEITNER, Ricardo. (1997). Aprender ante el siglo XXI: Desafíos y esperanzas. Suplemento Dominical Periódico El Colombiano, febrero 2, pp. 10-11.

FAJARDO V., Sergio. (2002). 200.000 computadores... ¿para qué? Periódico El Colombiano, Octubre 13, Medellín, Colombia.

IGNATIUS, Adi. (2001). Hacemos contacto: ¿La tecnología interactiva, une a las personas o las separa? Lecturas Dominicales Periódico El Tiempo, Junio 3, pp. 9-10.

PERIÓDICO EL COLOMBIANO. (2003). Los comerciantes deberán tener un e-mail. Medellín, 20 de abril: 4b.

TOURAINE, Alain. (1989). Crisis de la cultura. Magazin Dominical. Periódico El Espectador, Noviembre 26, No. 344, pp. 20-21.

11.5 Magazines

MUY INTERESANTE. (2000). Ciberculturas: Las tecnologías interactivas están creando un nuevo estilo de vida. Año 9, No. 106, pp. 35-46.

PORTAFOLIO. (2001). Periódico El Tiempo, Bogotá, Colombia, abril 10. pp. 27.

11.6 Trabajos citados específicamente en el texto de David Silver "Mirando atrás y adelante: Los estudios ciberculturales 1990-2000"**:**

BAECKER, R. 1997: The web of knowledge media design. Paper delivered at the Knowledge Media Design Institute, Toronto, Canada.
BAILEY, C. 1996: Virtual skin: Articulating race in cyberspace. In Moser, M. A. (ed.) Immersed in Technology: Art and Virtual Environments. Cambridge, MA: The MIT Press, 29-49.
BAYM, N. K. 1997: Interpreting soap operas and creating community: Inside a computer-mediated fan club. In Kiesler, S. (ed.) Culture of the Internet. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, 103-120.
BAYM, N. K. 1995a: From practice to culture on usenet. In Star, S. L. (ed.) The Cultures of Computing. Oxford: Blackwell Publishers, 29-52.
BAYM, N. K. 1995b: The emergence of community in computer-mediated communication. In Jones, S. G. (ed.) CyberSociety: Computer-Mediated Communication and Community. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 138-163.
BIRKERTS, S. 1994: The Gutenberg Elegies: The Fate of Reading in an Electronic Age. Winchester, MA: Faber and Faber.
BOLTER, J. D. 1991: Writing Space: The Computer, Hypertext, and the History of Writing. Hillsdale, N.J.: L. Erlbaum Associates.
BORSOOK, P. 1996: The memoirs of a token: An aging Berkeley feminist examines Wired. In Cherney, L. and Weise, E. R. (eds.) Wired Women: Gender and New Realities in Cyberspace. Seattle: Seal Press, 24-41.
BRAIL, S. 1996: The price of admission: Harassment and free speech in the wild, wild west. In Cherney, L. and Weise, E. R. (eds.) Wired Women: Gender and New Realities in Cyberspace. Seattle: Seal Press, 141-157.
BRUCKMAN, A. 1992: Identity workshop: Emergent social and psychological phenomena in text-based virtual reality.
CAMP, L. J. 1996: We are geeks, and we are not guys: The systers mailing list. In Cherney, L. and Weise, E. R. (eds.) Wired Women: Gender and New Realities in Cyberspace. Seattle: Seal Press, 114-125.
CHERNY, L. and WEISE, E. R. (eds.) 1996: Wired Women: Gender and New Realities in Cyberspace. Seattle: Seal Press.
CISLER, S. 1993: Community computer networks: Building electronic greenbelts.
CLERC, S. 1996: Estrogen brigades and 'big tits' threads: Media fandom online and off. In Cherney, L. and Weise, E. R. (eds.) Wired Women: Gender and New Realities in Cyberspace. Seattle: Seal Press, 73-97.
COHILL, A. M. and KAVANAUGH, A. L. (eds.) Community Networks: Lessons from Blacksburg, Virginia. Norwood, MA: Artech House, Inc.
COLLINS-JARVIS, L. A. 1993: Gender representation in an electronic city hall: Female adoption of Santa Monica's PEN system. Journal of Broadcasting & Electronic Media 37:1, 49-66.
CONSALVO, M. 1997: Cash cows hit the web: Gender and communications technology. Journal of Communication Inquiry 21:1, 98-115.
CORRELL, S. 1995: The ethnography of an electronic bar: The lesbian cafe. Journal of Contemporary Ethnography 24:3, 270-298.
DANET, B., RUEDENBERG-WRIGHT, L., and ROSENBAUM-TAMARI, Y. 1997: Hmmm... Where's that smoke coming from?: Writing, play and

performance on internet relay chat. Journal of Computer-Mediated Communication 2:4.
DIBBELL, J. 1998: My Tiny Life: Crime and Passion in a Virtual World. New York: Henry Holt.
DIBBELL, J. 1993: A rape in cyberspace; or how an evil clown, a Haitian trickster spirit, two wizards, and a cast of dozens turned a database into a society. The Village Voice, 36-42.
DIETRICH, D. 1997: (Re)-Fashioning the techno-erotic woman: Gender and textuality in the cybercultural matrix. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 169-184.
DOHENY-FARINA, S. 1996: The Wired Neighborhood. New Haven, CT: Yale University Press.
DOWNEY, G. L. and DUMIT, J. (eds.) 1998: Cyborgs and Citadels: Anthropological Interventions in Emerging Sciences and Technologies. Santa Fe, NM: The School of American Research Press.
DOWNEY, G. L., DUMIT, J., and WILLIAMS, S. Cyborg anthropology. Cultural Anthropology 10(2), 264-69.
EBBEN, M. and KRAMARAE, C. 1993: Women and information technologies: Creating a cyberspace of our own. In Taylor, H. J., Kramarae, C., and Ebben, M. (eds) Women, Information Technology, and Scholarship. Urbana, IL: Women, Information Technology, and Scholarship Colloquium, 5-27.
ELMER-DEWITT, P. 1993: Here come the cyberpunks! Time, 58-65.
ELMER-DEWITT, P. and JACKSON, D. S. 1994: Battle for the soul of the internet. Time, 50-56.
ESCOBAR, A. 1996: Welcome to cyberia: Notes on the anthropology of cyberculture. In Sardar, Z. and Ravetz, J. R. (eds) Cyberfutures: Culture and Politics on the Information Superhighway. New York: New York University Press, 111-137.
GIBSON, W. 1984: Neuromancer. New York: Ace Books.
GOMEZ-PENA, G. 1996: The virtual barrio @ the other frontier (or the chicano interneta). In Leeson, L. H. (ed.) Clicking In: Hot Links to a Digital Culture. Seattle: Bay Press, 173-179.
GORE, A. 1995: Speech to the international telecommunication union in Buenos Aires.
HALL, K. 1996: Cyberfeminism. In Herring, S. C. (ed.) Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co., 147-170.
HARASIM, L. 1993: Networlds: Networks as social space. In Harasim, L. M. (ed.) Global Networks: Computers and International Communication. Cambridge, MA: MIT Press, 15-34.
HERRING, S. 1996: Gender and democracy in computer-mediated communication. In Kling, R. (ed.) Computerization and Controversy: Value Conflicts and Social Choices. San Diego: Academic Press, 476-489.
HERRING, S. 1996: Posting in a different voice: Gender and ethics in CMC. In Ess, C. (ed.) Philosophical Perspectives on Computer-Mediated Communication. Albany, NY: State University of New York Press, 115-146.
HERRING, S. 1996: Two variants of an electronic message schema. In Herring, S. C. (ed.) Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co., 81-106.

HERRING, S. (ed.) 1996: Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
HORN, S. 1998: Cyberville: Clicks, Culture, and the Creation of an Online Town. New York: Warner Books.
JONES, S. 1997: The internet and its social landscape. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity & Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 7-35.
JONES, S. 1995: Understanding community in the information age. In Jones, S. G. (ed.) CyberSociety: Computer-Mediated Communication and Community. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 10-35.
JONES, S., (ed.) 1997: Virtual Culture: Identity & Communication in Cybersociety. London: Sage Publications.
JONES, S., (ed.) 1995: CyberSociety: Computer-Mediated Communication and Community. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
KANTROWITZ, B. 1994: Men, women, and computers. Newsweek, 48-55.
KAPOR, M. and BARLOW, J. P. 1990: Across the electronic frontier.
KEEGAN, P. 1995: The digerati! The New York Times Magazine, 38-45, 84-88.
KIM, A. J. 1999: Community Building on the Web: Secret Stategies for Successful Online Communities. Berkeley, CA: Peachpit Press.
KINNEY, J. 1996: Is there a new political paradigm lurking in cyberspace? In Sardar, Z. and Ravetz, J. R. (eds) Cyberfutures: Culture and Politics on the Information Superhighway. New York: New York University Press, 138-153.
KLING, R. 1996: Hopes and horrors: Technological utopianism and anti-utopianism in narratives of computerization. In Kling, R. (ed.) Computerization and Controversy: Value Conflicts and Social Choices. San Diego: Academic Press, 40-58.
KOLLOCK, P. 1996: Design principles for online communities. Paper presented at Harvard Conference on the Internet and Society, Cambridge, MA.
KOLLOCK, P. and M. SMITH. 1996: Managing the virtual commons: Cooperation and conflict in computer communities. In Herring, S. C. (ed.) Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co., 109-128.
KRAMARAE, C. and TAYLOR, H. J. 1993: Women and men on electronic networks: A conversation or a monologue? In Taylor, H. J., Kramarae, C., and Ebben, M. (eds) Women, Information Technology, and Scholarship. Urbana, IL: Women, Information Technology, and Scholarship Colloquium, 52-61.
LANDOW, G. P. 1992: Hypertext: The Convergence of Contemporary Critical Theory and Technology. Baltimore: John Hopkins University Press.
LANDOW, G. P., (ed.) 1994: Hyper/Text/Theory. Baltimore: John Hopkins University Press.
MACKINNON, R. 1998: The social construction of rape in virtual reality. In Sudweeks, F., McLaughlin, M., and Rafaeli, S. (eds.) Network and Netplay: Virtual Groups on the Internet. Menlo Park, CA/Cambridge, MA: AAAI Press/MIT Press, 147-172.
MACKINNON, R. 1997: Punishing the persona: Correctional strategies for the virtual offender. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 206-235.

MACKINNON, R. 1995: Searching for the leviathan in usenet. In Jones, S. G. (ed.) CyberSociety: Computer-Mediated Communication and Community. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 112-137.
MCLAUGHLIN, M. L., OSBORNE, K. K., and ELLISON, N. B. 1997: Virtual community in a telepresence environment. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 146-168.
MCLAUGHLIN, M. L., OSBORNE, K. K., and SMITH, C. B. 1995: Standards of conduct on Usenet. In Jones, S. G. (ed.) CyberSociety: Computer-Mediated Communication and Community. Thousand Oaks, CA: Sage Publications, 90-111.
MILLER, L. 1995: Women and children first: Gender and the settling of the electronic frontier. In Brook, J. and Boal, I. A. (eds.) Resisting the Virtual Life: The Culture and Politics of Information. San Francisco: City Lights, 49-57.
MITRA, A. 1997: Virtual commonality: Looking for India on the internet. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity & Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 55-79.
NAKAMURA, Lisa. 1999: Race in/for cyberspace: Identity tourism and racial passing on the internet. In Vitanza, V. J. (ed.) CyberReader. Boston, MA: Allyn and Bacon, 442-453.
NATIONAL TELECOMMUNICATIONS AND INFORMATION ADMINISTRATION. 1999: Falling through the net: Defining the digital divide.
NATIONAL TELECOMMUNICATIONS AND INFORMATION ADMINISTRATION. 1998: Falling through the net II: New data on the digital divide.
NATIONAL TELECOMMUNICATIONS AND INFORMATION ADMINISTRATION. 1995: Falling through the net: A survey of the 'have nots' in rural and urban America.
PHILLIPS, D. S. 1996: Defending the boundaries: Identifying and countering threats in a usenet newsgroup. The Information Society 12, 39-62.
POTTER, D. (ed.) 1996: Internet Culture. New York: Routledge.
RHEINGOLD, H. 1993a: A slice of life in my virtual community. In Harasim, L. M. (ed.) Global Networks: Computers and International Communication. Cambridge, MA: MIT Press, 57-80.
RHEINGOLD, H. 1993b: The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier. Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Co.
ROSENZWEIG, R. 1999: Live free or die? Death, life, survival, and sobriety on the information superhighway. American Quarterly 51.1, 160-174.
ROSS, A. 1991: Strange Weather: Culture, Science and Technology in the Age of Limits. London: Verso.
RUSHKOFF, D. 1994: Media Virus: Hidden Agendas in Popular Culture. New York: Ballantine.
SALE, K. 1995: Rebels Against the Future: The Luddites and Their War on the Industrial Revolution: Lessons for the Computer Age. Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Company.
SCHMITZ, J. 1997: Structural relations, electronic media, and social change: The public electronic network and the homeless. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity and Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 80-101.

SCHULER, D. 1996: New Community Networks: Wired for Change. Reading, MA: Addison-Wesley Publishing Co.
SCHULER, D. 1994: Community networks: Building a new participatory medium. Communications of the ACM 37:1, 39-51.
SHAW, D. F. 1997: Gay men and computer communication: A discourse of sex and identity in cyberspace. In Jones, S. G. (ed.) Virtual Culture: Identity & Communication in Cybersociety. London: Sage Publications, 133-145.
SHNEIDERMAN, B. and ROSE, A. 1997: Social impact statements: Engaging public participation in information technology design. In Friedman, B. (ed.) Human Values and the Design of Computer Technology. Cambridge: Cambridge University Press, 117-133.
SILVER, D. Forthcoming: Communication, community, consumption: An ethnographic exploration of an online city. In Kolko, B. E. (ed.) Virtual Publics: Policy and Community in an Electronic Age. New York: Columbia University Press.
SILVER, D. 2000: Margins in the wires: Looking for race, gender, and sexuality in the blacksburg electronic village. In Kolko, B. E., Nakamura, L., and Rodman, G. B. (eds.) Race in Cyberspace: Politics, Identity, and Cyberspace. New York: Routledge, 133-150.
SILVER, D. 1999: Localizing the global village: Lessons from the blacksburg electronic village. In Browne, R. B. and Fishwick, M. W. (eds.) The Global Village: Dead or Alive? Bowling Green, OH: Popular Press, 79-92.
SILVER, D. 1996: Parameters and priorities: The formation of community in the blacksburg electronic village. Unpublished M.A. thesis, Department of American Studies, University of Maryland.
SMITH, M. and KOLLOCK, P. (eds.) 1999: Communities in Cyberspace. London: Routledge.
SOBCHACK, V. 1993: New age mutant ninja hackers: Reading Mondo 2000. South Atlantic Quarterly 92.4, 569-584.
STOLL, C. 1995: Silicon Snake Oil: Second Thoughts on the Information Highway. New York: Doubleday.
STONE, A. R. 1991: Will the real body please stand up?: Boundary stories about virtual cultures. In Benedikt, M. (ed.) Cyberspace: First Steps. Cambridge, MA: MIT Press, 81-118.
TURKLE, S. 1995: Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet. New York: Simon & Schuster.
WELLMAN, B. 1997: An electronic group is virtually a social network. In Kiesler, S. (ed.) Culture of the Internet. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, 179-205.
WELLMAN, B., SALAFF, J., DIMITROVA, D., GARTON, L., GULIA, M., and HAYTHORNTHWAITE, C. 1996: Computer networks as social networks: Collaborative work, telework, and virtual community. Annual Review of Sociology 22, 213-238.
What Are We Doing Online? Harper's. August 1995, 35-46.
WHITTLE, D. B. 1997: Cyberspace: The Human Dimension. New York: W. H. Freeman and Co.

Glosario

ASDEM: Asociación Sindical de Educadores del Municipio de Medellín

CHAT: Sistema encontrado en Internet que permite a varias personas comunicarse simultáneamente por escrito o a través de cámaras.

E-MAIL: Correo electrónico.

HMT: Herramienta Mediacional Telemática

IEAM: Institución Educativa Alcaldía de Medellín

IIE-UFRO: Instituto de Informática Educativa- Universidad de La Frontera (Chile)

CPf: Colegio Piloto de futuro

NTICs O TICs: Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación

RIBIE: Red Iberoamericana de Informática Educativa

TCAC: Trabajo Cooperativo Asistido por Computador

U. de A: Universidad de Antioquia

WWW: World Wide Web o Telaraña Mundial de Información

ZDP: Zona de Desarrollo Próximo

Agradecimientos

A Julio Cesar Velásquez Botero, Rector de la Institución Educativa Alcaldía de Medellín, donde laboro actualmente porque ha entendido que la investigación es un elemento que puede propiciar procesos transformadores en la academia.

A mis profesores Andrés Klaus Runge, Zayda Sierra e Hilda Mar Rodríguez por sus continuas y aleccionadoras preguntas sobre lo conceptual, lo metodológico y lo pedagógico.

A Anilú Daza Restrepo, Edison Valencia, Christian Rivas y Sandra Bolívar, los cuatro estudiantes que participaron en el estudio por la alegría con la que afrontaron las sesiones de trabajo y por su sinceridad.

A Wilson Daza Restrepo, hermano de Anilú y a la madre de Christian por atender mi petición para participar en el estudio.

A todos los compañeros de la Maestría por sus aportes en las discusiones.

A los compañeros de trabajo en la Institución Educativa Alcaldía de Medellín Carlos Tobón y Rubiela Atehortúa por sus valiosas informaciones y por la paciencia para atender mis inquietudes

A Claudia Escobar, mi esposa, por ayudarme a organizar manuscritos, transcribir entrevistas y acompañarme en momentos de desvaríos teóricos y espirituales.

A mis hijas Melisa y Válery por ayudarme con su silencio y comprensión durante las largas y continuas sesiones en las cuales me sentaba frente al computador o me ponía a leer.